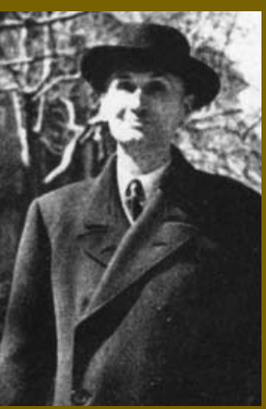
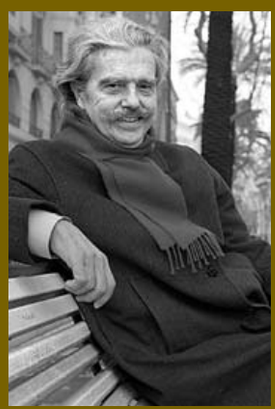
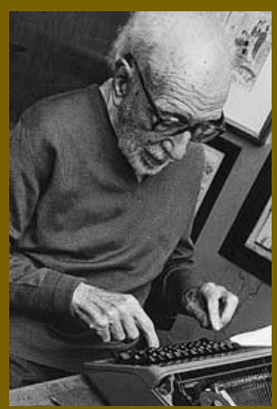
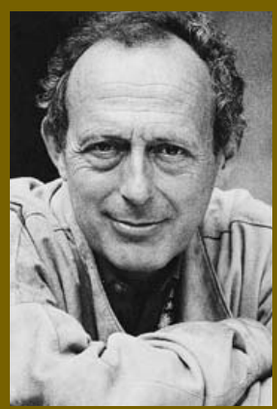
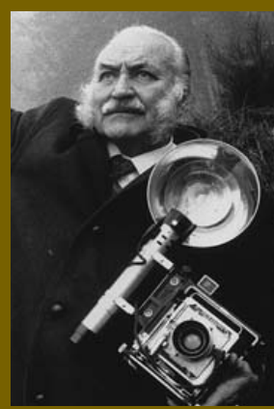
b.mm | N. 65 | INVIERNO 2005 | www.bcn.es/publicacions | PVP 2,70 EUROS

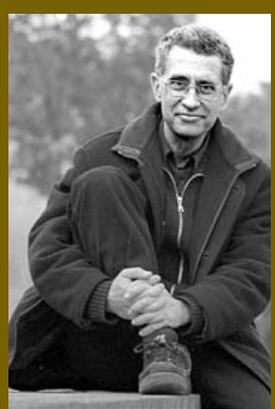
# BARCELONA

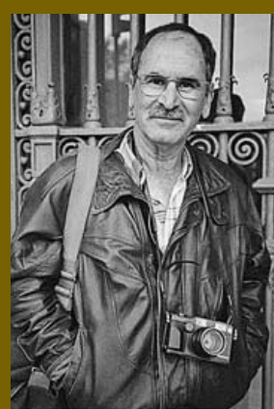
metròpolis mediterrània



## CUADERNO CENTRAL Los cronistas de la ciudad





**LA ENTREVISTA**

**MONTSERRAT TRUETA**

"De niña todo me daba miedo, ahora no le temo a nada"

**OPINIÓN**

Desarrollo, ONG y Objetivos del Milenio
TONO ALBAREDA

**REPORTAJE**

El cementerio de Poblenou: memoria de la Barcelona contemporánea

**REPORTAJE 2**

Companyia Elèctrica Dharma
Viaje a los orígenes de un toque diferencial

**ÚLTIMA PÁGINA**

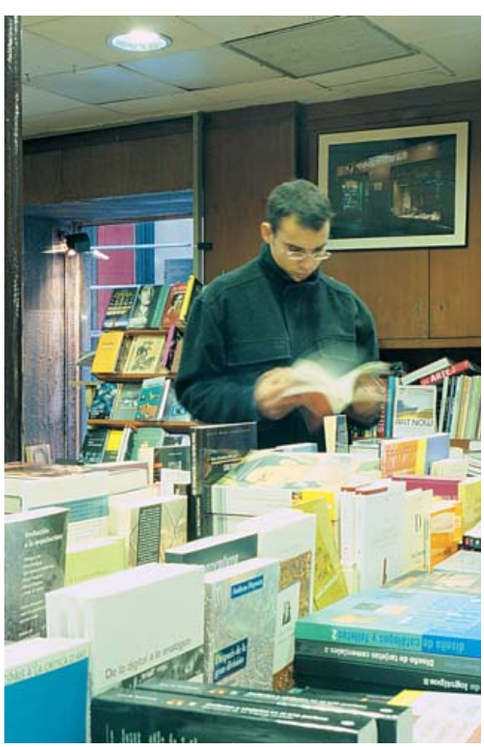
Juan Goytisolo, puente entre culturas

# Dos iniciativas paralelas

Con más de quinientas actividades –exposiciones, ferias, debates, ediciones especiales, conferencias, acciones sensibilizadoras, etc.–, el Año del Libro ha de imprimir un fuerte componente cultural y cívico en la vida ciudadana del año 2005. "*Més llibres, més lliures*" (Más libros, más libres) reza el lema de la celebración. No se podía encontrar uno mejor. Sólo de una colectividad de hombres y mujeres libres, personal, social, políticamente libres, se puede esperar la única empresa común capaz de conducirnos hasta las mismísimas puertas de la utopía, la Arcadia mítica, siempre inalcanzable.

2005: Año del Libro y la Lectura. Mientras tanto, y simultáneamente, sigue la campaña para erradicar las actitudes inciviles que, desgraciadamente, se han enquistado en los hábitos y las rutinas, en los quehaceres cotidianos de algunos barceloneses viejos y nuevos, en algunos sectores y ámbitos de la ciudad... Año del Libro y promoción del civismo: ¿acaso encontraríamos a alguien que pudiera negar la estrecha complementariedad de estas dos operaciones, de las más ambiciosas de entre todas las que ha podido liderar la iniciativa municipal de los últimos años? Es evidente: si por algún prodigio ultraterrenal en este momento fuera posible multiplicar por cinco o por seis el número de personas que integran los censos de los clientes habituales de las librerías que hay en la ciudad, la conquista de una civilidad decorosa en los dominios fundamentales de la convivencia –limpieza, ruidos, educación vial, tolerancia, respeto hacia el peatón y hacia el vecino, relaciones multiculturales...–, la conquista de esta civilidad, decíamos, cambiaría la fisonomía y el talante de nuestra vida de un día para otro. De una privacidad, de una intimidad, personal y éticamente enriquecida por la lectura, se proyectaría hacia fuera ese tono de cordialidad y de progreso confortable –no conformista ni aletargante– al que debe aspirar la gran ciudad del siglo XXI que quiere aniquilar el tópico de la "jungla urbana" y todas las funestas secuelas derivadas.

Así, ninguna energía invertida en la sensibilización lectora y cívica de los barceloneses tiene que ser superflua. Y en el ámbito que le es propio, B.MM quiere aportar unos materiales informativos y de reflexión que puedan contribuir a este objetivo. Además, la revista, en realidad, ha estado vinculada a los orígenes del Año del Libro, pues fue en la presentación del número que incluía un Cuaderno Central dedicado a la tradición y al presente del sector editorial barcelonés cuando, precisamente, la idea de la celebración de este año fue recogida por el concejal de Publicaciones y aceptada con entusiasmo, pocas semanas después, por la Comisión de Gobierno presidida por el alcalde Joan Clos. El Cuaderno Central que ofrecemos ahora, en este número, y que supone un esfuerzo por inventariar los nombres propios y títulos que integran la gran crónica de la ciudad –con la colaboración del historiador Ainaud de Lasarte–, y las ediciones monográficas de B.MM dedicadas al civismo y a las ideas dominantes en la manifestación del año 2005, en curso de elaboración, quieren ser la contribución de la revista a estas dos inestimables empresas paralelas. **B.MM**



Eva Guillamet

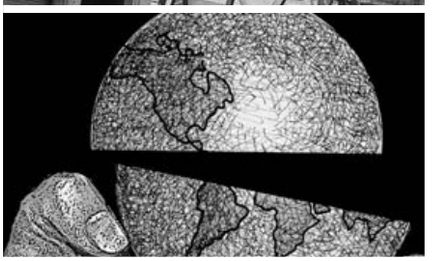
*"Sobre todo esto florece en Barcelona el comercio de libros, y sus impresores pudieran ser, y lo serían sin duda, los venecianos de España (...)"*

**Jaime Villanueva** (s. XVIII), erudito. "Viaje literario a las Iglesias de España".

# 65

http://www.bcn.es/publicacions

**30**
## CUADERNO CENTRAL
Un recorrido por la labor de los cronistas ciudadanos, completado con una exhaustiva propuesta bibliográfica. Historiadores, periodistas, fotógrafos y autores literarios han dejado una serie de retratos de la ciudad que son testimonios vivos de su tiempo.



**6 OPINIÓN**
Tono Albareda, presidente de Cooperacció, valora la situación de las ONG para el desarrollo y los retos a que se enfrentan en el actual contexto económico internacional.

**8 REPORTAJE**
Los cementerios son espacios de memoria extraordinarios y una fuente singular de conocimiento. Auténtico museo al aire libre, el recinto de Poblenou espera todavía su plena rehabilitación.

**20 LA ENTREVISTA**
Las duras experiencias de una infancia presidida por el exilio determinaron que Montserrat Trueta, impulsora de la Fundació Catalana Síndrome de Down, dedicara su vida al mundo de los niños con carencias.


1 **EDITORIAL**
3 **OBSERVATORIO**
6 **OPINIÓN**
Desarrollo, ONG y Objetivos del Milenio TONO ALBAREDA
8 **REPORTAJE**
El cementerio de Poblenou DANIEL VENTEO
20 **LA ENTREVISTA**
Montserrat Trueta NÚRIA ESCUR
28 **LA OPINIÓN DE JOAN CLOS**
Más de un siglo de miradas sobre la ciudad
30 **CUADERNO CENTRAL**
Los cronistas de la ciudad
71 **CIUDADANOS/AS**
JORDI CASANOVAS
74 **DESDE EL CAMPUS**
JOSEP PLAYÀ MASET
75 **PRENSA INTERNACIONAL**
76 **ENTREVISTA/2**
Pius Alibek ABRIL MARTÍ
79 **LIBROS**
80 **INFORME**
MNAC: el gran museo del siglo XXI se pone en marcha EDUARD CARBONELL
84 **REPORTAJE/2**
Viaje a los orígenes de un toque diferencial KARLES TORRA
88 **ESCENARIOS**
Casa Asia, la embajada oriental ANTONI CAPILLA
92 **EXPOSICIONES. NOMBRES PROPIOS**
95 **ÚLTIMA PÁGINA**
Juan Goytisolo BEGOÑA BARRENA


**PORTADA:** (de izquierda a derecha) Carles Soldevila, Agustí Duran Sanpere, Lluís Permanyer, Sempronio, Xavier Miserachs, Carlos Pérez de Rozas, Joaquim Nadal, Josep M. Huertas, Jaume Fabre, Josep Tarín, Pilar Aymerich, Joan Guerrero


**BARCELONA. METRÒPOLIS MEDITERRÀNIA** NÚMERO 65 INVIERNO 2005
**Editor:** Direcció de Comunicació Corporativa i Qualitat de l'Ajuntament de Barcelona. **Edición:** Imatge i Producció Editorial. Paseo Zona Franca, 60. 08038 Barcelona. Tel. redacción: 93 402 31 11/ 04 / 05. **Secretaria de dirección:** Tel. 93 402 33 18. Fax: 93 402 30 96. Direcciones electrónicas: bcnrevistes@mail.bcn.es, http://www.bcn.es/publicacions. **Dirección:** Joan-Anton Benach. **Coordinación editorial:** Carme Anfosso. **Coordinación Cuaderno Central:** Jordi Casanovas. **Secciones fijas:** Josep Playà Maset, Núria Escur. **Colaboradores:** Pilar Parcerisas, Xavier Güell i Ferrer, Vladimir de Semir, Jordi Balló, Tono Albareda, Daniel Venteo, Abril Martí, Eduard Carbonell, Karles Torra, Antoni Capilla, Jordi Casanovas, Xavi Ayén. **Consejo de Ediciones y Publicaciones:** Ferran Mascarell, Enric Casas, Joaquim Balsera, Alfredo Jorge Juan, Màrius Rubert, Joan Conde, Glòria Figuerola, Joan A. Dalmau, Oriol Balaguer, Josep M. Lucchetti, José Pérez Freijo. **Selección cita sumario:** Lluís Permanyer. **Diseño original:** Pintó Fabregat Pinós. **Maquetación:** Santi Ferrando, Olga Toutain. **Fotografía:** Antonio Lajusticia, Eva Guillamet, Carlos Bosch, Ana Portnoy, Rafael Escudé, Manel Armengol, Joan Guerrero, Pepe Encinas, Pere Virgili, Albert Fortuny, Dani Codina, Maria Birulés, Anna Boyé. Archivos: AHCB-AF, Brangulí, Miserachs, Maspons. **Ilustración:** Silvia Alcoba. **Corrección y traducción:** Tau Traductors, L'Apòstrof, SCCL. **Edición de web:** Miquel Navarro. **Diseño y maquetación de web:** Elisenda Bonet. **Fotomecánica e impresión:** Impremta Municipal. **Suscripciones:** M. Àngels Alonso. **Administración:** Ascensión Garcia. Tel. 93 402 31 10. **Distribución:** Tel. 93 402 31 30. Paseo Zona Franca, 60. **Depósito legal:** B. 37.375/85 **ISSN:** 0214-6223 BARCELONA. METRÒPOLIS MEDITERRÀNIA se edita en castellano y catalán. **Información:** Tel. 93 402 31 30. Los artículos de colaboración que publica B.MM expresan la opinión de sus autores, que no tiene necesariamente que ser compartida por los responsables de la revista.

## Poéticas inmateriales en la colección

# Macba

TEXTO **Pilar Parcerisas**

Las últimas adquisiciones del Museu d'Art Contemporani de Barcelona amplían y proyectan algunas de las vías ya apuntadas en su colección, como lo pone de manifiesto la última puesta en escena, que concede una importancia primordial a las poéticas del arte expandido de las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX y a la relectura que de ellas ha hecho la nueva generación de la década de los noventa.
Si en otras presentaciones se había optado por una reconstrucción de un paisaje histórico de acuerdo con la evolución del arte contemporáneo de las últimas décadas, la opción actual tiene un discurso abierto, basado en el arte como experiencia estética, que integra tanto al autor como al espectador, con formatos tan diversos como el dibujo, la escritura, la fotografía, el vídeo, la acción o el cine, que destacan por su inmaterialidad.
Siguiendo el rastro de la reciente exposición *Arte y utopía. La acción restringida*, se da más énfasis a la dimensión textual y poética de la obra de arte, la relación entre pintura y poesía, con la incorporación de las nueve pinturas literarias de Marcel Broodthaers *L'art et les mots* (1975) y los dibujos de Nancy Spero, Henri Michaux y Philip Guston, entre otros. A la vez, se sitúa el constructivismo como estética precursora del arte en el espacio, ámbito que protagoniza la película *Operación H*, de Néstor Basterretxea, realizada en colaboración con Oteiza y con música de Luis de Pablo, una película publicitaria encargada por las industrias Huarte que, por su acusado esteticismo, no pudo ser empleada con esa función.
El cine de exposición o el vídeo con relación al espacio tiene un papel preponderante en las nuevas incorporaciones, con David Lamelas, Dara Birnbaum, Malcolm Le Grice, el tándem Warhol-Nameth o la colaboración de Hélio Oiticica con Neville d'Almeida. Destacan el carácter escultural del cono de luz que proyecta Anthony McCall y que envuelve la obra y al espectador en el espacio, así como el *Anarchitekton* (2002-2004), de Jordi Colomer. No se olvida tampoco la experimentación en torno a la narrativa y a la performatividad feminista con acciones esenciales y pioneras de Valie Export, como *Cutting* (1967-1968) u *Organic Honey's Visual Telephaty* (1972), de Joan Jonas. Dentro de este espíritu multimedia de las poéticas pop, minimalistas y conceptuales, hay que citar la adquisición de la revista *Aspen* (1965-1971).
El activismo y las prácticas poético-políticas en un mundo global también tienen cabida, con toda la documentación del grupo argentino Tucumán arde (1968). Hay que añadir otros agentes de creación, como los colectivos españoles CVA y Agustín Parejo School (1982-1994), y las publicaciones de los *Arxius F. X. sobre la fi de l'art*, de Pedro G. Romero, cuyo tema es la iconoclastia española.
Las novedades se cierran con las poéticas relacionales de aquellos artistas que trabajan con espíritu crítico en la esfera pública en el marco de procesos artísticos y/o sociales, como Harun Farocki, con la trilogía de películas sobre la guerra del Golfo titulada *Eye Machine* (2000-2003); las obras de Alice Creischer y Andreas Siekmann; organizadores artísticos del proyecto *Ex-Argentina* sobre la crisis de 2001; como Krzysztof Wodiczko, creador de artefactos ortoterapéuticos para *homeless* y minusválidos sociales, etc.
El discurso de las últimas compras del Macba cruza de forma transversal los lenguajes expandidos de las décadas de los sesenta y setenta con la noción de alteridad y espacio social y político, y concluye con las poéticas relacionales generadoras de procesos artísticos autónomos y anónimos de disolución del arte en la sociedad.

**Helio Oiticica & Neville d'Almeida**
*CC3-Maileryn / Cosmococa Programa-in-Progress* (1973)
Foto: Galería Fortes Vilaá, Sao Paulo y Prometo H.O., Rio de Janeiro / César Oiticica Filho
© Hélio Oiticica / Neville d'Almeida, 2004

# Massagué,

## entre los cincuenta mejores científicos del mundo

TEXTO **Vladimir de Semir**

Joan Massagué es el único científico español que figura entre los cincuenta más citados del mundo. Nació en Barcelona en 1953, donde se doctoró en Bioquímica por la Universidad de Barcelona (1978). Se trasladó en 1982 a la Universidad de Brown, en Rhode Island (EE. UU.) y allí realizó su primer descubrimiento relevante: la estructura del receptor de la insulina. En 1989, el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center de Nueva York le contrató para dirigir su departamento de Biología Celular y Genética, en el que dirige el Programa de Biología y Genética del Cáncer. En 2004 recibió, junto con otros cuatro expertos en la lucha contra el cáncer, el premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica. Sus trabajos se han centrado, sobre

todo, en el estudio de algunas glicoproteínas responsables de la transformación celular. Con ellos persigue combatir el cáncer atacando el proceso de la metástasis, que es la responsable de la muerte del 90 por ciento de las personas afectadas por un tumor sólido.

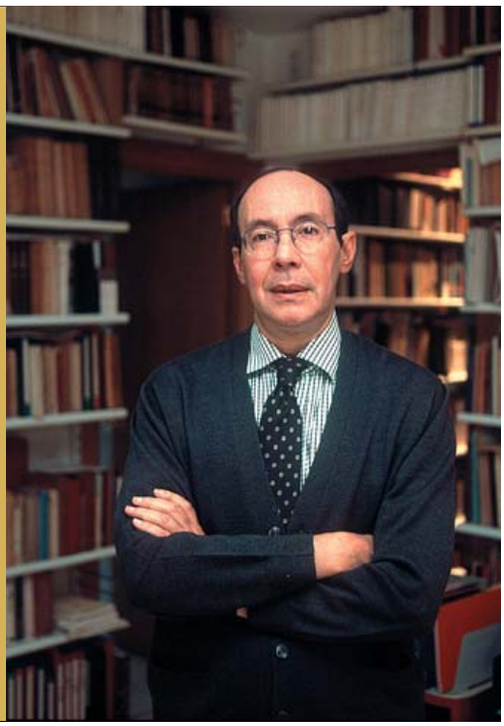
Hace cuatro años que colabora como asesor del Parque Científico de la Universidad de Barcelona. La situación que vive la ciencia en nuestro país, la gran distancia que la separa de la que él mismo vive día a día en Estados Unidos y el papel de la Administración en su desarrollo son algunas de las preocupaciones de Massagué. Considera que "a pesar de que hay algunos cerebros fugados, la mayoría del talento se encuentra en España". Estima que tienen que dedicarse más recursos a la investigación científica si España quiere ocupar un lugar en el tren de la sociedad del conocimiento y valora positivamente el crecimiento de la comunicación y divulgación científica que ha experimentado nuestro país, concretamente en lo que se refiere a ciencias de la salud. "Conforme crezca la especialización del periodista y el conocimiento del público en estos temas, habrá más y mejor ciencia", expresó tras el reciente premio recogido en Oviedo. "En este sentido, es esencial que el público español esté mejor informado sobre las figuras científicas de gran valor que hay dentro del país, y de sus logros, oportunidades y retos. Y que sea crítico con personajes más dados a cultivar su propia imagen que a hacer buen trabajo".

Su receta actual para la lucha contra los cánceres es una mejor prevención, diagnóstico más preciso y precoz, mejor conocimiento de la predisposición genética de cada individuo a diversos cánceres, mejor conocimiento del comportamiento de la célula cancerosa, mejores dianas para ataque con nuevos fármacos, reducción de gastos de producción de los mismos y un mejor conocimiento de las mutaciones que existen en cada tumor para atajarlas con la combinación más apropiada de fármacos.

Según informaba *El País* el 22 de noviembre de 2004, el Gobierno catalán ha propuesto a Joan Massagué que dirija una línea de investigación sobre el cáncer, que sería complementaria de su actual labor en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center de Nueva York. Por el momento, el investigador ha remitido a los departamentos de Salud y universidades un documento en el que enumera las condiciones que serían necesarias para poder llevar a cabo una hipotética colaboración en la investigación sobre los procesos de metástasis. El Gobierno catalán está dispuesto a realizar, en principio, el esfuerzo presupuestario y estructural necesario para que el investigador acepte la oferta, ya que la investigación biomédica es una prioridad de la Generalitat y de la ciudad de Barcelona.

# Francisco Rico y el Año del Libro

TEXTO **Sergi Doria**



Cuarto centenario del *Quijote* en Barcelona, capital de la edición. La complicidad de la ciudad condal con Cervantes desprende un viejo y conocido olor de afinidades electivas. El escritor pasea a su héroe por el paseo de Colom, Santa Maria del Mar o la imprenta de Sebastià de Comellas, de la calle del Call: *Aquí se imprimen libros,* toda una declaración de principios. A lo largo de los siglos, las letras catalanas glosaron al caballero de la triste figura. Pau Piferrer captaba, a mediados del siglo XIX, la visión romántica del peripatético desasosiego a lomos del idealismo. Con el Año del Libro y la Lectura en marcha, la tríada Cervantes-Quijote-Barcelona cobrará vida otra vez entre las piedras góticas del Museu d'Història de Catalunya y resonará con rumor de galeras en las Drassanes.

El cervantismo cuenta en Cataluña con una generosa nómina de estudiosos. Martí de Riquer, Carme Riera y Francisco Rico intervendrán en abril en un simposio que indagará en la relación del autor del *Quijote* con Barcelona. El profesor Rico, catedrático de Literaturas Hispánicas Medievales en la UAB y miembro de la RAE, es un pertinaz explorador literario: de la Edad Media al siglo XVII. Al frente de un centenar de cervantistas presentaba, el pasado octubre, la edición conmemorativa del cuarto centenario: dos volúmenes que publica Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores en los que se amplían los contenidos de la edición de 1998. Más que del *Quijote* es conveniente hablar de una auténtica enciclopedia cervantina, una *summa* quijotesca. El primer volumen se abre con el estudio de Fernando Lázaro Carreter, y la novela cuenta con notas a pie de página que ayudan a la lectura sin entorpecerla. Como apunta Martí de Riquer: "Parece que Cervantes nos cuente la historia al oído". Esta proximidad del autor también ha sido subrayada por Rico: el mérito de Cervantes es evitar la grandilocuencia, escribir como hablaba. Si en el primer volumen se recoge el caudal narrativo, en el segundo se desmonta el artefacto literario: cada capítulo es resumido y comentado por un especialista; se hace un cribado de la oceánica bibliografía cervantina y se argumentan los cambios que introduce la presente edición con respecto a las ediciones príncipes de 1605 y 1615. En los apéndices encontramos una exhaustiva deconstrucción de la materia prima que nutrió la escritura: desde el lenguaje a los dichos, pasando por una deliciosa antología de los libros de caballería que pudieron inspirar a Cervantes. No faltan tampoco las ilustraciones: cartografías, indumentaria, armas y objetos de la vida cotidiana del siglo XVII. En otra sección, la biblioteca de Alonso Quijano reaparece con las tipografías que reblandecieron el cerebro del caballero.

Tres mil páginas en total. Ahora sólo queda abrir el libro: acariciar la finura del papel y saborear cada palabra. Leer a Cervantes en la ciudad que inspiró la segunda parte de una obra inmortal. Porque, como advierte el profesor Rico, no tenemos que olvidar que, además de un centenario, el *Quijote*, es, sobre todo, una novela: la más universal que tenemos.

## once años de expansión

# Crecer por crecer no es el objetivo

TEXTO **Xavier Güell i Ferrer**

Nunca está de más pararse a reflexionar sobre cuestiones que acostumbramos a aceptar como verdades incuestionables. En el mundo de la economía, uno de estos dogmas de fe es la variación del PIB (producto interior bruto). He dicho variación cuando debería haber dicho crecimiento, porque siempre crece. Sirva como ejemplo la práctica, entre los eruditos en la materia, de no hablar de recesión si no se registran, como mínimo, dos trimestres consecutivos de descenso. Los signos negativos no son de fiar y generan malestar. Por el contrario, con que uno sea positivo es suficiente para calificar de crecimiento la variación del PIB.

La actual coyuntura económica del área de Barcelona y, por extensión, de Cataluña, no nos plantea este dilema. Con el año 2004 ya llevamos once años de expansión sostenida. Un crecimiento real del PIB que provisionalmente se estima en torno al 2,6%, con lo que se supera la media europea. Un proceso liderado, en términos relativos y por cuarto año consecutivo, por la construcción. En lo que respecta a la demanda, el consumo, tanto público como privado, ha sido el protagonista en este último cuatrienio. Sin añadir más detalles, nadie diría que esta radiografía del crecimiento corresponde a una de las regiones más desarrolladas de Europa y de las más apreciadas en cuanto a calidad de vida.

A estos dos rasgos hay que añadir un crecimiento del sector terciario estabilizado en torno al 3% y un repunte de la producción industrial que se acerca a la cota del 2%. Si los resultados definitivos lo confirman, el valor de este dato no radica tanto en su magnitud como en el hecho de que parece cerrar un periodo de diez trimestres consecutivos de casi estancamiento. Esta evolución más o menos puntual no se tiene que desvincular de la tendencia, de carácter más estructural, que, desde 1999, se desprende de un crecimiento de la producción industrial claramente inferior al del conjunto de la economía. Todo un símbolo para la que ha sido considerada la fábrica de España y uno de los motores económicos de Europa.

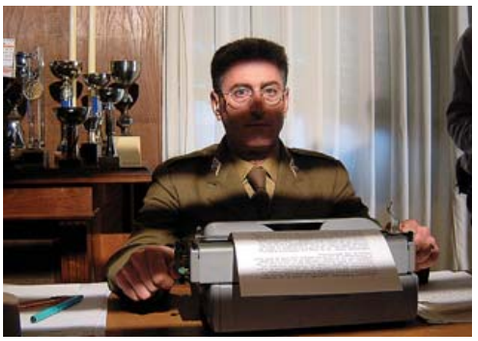
Mientras avanza el proceso de transformación y modernización del tejido productivo catalán, que en pocos años nos debe conducir a ser altamente competitivos en actividades con un elevado componente de conocimiento, las macromagnitudes económicas ofrecen la imagen de un país que vive por encima de sus posibilidades, que derrocha capacidad de crecimiento a la vez que hipoteca –un poco más cada día– su futuro. ¿Cómo se tiene que interpretar, si no, el hecho de que se incentive, por activa o por pasiva, el aumento del gasto corriente de las familias mediante la asunción de niveles de endeudamiento preocupantes según voces muy autorizadas? El hecho de que para bancos y cajas sea menos arriesgado y problemático financiar "ladrillos" que dar apoyo a proyectos empresariales mediante créditos no significa que sea lo mejor para el conjunto de la sociedad. El desequilibrio cada vez más acentuado entre el crecimiento inflacionista de la demanda interna y el déficit exterior se dilata demasiado en el tiempo, lo que obliga a desconfiar de una corrección automática a medio plazo, dado que la evolución prevista de la coyuntura mundial no ayudará a ello.

## cine documento

# La exigencia de lo real

TEXTO **Jordi Balló**

La percepción positiva que tienen del cine documental los ciudadanos se debe al cruce de diversas estrategias que han confluido en el tiempo. La primera, la más decisiva, es la exigencia por parte del público de un tipo de cine que afronte los retos de la verdad, que responda a su deseo de realidad. Cada época encuentra el lenguaje más afín para formalizar este reto. Y es evidente que lo que llamamos "cine documental" o "documental de creación" (para separarlo del modelo instalado en la televisión de continuidad) responde eficazmente a esta expectativa. Estas películas asumen la responsabilidad



Secuencia de la película "La muerte de nadie. El enigma Heinz Chez", con guión y dirección de Joan Dolç.

de narrar lo que parece oculto, de cumplir una función reveladora. Y es aquí donde encuentran su mayor sentido, su repercusión trascendente.

Estas películas han generado un movimiento creativo muy fértil, en el que coinciden directores de varias generaciones que trabajan al mismo tiempo. Esta interrelación –que tiene un substrato formativo– es excepcional, porque propone un modelo totalmente genuino de cómo edificar las nuevas poéticas creativas. En la confianza mutua entre directores más consagrados y otros más jóvenes radica la mayor originalidad de lo que está pasando en el documental en Barcelona, lo que resulta más interesante para los observadores internacionales. El prestigioso festival *Cinéma du Réel*, que organiza anualmente el Centro Pompidou de París, dedica la retrospectiva principal de su próxima edición de 2005 al documental contemporáneo en España e intenta establecer los rastros de filiación anteriores reconociendo así una de las características centrales de esta topografía creadora, particularmente la que se produce desde Barcelona: el hecho de seguir el hilo de una tradición con autores que han abierto el camino. Se trata de todo un síntoma.

Nos encontramos en medio de una situación viva, con dificultades, pero que no se puede considerar fruto de una moda pasajera. Es un movimiento en el que el proceso de filiación no determina una rutina imitativa, sino que establece un encadenamiento en el que una película "bebe y aprende", por decirlo en terminología kantiana, de la anterior. Algunas películas abren perspectivas, grietas a partir de las que otras van ampliando las posibilidades creadoras. El alimento de este modelo será la pieza esencial del futuro. Los que debutan en los largometrajes documentales han sabido alertar sobre nuevas posibilidades creativas, pero no lo han hecho contra su entorno, como si cada película sólo fuera fruto de una excepcionalidad autosuficiente. Este dispositivo, este espíritu de "comunidad de cineastas" es lo que se tiene que mantener, lo que garantiza que el cine documental no siga las leyes implacables de la uniformización.

Las ONG luchan en buena medida a contracorriente: contra las tendencias neoliberales del Fondo Monetario y del Banco Mundial, contra la falta de políticas públicas de desarrollo y de ayuda internacional, contra la tendencia caritativa de los financiadores locales y también contra su propia dispersión. En este contexto, su trabajo debería ir orientado más bien a fortalecer las capacidades de los agentes de desarrollo y no tanto a crear infraestructuras o a llevar a cabo acciones paliativas de la pobreza.

# Desarrollo, ONG y Objetivos del Milenio

TEXTO
**Tono Albareda**
Presidente de Cooperacció y de la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo

ILUSTRACIÓN
Silvia Alcoba

FOTO
Ana Portnoy

● En el año 2000 se reúnen en la sede de Naciones Unidas más de 180 jefes de Estado y primeros ministros en la llamada Cumbre del Milenio con la intención de establecer unos objetivos para paliar significativamente la pobreza en el mundo. Se trata de conseguir que en el año 2015 la pobreza y sus consecuencias (el hambre, la mortalidad infantil, el analfabetismo, la falta de acceso al agua potable, etc.) se erradiquen o se reduzcan a la mitad. El último de los Objetivos del Milenio marca la necesidad imprescindible de incrementar la ayuda para el desarrollo con el fin de poder alcanzar esta meta.

Esta cumbre se realiza en un panorama económico internacional bastante crítico: la situación de 54 países ha empeorado entre 1990 y 2001. El hecho de que en China 150 millones de personas hayan podido salir de la pobreza ha sido determinante para que podamos contemplar los datos mundiales sin un pesimismo total.

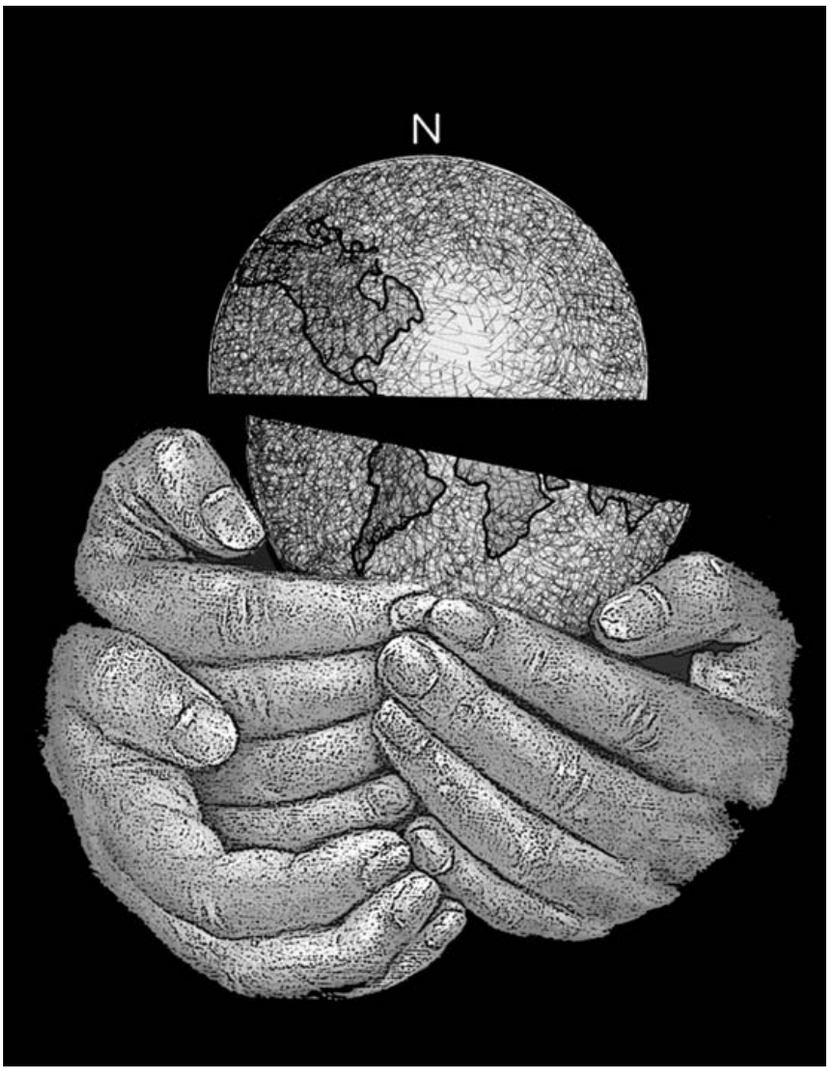
Por otra parte, la cumbre se celebra en un panorama mundial en el que el modelo económico dominante es el neoliberalismo y en que los organismos económicos multilaterales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, condicionan con dureza la política económica de la práctica totalidad de los países. La característica básica de esta situación es la preponderancia del mercado sobre cualquier otra consideración.

Estos dos elementos, una realidad objetiva y una determinada política dominante a escala internacional son las referencias que deberíamos tener presentes para plantearnos cómo podemos actuar para conseguir avanzar hacia un desarrollo acorde con los Objetivos del Milenio, teniendo en cuenta, además, que los cambios provocados por los atentados del 11 de septiembre han llevado a priorizar, en muchos casos, la seguridad frente a la lucha contra la pobreza o cualquier otro de los objetivos.

La falta de voluntad en la mayoría de los países para generar políticas públicas que impulsen el desarrollo y las dificultades para llevarlas a cabo cuando esa voluntad existe –cuando se debe hacer frente al pago de la deuda o a los condicionamientos del FMI o del BM– hacen que la labor de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD), aunque necesaria, esté muy condicionada. Si no hay políticas de desarrollo, ¿qué desarrollo podemos conseguir las ONGD?

Cuando el Banco Mundial "recomienda" (más bien exige) a los países de África sumidos en la miseria, que se pague por asistir a la escuela, poniendo en peligro todo el sistema de enseñanza de un país, cuando las políticas públicas que se impulsan consideran que la enseñanza es una mercancía y no un derecho, ¿no se está reduciendo entonces el papel de las ONG a poner "parches" para que las reformas sean menos traumáticas?

Con una ayuda al desarrollo cuantitativamente pequeña (aproximadamente el 0,2% del PIB de los países ricos), con un panorama de crecimiento lento, con unas relaciones de intercambio comercial injustas, con barreras para los productos que podrían exportar los países pobres y con un peso de la deuda que absorbe partes sustanciales de los presupuestos, parece evidente que resulta difícil, por no decir imposible, que países empobrecidos puedan entrar en la vía del desarrollo. China, y de forma más limitada, la




India, serían la excepción y, precisamente, por no seguir las recomendaciones del BM y del FMI, por no tener una deuda externa significativa y por contar con un número de habitantes que garantiza un mercado interno inmenso.

Al mismo tiempo, tanto a escala internacional como en el interior de los países, se está produciendo un fuerte incremento de las desigualdades, de forma que nunca antes en la historia de la humanidad había habido una concentración de la riqueza como la actual y, por otra parte, se ha demostrado que la teoría de que primero se debe crear riqueza y después ya se producirá un efecto de reparto no funciona y menos aún si va acompañada de prácticas destinadas a debilitar la función social de los estados.

Todo ello nos lleva a una situación realmente complicada que, de hecho, obliga a las ONG de desarrollo a plantearse cuál es su función en el mundo actual y qué requisitos deben cumplir para poder asumir esta función.

En la práctica, la mayoría de las ONGD están tan inmersas en su trabajo cotidiano que les queda poco tiempo para pensar y discutir sobre su función social en el presente y en el futuro. En cualquier caso, el trabajo que se realiza parece tan necesario que difícilmente estamos dispuestos a considerarlo discutible.

**“Se está produciendo un incremento de las desigualdades tanto a escala internacional como en el interior de los países, de forma que nunca antes había habido una concentración de la riqueza como la actual”.**

Otro hecho que hay que tener en cuenta es el elevado número de ONG, más de ochenta federadas y más de 350 grupos de cooperación o solidarios en Cataluña. Si bien esto permite llegar a multitud de sectores y pueblos que difícilmente realizarían actividades solidarias sin una ONG específica, también significa una dispersión de esfuerzos apenas justificable que, además, dificulta que una parte importante del sector cuente con los medios necesarios para realizar un debate en condiciones.

Así pues, podemos afirmar que las ONG de desarrollo estamos luchando, en gran medida, a contracorriente: contra las tendencias neoliberales del Fondo Monetario y del Banco Mundial, contra la falta de políticas públicas de desarrollo, contra la falta de ayuda internacional, contra la tendencia caritativa de los financiadores locales, tanto institucionales como privados, contra nuestra propia dispersión, etc.

Trabajar para conseguir los Objetivos del Milenio requiere necesariamente trabajar de forma consecuente para emprender acciones que ayuden a generar el desarrollo, es decir, que ayuden a implantar políticas públicas de desarrollo, lo que significa que debemos ser muy conscientes de quiénes son nuestros aliados en esta labor de impulso del desarrollo.

Si hasta el siglo pasado los grandes promotores del desarrollo eran los estados, ahora también tienen un papel significativo las empresas y los sindicatos. Hoy son pocos los estados con capacidad para afrontar las reglas de los organismos financieros internacionales y, por tanto, nos encontramos con que las instituciones que adoptan un papel más activo en pro del desarrollo de los derechos de sus ciudadanos (que de eso se trata), son más bien las administraciones locales que tienen alianzas más o menos explícitas con los movimientos sociales (por los derechos laborales, ecologistas, feministas, etc.) y el mundo de la pequeña empresa, ya sea privada o cooperativista.

En consecuencia, y partiendo del hecho de que las ONG, incluidas las más potentes, tienen una capacidad financiera muy limitada, sus iniciativas de desarrollo deberían estar más orientadas a fortalecer las capacidades de estos agentes de desarrollo (administraciones locales, movimientos sociales, cooperativistas) y no tanto a crear infraestructuras o realizar acciones paliativas de la pobreza.

Es un auténtico museo al aire libre que aún está a la espera de su total rehabilitación, pese a que, desde hace algunos años, la Administración municipal se ha concienciado de la riqueza artística e histórica que esconden los cementerios de Barcelona y de la necesidad de velar por su preservación.

# El cementerio de Poblenou: memoria de la Barcelona contemporánea

TEXTO
**Daniel Venteo**
FOTOS
Carlos Bosch

● A pesar de la atención que le han dedicado historiadores y arquitectos, el cementerio de Poblenou sigue siendo un gran desconocido para muchos barceloneses. Sin duda, el abandono al que ha sido sometido durante décadas ha contribuido a este desconocimiento. Afortunadamente, esta tendencia ha cambiado en los últimos años gracias a unos renovados Servicios Funerarios de Barcelona, muy conscientes del patrimonio histórico, artístico y cultural que representan los cementerios de la ciudad. La puesta en marcha de iniciativas como, por ejemplo, la Ruta de los Cementerios (junio de 2004) y la exposición sobre el arte en los cementerios barceloneses (Casa Amatller, noviembre de 2004), contribuyen a popularizar unos espacios que, pese a conservar necesariamente su naturaleza íntima y familiar, ya han pasado a formar parte del patrimonio urbano de Barcelona.

El cementerio de Poblenou, cementerio General de Barcelona, del Este, de Levante o viejo, forma parte de la trama urbana y del imaginario colectivo de Barcelona. Para los vecinos de Poblenou es una referencia más del barrio y así aparece, como no podía ser de otro modo, en la obra literaria del escritor más prestigioso y querido de este barrio: Xavier Benguerel i Llobet. Desde su primera novela, *Pàgines d'un adolescent* (1930), hasta su emblemática *Icària, Icària…* (1974), pasando por otras ambientadas en Poblenou, como *Suburbi* (1936) o *Llibre del retorn* (1977), el cementerio viejo es un escenario más de la vida cotidiana de los personajes de la rica obra de Benguerel.

Sin embargo, históricamente el barrio y el cementerio se han ignorado mutuamente y han vivido el uno a espaldas del otro, ya que la imponente tapia de la acera de la calle Taulat se contrapone a los edificios de viviendas de la acera de enfrente, lo que elimina cualquier posible diálogo. En los siglos XVIII y XIX, como veremos después, este camposanto fue el cementerio de Barcelona, orientado hacia esta ciudad, pero ubicado en terrenos del municipio de Sant Martí de Provençals; tras la inauguración del cementerio de Montjuïc, en 1883, poca gente fue enterrada en él, puesto que se había quedado pequeño. Después de la agregación de Sant Martí a Barcelona en 1897, se convirtió en un obstáculo para el proceso de crecimiento urbano, aunque para muchos, el cementerio, y más concretamente su tapia, pasó

a ser una de las paredes de las centenares de barracas que existían entre el recinto y la vía del tren, donde actualmente se encuentra el paseo de Carmen Amaya y donde, durante décadas y hasta la remodelación olímpica de 1990, existió un núcleo de barraquismo en el que han vivido miles de barceloneses: el Transcementiri.

Acercarnos a la historia bicentenaria del cementerio de Poblenou nos ayudará a conocer la propia historia de la ciudad y de sus ciudadanos, porque, como dijo el historiador Manuel Arranz, el recinto es una auténtica "lección de historia barcelonesa".

## EL CEMENTERIO DECANO DE BARCELONA

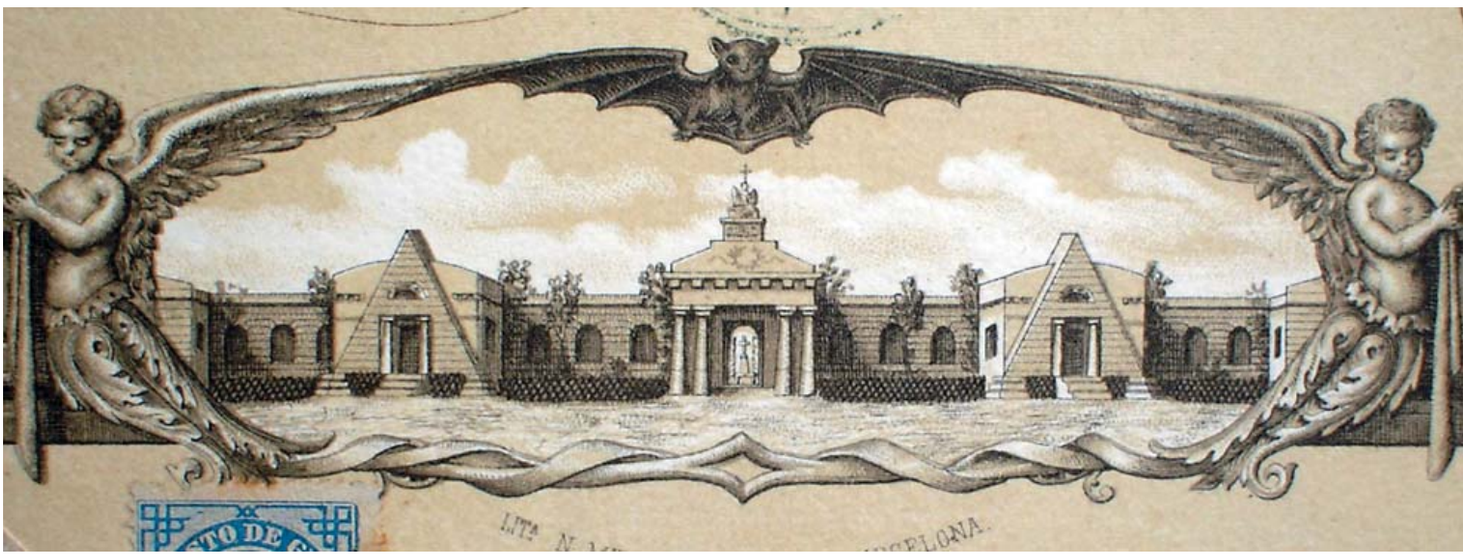
Los estragos que causaron los brotes de epidemias originaron una gran preocupación por la higiene a lo largo de los siglos XVIII y XIX. En España, la epidemia originada en el cementerio parroquial del puerto guipuzcoano de Pasajes, en 1781 –al tiempo que la Academia Medico-Práctica de Barcelona denunciaba la insalubridad de los de Santa Maria del Mar y del Pi–, provocó un debate en la corte que culminó con las reales cédulas de Carlos III de junio de 1786 y abril de 1787, que ordenaban la supresión de los cementerios parroquiales y la construcción de nuevos recintos funerarios fuera de los núcleos urbanos. Carlos III hacía realidad en España los avances en materia de cementerios que se habían producido en Francia y en Italia durante las dos décadas anteriores. Estas medidas de higiene y de aprovechamiento del suelo se producían en un contexto de gran crecimiento demográfico, aunque de estancamiento urbano.

No hay que olvidar que durante la segunda mitad del siglo XVIII el aprovechamiento de las escasas reservas de suelo se convirtió en una preocupación destacada de las políticas urbanas. Muchos de estos espacios eran los numerosos solares de los cementerios parroquiales, como los de Santa Maria del Mar, Santa Maria del Pi, Sant Pere de les Puel·les, Sant Cugat, Sant Just i Pastor o Sant Pau del Camp, que el Ayuntamiento se esforzaba en convertir en un nuevo espacio público.

La singularidad del caso de Barcelona deriva de que la construcción del primer cementerio de nueva planta fuera de la ciudad, edificado entre 1773 y 1775, se adelantó a las disposiciones reales en más de una década, e incluso su proyecto inicial de construcción es anterior. La idea se remonta a 1768, cuando el obispo Josep Climent consigue del monarca unos terrenos que habían sido de los jesuitas, expulsados de España un año antes.

El primer cementerio de nueva planta de Barcelona y el primero del país fue inaugurado y bendecido por el obispo Climent exactamente a las tres de la tarde del 13 de marzo de 1775. En la Biblioteca de Cataluña se conserva impresa la intervención que pronunció en catalán, con todos los detalles de la ceremonia. El recinto se reducía a un muro de cierre para evitar las profanaciones y a una capilla que albergaba huesos exhumados procedentes de parroquias y conventos. Nunca tuvo un carácter monumental, por lo que fue criticado por los sectores acomodados de la ciudad, que pretendían seguir siendo enterrados en el interior de los templos centenarios. Al cementerio del obispo fueron a parar, fundamentalmente, los cadáveres de personas sin recursos y de las que fallecían en los hospitales.

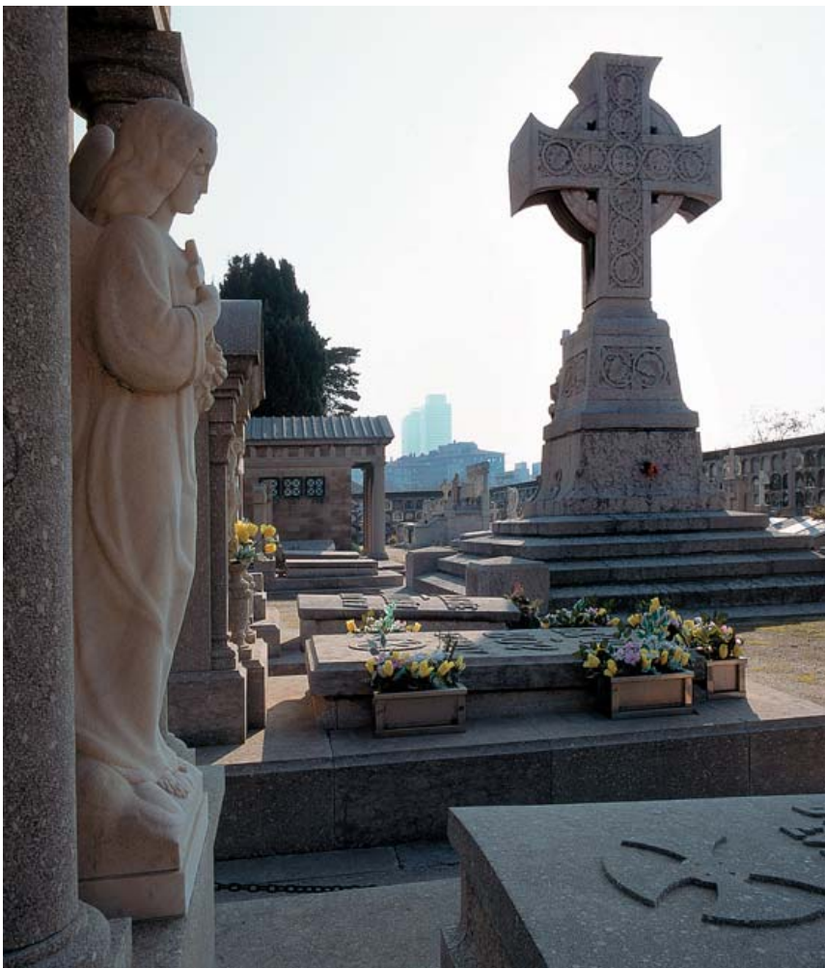
Unos años más tarde, la guerra de la Independencia no sólo frenó la realización de un proyecto para construir nuevos cementerios, después del brote de fiebre amarilla de 1804, sino que ocasionó la destrucción del cementerio del obispo, construido dentro de la milla estratégica de defensa de la ciudad. Fue derribado por las tropas napoleónicas junto con otras construcciones, como el cementerio de Jesús, en Gràcia, durante el verano de 1813 porque molestaba desde el punto de vista militar.



La fachada del cementerio según un modelo de Ginesi. En la página anterior, el grupo "El beso de la muerte", de Jaume Barba (1930), en que un esqueleto alado sustituye al tradicional ángel de la iconografia religiosa funeraria.

El panteón neoclásico del comerciante Carlos Torrens Miralda, obra de Josep Fontserè. En la página siguiente, cruz de inspiración celta de Leandre Albareda.

**“El diseño propuesto por Ginesi constituyó una aportación personal al lenguaje neoclásico dominante, lo que le valió la crítica del máximo exponente de la arquitectura académica”.**



Después de la polémica sobre el emplazamiento del nuevo cementerio, las máximas autoridades civiles y militares y el obispo Pau de Sitjar determinaron finalmente que el mejor espacio era el que había ocupado el del obispo Climent. En 1818 el Obispado, que de nuevo dirigía y sufragaba las obras, encargó el proyecto al joven arquitecto italiano Antonio Ginesi (1790-1824), que residía en Barcelona en calidad de vicecónsul del Gran Ducado de Toscana. El nuevo cementerio era bendecido e inaugurado el 15 de abril de 1819 y estaba totalmente bajo control eclesiástico. La situación cambió pocos meses después con la restauración del régimen constitucional, que intentó dar más repercusión social a las juntas de obreros de las parroquias con una mayor representación, a pesar de que el dominio episcopal se restituyó plenamente con el regreso al poder de Fernando VII a finales de 1823.

## UN ARQUITECTO “CISMÁTICO”

El diseño propuesto por Ginesi –que es el que se puede contemplar en la actualidad, con las ampliaciones posteriores– constituyó una aportación personal del arquitecto italiano al lenguaje neoclásico dominante, lo que le valió la crítica del máximo exponente de la arquitectura académica, Antoni Celles, director de la Academia de Arquitectura de Barcelona, con quien Ginesi mantuvo un encendido debate en las páginas del *Diario de Barcelona* a lo largo de 1823. Celles calificó al joven italiano de arquitecto “cismático” por no respetar las leyes de la arquitectura y afirmaba, entre otras cosas, que “el que se separe pues de estos preceptos hasta el grado de hacer de forma piramidal las casas de habitación, y las capillas de los cementerios enriquecidas con nimios adornos, y formadas de partes eterogeneas, tendrá la desgracia de asemejarse a Borromini y a Churriguera, que corrompiendo los bellos principios del arte solo hallaron su celebridad entre los que no raciocinaron” (17 de abril de 1823).

Sin perder el buen humor, Ginesi le contestó que “infeliz la obra que no merece siquiera la crítica”, para, acto seguido, sentenciar de manera kantiana que “en obras de gusto cada uno tiene su modo de ver; y no todos alcanzan el verdadero modo de ver por más que hayan leído el librito que trata de este arte y que con el mismo en la mano ecsaminen las obras que se proponen criticar” (30 de abril de 1823). Unos días más tarde, cerrando la polémica, Ginesi concluía que “dejo aparte de contestar a otras impertinentes puerilidades, pues no somos aquí entre niños del aula y me contentaré con asegurar al Sr. A. C. que he visto, como desea, *los jónicos, griegos y romanos*, que he visto *las órdenes de arquitectura*, que sé (como sabe todo pobre estudiante) a que servían las ejederas y el destino que los antiguos daban al friso y le suplicaré finalmente tenga la bondad en adelante de dejarse de estas frioleras escolásticas y de hacerme la justicia de creer que quien ha perdido su juventud y su salud en los desiertos de la Grecia y del Egipto, y dado a luz los más pequeños detalles de los mejores monumentos de todas épocas, sabría sin duda si lo juzgara a propósito, dibujar un orden de arquitectura completo, sin que le faltasen ni una siquiera de sus muchas demasías” (13 de mayo de 1823).

A Celles se le escapaba que, como resultado de sus viajes, Ginesi había escrito la obra *Nuovo corso d’architettura civile dedotta dai migliori monumenti greci, romani, e italiani del cinquecento* (Florencia, 1813, reeditada en 1997) y que, efectivamente, su estado de salud no debía ser demasiado bueno porque el arquitecto italiano moría un año después a la edad de treinta y cuatro años, y fue enterrado en el mismo cementerio que él había proyectado. En Barcelona Ginesi dejó viuda a Dolores Rodríguez, a quien, en 1832, el cónsul general de Toscana intentaba localizar infructuosamente en las páginas del *Brusi* por un asunto relativo a la sucesión del arquitecto italiano.

Panteón proyectado en 1907 por Mariano de Thós, uno de los pocos ejemplos modernistas del cementerio. En la página siguiente, panteón neogótico del arquitecto Josep Oriol Mestres, y otra muestra de construcción modernista, obra de Enric Sagnier.

Una de las principales características del proyecto de Ginesi es el tratamiento igualitario de las galerías de nichos –lo que también irritó a la sociedad acomodada–, complementadas con unas cuantas sepulturas en el suelo, con losas exactamente iguales, y de la misma tipografía, que las del interior de las iglesias, como las que aún se conservan justo después de la entrada en el recinto, de fabricantes de indianas y grandes comerciantes, como Gabriel Bonaplata y Esteve Guilla, que datan de 1819.

El referente que Ginesi imitó es el denominado cementerio de tipo mediterráneo, inspirado en el de Pisa, construido a finales del siglo XIII. Sus principales características son una planta rectangular, de tipo claustral, rodeada de muros perimetrales elevados; una entrada monumental rodeada por una plaza semicircular; una capilla y dependencias auxiliares al final del eje principal del recinto, en cuyo centro se encuentra un monumento –habitualmente una cruz–, y cuatro departamentos para las inhumaciones. En el caso del de Poblenou, este monumento central es el cenotafio dedicado a la memoria de las víctimas del brote de fiebre amarilla de 1821, que ocasionó más de 6.000 muertos.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, como ya hacían otras academias similares del resto de Europa, fijó su canon de cementerio prototípico a partir de las principales características del cementerio mediterráneo. Los académicos viajaron por toda Europa y redactaron memorias sobre los cementerios de otras ciudades que había que imitar, como los de Módena, Turín, Liorna o Viena. Como institución

encargada de aprobar los programas arquitectónicos de las nuevas construcciones de edificios monumentales en España, la Academia impuso su canon estético, que se tradujo nítidamente en los grandes cementerios construidos durante las primeras décadas del XIX en Madrid, Cádiz, Sevilla, Granada, Zaragoza y también Barcelona.

En el archivo de la Academia se conservan veintisiete proyectos, resultado de los ejercicios realizados por los estudiantes entre 1787 y 1845; uno de estos proyectos guarda una gran similitud con el de Antonio Ginesi. Se trata de un proyecto de Miguel Arévalo, sin datar, para la ciudad de Valladolid. La fachada, de las mismas características que la del de Barcelona, también integra dos pirámides idénticas a las del italiano. El gusto por la estética egipcia se llevó hasta el límite en otro proyecto no realizado: en noviembre de 1832, Ramon Moler proponía un nuevo cementerio general para Barcelona, basado en una gran pirámide en el centro de una cruz griega.

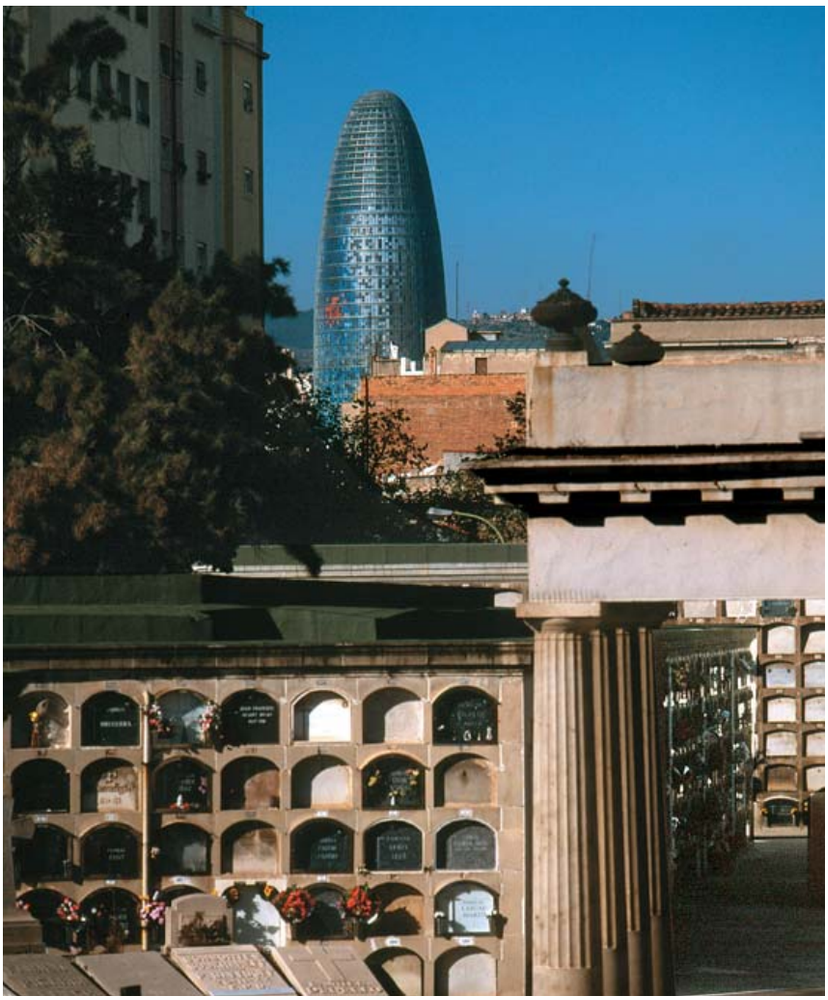
## LA MONUMENTALIZACIÓN DEL RECINTO

El tira y afloja entre el Obispado y el Ayuntamiento por la gestión del cementerio fue una constante desde su construcción, pero en 1835, en plena revolución liberal, se decantó hacia el lado municipal, cuando una ley transfirió a los ayuntamientos la titularidad de los recintos. El cementerio no pasó de forma irreversible a la esfera del Ayuntamiento hasta el periodo del célebre gobernador civil progresista José Melchor Prat, personaje que se implicó decididamente en la revitalización de la sociedad y la política barcelonesas de mediados del siglo XIX. La nueva etapa tuvo algunas consecuencias relevantes, como la formación del núcleo del recinto protestante, la redacción de un nuevo reglamento que sustituía al de 1819 de la época del obispo Sitjar, el proyecto de la ampliación e incluso la normalización lingüística de los textos de los epitafios con la colaboración de una institución, la Acadèmia de Bones Lletres, que pasaba en aquellos años por un rico e influyente periodo que la convertía en una auténtica academia nacional, mucho antes de la creación del Institut d'Estudis Catalans. Convertido en lugar de paseo para los barceloneses, se tiene constancia de que a mediados del siglo XIX se redactaba una publicación que recogía las inscripciones funerarias más singulares. Una de ellas es, sin duda, el testimonio de un hombre que supuestamente narra en primera persona la causa de su muerte: "Josep Verneda me llamé. Yo, que sin padecer males ni enfermedades, pasados setenta y nueve años, robusto y sano viví, un médico… no diré quién, sólo me visitó una vez, un vomitivo me prescribió, respondí que no lo quería; me dijo que me curaría y morí al día siguiente" (Dpto. 1º, perímetro, nicho 3719).

A principios de 1840, Josep Mas i Vila, al mismo tiempo que trabajaba en la construcción de la fachada neoclásica de la Casa de la Ciutat, construye el pórtico de la entrada principal al cementerio, que anteriormente había sido una simple puerta de acceso, tal y como se puede observar en grabados de títulos de propiedad de diversos años.

**"El tira y afloja entre Obispado y Ayuntamiento por la gestión del cementerio fue una constante desde su construcción, pero en 1835, en plena revolución liberal, se decantó del lado municipal".**

**“Medio siglo después del brote de fiebre amarilla del Trienio Liberal, en 1870, en un nuevo contexto revolucionario, un nuevo brote puso de manifiesto el problema del estado del cementerio”.**



En 1846 –una vez instaurado en el país el régimen moderado conservador–, el arquitecto Miquel Garriga i Roca, en un artículo publicado en las páginas del *Boletín Enciclopédico de Nobles Artes*, propone monumentalizar el conjunto, mediante su ampliación para las clases acomodadas y la construcción de panteones familiares. Un año antes del inicio de los trabajos a cargo del arquitecto Juan Nolla Cortés, en 1848, el Ayuntamiento conseguía anexionar los terrenos en los que estaba situado el cementerio y el paseo que conducía a él (hoy avenida Icària), que hasta entonces aún pertenecían al municipio de Sant Martí de Provençals.

Con los años, en el nuevo departamento se irán concentrando los panteones y capillas monumentales de las grandes familias industriales y financieras de la segunda mitad del siglo XIX, como los Bonaplata, Arañó, Ricart, Jaumeandreu, Muntadas, Güell y Arnús; indianos como Daniel Arabitg; los alcaldes Marià de Cabanes y Manuel Porcar; los Brusi; el músico y político Anselm Clavé, y nichos como el del ideólogo Valentí Almirall, entre muchos otros.

Una de las aportaciones de gran calidad de Nolla a la ampliación del recinto de Ginesi fue, sin duda, la nueva sala de juntas. Este espléndido edificio de 1852, que se conserva actualmente intacto en todos sus elementos originales, tanto exteriores como interiores, entre los que destaca el estucado del interior, todavía no dispone en la actualidad de luz eléctrica al igual que el resto del cementerio –a excepción de las oficinas–, que se cierra cuando se pone el sol. En la actualidad, este edificio neoclásico acoge el archivo histórico del cementerio, que reclama una actuación de mejora urgente. En este valioso fondo se conservan los expedientes de edificación de los panteones del recinto y los libros de registro de inhumaciones de los siglos XIX y XX, así como otros expedientes históricos de los cementerios de Montjuïc, Sarrià, Sant Andreu, Sants, Les Corts y Horta, entre otros.

## LA ASFIXIA DEL CEMENTERIO

En su plano de ensanche, Cerdà suprimía el cementerio de Poblenou y ubicaba uno nuevo en una zona limítrofe entre los municipios de Gràcia y Sant Martí, una vez más en terrenos que no pertenecían al municipio de Barcelona, ubicando en el exterior las infraestructuras incómodas, lo que provocó el rechazo de los municipios del llano, que, aunque consiguieron abortar el proyecto concebido desde la plaza de Sant Jaume, finalmente serían anexionados a finales de siglo.

En 1858, cuarenta años después de su puesta en marcha, se calculaba que desde 1819 se habían enterrado unos 151.000 cuerpos en 12.250 sepulturas. Durante las décadas de 1860 y 1870 la densificación del cementerio fue espectacular ya que se autorizó la construcción de nuevos panteones y capillas laterales en el interior de las manzanas del primer departamento que, hasta aquel momento, habían sido zonas ajardinadas, y la construcción de nuevas galerías de nichos y panteones en el departamento tercero, antiguamente llamado “de los pobres”, donde aún hoy se conservan los pilares de las fosas comunes posteriores a 1855, testimonio genuino de la Barcelona trabajadora, popular y anónima.

Las divergencias entre el Ayuntamiento y la junta autónoma del cementerio, sumadas a la inestabilidad política general, provocó la paulatina degradación del recinto. Medio siglo después del brote de fiebre amarilla del Trienio Liberal, en 1870, en un nuevo contexto revolucionario, un nuevo brote puso de manifiesto el problema del estado del cementerio y el Ayuntamiento recuperó por completo su dirección para intentar dar respuesta a los retos que tenía planteados.

Aunque la ley municipal de 1877 determinaba que la administración de los cementerios era competencia municipal, el

fortalecimiento de la Iglesia durante el régimen conservador de la Restauración reavivó el debate entre el Ayuntamiento y el Obispado, tanto con respecto a la gestión del cementerio como con respecto al emplazamiento del nuevo que se iba a construir. En el trasfondo de la discusión también planeaba una cuestión económica: la mayor capacidad que reclamaba el Ayuntamiento para imponer arbitrios sobre los entierros, en detrimento de los que percibía la Iglesia. Del enfrentamiento entre el obispo Urquinaona y el alcalde Rius i Taulet, que había prometido una nueva necrópolis en la montaña de Montjuïc, salió victorioso el célebre alcalde liberal, que, en 1883, inauguraba el nuevo recinto. Como ya había sucedido con el de Poblenou, poco después de su inauguración, el cementerio de Montjuïc se estrenó dramática y masivamente con otra epidemia, la de cólera de 1885, con más de 1.300 muertos.

La falta de panteones modernistas en el de Poblenou denota claramente que el centro de atención se ha trasladado a Montjuïc. A partir de entonces ya son pocas las familias que construirán nuevos panteones en la zona noble del de Poblenou, como el caso de la familia Prats-Marsó, cuyo panteón se encuentra en la actualidad muy degradado.

Con la regeneración de la vida política municipal, a raíz de las elecciones de 1901, el recinto de Poblenou experimentó una nueva etapa de vitalidad. En 1906 la Comisión de Cementerios propone en el pleno municipal la "neutralización", es decir, la secularización, de todos los cementerios, no sólo de la ciudad, sino de España. Sin embargo, la iniciativa no contó con el apoyo en los demás ayuntamientos y no prosperó. La competencia exclusiva de los cementerios civiles no pasará a ser municipal hasta medio cuarto de siglo después, con la proclamación de la II República, lo que supuso el derribo de las tapias que separaban los recintos católicos de los civiles y de los de otras confesiones. En noviembre de 1931, a la vez que el gobierno municipal republicano acordaba el derribo de estas tapias, también se acordaba la "continuación imprescindible de las obras de reparación de los nichos y sepulturas en estado ruinoso del cementerio del Este".

En diciembre de 1938, desde Burgos, el franquismo deroga todas las leyes republicanas y ordena la reconstrucción de los muros de separación, obra que se hizo realidad después de la ocupación en el mes de febrero siguiente. En las décadas de los años cincuenta y sesenta, las obras de mantenimiento

(pasa a la página 17)

Arco-capilla de Francesc de Paula del Villar y detalle del panteón de Evarist Arnús, obra de Elies Rogent. En la página anterior, el cementerio con la torre Agbar al fondo. En las páginas siguientes, nicho de "El Santet", escultura de Rafael Atché y panteón en mármol de Carrara de Andrés Anglada.

## UN ESPEJO DE LAS CLASES SOCIALES EN LA BARCELONA DEL PERIODO 1819-1890

El cementerio viejo, del Este o de Poblenou es parte integrante de los proyectos de futuro que durante el siglo XIX promovieron el desarrollo de Barcelona, y también es resultado de las iniciativas culturales y políticas que dieron forma a la ciudad moderna. Construido en 1819 por Antonio Ginesi, y ampliado entre 1848 y 1852 por Joan Nolla, sus años de esplendor llegan hasta la celebración de la Exposición Universal de 1888. Durante esos años, el cementerio viejo participó plenamente en los procesos históricos que marcaron la evolución de la ciudad, recreó los ideales y ambiciones de sus ciudadanos y fue escenario de los conflictos que los enfrentaron. La inauguración del cementerio de Montjuïc en 1883 inició el lento declive del cementerio de Poblenou. A finales del siglo XIX, el viejo recinto funerario se había quedado pequeño para amoldarse al crecimiento de la ciudad y a la riqueza de sus clases acomodadas.

La continuidad de los esfuerzos de tres generaciones de comerciantes e industriales barceloneses y el éxito de sus realizaciones económicas y políticas no esconde las profundas diferencias que existieron entre los emprendedores de principios de siglo y sus nietos. Entre una generación y otra está la distancia que separa la determinación revolucionaria de un grupo social en ascenso y en lucha contra el poder de la aristocracia y la Iglesia y el carácter profundamente conservador de una clase, que una vez completada su revolución y conseguido el poder, está plenamente consagrada a preservar sus ganancias y su *statu quo*. La potencia económica de la nueva clase de industriales, comerciantes y financieros barceloneses, así como la consolidación de su poder político, se pone de manifiesto cuando, en el año 1854, comenzó el derribo de las murallas de la ciudad. La caída de la muralla inició la gran expansión urbana de la ciudad por el llano de Barcelona con la construcción del nuevo Eixample.

Si el derribo de las murallas de la ciudad simboliza la pujanza de la burguesía barcelonesa, la construcción del nuevo recinto funerario para mausoleos en el cementerio viejo manifiesta su voluntad de diferenciación social y distinción cultural. La elite barcelonesa destruyó las barreras físicas que impedían su pleno desarrollo económico (las murallas) al mismo tiempo que levantaba muros sociales y culturales para diferenciarse del resto de la sociedad (el nuevo recinto funerario). La creación del nuevo recinto de los mausoleos, la fundación del Banco de Barcelona (1844) y la inauguración de la nueva sede del Liceo en la Rambla (1848) son hechos similares que expresan la pujanza económica y el deseo de prestigio social de la burguesía barcelonesa de la época.

El cementerio viejo contiene la sepultura de muchos hombres y mujeres que protagonizaron momentos o acontecimientos que marcaron la evolución de la ciudad y determinaron su carácter. Las sepulturas de los industriales Bonaplata, el ingeniero Narcís Monturiol, el político Valentí Almirall o el novelista Narcís Oller, entre muchos otros, nos hablan de la agitada historia de la ciudad. También encontramos allí numerosos homenajes a personalidades distinguidas por sus virtudes sociales de trabajo y honradez. Epitafios de la época reconocen la aportación de las nuevas profesiones liberales al progreso de la ciudad. Las dedicadas a médicos y magistrados son las más numerosas. Los nuevos valores eran la ley, la ciencia y el trabajo, y los nuevos héroes, los magistrados, los científicos y los hombres de negocios. Ellos representaban y tenían que garantizar la justicia, el progreso y la riqueza contra la amenaza siempre presente de los privilegios y las desigualdades, la superstición y la pobreza. El nuevo campo de batalla era la ciudad y los nuevos héroes aquellos que la servían.

La Barcelona popular tiene también sus héroes en el cementerio viejo. Algunos, como los serenos que perdieron la vida ayudando a vecinos en una de las muchas epidemias que asolaron la ciudad, representan las virtudes cívicas. Otros, como los trabajadores que murieron fusilados por defender la libertad, nos recuerdan la lucha de la clase trabajadora por el reconocimiento de sus derechos políticos. El más conocido es Francesc Canals Ambrós, "el Santet". Este joven de origen humilde, conocido por su gran bondad y caridad, se convirtió inmediatamente después de su muerte, a la edad de veintidós años, en objeto de la devoción religiosa del pueblo de Barcelona. El culto al "Santet" llega hasta nuestros días.

Elisa Martí López

**“Durante la dictadura franquista el abandono del cementerio fue total. Varias generaciones de vecinos de Poblenou no pudieron enterrar allí a sus familiares porque no cabía nadie más”.**

(viene de la página 15)

fueron las mínimas, como preludio de la anunciada desaparición del cementerio a causa del Plan de la Ribera de 1966, amparado por Porcioles, que pretendía convertir el espacio en una zona verde en medio de flamantes promociones inmobiliarias. Durante la dictadura franquista el abandono del cementerio fue prácticamente total, tal y como se reconocía a principios de los años setenta en un informe del Colegio de Arquitectos de Cataluña.

La historia del cementerio de Poblenou a lo largo del siglo XX estuvo marcada por su progresivo declive y deterioro, hasta alcanzar extremos prácticamente insostenibles. Este proceso de empobrecimiento fue paralelo a una situación paradójica. Varias generaciones de vecinos de Poblenou no pudieron enterrar a sus familiares en el cementerio porque, sencillamente, no cabía nadie más. Aquellos que no tenían en propiedad un nicho o un panteón tuvieron que recurrir a las plazas disponibles en los cementerios más cercanos, sobre todo en el de Sant Andreu. Sin duda, uno de los principales retos con los que se enfrentaba el cementerio –como los del resto de la ciudad, a excepción del más moderno, Collserola– era el régimen de propiedad a perpetuidad que no imponía ninguna obligación con respecto a su manteni miento, lo que ocasionaba el abandono de miles de sepulturas, bien porque las familias no se hacían cargo de ellas, bien por la desaparición de los descendientes. La reforma de las ordenanzas municipales de cementerios llevada a cabo por los primeros consistorios democráticos contribuyó a mejorar esta situación, aunque también dejó la puerta abierta a acciones tan controvertidas como la supresión del recinto de los protestantes en 1985.

## DESTRUCCIÓN DEL RECINTO PROTESTANTE

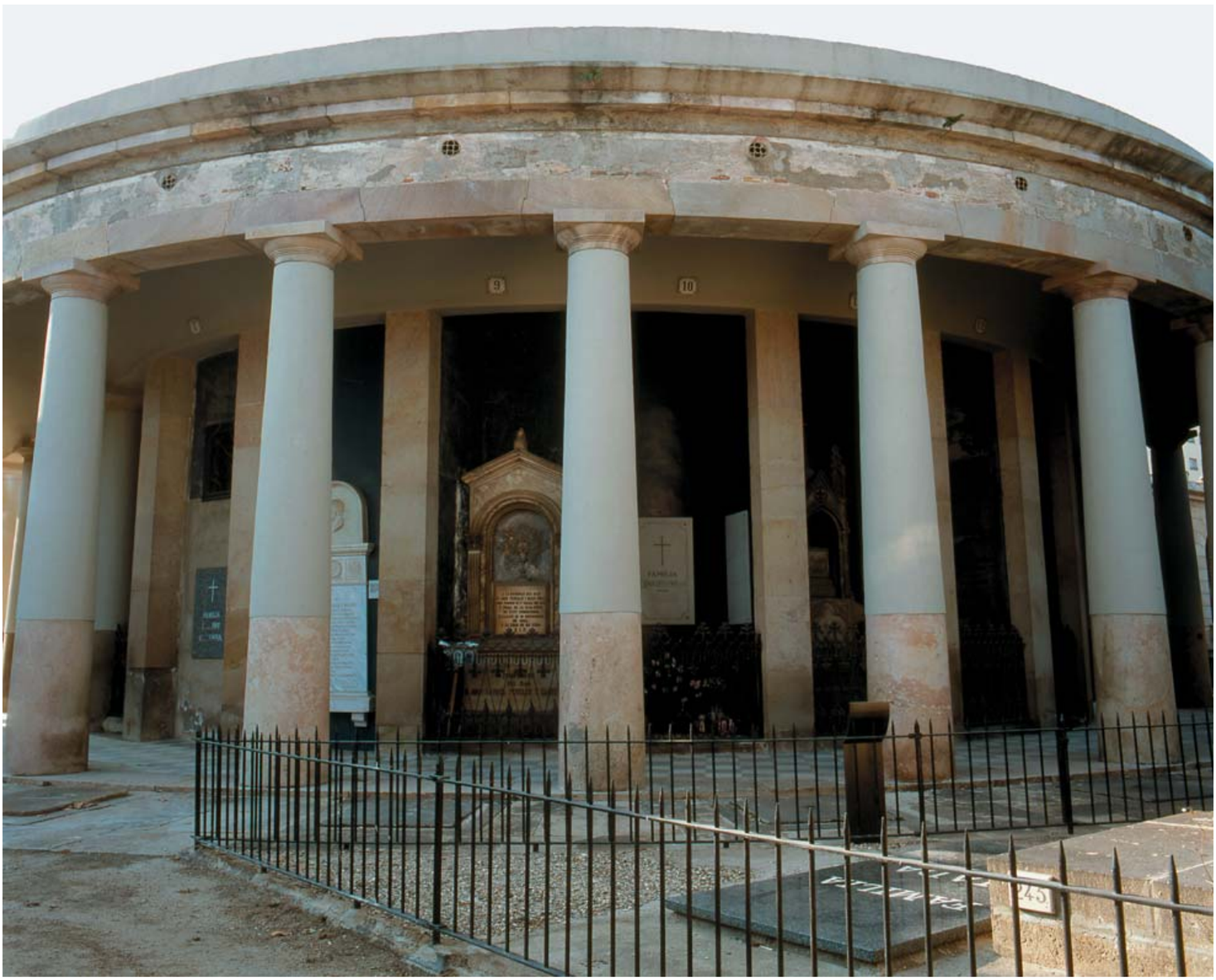
A mediados del siglo XIX, la llegada a Barcelona de numerosas familias europeas de creencias protestantes propició la construcción de nuevos cementerios civiles, al margen de la administración de la Iglesia. En abril de 1855 una ley autorizaba la construcción de recintos no católicos, aunque estas construcciones no se generalizaron en todo el país hasta la década de 1870, gracias a los avances sociales de la revolución de 1868. En este sentido, Barcelona fue una ciudad pionera porque ya contaba con un recinto para los no católicos desde mediados de siglo.

Las mejoras en la gestión de los cementerios durante la década de 1980 también supusieron, desgraciadamente, la supresión del recinto de los protestantes del de Poblenou, que fue ampliamente contestada por entidades ciudadanas como, por ejemplo, el Arxiu Històric del Poblenou. Los

restos reclamados por familiares fueron exhumados y trasladados a otras partes del cementerio. Otras muestras del patrimonio del conjunto desaparecieron, a pesar de su gran valor social, cultural e histórico y todo ello para dar cabida a una cincuentena de nuevas sepulturas y eliminar un espació que se había convertido en un cercado lleno de malas hierbas por la falta de mantenimiento, tanto por parte de las familias como del Ayuntamiento. Con frecuencia, en la gestión del cementerio ha primado más la rentabilidad económica que su valor cultural e incluso humano. Afortunadamente, la situación ha cambiado de forma sustancial en los últimos años y ahora los cementerios barceloneses no sólo tienen la perspectiva de la modernización integral sino su plena revalorización.

Lo que fue práctica común en los periodos más reaccionarios de los siglos XIX y XX, sin embargo, no debería haberlo sido en la Barcelona preolímpica. Años después de la amputación del recinto protestante, el cementerio fue incluido en el Catálogo de Patrimonio Histórico y Artístico. El caso de Poblenou contrasta con lo que ha sucedido recientemente en Santander, cuyo cementerio protestante ha sido incluido en el Inventario General de Patrimonio Cultural de Cantabria por su singularidad histórica y social.

En la actualidad, los restos del recinto protestante se reducen a poco más de tres elementos –un ángel amputado, una lápida y una figura yaciente femenina– que ahora se han integrado en la ornamentación de este departamento que acoge buena parte de las sepulturas de familias de etnia gitana, con sus características figuras humanas de grandes dimensiones, algunas de tamaño real, permanentemente embellecidas con numerosas flores.



**“Hay que seguir recuperando los panteones y nichos deteriorados y mejorando la pavimentación interna. Se necesitan fórmulas imaginativas para implicar a la sociedad civil en su mejora”.**

En la página anterior, peristilo de la capilla del cementerio, proyectada por Antonio Ginesi. Sobre estas líneas, grupo del escultor genovés Fabiani, en un panteón construido en 1880 por Pere Bassegoda.

El reto del cementerio de Poblenou del siglo XXI es conseguir la plena aceptación de su significado por parte de las instituciones y de la propia sociedad. Hay que seguir recuperando los nichos y panteones deteriorados, que aún son muchos, y mejorando la pavimentación, que se limita a una de urgencia que no se ajusta a la significación del espacio.

## IMPLICAR A LA SOCIEDAD CIVIL

Asimismo, se necesitan fórmulas imaginativas para implicar al resto de la sociedad civil en la mejora del cementerio. Su riqueza artística e histórica es evidente, pese a que esta constatación probablemente no vaya acompañada de las medidas oportunas. El de Poblenou, como tantos otros cementerios, es un auténtico museo al aire libre. Ya hace años que Oriol Bohigas, cuando otros arquitectos se atrevían a pedir la desaparición del recinto, defendió su naturaleza como catálogo de la arquitectura de la época. Su conservación y las medidas encaminadas a su restauración deberían figurar en un lugar destacado de las políticas de conservación y protección del patrimonio. Las campañas del Instituto Municipal de Paisaje Urbano y Calidad de Vida también deberían extenderse a los cementerios municipales, así como los programas ocupacionales de Barcelona Activa. Y no podemos olvidar las ayudas de las instituciones europeas: recientemente se ha llevado a cabo el proyecto Scene, financiado por el programa Cultura 2000 de la Comisión Europea e impulsado por las ciudades de Bolonia, Liubliana, Estocolmo y Vilna con el objetivo de restaurar panteones monumentales de sus respectivos cementerios.

Los cementerios de Barcelona forman parte de la red de cementerios históricos y monumentales de la Asociación Europea de Cementerios Significativos desde su constitución en noviembre de 2001. Esta asociación reúne a las ciudades anteriores y a una cincuentena más de todo el continente cuyo objetivo es, precisamente, revalorizar los cementerios como patrimonio cultural.

Aunque a nadie le pasa por alto el potencial turístico del cementerio de Poblenou –la Ruta es un claro ejemplo–, aún se está lejos de sacar todo el provecho a los cementerios de Barcelona, al contrario de lo que sucede con otros del resto del continente. Un ejemplo paradigmático es el de Père-Lachaise en París, que dispone de una página web (www.pere-lachaise.com) que ofrece, entre otras cosas, una espectacular visita virtual al recinto mediante fotografías interactivas de 360º, con información detallada sobre la historia del conjunto, sepulturas de personajes públicos, etc. También debería estudiarse la constitución de una asociación de amigos de los cementerios, tal y como existe en otras ciudades, como la del Highgate de Londres, donde está enterrado Karl Marx, que cada año recibe miles de visitantes.

Aunque el cementerio está incluido en el Catálogo de Patrimonio, la realidad es que, más allá de la protección de la estructura del conjunto y la prohibición de sustraer elementos de interés, el recinto está sujeto al marco, quizás poco ambicioso, de las actuales ordenanzas. Decenas de panteones de gran valor artístico, de estirpes que han ejercido un papel determinante en la historia social y política de Barcelona, se degradan por la inexorable acción del tiempo y el incomprensible abandono de sus legítimos propietarios.

Los cementerios son extraordinarios espacios de memoria y una fuente singular de conocimiento. El de Poblenou ya cuenta con algunos trabajos de investigación de referencia ineludible, como los de Jordi Pujol y Margarida Nadal y la guía de Elisa Martí; y es de esperar que en el futuro otros contribuyan a reavivar un tema que, aunque aparentemente no lo parezca, ofrece una nueva perspectiva sobre la vida de los ciudadanos de la Barcelona contemporánea.

Las duras experiencias de una infancia presidida por el exilio fueron determinantes para que Montserrat Trueta, hija del famosísimo doctor Trueta, dedicara su vida al mundo de los niños con carencias. Viuda del economista y político Ramon Trias Fargas, esta "Senyora de Barcelona", que está en posesión de la Creu de Sant Jordi de 1992 y de la Medalla de Oro concedida por el Parlament el pasado mes de octubre, impulsó en 1984 la creación de la Fundació Catalana Síndrome de Down, una institución que ha ayudado a miles de personas afectadas por el síndrome y ha dado esperanzas a unas familias que, como ella misma, llegaron en algún momento a sentirse abandonadas por la sociedad.

# Montserrat Trueta:
# "De niña todo me daba miedo. Ahora no le temo a nada"

ENTREVISTA
**Núria Escur**
RETRATOS
Anna Boyé

● **Montserrat Trueta nació en Barcelona el año del primer Estatut, el de Núria, concretamente el 20 de marzo de 1932. Al estallar la guerra civil empezó su particular periplo por diversos países. Primero es enviada a Italia. No verá a su padre en los siguientes tres años y tan sólo una vez a su madre. La derrota de la República lleva a la familia Trueta, esta vez al completo, al exilio, a Francia. Todavía no ha cumplido diez años cuando Montserrat cambia de país por tercera vez. En esta ocasión es trasladada a Oxford, donde asiste a la Rye St. Anthony School y donde años más tarde llegará incluso a matricularse en la facultad de Biología.**

**Barajar todos esos precedentes es básico para quien se disponga a entender a esta mujer mucho más resistente de lo que su frágil apariencia podría delatar. De sus azarosas estancias en el extranjero le queda, por fuera, ese estilo inglés de pantalones "tapizados" en crema, fulars y estampados. Por dentro, mucha soledad transformada en prudencia y en sabiduría. Montserrat Trueta nunca alza la voz, el tono de su discurso es casi imperceptible aun cuando denuncia –y lo hace– las actitudes más lacerantes e injustas del ser humano.**

**Hace poco apareció en la prensa un artículo de Oriol Pi de Cabanyes recordando la figura de Ramon Trias Fargas. En él se comenta que "siempre se permitió el lujo de decir lo que pensaba".**
Es cierto. Él siempre fue así. Yo también, pero sin su ímpetu; él era mucho más valiente…

**Usted desde muy pequeña supo lo que era huir.**
Cuando yo tenía cuatro años mis padres, con la intención de alejarnos a mí y a mi hermana mayor Amelia de las bombas de Barcelona, nos llevaron a un internado en el norte de Italia. Allí me dejaron sin muchas más explicaciones. Recuerdo que me sentí absolutamente abandonada. Todas las otras niñas tenían dos o tres años más que yo. Muchos años después, con el tiempo, entendí que mis padres habían

decidido ese traslado para protegerme; pero en aquel momento me sentí la persona más desdichada y más sola de este mundo.

**¿Se aprende algo de ser refugiada?**
Creo que eso me ha servido después para afrontar algunas cosas en la vida. Tanta soledad te descubre que, en este mundo, o tú mismo te abres camino o nadie va a hacerlo por ti.

**¿Cuál es la última imagen de Barcelona que le quedó en la retina?**
La veo, perfectamente. El puerto, de noche, nosotros huyendo, mi madre con mi hermana pequeña en brazos despidiéndose de mí. Aquello fue lo más duro, me arrancaron de los míos y de golpe aparecí en un lugar del que no conocía ni siquiera el idioma. La mía fue una infancia de niña refugiada, de esas que salen en los manuales.

**Sus padres también eran exiliados.**
Ellos residieron un tiempo en Francia con unos amigos íntimos, la familia del doctor Nicoló, con la que les unían muchas vivencias. Más tarde nos reuniríamos todos allí. Pero desde Inglaterra enviaron a dos doctoras a visitar a mi padre. Se habían enterado de que el doctor Trueta había elaborado un sistema especial para tratar las heridas de guerra e invitaron a mi padre y a mi madre a pasar quince días en Inglaterra para enseñarles ese nuevo ingenio. Otra vez se decidió que las niñas nos quedáramos en un internado.

**"Tuve una infancia de niña refugiada. Tanta soledad te descubre que, o te abres camino por ti misma, o nadie lo hará por ti".**

**Otro cambio, una estancia más larga de lo esperada.**
Esta vez fue un internado vasco francés. Allí estábamos rodeadas de niños huérfanos, de modo que vivíamos como si no tuviéramos padres. Mi hermana mayor, con catorce años, tuvo que hacerme de madre a mí, que tenía seis. Recuerdo que solamente comíamos patatas y leche de la granja, con lo cual me engordé mucho, pero me alimenté muy mal. Lo que debían ser dos semanas se convirtieron en tres meses.

**Mientras tanto a su padre le pidieron que se quedara en Inglaterra.**
Y otra vez un nuevo destino. Esta vez nos llevaron a mi hermana y a mí hasta París, en tren, y pasamos una noche en un hotel que alguien pagó por nosotras porque no teníamos dinero. De allí nos dirigimos a la estación de Victoria. Siempre recordaré el rostro de mi madre cuando, de golpe, lo vi aparecer a través de los cristales de la ventana.

**¿Cómo hubiera sido usted sin esa infancia tan inusual?**
Bueno, eso me ha marcado para siempre. Desde entonces siempre he desarrollado un especial interés por las criaturas, por el mundo de los niños con carencias. Porque yo fui uno de ellos. Los abusos a menores, abusos de todo tipo, es algo que no puedo tolerar; es algo más fuerte que yo y no lo resisto.

**¿De qué tiene miedo?**
Ahora de nada. De pequeña, de todo. Pasé auténtico pánico en mis internados. Recuerdo que las mayores querían hacer que me endureciera a costa de sustos, y aquello era todavía peor; era peor el remedio que la enfermedad. A medianoche se ponían debajo de mi colchón y sin previo aviso me levantaban; aquello era torturador. De ahí tal vez haya quedado en mi cerebro y mi actitud un exceso de protección hacia las personas con discapacidades, pero no para solucionarles la vida, sino para enseñarles a defenderse solos.

**Una de sus mejores amigas de infancia fue una niña que se desplazaba en silla de ruedas. Y usted estuvo presente, a menudo, cuando su padre, el doctor Trueta, adaptaba brazos y piernas a niños afectados por la talidomida. ¿Se acostumbra uno al dolor cercano?**
Sí. Yo tuve la suerte de conocer en uno de mis internados a una niña con parálisis cerebral. Y no recuerdo que nadie la tratara de modo distinto; para mí esa amistad era lo más lógico del mundo. Tal vez en España hubiera sido distinto. Parece que el destino, a veces, juega por adelantado, porque mi amistad con aquella niña puede que fuera el primer escalón para asumir lo que me llegaría después en la vida. Allí estuve hasta los dieciocho años.

Montserrat Trueta en la sede de la Fundació Síndrome de Down, con Pol y Laura.

**“Hasta los dieciocho años fui una extranjera en todas partes. Llegar a Barcelona fue para mí estrenar casa, más bien que volver a casa”.**

**¿Cómo experimentó la vuelta a casa?**
Como si no fuera la vuelta a casa. De hecho, para mí no era “volver al hogar”, porque hasta donde me alcanzaba la memoria nunca había tenido hogar en tierra catalana. Hasta los dieciocho años yo fui una extranjera en todas partes. Para mí, más que “volver a casa”, llegar a Barcelona era “estrenar casa”. Mi único recuerdo de Barcelona, el único que me quedaba o que al menos registraba entonces mi memoria, se limitaba a la imagen de mi niñera llevándome al Palau Reial a pasear con mi triciclo.

**La casa de sus padres, en Oxford, se convirtió en una verdadera embajada.**
Catalán que pasaba por aquellas tierras, catalán que recalaba en casa. Cuando era poco más que adolescente, en casa me encargaron el trabajito de servir el té, de modo que tenía que recibir a todas las visitas: algo que a mí no me gustaba para nada, por cierto. Y recuerdo que, en una ocasión, a principios de los años cincuenta, al entrar en casa vi la silueta de dos figuras masculinas en el salón. Antes de que me cazaran para servir el té, decidí escapar escaleras arriba hasta mi cuarto. Al día siguiente mi madre me preguntó, extrañada, dónde me había metido...

**Tengo entendido que aquel día usted se perdió una cita importante.**
Sí. Al día siguiente mi madre me riñó: “¿Dónde te habías metido? Quería que sirvieras el té ayer porque vinieron los hermanos Miquel y Ramon Trias y quería presentarte a Ramon… ¡es tan guapo ese chico!”. De modo que, durante años, mi esposo me gastó la broma de “yo vine a tu casa, en Oxford, y tú no quisiste salir a conocerme. Pero encima del mueble vi tu fotografía y me quedé con tu rostro para siempre”. En realidad, a Ramon no llegué a conocerle hasta un año después de esa cita predestinada con el té de las cinco. Concretamente en una de mis vacaciones en Barcelona, con mis primas, tendría yo unos diecinueve años.

**¿Qué le conquistó de Ramon Trias Fargas?**
Su complicidad. Teníamos muchas cosas en común. Para empezar los dos éramos ex exiliados, habíamos conocido el miedo, la soledad, el desarraigo... Él cursó primero la carrera de abogado en Colombia y se desplazó para hacer un máster de economía a Chicago.

**¿Es cierto que durante muchos años usted y su esposo se hablaron en inglés?**
Sí, durante mucho tiempo, al principio. Para nosotros el inglés era la lengua común en la que habíamos tenido que defendernos, con la que aprendimos a manejarnos por el mundo. Y nos hablábamos los dos en inglés. Después, cuando tuve a mis hijos y los matriculamos en el Liceo francés, nos planteamos una situación algo cómica: “Bueno, creo que deberíamos hablar en catalán, porque con tanta mezcla de idiomas en casa no sé qué va a resultar...”

**¿Cómo es la Montserrat Trueta que se casa a los veintidós años?**
Pánfila, inocente.

**¿Por qué?**
Para empezar, yo había iniciado la carrera de Biología en Oxford. Pero no la continué porque mi padre prefirió que volviera a Cataluña. Aquí me empecé a dar cuenta de que la vida tampoco sería mucho más fácil, no correspondía a ese paraíso idílico que mi padre, el doctor Trueta, quiso atesorar para nosotros. El país que yo veía cada día no era ese país hermoso, libre y prometedor.
Comparado con lo que había experimentado en Oxford, el nuestro era un país gris, tristemente gris. Muy pronto Ramon y yo nos hicimos de la Internacional Liberal y acudíamos a sus reuniones anuales, por supuesto clandestinas.

**¿Ideológicamente siempre coincidió con su esposo?**
Pensábamos, paralelamente, casi lo mismo de todo. Yo ya me había identificado con el partido liberal incluso antes que él, o al menos como una fan reconocida del señor Madariaga. De algún modo, seguí la línea de mi padre, para quien “liberal” no significaba que fueras de derechas, sino que creías en la libertad individual para decidir tu propia vida.

**A los veintisiete años tiene el primero de sus cuatro hijos.**
Entre los dos mayores –Toni y Katy– y los dos menores –Mireia y Andy– hay mucha distancia, son como dos familias; como dos mundos distintos con distintas necesidades.

**El punto de inflexión en su vida llega con el nacimiento de su cuarto hijo, Andy. ¿Recuerda el momento en que le dijeron que era síndrome de Down?**
Perfectamente. Fue muy pronto, después de nacer. En aquel momento no se practicaban amniocentesis. Recuerdo que se me vino el mundo encima. Porque cuando estás embarazada imaginas, fabulas, el niño o niña que llegará, y yo lo imaginé moreno –luego fue rubio–, supongo que imaginé que el día de mañana sería algo importante, pongamos catedrático... Pero lo que no entraba en mis cálculos es que fuera como Andy; de modo que de golpe te encuentras en los brazos a un niño que no cuadra, que no entra en los esquemas que habías tejido, todo se te rompe, no sabes qué puedes o debes hacer con él, no sabes hasta qué punto la angustia será para siempre o habrá algo de esperanza.

**¿De dónde sacó las fuerzas entonces?**
Los profesionales de aquí no me animaron. Yo pregunté qué podía hacer por él y me respondieron que muy poca cosa, aparte de resignarme. Pero tanto mi esposo como yo decidimos entonces que aceptábamos el diagnóstico, pero no el pronóstico. Nunca aceptamos la evolución

como una condena. En algún lugar del mundo debía existir alguien que nos dijera qué más podíamos hacer por Andy.

**Hasta que apareció una mujer que, desde Estados Unidos, le abrió el horizonte de la estimulación precoz...**

Exactamente. Fue gracias a mi padre como descubrimos una universidad en Seattle en la que funcionaba un grupo pionero, experimental, con un programa piloto. Le escribí una carta a la directora y me contestó rápidamente con una misiva que me animaba. Era la primera vez que alguien me decía que había un futuro para Andy y que sólo había que trabajar por él. Después yo invitaría a esta excepcional mujer a venir aquí, donde impartió cinco seminarios.

**“Quería compartir mis respuestas, y en 1984 creamos la Fundació Catalana Síndrome de Down”.**

**¿Qué le aconsejó el doctor Trueta?**

Mi padre estaba muy preocupado. Pertenecía a ese tipo de personas para quienes el intelecto es realmente importante y encontrarse, de golpe, con un nieto cuya inteligencia no era la esperada fue un golpe difícil de encajar. Después, en cambio, se hicieron cómplices y me quedan imágenes grabadas de la muerte de mi padre: Andy a los pies de la cama de su abuelo, con apenas cuatro años, acariciándole la cara mientras le decía “¡*Avi, maco; avi, maco*!”. Esa ternura, mi padre la aprendió de él.

**Hace pocos meses le entregaron a usted la Medalla de Honor del Parlament, en la categoría de oro, por su labor profesional. En el texto inicial que resumía su biografía recordaba usted el tiempo en que le asaltaban deseos hacia Andy a medida que superaban obstáculos: “Si algún día camina, yo ya estaré contenta; si algún día habla, si algún día aprende, si algún día se emancipa...”**

Claro. Luego resultó que a los cinco años ya leía. Pero lo que más me sorprendió, sin duda, fue que un día me pidiera ir a vivir con su novia, Mónica. Fui feliz. Jamás hubiera imaginado eso de Andy, y su padre mucho menos. De él lo había esperado todo, que terminara la escuela, que trabajara, que..., pero no que se fuera de casa; eso que significaba la independencia y la autonomía, no podía aspirar a tanto. El tema de tener hijos lo plantearon alguna vez, pero creo que ellos mismos lo aparcaron: “¿Hijos y nietos? ¡Qué pesado!”.

**¿Cuándo decidió que debía hacer algo más, socialmente, por las personas con síndrome de Down, aparte del trabajo personal con su hijo? ¿Por qué decidió comprometerse para siempre más allá de su particular experiencia?**

Siempre lo supe, desde el principio noté que eso que me ocurría reclamaba de mí solidaridad y el principio de un camino de mucho trabajo. Creamos un pequeño centro junto con otros padres de niños con síndrome de Down, padres que se sentían tan desorientados como nosotros. ¿Por qué iba yo a tener el privilegio de contar con más información que otros padres? Quería compartir mis respuestas. Y en 1984 creamos la Fundació Catalana Síndrome de Down. Acabamos de cumplir veinte años.

**Su primer cargo fue el de vicepresidenta de ASPANIAS. Pero en su currículum se suceden muchas otras responsabilidades, aunque su discreción no le permita reconocerlo hasta que se le recuerda. Miembro de la Comissió de Benestar Social de la Caixa de Barcelona, presidenta y directora de Fundació Catalana Síndrome de Down, profesora de Pedagogía Terapéutica en la Universidad de Barcelona, realizó prácticas en psicología infantil en el departamento de Pediatría del Hospital Santa Creu i Sant Pau, fue miembro del Consejo de Educación del Departamento de Enseñanza de la Generalitat de Cataluña en la sección de Educación Especial, miembro fundador de la European Down Síndrome Association y, en los años ochenta, miembro de diversas comisiones de la Generalitat de Cataluña.**

**Montserrat Trueta, además, fue premiada con la Creu de Sant Jordi en 1992 y fue nombrada Senyora de Barcelona en el año 2002. Pero ni sus múltiples publicaciones, ni los seminarios a los que acudió, ni los congresos que organizó en el extranjero, ni sus conferencias, ni siquiera los galardones más preciados, dice, le han hecho tan feliz como conseguir que el ejemplo de su hijo Andy haya ayudado a muchos otros familiares de síndromes de Down.**

**Andy tiene ahora 32 años y su caso, en Cataluña, fue pionero. Salió en los medios de comunicación, se hizo popular y ustedes lograron algo especial: erradicar los nombres con los que se denominaba desde hacía décadas a los niños con síndrome de Down.**

Se les llamaba “subnormales” o “mongólicos” (que, por cierto, sólo es una característica geográfica asiática), pero no era el nombre correcto. Sencillamente, había que llamarles “síndrome de Down”, lo que son. Esa fue una de mis batallas personales. Además, legalmente, hace casi tres décadas estaban muy desatendidos; alguien tenía que velar por ellos.

**Y un día usted, con cincuenta años, decide matricularse en la universidad y licenciarse en Filosofía y Ciencias de la Educación, para especializarse en Psicología Clínica...**

Yo quería entender mejor a mi hijo. Por eso lo hice. Y para poder reunirme alrededor de una mesa con otros profesionales con conocimiento de causa, para discutir con ellos no sólo como madre. De modo que no lo pensé mucho, y me apunté. Fue una experiencia fantástica, debo reconocer que me ayudaron mucho mis compañeras de la Universidad de Barcelona, que me pasaban apuntes y me facilitaban el trabajo. Recomiendo encarecidamente a todas las mujeres maduras que no “se aparquen”, que sigan activas, que aprendan, que no teman...

**¿Qué asignatura pendiente le queda a la sociedad por saldar ante los discapacitados?**
Queda la integración. Parece extraño que diga esto ¿verdad?, parece obvio. Los ciudadanos, los políticos, los sociólogos, creen que eso ya está superado. Pero no es así. No se puede permitir, por ejemplo, que continúe un fenómeno que se ha detectado en los últimos estudios en Barcelona: en esta ciudad existen muchos casos de síndrome de Down mayores, con treinta, cuarenta, cincuenta años, que casi no salen de casa. Cuando mueren sus padres, se quedan en el más absoluto abandono o en una residencia donde acaban traumatizados. Eso no debería permitirlo un gobierno.

**¿Cuál es la pregunta más difícil de contestar de las que le ha formulado su hijo Andy?**
La primera. Yo ya estaba preparada, pero un día llegó de la escuela, tenía cinco años, y muy enfadado me dijo: "¿Por qué todos los niños de mi clase son más pequeños que yo?". Entonces me senté y le expliqué: "Tú tienes algo distinto a ellos que siempre te acompañará; sólo significa que para aprender necesitarás más tiempo, deberás esforzarte". Y punto.

**En una ocasión Andy escribió una carta a "La Vanguardia". Se lamentaba de que se hablara de los síndrome de Down como "enfermos".**
Lo recuerdo, fue idea suya y me consta que muchos opinamos lo mismo. Le felicitaron.

**El pasado 19 de octubre, día en que Montserrat Trueta i Llacuna recibía la Medalla de Oro del Parlament, sabía que era un premio que había sido otorgado anteriormente a personalidades tan relevantes como el reverendo Desmond Tutu, el jesuita Miquel Batllori, Ernest Lluch (a título póstumo), Francesc Vendrell o Jordi Savall. Pero no fue eso lo que más le impresionó, sino recibir, al final del acto, a hombres y mujeres que le felicitaban, muchos de ellos padres de personas con síndrome de Down a los que hacía años que no veía. Todavía hoy, al reproducir las palabras que le dirigieron, las lágrimas acuden a los ojos de Montserrat Trueta.**

**Durante todos estos años han pasado por su fundación muchos padres angustiados. ¿Qué caso recuerda especialmente?**
Me quedo con una cita de hace poco. El día en que me entregaron la Medalla de Honor me encontré con padres ya mayores que hacía veinte años que no veía: sus hijos habían crecido, ellos habían sorteado conflictos, y se acercaron para saludarme e hicieron que me emocionase; todavía me conmuevo ahora al recordarlo. Me dijeron: "Usted nos dio esperanza cuando nadie nos la daba". Esa es la frase que más feliz puede hacerme.

**¿Qué temor quisiera ahorrarles a esos padres cuyos niños están naciendo ahora mismo con síndrome de Down?**
En mi caso parece que he conseguido erradicarlo. El más

Más de 400 familias asisten cada semana a la Fundació Síndrome de Down para recibir sus servicios. En la página siguiente, Trueta con la autora de la entrevista.

común, el mayor miedo que tenemos los padres de niños con síndrome de Down es pensar qué será de ellos cuando nosotros hayamos muerto. Pero Andy ha roto nuestros esquemas: decidió vivir en pareja, hablamos con los padres de Mónica y con la comunidad de vecinos, nos asesoramos y ahora viven felizmente su vida, autónomos. Había que controlar temas como la economía, la distribución de gastos, etcétera, pero por lo demás, no hay problema. Le explicaré una anécdota. En una ocasión sonó el teléfono a las once de la noche. Pensé en lo peor. Andy me comentó que había goteras en el techo de su casa. Quise indicarle qué debía hacer, pero me cortó: "He puesto un cubo y he llamado al fontanero". "Ok, buenas noches, hijo", pensé. Hizo exactamente lo mismo que hubiera hecho cualquiera de nosotros.

**¿Qué asignatura pendiente le queda por aprobar?**
Ninguna, mi trayecto profesional ha terminado. Estoy orgullosísima del relevo que ha tomado mi hija Katy, hoy directora general. Ha realizado unos cambios organizativos impresionantes en la fundación. Por lo que a mi vida respecta, yo ya solamente aspiro a escaparme los fines de semana al campo, pasearme entre los árboles y recoger aceitunas.

**Por las salas de la Fundació Síndrome de Down, que pronto cambiará de sede –"no cabemos, ya figuran en nuestro archivo 1.600 historias clínicas informatizadas en dieciocho especialidades"–, no cesan de entrar niños que van al médico, padres angustiados por las dudas o familias más veteranas que consideran que esa es su segunda casa. Cada año, quienes en ella trabajan han ido incorporando nuevos instrumentos de ayuda, proyectos, cursos, sesiones de asesoramiento, incluso bolsa de trabajo. Más de 439 familias asisten semanalmente para recibir sus servicios y su centro médico ha realizado ya 2.211 visitas. Todo ese despliegue no se hubiera producido sin el empeño, hace más de treinta años, de Montserrat Trueta. Laura y Pol, dos de los más pequeños, andan jugando con piezas de colores y colchonetas elásticas cuando Montserrat Trueta se les acerca. Nunca juzga ni les exige, sencillamente les felicita. Y así es como esta mujer ofrece su vertiente más sólida, así es como lo resuelve todo. Basta con esperar. Cuenta que más de uno le ha instado a escribir su biografía, pero todavía no se ha decidido. De hacerlo, tal vez termine con la misma frase que dedicó a su auditorio en una ocasión: "Me siento orgullosa de mi hijo Andy y su esposa Mónica. Sin ellos tal vez nunca hubiera conocido este mundo ni esta realidad. Gracias a todas las personas que me habéis acompañado en este apasionante recorrido…"**

**¿Ser abuela cambia la vida para mejor o sólo para comprobar que uno envejece?**
Para pensar. Tengo seis nietos. Dos de ellos, dos niñas, han sido adoptadas en Madagascar y esa es una experiencia extraordinaria que nunca imaginé que viviría. Jamás he visto a unas niñas más queridas, más besadas, más deseadas…

**Usted no es especialmente creyente.**
Podríamos decir que mi religión la llevo desde dentro, no desde la iglesia católica ni desde la práctica. Mi hijo Andy es más creyente, mucho más que yo, por supuesto. Acude a misa, y no me parece mal, creo que incluso es algo que le va bien.

**Para nada tiene que ver su apariencia frágil con su espíritu, que parece que no lo doblega nada ni nadie.**
Es consecuencia directa de haber sido una niña refugiada, de guardar dolor y saber que, al final, sólo tú puedes salvarte. Esto consigue inmunizarte.

**Eso también le debió ocurrir ante la muerte de su esposo, que usted ha definido como "inesperada y desconcertante".**
Sí, todavía hoy añoro todo lo que le pertenece; era un hombre sólido, con mucho sentido del humor, con el que me unían demasiadas cosas. Mi hija y yo hemos dedicado muchas horas –y era de justicia– a recuperar textos que él había escrito, a repasarlos, analizarlos, refundirlos…

**Pero usted ha conseguido no quedarse en "señora de"...**
Sí, yo soy Trueta.

# Más de un siglo de miradas sobre la ciudad

TEXTO
**Joan Clos**
Alcalde de Barcelona

● Barcelona es una ciudad atenta a sí misma. Las razones de ello deben de ser muchas, pero en cualquier caso no tienen que ver con los complejos, sino con el desamparo que hemos vivido durante buena parte de la historia. Ciudad sin rey, ciudad sin Estado, a menudo sin gobierno que la cobijase, Barcelona ha tenido que inventarse contra la intemperie. Y supongo que por eso los barceloneses han prestado mucha atención a la ciudad, se han sentido sus protagonistas, han escuchado el latido de sus calles. Somos una ciudad estudiada por nuestros propios ojos y, quién sabe si debido a eso, también estudiada por urbanistas y teóricos de otras latitudes. En el fondo, somos una ciudad presumida: a Barcelona le gusta ser observada.

Como contrapartida de este interés constante –o precisamente por este interés inmediato–, tenemos relativamente pocos libros de historia (pese a que una observación meramente espontánea me hace sospechar que en este momento existe la tendencia de hacer novela histórica sobre Barcelona, como si a la mirada sobre la ciudad se sumase la clásica pregunta de quién somos y de dónde venimos). Cuando digo que no hay libros de historia, me refiero a aquellos dirigidos al público en general, que van más allá de la fijación de los hechos del pasado. La historia de Barcelona está muy bien estudiada y, pese a que esta ciencia no admite nunca respuestas exactas, creo que pocas sorpresas podremos encontrarnos en el camino global que ha recorrido la ciudad en sus mil años de vida.

Pero por más que los profesionales de la historia han elaborado todo lo que se podía trabajar, y que de ello existen versiones populares, nos faltan libros de autor, con intención, que van más allá de la erudición y que aportan una interpretación; lo que, en el terreno estético y cultural, nos brindó Robert Hughes al escribir su *Barcelona*, y cito este nombre conscientemente, porque creo que este género tan difícil de definir pertenece a la tradición anglosajona. Lo que sí quisiera destacar, ya que estoy en ello, es la espléndida tarea que llevan a cabo los distritos de Barcelona, con el trabajo conjunto de historiadores y archiveros, en el estudio de episodios concretos de la historia de la ciudad: arquitectura, industria, vida rural..., temas diversos, que son tratados en profundidad y divulgados de manera amena. Creo que son una contribución interesante al conocimiento de la Barcelona pequeña, la Barcelona de los barrios. Pero tenemos que hablar de cronistas, y la crónica, pese a que es prima de la historia, tiene personalidad propia.

No hay que remontarse hasta el barón de Maldà para encontrar la estirpe de los cronistas actuales. A lo largo de todo el siglo XX, el siglo del periodismo entendido en sentido moderno, Barcelona ha contado con cronistas espléndidos. No me corresponde a mí hacer un repaso de los mismos, que para ello está el magnífico trabajo de BMM, pero sí quiero subrayar tres aspectos que corresponden a diferentes épocas. El primero, la cultura: el grueso cultural de aquellos que reflejaban con una viveza y una profundidad envidiables la Barcelona en ebullición política, social y cultural que llega hasta el 36. Es periodismo en estado de gracia: Josep Maria Planas, Sagarra, Sebastià Gasch, Irene Polo, Carles Sentís, Carles Soldevila... Son, todos ellos, producto de una sociedad que valoraba la cultura como construcción personal y casi como obligación de alguien que expresa opiniones en un medio público. Todo ello se

AHCB-AF

Xavier Miserachs

**"La labor de los cronistas nos permite reconstruir la historia de la ciudad desde su lado más vivo, la de los anhelos y los sinsabores, la de la curiosidad y la reflexión".**

trunca con la guerra y sobre todo con la larga y seca posguerra franquista, pero no del todo, puesto que se mantienen a flote ejemplares tan notables como, por ejemplo, las crónicas de Néstor Luján o de Josep Pla en *Destino* –una revista genuinamente barcelonesa– o, en otro terreno, las entrevistas del célebre Del Arco.

En los años setenta, antes y después de la transición, la crónica se vuelve reivindicativa de la mano de periodistas jóvenes, una generación dura, con frecuencia radical, que explica lo que pasa en la ciudad y también lo que *no pasa* y debería pasar. Pero en los años ochenta, con nombres como Patrícia Gabancho o Rafael Vallbona, la crónica es más sosegada; muy crítica aún, pero ya no combativa, porque –y éste es el segundo aspecto que quería destacar– la democracia y la propia ciudad han abierto canales de participación y la crónica se libera de la obligación de ser portavoz de las necesidades de la gente. Puede pasar a ser expresiva, observadora, irónica. Estoy pensando también en algunas columnas de Josep Maria Espinàs.

Los fotógrafos dejan testimonio de su tiempo con imágenes que son auténticas crónicas vivas.

Joan Guerrero

Y el tercer y último aspecto es el que corresponde a la situación actual y que definiría con una sola palabra: fragmentación. La mirada sobre la ciudad está repartida en diferentes soportes, géneros, actos, como una imagen calidoscópica que quizás ni siquiera podemos abarcar completamente. Cada tipo de actividad genera su propia crónica –la comunicación para que pueda compartirse– y tenemos desde *flyers* o mensajes de móviles hasta los espacios de las radios, sin olvidar la tarea tenaz de BTV, como epítome de las teles de barrio, que siguen no sólo la vida cotidiana, sino también el debate que ésta genera. O el *Diari de Barcelona*, digital, y el sinnúmero de *weblogs* en un estado de alerta perpetuo. Y junto a todo esto (y junto a la crónica convencional) tenemos una gran cantidad de opinión crítica firmada por arquitectos, urbanistas, diseñadores, periodistas y expertos, que ejercen el derecho a analizar palmo a palmo la ciudad. Si se elaborara una antología de los artículos publicados a lo largo del año, tendríamos la noticia de lo que ha pasado y de lo que ha sido "tema" en cada momento.

Sea como fuere, la labor de los cronistas nos permite reconstruir la historia de Barcelona desde su vertiente más viva, la de los anhelos y los sinsabores, la de la curiosidad y la reflexión. Desde la generosidad, en definitiva, de ir más allá de la propia experiencia y pensar la ciudad como casa común.

La celebración del Año del Libro nos lleva a dedicar un Cuaderno Central a aquellos autores que han hecho de Barcelona, de los grandes y los pequeños hechos de su curso vital, el objetivo de su interés. Historiadores, periodistas y también creadores literarios han dejado una serie de retratos e investigaciones sobre la ciudad y sus habitantes, que representan testimonios vivos de su tiempo, o que aportan luz sobre períodos del pasado.
Estas páginas suponen un recorrido por la labor de los cronistas ciudadanos, que se abre con un artículo del historiador Josep Maria Ainaud de Lasarte, autor igualmente de una exhaustiva propuesta bibliográfica sobre los libros más significativos, en su opinión, que se han escrito sobre Barcelona. Josep Maria Cadena resume los rasgos y los principales nombres de la historia gráfica de la ciudad. Dos grandes figuras merecen artículos específicos: Agustí Duran i Sanpere y Carles Soldevila, vistos por Josep Maria Muñoz y Núria Santamaria, respectivamente. Sempronio, Josep Maria Carandell, Lluís Permanyer, Josep Maria Huertas y Jaume Fabre ejemplifican la tarea de las generaciones más recientes de periodistas cuyo principal esfuerzo se ha centrado en la vida ciudadana. También se efectúa un repaso bibliográfico a las obras literarias que han situado los paisajes y la gente de Barcelona en el centro de sus tramas.
A fin de asegurar mejor la utilidad del Cuaderno, se ha optado por repetir un mismo título cuando la selección de los libros ha sido responsabilidad de colaboradores externos de la revista y no de la redacción.

# Los cronistas de la ciudad

# Historia de las historias de Barcelona

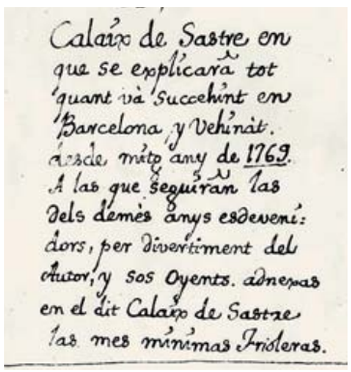
Ana Portnoy

TEXTO **Josep M. Ainaud de Lasarte**
Historiador

● O mejor dicho: "de las historias de las Barcelonas", ya que la ciudad de Barcelona cuenta con una historia de más de dos mil años, que es mucho tiempo, y en ese periodo ha sufrido toda suerte de avatares. Por esta razón, merece la pena echar una ojeada a las diferentes formas de verla a lo largo de los siglos.

La historia entendida como una biografía –considerando la ciudad como una persona– la encontramos ya en tiempos del Renacimiento. Jeroni Pau, un canónigo de Vic, erudito y humanista que se formó en Roma, en el círculo de Rodrigo de Borja –el futuro papa Alejandro VI–, y que, de vuelta a Barcelona, fue canónigo de La Seu y escribió obras de jurisprudencia, de humanismo y de lexicografía, nos interesa especialmente por su obra *Barcino*, escrita en el año 1491. Se trata de una notable descripción de la ciudad de Barcelona, en la que aporta datos muy seleccionados. Este canónigo, apasionado por la historia, colaboró con su sobrino, Pere Miquel Carbonell, en la redacción de las *Cròniques de Catalunya*. Murió en Barcelona en 1497. Pere Miquel Carbonell (Barcelona, 1434-1517) dejó escrita, entre otras muchas obras históricas, una curiosa relación *De la conservació e duració de la ciutat de Barcelona*. Aquel núcleo humanista tuvo continuidad con la obra de Dionís Jeroni Jorba, humanista y erudito barcelonés de la misma familia, autor de una interesante *Descripción de las excelencias de la muy ilustre ciudad de Barcelona*, escrita en catalán, traducida al latín y publicada en lengua castellana en 1589. Este primer intento renacentista contiene elementos valiosos para fundamentar una historia de la ciudad de Barcelona más allá de las leyendas y las tradiciones que predominaban por aquel entonces.

El siglo XVII se caracterizó por la tendencia barroca a valorar fantásticas leyendas y a promover falsificaciones de supuestas crónicas y cronicones, como las de Joan Gaspar Roig i Jalpí (Blanes 1624-Manresa 1681), autor de numerosas obras hagiográficas, de historia religiosa y de historia local de Cataluña. Cronista real de la Corona de Aragón, que falsificó el *Cronicón* de


Calaix de Sastre en
que se explicará tot
quant va succehint en
Barcelona y Vehinat.
desde mitg any de 1769.
A las que seguiran las
dels demès anys esdevenir:
dors, per divertiment del
Autor, y sos Oyents. adnexas
en el dit Calaix de Sastre
las mes mínimas Friolera.

Fototeca.com

Fototeca.com

El sitio de Barcelona en 1711, en un grabado francés de la época. A la izquierda, pàgina del "Calaix de sastre", dietario del Barón de Maldà, y Antoni de Capmany, autor de las "Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona".

Liberato, y el *Llibre dels fets d'armes de Catalunya*, que atribuyó al rector de Blanes, Bernat Boades. Siglos más tarde, la paciencia y el rigor de un auténtico historiador, Miquel Coll i Alentorn, pusieron las cosas en su sitio. La historia de la ciudad de Barcelona se confunde a menudo con la historia general de Cataluña; lo que es natural, dada su condición de capital y de *cap i casal* de Cataluña.

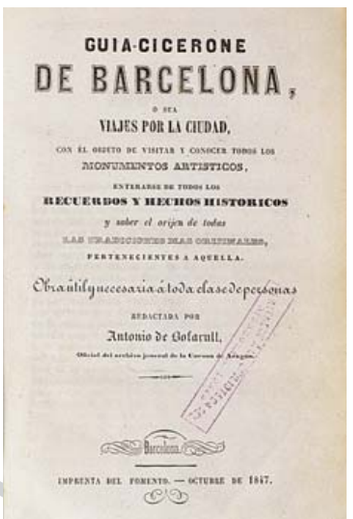
El desastre de 1714 y la voluntad del nuevo régimen de borrar el pasado de Cataluña y de Barcelona ponen en peligro la continuidad de nuestra conciencia histórica. Pero no faltan personajes que trabajan para mantener o recuperar los elementos históricos, entre los que hay que destacar tres muy diferentes: uno es Pere Serra i Postius (1671-1748), un mercader de telas barcelonés muy aficionado a la historia, que reunió una interesante biblioteca y escribió numerosas obras de valor desigual, entre las que sobresale *Lo perquè de Barcelona*, escrita después de la caída de Barcelona en 1714 y que no fue publicada hasta 1929. Se conserva en la Reial Acadèmia de Bones Lletres y es una interesante visión de la Barcelona de los años posteriores a 1714; se presenta en forma de diálogo entre un joven, hijo de exiliados, que vuelve a Barcelona, y el propio Serra i Postius, que lo guía por la ciudad de sus padres.

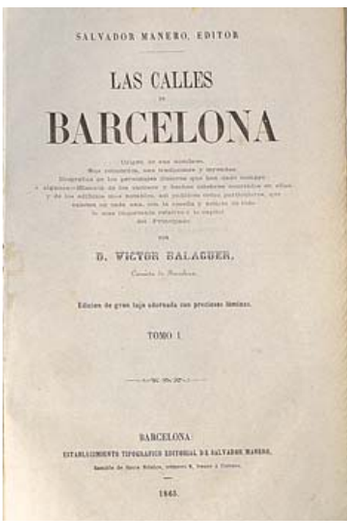
El conjunto más extenso de memorias que conocemos escrito en Barcelona es el de Rafael d'Amat i de Cortada (Barcelona 1746-1818), más conocido por su título de Barón de Maldá, que describió la vida de Barcelona en un extensísimo dietario que tituló *Calaix de sastre*, escrito en un catalán directo y vivo, sin pretensiones literarias, que, debido a su extensión, 60 volúmenes, tuvo que ser publicado parcialmente entre los años 1769 y 1816. Se trata de una mezcla de periodismo y de cotilleos que ofrece una imagen pintoresca sobre toda clase de acontecimientos locales, de personajes y de costumbres que permite reconstruir buena parte de la vida de su tiempo.

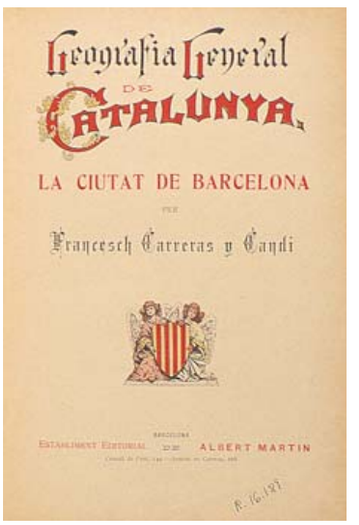
La persona y la obra de Antoni de Capmany i de Montpalau (Barcelona 1742-Cádiz 1813), historiador y político ilustrado, constituyen un contrapunto impresionante. La Junta de Comercio le encargó la redacción de unas *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, publicadas entre los años 1779-1792, en una monumental obra realizada con rigor y documentación que resulta básica para recuperar la historia medieval de Barcelona y de Cataluña. Una nueva edición, publicada por la Cámara de Comercio de Barcelona, actualiza los datos y la obra.

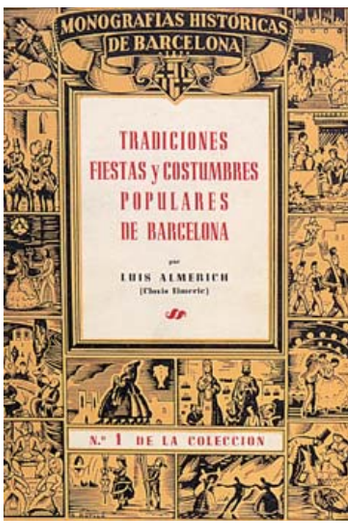
Bien entrado el siglo XIX aparecen unos libros que tienen interés para la historia local: las *Guías* urbanas que, siguiendo el ejemplo francés, se publican también en Barcelona. Hay que recordar la *Guía de*

**"El gran cambio se produce con el inicio del siglo XX y la publicación de una obra fundamental: el volumen 'La ciutat de Barcelona' dentro del conjunto 'Geografia general de Catalunya', de Francesc Carreras Candi".**




*Barcelona,* de Fernando Patxot, publicada en 1840; la *Guía-cicerone de Barcelona*, del historiador y archivero Antoni Bofarull i de Brocà, y la clásica de Manuel Saurí, *Guía general de Barcelona*, de 1849.

Un historiador romántico, el liberal Víctor Balaguer (Barcelona 1824-Madrid 1901) es autor de un libro que intenta explicar el porqué de los nombres de las calles de la ciudad, especialmente interesante en lo que se refiere a los nombres de las calles del Eixample, nombres que el propio autor había propuesto al Ayuntamiento y que pretendían ser un compendio de la historia catalana. Se trata de *Las calles de Barcelona,* publicado en 1865 con el apoyo del Ayuntamiento.

Al mismo tiempo se publica una de las obras importantes de la historiografía barcelonesa, mejor documentada y más rigurosa que las demás. Se trata de la obra *Barcelona antigua y moderna*, recogida en dos extensos volúmenes escritos por Andreu Avel·lí Pi i Arimon, y considerada la primera historia moderna de la ciudad.

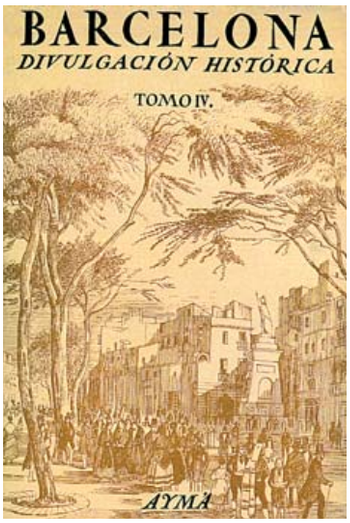
El siglo acaba con el inicio de la publicación por fascículos de una ambiciosa, aunque inacabada obra: la *Historia de Barcelona* (1890), escrita por Salvador Sanpere i Miquel (Barcelona 1840-1915), político republicano y francmasón, que constituye una ampliación del material que ya había aparecido en 1878 con el título *Barcelona. Son passat, son present i porvenir.*

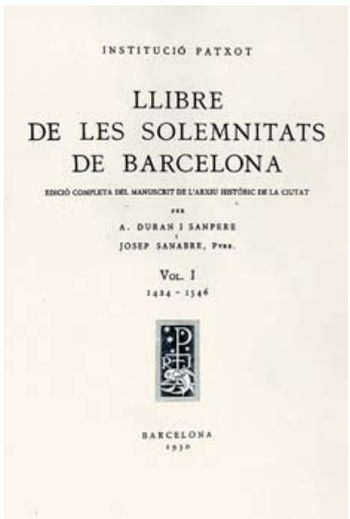
## CARRERAS CANDI Y DURAN I SANPERE

El gran cambio en la historia de la ciudad se produce con el nuevo siglo y la publicación de una obra fundamental: el volumen *La Ciutat de Barcelona* dentro del conjunto *Geografia general de Catalunya,* publicado en fascículos y finalmente en un volumen en 1916. El autor era un historiador competente y riguroso, Francesc Carreras Candi (Barcelona 1862-1937), promotor de muchas iniciativas culturales barcelonesas, como la edición del *Dietari del Antich Consell Barceloní* y de las *Rúbriques de Bruniquer*, fundamentales para conocer la historia medieval de la ciudad. Carreras Candi fue concejal del Ayuntamiento de Barcelona y presidente de la Acadèmia de Bones Lletres. El volumen *La Ciutat de Barcelona* tiene 1.138 páginas, ilustradas con unos 500 grabados, además de 38 láminas y planos fuera de texto. Unas 2.800 notas a pie de página indican las fuentes utilizadas. Sabemos que el autor trabajó en esta obra, prácticamente personal, durante más de veinte años, tanto en la investigación de los documentos como en la búsqueda de las ilustraciones, algunas inéditas. Hasta este momento no se ha superado el conjunto de materiales que forman esta obra fundamental para la historia de Barcelona.

La obra dispersa y abundante de Agustí Duran i Sanpere fue cuidadosamente reunida, revisada y publicada por su hija, Eulàlia Duran i Grau, también historiadora, y por el editor Max Cahner, en tres grandes volúmenes, bien ilustrados y anotados, con unos índices que facilitan su consulta. El primer volumen, titulado *La formació d'una gran ciutat*, reúne unos setenta artículos agrupados en diez apartados. Tras un ensayo de síntesis histórica, con el examen de la evolución experimentada por la ciudad a lo largo de veinte siglos, inicia la crónica de las obras llevadas a cabo en busca de la primitiva forma urbana de la ciudad de Barcelona, que corresponden a exploraciones directas del subsuelo, primero en un ambiente de relativa protección oficial, conseguido poco a poco, pero siempre con un intenso interés popular. En la obra analiza la transformación de la ciudad a partir del núcleo territorial hasta llegar a una

El historiador Víctor Balaguer rodeado de sus amigos, en una imagen de 1908. Debajo, cuarto volumen de la serie de divulgación histórica dirigida per Agustí Duran i Sanpere, i el "Llibre de les Solemnitats de Barcelona", en edición de Duran i de Josep Sanabre. En la página anterior, la "Guía-cicerone de Barcelona", de Antoni Bofarull; "Las calles de Barcelona, de Víctor Balaguer; el volumen dedicado a Barcelona de la "Geografía general de Catalunya", de Carreras Candi, y el primer volumen de las divulgativas "Monografías históricas de Barcelona", de Editorial Millà.




Fototeca.com

Arxiu Mas

urbanización compleja, con un centro vital que se desplaza en varias ocasiones según las circunstancias, hasta llegar al derribo de las murallas y la aprobación del Plan Cerdà, con sus alternativas.

La historia de la construcción de las tres murallas sucesivas, desde los tiempos de los romanos, se presenta en forma de itinerario descriptivo, una forma de narración que se mantiene al explicar el denominado Barrio Gótico y sus edificios de gobierno y los vestigios más antiguos de la ciudad de Barcelona. En el itinerario, se visita la Catedral, el Palau Reial Major, el Ayuntamiento y el Palau de la Generalitat; continúa por los demás barrios barceloneses: el barrio marítimo, en los alrededores de Santa Maria del Mar, la Llotja y la calle Montcada; el barrio entre las calles Santa Anna y Pi; y la plaza Nova y La Rambla, con sus dos cambios geográficos e históricos.

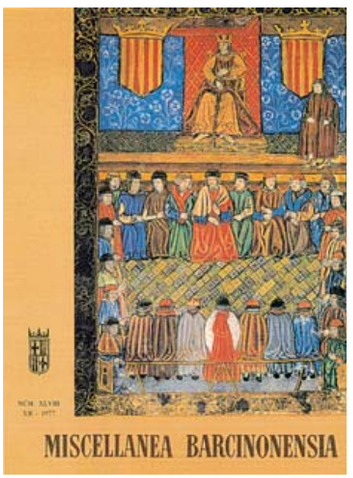
El segundo volumen, *La societat i l'organització del treball*, recoge unos ochenta artículos dedicados a la estructura social de la ciudad y sus estamentos con la organización del trabajo y el comercio a lo largo de los siglos. En él se hace una revisión de la relación de la ciudad con la corte real, de las estancias de los reyes en la ciudad de Barcelona y de su relación con los edificios o las obras de arte destinadas a ellos. El estamento militar nos lleva a la descripción de las justas y torneos que organizaba la nobleza. El municipio es el tema central de una serie de artículos sobre la iconografía, los nombres y linajes de los consejeros, la defensa de la ciudad, el derecho de *carreratge* y su evolución, los privilegios más importantes y el símbolo heráldico tradicional de la ciudad.

El tercer y último volumen de esta obra, *L'art i la cultura*, incluye los artículos dedicados al arte y a otras manifestaciones culturales de la vida ciudadana, sobre todo medieval. En la primera parte se estudian los grandes maestros de la pintura gótica, como Lluís Borrassà, Jaume Huguet, Lluís Dalmau o Bernat Martorell. No se omiten hechos artísticos relacionados con autores extranjeros residentes en Barcelona o de paso por la ciudad y también se incluye la visión de la ciudad en la obra de los diferentes artistas, propios o extranjeros. Se recogen datos del mundo del libro: de impresores, libreros, autores de dietarios, historiadores y cronistas. El final del volumen se centra en una institución dedicada a la historia de Barcelona, el Institut Municipal d'Història de la Ciutat, creada por el propio autor, quien dedica esta parte a la historia de esta institución desde sus inicios hasta su evolución posterior, que llega hasta el momento de su jubilación. El conjunto forma un libro fundamental para el conocimiento de muchos de los aspectos de la historia de la ciudad de Barcelona, escrito con rigor y con un buen estilo literario.

## LAS MONOGRAFÍAS DEL SIGLO XX

A lo largo del siglo XX se publican varias colecciones de monografías dedicadas a temas históricos barceloneses, entre las que hay que citar obras de carácter divulgativo, como los libros de la Editorial Millà, *Monografías históricas de Barcelona*; los ocho volúmenes de la serie *Barcelona. Divulgación histórica*, dirigida por Agustí Duran i Sanpere, cuidadosamente editados por Aymà, con índices y buenas ilustraciones (1946-1951); el conjunto de monografías *Biblioteca de Turismo,* editadas por la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona desde 1922 hasta 1936; y la revista *Miscellanea Barcinonensia*, dirigida por Frederic Udina, con unos buenos resúmenes de la vida cultural, publicada por la Delegación de Servicios de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona.

La revista "Miscellanea Barcinonensia", dirigida por Frederic Udina, y la monumental "Història de Barcelona" dirigida por Jaume Sobrequés. Abajo, dos ejemplos bien conocidos de novelas que ofrecen un testimonio histórico de la vida ciudadana.



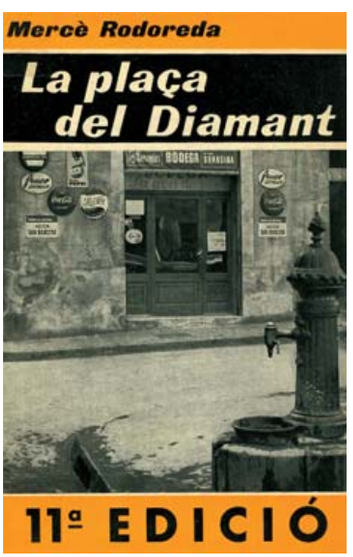
La serie *Diàlegs a Barcelona*, iniciada en el año 1983, reúne entrevistas con personajes vinculados a la vida cultural barcelonesa que constituyen valiosos elementos para la historia de la ciudad dentro del género de la "historia oral". Esta serie fue impulsada por el Ayuntamiento de Barcelona y editada por Laia, S.A.

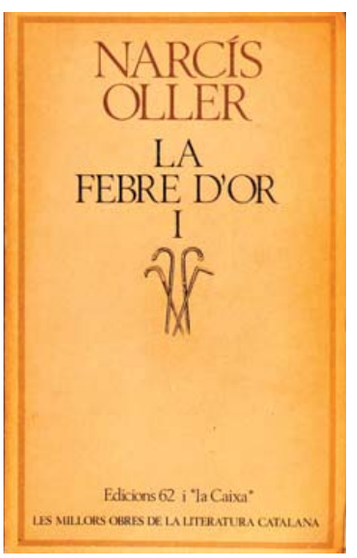
Hay que recordar algunos proyectos de historias de Barcelona con propósito divulgativo, pero de calidad, como *Barcelona. Imatge i història d'una ciutat*, del escritor Rafael Tasis i Marca (Barcelona 1906-París 1966), publicada en el año 1961 por el editor Dalmau; y la de Frederic Udina y Josep Maria Garrut, bien ilustrada, publicada por Aymà en el año 1968. Un proyecto más ambicioso es *Història de Barcelona,* de la editorial Aedos, dirigida por Agustí Duran i Sanpere, ayudado por varios colaboradores, que cuenta con ilustraciones en blanco y negro y color de gran formato, y forma parte de la serie Enciclopèdia Catalana Aedos.

Y finalmente, como una culminación de todas estos ensayos, aparece la monumental *Història de Barcelona,* dirigida por el profesor Jaume Sobrequés, con la colaboración de diferentes especialistas, que cuenta con una buena ilustración en blanco y negro y en color, y fue acabada en el año 2000 y publicada por Editorial Proa. Esta obra es la más completa publicada desde la pionera *La Ciutat de Barcelona* que Carreras Candi había resuelto como una tarea personal. En la actualidad, una obra de estas características tenía que ser colectiva; y una gran obra.

## CUANDO LA LITERATURA ES HISTORIA

Existen textos literarios que tienen un auténtico valor histórico. No son un documento como lo entendemos científicamente, pero ofrecen detalles y matices que no se encuentran en los documentos tradicionales. Por eso hemos querido destacar unas novelas que merecen la atención de los historiadores y de las personas interesadas en la historia de la ciudad de Barcelona y de su gente, sin ninguna pretensión erudita. Ya en el siglo XIX encontramos desde novelas románticas en castellano, como *El pendón de santa Eulalia* (1858), de Manuel Angelón, o *El poeta y el banquero* (1842), de Pere Mata, hasta obras que resultan básicas para comprender una época, como *La febre d'or* (1892), de Narcís Oller, o *L'auca del senyor Esteve* (1907), de Santiago Rusiñol.



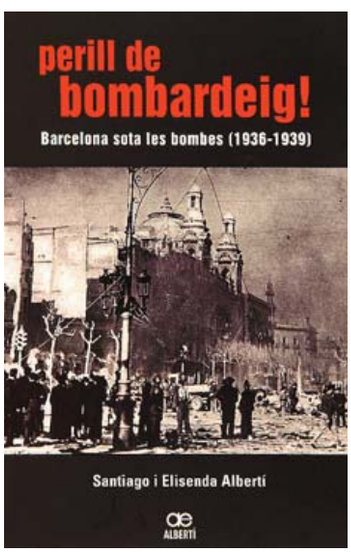




Como muestra de una evocación bien documentada podemos citar *Mariona Rebull* (1943), de Ignasi Agustí, *La teranyina* (1983), de Jaume Cabré, sobre 1909, o *La ciudad de los prodigios* (1992), de Eduardo Mendoza. Pero encontramos un testimonio más directo en obras como *Tres*, de Rafael Tasis (1962), de los tiempos de la República, o *La Rambla fa baixada* (1994), de Nèstor Luján; de la sociedad barcelonesa de la Dictadura de Primo de Rivera y de los bajos fondos barceloneses, en *Vida privada* (1932), de Josep Maria de Sagarra; y de la guerra, en *La plaça del Diamant* (1962), de Mercè Rodoreda. Como testimonio de la mediocridad de la posguerra podemos citar *Nada* (1945), de una joven Carmen Laforet, o las novelas de Juan Marsé, como *Últimas tardes con Teresa* (1965) o *Si te dicen que caí* (1973). Y el duro contraste de la vida del suburbio queda reflejado en *Donde la ciudad cambia su nombre* (1957), de Paco Candel. No olvidemos dos obras tan diferentes como las *Històries barcelonines* (1926), de Carles Soldevila, o *Els plàtans de Barcelona* (1972), de Víctor Mora, de un ambiente opuesto, como lo es la vida ciudadana, o el contraste de *La família Rouquier* (1953), de Xavier Benguerel, y *Un idil·li a la plaça de Sant Just* (1935), del proustiano Miquel Llor.

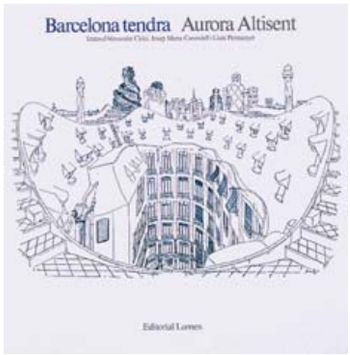
## UNOS LIBROS BÁSICOS PARA CONOCER LA HISTORIA DE BARCELONA

Como complemento de su artículo, Josep M. Ainaud propone una selección de 150 obras, de diferentes géneros y estilos, dedicadas a la historia de Barcelona desde una perspectiva generalista o bien centrándose en aspectos o periodos concretos de la vida de la ciudad.

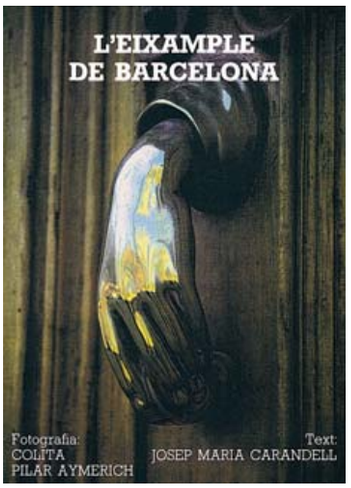
• Autores varios. **Exposició Universal de Barcelona. Llibre del Centenari. 1888-1988**. Comissió Ciutadana per la Commemoració del Centenari de l'Exposició Universal de Barcelona de l'any 1888. Editorial L'Avenç. Barcelona, 1988.
• Autores varios. **L'Exposició Internacional de Barcelona del 1929**. Grans Temes l'Avenç. Barcelona, s/d.
• Autores varios. **Històries il·lustrades de Sarrià**. 2 vol. Columna Edicions. Barcelona, 1997-98.
• Autores varios. **La Model, cent anys i un dia**. Barcelona, 2004.




• Autores varios. **La Casa Granell de la Gran Via de Barcelona**. Ilustrado. Fundació Restaura. Barcelona, 2004.
• Autores varios. **La Barcelona rebelde: guía de una ciudad silenciada**. Ed. Octaedro. Barcelona, 2004.
• Ainaud de Lasarte, Joan. **El Toisó d'Or a Barcelona**. Ilustrado. Col. Guió d'Or, VII. Editorial Aymà. Barcelona, 1949.




• Ainaud de Lasarte, Joan. **Museos de Barcelona**. Ilustrado. Editorial Patrimonio Nacional. Madrid, 1972.
• Ainaud de Lasarte, Joan. **El Palau de la Generalitat de Catalunya**. Ilustrado. Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1988.
• Ainaud de Lasarte, Joan; Castillo, A. del; Pericot, Lluís; Vicens Vives, J. **Barcelona a través de los tiempos**. Ed. Mercedes. Barcelona, 1944.
• Ainaud de Lasarte, Joan; Gudiol, Josep; Verrié, F.P. **La ciudad de Barcelona**. Dentro del **Catálogo Monumental de España.** CSIC, Madrid, 1947. 2 vol., texto y láminas.
• Aisa, Ferran. **Una història de Barcelona**. Ateneu Enciclopèdic Popular. 1902-1999.
• Aisa, Ferran; Vidal, Mei M. **Camins utòpics. Barcelona, 1868-1888.** Edicions de 1984. Barcelona, 2004.
• Albertí Gubern, Santiago. **Perill de bombardeig! Barcelona sota les bombes (1936-1939)**. Con la colaboración de Elisenda Albertí. Albertí Editor, S.L. Barcelona, 2004.
• Altadill, Antoni. **Barcelona y sus misterios**. Editorial Taber. Barcelona, 1969.
• Altadill, Antoni. **Barcelona y sus misterios**. Ilustrado por Eusebi Planas. 2 vol. Editorial Font y Torrens. Barcelona, 1884.
• Altisent, Aurora. **Barcelona tendra**. Dibujos de Aurora Altisent. Textos de Alexandre Cirici. Josep Maria Carandell y Lluís Permanyer. Editorial Lumen. Barcelona, 1991.
• Altisent, Aurora. **Salons de Barcelona.** Dibujos de Aurora Altisent. Textos de Josep Maria Carandell. Editorial Lumen. Barcelona, 1984.
• Amades, Joan. **Històries i llegendes de Barcelona**. Edicions 62. Barcelona, 1984.
• Amades, Joan. **Auca de les funcions de Barcelona**. Ilustrado. Editorial Hesperia. Barcelona, 1947.
• Ametlla, Claudi. **Memòries polítiques (1918-1936)**. Editorial Pòrtic. Barcelona, 1979.
• Angelón, Manuel. **Guía satírica de Barcelona**. Editorial Millà. Barcelona, 1946.
• Arranz, Manuel; Batlle, Carme. **La Rambla de Barcelona**. Ed. Rafael Dalmau. Barcelona, 2003.
• Artís, Andreu-Avel·lí. **Barcelona tal com és**. Dibujos de J. Commeleran. Edición de bibliófilo. Aymà Editor. Barcelona, 1948.
• Aulèstia i Pijoan, Antoni. **Barcelona. Ressenya històrica**. Barcelona, 1878.
• Aymamí Baudina, Lluís. **El 6 d'octubre tal com jo l'he vist**. Editorial Atenea. Barcelona, 1935.
• Ayuntamiento de Barcelona. **Catàleg del Patrimoni Arquitectònic Històrico-artístic de la ciutat de Barcelona**. Barcelona, 1987.
• Balaguer, Víctor. **Las calles de Barcelona**. 2 vol. Barcelona, 1865.
• Barey, André. **Barcelona: de la ciutat pre-industrial al fenomen modernista**. (Traducido del francés por Joaquim Martí). Ilustrado. Editorial La Gaya Ciencia. Barcelona, 1980.
• Barral, Carlos. **Años de penitencia.** Alianza Editorial. Madrid, 1973.
• Bassegoda i Nonell, Joan. **Els treballs i les hores a la catedral de Barcelona.** Barcelona, 1995.
• Bassegoda i Nonell, Joan. **El Círculo del Liceo.** Ilustrado. Barcelona, 1973.
• Benet, Josep; Martí, Cassimir. **Barcelona a mitjan segle XIX. El moviment obrer a Barcelona durant el bienni progressista**. Curial. Barcelona, 1976.
• Benet, Josep. **Maragall i la Setmana Tràgica**. Edicions 62. Barcelona, 1992.
• Bertran, Marc-Jesús. **El Gran Teatre del Liceu de Barcelona, 1837-1930**. Ilustrado. I.G. Oliva de Vilanova. Barcelona, 1931.
• Bertrand, J.J.A. **Barcelone, cité d'art et de sciences**. Barcelona, 1932.
• Bofarull, Antoni de. **Guía-cicerone de Barcelona**. Barcelona, 1859.
• Bohigas, Oriol. **Barcelona entre el Pla Cerdà i el barraquisme**. Edicions 62. Barcelona, 1963.
• Bohigas, Oriol. **Combat d'incerteses**. Ilustrado. Edicions 62. Barcelona, 1989.
• Bonet Armengol, Jordi. **Temple Sagrada Família**. Ilustrado. Ed. Escudo de Oro. Barcelona, 1992.
• Broggi, Moisès. **Memòries d'un cirurgià.** Ilustrado. Edicions 62. Barcelona, 2001.
• Bruguera, M. **Historia del memorable sitio y bloqueo de Barcelona, en 1713 y 1714**. 2 vol. Barcelona, 1871.
• Caballé y Clos, Tomás. **Barcelona roja. Dietario de la revolución (julio 1936-enero 1939)**. Librería Argentina. Barcelona, 1939.
• Calvet, Agustí ("Gaziel"). **Història de La Vanguardia**. Estudio preliminar de Manuel Llanas. Editorial Empúries. Barcelona, 1994.
• Camps i Arboix, Joaquim de. **Josep M. Pi Sunyer**. Ilustrado. Biografías populares. Editorial Alcides. Barcelona, 1963.
• Candel, Francisco. **Donde la ciudad cambia su nombre**. Ed. J. Janés. Barcelona, 1957.
• Cañellas i Toran, Rosa. **Política escolar de l'Ajuntament de Barcelona: 1916-1936**. Prólogo de Josep M. Ainaud de Lasarte. Editorial Barcanova. Barcelona, 1982.
• Capmany, Antoni de. **Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona**. 2 vol. Madrid, 1779-1792.





• Carandell, Josep Maria. **L'Eixample de Barcelona**. Fotografías de Colita y Pilar Aymerich. Editorial HMB, S.A. Barcelona, 1982.

• Carrera i Pujal, Jaume. **La Barcelona del segle XVIII**. Ilustrado. Bosch, editor. 1951.

• Carreras i Bulbena, Josep Rafael. **Villarroel, Casanova, Dalmau**. Nueva edición, actualizada e ilustrada. Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1995.

• Carreras Candi, Francesc. **La ciutat de Barcelona** (dentro de la **Geografia General de Catalunya**). 1 vol. ilustrado. Ed. Martín. Barcelona, s/d (1916). (Edición facsímil en 2 volúmenes, revisada por Jaume Sobrequés. Barcelona, 1980).

• Carreras Candi, Francesc; Schwartz, Frederic (editores). **Manual de Novells Ardits**. 3 vol. Imp. Henrich. Barcelona, 1892-1922.

• Carrère. Claude. **Barcelona, 1380-1462**. Fundació Salvador Vives i Casajuana. Barcelona, 1978.

• Català i Roca, Pere. **El dia que Barcelona va morir (6 juliol 985; Al Mansur)**. Episodis de la Història 256. Rafael Dalmau, editor. Barcelona, 1984.

• Cerdà, Ildefons. **Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona**. Vol. I i II. Imprenta Española. Madrid, 1857. (Reedición por Fabián Estapé a **Vida y obra de Ildefonso Cerdá**, Madrid, 1968).

• Cirici Pellicer, Alexandre. **El arte modernista catalán**. Ilustrado. Editorial Aymà. Barcelona, 1951.

• Cirici Pellicer, Alexandre. **Barcelona pam a pam**. Ilustrado. Editorial Teide. Barcelona, 1973.

• Clapés, Joan. **Fulles històriques de Sant Andreu de Palomar**. Llibreria Catalònia. Barcelona, 1930.

• Comissió de Cultura. **Construccions escolars a Barcelona**. Ayuntamiento de Barcelona, 1922.

• Coroleu, Josep. **Memorias de un menestral de Barcelona (1792-1854)**. J. Asmarats, editor. Barcelona, 1916.

• Costa i Deu, Joan; Sabaté, Modest. **La nit del 6 d'octubre a Barcelona**. Prólogo de F. Maspons i Anglasell. Tipografia Emporium. Barcelona, 1935.

• Cruanyes, Josep. **L'Eixample**. Ilustrado por Fina Rifà. Editorial Pirene / Distrito del Eixample. Barcelona, 1988.

• Dencàs, Josep. **El 6 d'octubre des del Palau de Governació**. Curial Edicions. Barcelona, 1979.

• Dexeus, Josep Maria. **El món que us deixem. (Memòries d'un metge)**. Ilustrado. Ed. Columna. Barcelona, 2004.

• Duran i Sanpere, Agustí; Sanabre, Josep. **Llibre de les Solemnitats de Barcelona. (I) 1424-1546. (II) 1564-1719**. Edición de bibliófilo. 2 vol. Imp. Elzeviriana. Barcelona, 1930.

• Escofet, Frederic. **La victòria. 19 de juliol de 1936**. Edicions Catalanes. París, 1973.

• Escofet, Frederic. **La desfeta (6 d'octubre de 1934)**. Edicions Catalanes. París, 1973.

• Estapé, Fabián. **De tots colors. Memòries.** Ilustrado. Edicions 62. Barcelona, 2000.

• Estivill, Àngel. **6 d'Octubre, l'ensulsiada dels jacobins**. Imp. Alfa. Barcelona, 1935.

• Fabre, Jaume. **Els que es van quedar. 1939: Barcelona, ciutat ocupada**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 2003.

• Fabre, Jaume; Huertas, Josep M. **La construcció d'una ciutat**. *Diari de Barcelona*, 1987/88.

• Fabre, Jaume; Huertas, Josep M. **Nou Barris. La penúltima Barcelona**. Ilustrado. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1991.

• Figueres, Josep M. **Diari de Barcelona (1792-1992)**. Episodis de la Història, 293. Rafael Dalmau, editor. Barcelona, 1992.

• Finestres, Jordi. **BARÇA**. Fotografies de Jordi Play y Marc Vila. Angle Editorial. Barcelona, 2004.

• Fontseré, Carles. **Memòries d'un cartellista català (1931-1939)**. Pòrtic. Barcelona, 1995.

• Galofré, Jordi. **Rossend Arús i Arderiu (1845-1891)**. Ilustrado. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1989.

• García-Martín, Manuel. **Casa Lleó-Morera**. Ilustrado. Catalana de Gas i Electricitat S.A. Barcelona, 1988.

• García-Martín, Manuel. **Benvolgut Palau de la Música.** Ilustrado. Catalana de Gas i Electricitat S.A. Barcelona, 1987.

• García-Martín, Manuel. **Estatutària pública de Barcelona.** Ilustrado. 3 vol. Catalana de Gas i Electricitat S.A. Barcelona, 1984-85-86.

• Garriga, Teodor. **La meva vida i Ràdio Associació de Catalunya**. Edicions Proa. Barcelona, 1998.

• Garriga Marquès, Ramon. **Círculo Ecuestre 1856-1981**. Círculo Ecuestre, ed. Barcelona, 1982.

• González Masip, Albert. **Els tramvies de Barcelona**. Ed. Rafael Dalmau. Barcelona, 1997.

• González Sugrañés, M. **La República en Barcelona**. Henrich. Barcelona, 1903.

• Huertas, Josep Maria. **La Barcelona desapareguda**. Ilustrado, con la colaboración de Guillem Huertas. Angle Editorial. Manresa, 2004.

• Huertas, Josep Maria; Alòs, Ernest; Díez, Desideri. **Torre Llobeta. De palau medieval a Centre Cívic**. Ilustrado. Ayuntamiento de Barcelona, 1993.

• Hurtado, Amadeu. **Quaranta anys d'advocat (1894-1930)**. 2 vol. Editorial Ariel. Barcelona, 1968-69.

• Imbert, Erasme d'. **Erasmo de Gónima, 1746-1821**. Edición del autor. Barcelona, 1952.

• Jardí, Enric. **Història del Col·legi d'Advocats de Barcelona.** 2 vol. Ilustrados. Barcelona, 1988-89.

• Jardí, Enric. **Companys i el 6 d'octubre**. Edicions Proa. Barcelona, 1997.

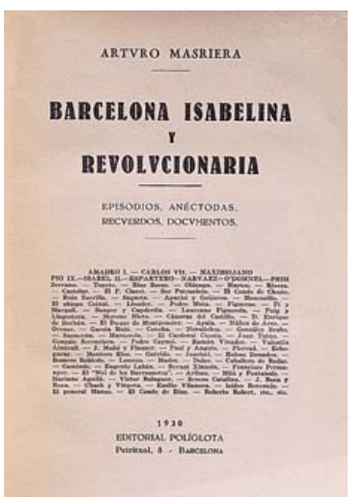
• Lacruz, Francisco. **El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona**. Lib. Arysel. Barcelona, 1945.

• Luján, Nèstor. **Vint segles de cuina a Barcelona**. Ilustrado. Ediciones Folio, S.A. Barcelona, 1993.

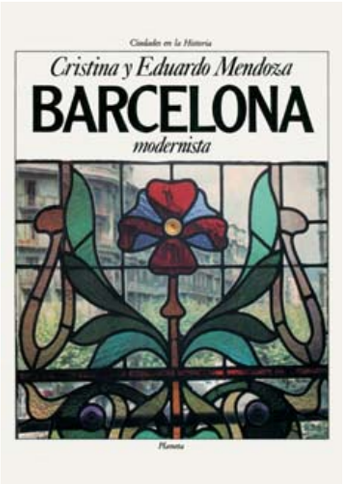
• Mackay, David. **L'arquitectura moderna a Barcelona**. Edicions 62. Barcelona, 1989.

• Madrid, Francisco. **Ocho meses y un día en el Gobierno Civil de Barcelona**. Ed. de la Flecha. Barcelona, 1932.

• Madurell i Marimon, Josep Maria. **Documentos para la historia de la imprenta y librerías en Barcelona (1474-1553)**. Anotaciones del Dr. Jordi Rubió. Gremio de Libreros y Maestros Impresores. Barcelona, 1955.
• Maluquer, Joaquim. **Memòria amb figures**. Ilustrado. Editorial Thassalia. Barcelona, 1997.
• Maluquer i Viladot, Joan. **Les meves noces d'or amb el Molt Il·lustre Col·legi d'advocats de Barcelona. 1877-1927**. Impremta Altés. Barcelona, 1929.
• Martí i Lòpez, Elisa. **Un passeig pel cementiri del Poblenou**. Ilustrado. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 2004.
• Masriera, Artur. **Los buenos barceloneses. Barcelona ochocentista (1850-1870)**. Ed. Políglota. Barcelona, 1924.
• Masriera, Artur. **Barcelona isabelina y revolucionaria**. Ed. Políglota. Barcelona, 1930.
• McDonough, G.W. **Las buenas**

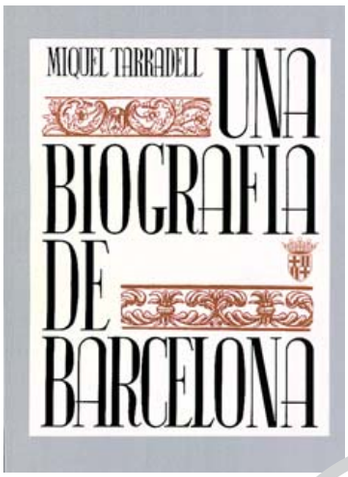



**familias de Barcelona**. Barcelona, 1988.
• Maragall, Joan A. **Història de la Sala Parés**. Ilustrado. Prólogo de Joan Ainaud de Lasarte. Editorial Selecta. Barcelona, 1975.
• Mendoza, Cristina i Eduardo. **Barcelona modernista**. Ilustrado. Editorial Planeta. Barcelona, 1989.
• Mestres, Apel·les. **La casa vella**. Il·lustrada. Edición privada. Barcelona, 1912.




• Moreu-Rey, Enric. **Revolució a Barcelona el 1789**. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona, 1967.
• Muñoz Pujol, Josep Maria. **Agustí Duran i Sanpere**. Ilustrado. Proa, ECSA. Barcelona, 2004.
• Nadal, Joaquim M. de. **Cromos de la vida vuitcentista. Memòries d'un barceloní**. Editorial Dalmau. Barcelona, 1946.
• Nadal, Jordi; Sudrià, Carles. **Història de la Caixa de Pensions**. Barcelona, 1981.
• Obiols, Isabel; Ferrer, Pere. **El mercat de la Boqueria**. Ilustrado. Salsa Books. Barcelona, 2004.
• Patxot, Fernando. **Manual del viajero**. Barcelona, 1840.
• Patxot i Jubert, Rafael. **Guaitant enrera**. Edición privada. Ginebra, 1952.
• Permanyer, Lluís. **Història de l'Eixample**. Plaza & Janés, editores. Barcelona, 1990.
• Permanyer, Lluís, i al. **La Barceloneta, un quart de mil·lenni**. Ayuntamiento de Barcelona, 2003.
• Pi i Arimon, A.A. **Barcelona antigua y moderna**. 2 vol. Barcelona, 1854.
• Pla, Josep. **Un senyor de Barcelona**. Editorial Destino. Barcelona, 1977.
• Pons, Agustí. **Maria Aurèlia Campmany, l'època d'una dona**. Ilustrado. Editorial Columna. Barcelona, 2000.
• Pujadó, Judit. **Oblits de reraguarda: els refugis antiaeris a Barcelona (1936-1939)**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 1998.
• Renart, Joaquim. **Diari 1918-1961**. 8 vol. Ilustrados. Edicions Proa. Barcelona, 2003.
• Roig, Montserrat. **Barcelona a vol d'ocell.** Fotografías de Xavier Miserachs y notas de Josep M. Ainaud de Lasarte. Edicions 62. Barcelona, 1987.
• Romero-Maura, Joaquín. **La rosa de fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909**. Alianza Universidad. Madrid, 1989.
• Roure, Conrad. **Recuerdos de mi larga vida**. El Diluvio. Barcelona, 1925.
• Rubió i Tudurí, Marià. **Barcelona 1936-1939**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 2002.
• Sanpere i Miquel, Salvador. **Topografía antigua de Barcelona**. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1890.
• Sanpere i Miquel, Salvador. **Fin de la Nación Catalana**. Barcelona, 1905.
Sanromà, Joaquín-María. **Mis memorias (1828-1868)**. Barcelona, 1887.
• Saurí, Manuel. **Guía general de Barcelona**. Barcelona, 1849.
• Sempronio. **Barcelona pel forat del pany**. Editorial Selecta. Barcelona, 1985.
• Sempronio. **Aquella entremaliada Barcelona**. Editorial Selecta, 1978.
• Sempronio. **Secretos de Barcelona**. Editorial Barna. Barcelona, 1960.

• Sempronio. **L'accent de Barcelona (1938)**. Con una introducción de Josep Faulí. Edicions 62. Barcelona, 1985.
• Serraclara, Maria Teresa; Martí i Ayxelà, Montse. **Hospital de la Santa Creu i Sant Pau**. Fotografías de Daniel Rovira. Fundació Privada Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona, 2001.

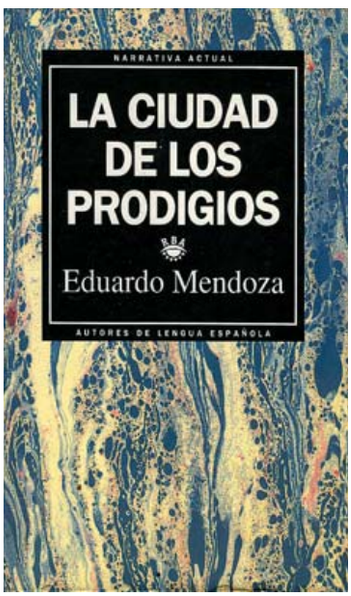



• Sindreu, Carles. **La singular historia de un club de tenis**. Ilustrado. Imp. J. Ferrer Coll. Barcelona, 1952.
• Soldevila, Carles. **Del llum del gas al llum elèctric**. Editorial Aedos. Barcelona, 1951.
• Soldevila, Carles. **Barcelona vista pels seus artistes**. Ilustrado. Editorial Aedos. Barcelona, 1957.
• Soldevila, Carles. **Un siglo de Barcelona**. Editorial Argos. Barcelona, 1945.
• Soldevila, Carles. **Barcelona**. Fotografías de Forcano. "Guías de España". Ed. Destino. Barcelona, 1964.
• Sucre, Josep Maria de. **Memorias.** 2 vol. Editorial Barna. Barcelona, 1963.
• Tarradell, Miquel. **Una biografia de Barcelona.** Edición de bibliófilo, ilustrada con grabados. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1988.
• Tasis i Marca, Rafael. **Barcelona. Imatge i història d'una gran ciutat**. Ilustrado. Editorial Rafael Dalmau. Barcelona, 1961.

• Torres, Estanislau. **La caiguda de Barcelona, 1939**. Galba Edicions. Barcelona, 1978.
• Torres, Estanislau. **La caiguda de Barcelona**. Pagès editors. Lleida, 1999.
• Udina Martorell, Frederic. **L'escut de la ciutat de Barcelona**. Ilustrado. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1979.
• Udina, Frederic; Garrut, Josep Maria. **Barcelona, vint segles d'història**. Ilustrado. Aymà S.A. Editora. Barcelona, 1963.
• Vázquez Montalbán, Manuel. **Barcelones**. Traducción de Xavier Lloveras. Ed. Empúries. Barcelona, 2004.
• Ventalló, Joaquim. **Les escoles populars, ahir i avui**. Ilustrado. Nova Terra. Barcelona, 1968.
• Vila, Pau; Casassas, Lluís. **Barcelona i la seva rodalia al llarg dels temps**. Prólogo del Dr. Lluís Solé Sabarís. Ilustrado. Editorial Aedos. Barcelona, 1974.
• Vilanova, Emili. **Narracions**, Aymà, editor. Barcelona, 1948.
• Villar, Paco. **Historia y leyenda del Barrio Chino**. Editorial La Campana. Barcelona, 1996.
• Villaroya, Joan. **Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 1999.
• Voltes Bou, Pedro. **Historia de Montjuich y su castillo**. Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona, 1960.
• Xammar, Eugeni. **Seixanta anys d'anar pel món**. Editorial Pòrtic. Barcelona, 1974.


## CONOCER LA CIUDAD A TRAVÉS DE LA FICCIÓN

El Archivo Histórico de la Ciudad organiza anualmente un seminario sobre historia, que este año, coincidiendo con la celebración del Año del Libro, se ha dedicado al tema *La gran novela sobre Barcelona. De Narcís Oller hasta hoy*. A lo largo de quince sesiones, desarrolladas entre el 19 de enero y el 4 de mayo, con la participación de especialistas de las universidades catalanas y de críticos literarios, se ha realizado una revisión histórica y crítica de la imagen literaria de Barcelona construida y reelaborada desde el siglo XIX hasta nuestros días.
Las directoras del seminario, Margarida Casacuberta y Marina Gustà, han confeccionado para este Cuaderno Central una selección de obras de ficción cuya acción se relaciona directamente con Barcelona, con la característica añadida de que contribuyen de modo destacado al conocimiento de determinados aspectos esenciales de la historia y de la geografía ciudadanas.

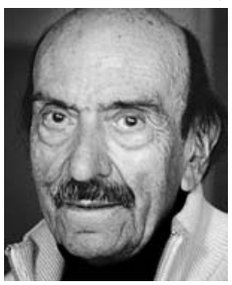




• Agustí, Ignacio. **Mariona Rebull**. 1944. **El viudo Rius**. 1945.
• Azúa, Félix de. **Momentos decisivos.** 2000.
• Baulenas, Lluís-Anton. **La felicitat.** 2001.
• Bellmunt, Domènec de. **Les banyes del Tibidabo**. 1928.
• Benguerel, Xavier. **Suburbi.** 1936. **Gorra de plat.** 1967. **Icària, Icària**. 1974.
• Campmany, Maria Aurèlia. **Necessitem morir.** 1952. **L'altra ciutat.** 1955. **El gust de la pols.** 1962.
• Candel, Paco. **Donde la ciudad pierde su nombre**. 1957. **Han matado a un hombre, han roto un paisaje.** 1959.
• Capdevila, Lluís. **Memòries d'un llit de matrimoni.** 1926.
• Espinàs, Josep Maria. **L'últim replà.** 1962.
• Folch i Torres, Josep Maria. **Aigua avall.** 1907.
• Francès, Josep Maria. **La rossa de mal pèl.** 1929.
• Garriga Vela, José Antonio. **Muntaner, 38**. 1996.
• Goytisolo, Luis. **Recuento**. 1974.
• Laforet, Carmen. **Nada**. 1944.
• Madrid, Francisco. **Sangre en Atarazanas**. 1926.
• Mandiargues, André P. de. **La marge**. 1967.
• Marsé, Juan. **Últimas tardes con Teresa**. 1966. **La oscura historia de la prima Montse**. 1970. **Si te dicen que caí**. 1973. **Un día volveré**. 1982. **Ronda del Guinardó**. 1984. **El embrujo de Shanghai**. 1993. **Rabos de lagartija**. 2001.
• Mata, Pere. **El poeta y el banquero**. 1842.
• Mendoza, Eduardo. **La verdad sobre el caso Savolta**. 1975. **La ciudad de los prodigios**. 1986.
• Moix, Terenci. **El dia que va morir Marilyn**. 1970. **El sexe dels àngels**. 1992.
• Montserdà, Dolors. **La fabricanta**. 1904.
• Mora, Víctor. **Els plàtans de Barcelona**. 1966. **El tramvia blau**. 1985.
• Oller, Narcís. **La papallona**. 1882. **La febre d'or**. 1890-1892
• Pedrolo, Manuel de. **Es vessa una sang fàcil**. 1954. **Domicili provisional**. 1956.
• Plana, Alexandre. **A l'ombra de Santa Maria del Mar.** 1923.
• Rabinad, Antonio. **Los contactos furtivos.** 1952.
• Riera Llorca, Vicenç. **Fes memòria, Bel.** 1972.
• Riera, Carme. **La meitat de l'ànima**. 2004.
• Rodoreda, Mercè. **Aloma**. 1938. **La plaça del Diamant**. 1962. **El carrer de les Camèlies**. 1966. **Mirall trencat**. 1974.
• Roig, Montserrat. **Ramona, adéu**. 1972. **El temps de les cireres**. 1976. **L'hora violeta**. 1980. **L'òpera quotidiana**. 1985.
• Rusiñol, Santiago. **L'auca del senyor Esteve**. 1907.
• Sagarra, Josep Maria de. **Vida privada.** 1932.
• Soldevila, Carles. **Fanny**. 1929. **Eva**. 1931. **Valentina**. 1933. **Moment musical**. 1936.
• Terrades, Abdó. **La esplanada**. 1835.
• Vallmitjana, Juli. **Sota Montjuïc**. 1908. **La xava**. 1910.
• Vázquez Montalbán, Manuel. **Los mares del sur.** 1979. **El pianista.** 1985.

# Agustí Duran i Sanpere: retrato intelectual

Ana Portnoy



TEXTO **Josep M. Muñoz Pujol**
Escritor

● "Nadie lo habría sospechado y, no obstante, fue así". Tal como explica Duran i Sanpere, las obras de la placita de Sant Iu, a la sombra del campanario de La Seu, proseguían con esmero y seriedad, dos virtudes típicas de su mayor pasión. Las obras descubrieron estancias, pavimentadas con mosaicos, que parecían haber formado parte de palacios; y en las paredes había inscripciones dedicadas a patricios de la antigua colonia romana, capiteles y fragmentos de columnas que evocaban una ciudad, quizá opulenta. Las obras lo obligaban a estudiar sin sosiego los libros y a recurrir a los expertos y a todas las teorías disponibles que se iban sucediendo, una tras otra, para esclarecer la historia más antigua de la ciudad que emparentaba el monte Tàber barcelonés con las siete colinas de Roma. Nadie hubiera sospechado que en medio de tan gloriosas ruinas destacarían unas piedras humildes, cuyo descubrimiento se disponía a publicar Duran i Sanpere, para quien ninguna piedra era humilde, ningún vestigio o documento podía ser olvidado y cualquier testimonio merecía ser apreciado: esta pasión marcó su vida. Por ella renunció a ser un gran historiador académico y se dedicó en cuerpo y alma a la investigación y a la acción. Y precisamente gracias al ejercicio de la praxis archivística y arqueológica y a la publicación se convirtió en el mayor conocedor de la realidad concreta y, por tanto, en constructor de la memoria ciudadana recogida con sensibilidad de historiador humanista.

Existe documentación que acredita que la familia de la que procedía, por línea paterna, había residido en Cervera al menos desde el siglo XVII. Se trata de una saga que, a finales del siglo XIX, destacó en el campo del derecho: el abuelo de Agustí Duran i Sanpere fue profesor de derecho en la universidad cerverana (1840), y su padre, Agustí Duran i Farreres (1849-1914), también abogado, fue registrador de la propiedad en Cervera desde 1881. La casa natal de Agustí Duran i Sanpere, en la actualidad propiedad municipal, ha sido convertida en sede del Museu Comarcal de Cervera.

Duran se inició en el mundo de la archivística en Cervera organizando su archivo municipal. Gracias a su gestión ganó el concurso convocado en 1914 por la Sección Histórico-Arqueológica del Institut d'Estudis Catalans. Éste fue su primer contacto con la entidad. El segundo, tuvo lugar en 1917, cuando colaboró en la constitución del Servicio de Investigaciones Arqueológicas e inició la práctica arqueológica en Sidamon (el Segrià) y en el barranco de la Valltorta (el Maestrazgo). La experiencia archivística acumulada en Cervera le sirvió para ganar, en 1917, el concurso para la plaza de archivero municipal en Barcelona.

## ARCHIVERO EN BARCELONA

La democracia municipal era un sistema desconocido hasta entonces, cuando los alcaldes de Barcelona eran cargos de confianza nombrados por Real Orden y, por tanto, individuos sin poder moral, de un prestigio mínimo y una estabilidad política precaria. En consecuencia, los proyectos culturales interesaban a muy pocos o a nadie, pero los concejales elegidos en 1915, en un momento histórico inédito, necesitaban imponer una nueva dinámica y un sistema democrático. Aunque el partido más votado en las elecciones generales había sido el de los lerrouxistas, que proclamó unos alcaldes dotados de robustas ignorancias –la más palmaria, la relativa a los museos y a los archivos–, una Comisión Municipal de Cultura, recientemente nombrada y creada en 1916 con profunda significación catalanista, inició una labor decisiva. Esta comisión estaba animada por el espíritu de los fundadores y el concejal Jaume Bofill i Mates, que formaba parte de ella, demostró una gran capacidad de administración y de formulación de programas. Por si esto fuera poco, contaba con el mejor secretario técnico de aquella "santa casa", el señor Manuel Ainaud, para cumplir con los proyectos, entre los que se encontraba la Oficina de Investigaciones y de Publicaciones.

Desde el primer momento, Duran, que quiso crear un archivo moderno para poner un poco de orden en el desbarajuste con el que se encontró, exige, en primer lugar, unificar todo el material disperso por las diferentes dependencias de las casas consistoriales de la ciudad y, en segundo lugar, controlar cualquier otro depósito en el que hubiera deficiencias de conservación; unas medidas que nadie se había atrevido a proponer con anterioridad, a pesar de que era de todos conocido que existían partes importantes del patrimonio que se estaban degradando en archivos desordenados. Jaume Bofill i Mates e Ignasi de Janer apo-

J.M. Sagarra / AHCB-AF

Pérez de Rozas / AHCB-AF

Arriba, la plaza del Rei en 1931. Junto a estas líneas, Pere Bosch i Gimpera, que apoyó los primeros pasos de Duran en la investigación arqueológica de la ciudad, durante una visita a Empúries en julio de 1936. En la página siguiente, la Junta de Museos visita el Palau Nacional durante su adecuación como museo (8 de noviembre de 1931), y Joaquim Folch i Torres, director de los museos de la ciudad, junto al teniente de alcalde Lluís Massot y Manuel Ainaud, durante una conferencia a los alumnos de las escuelas municipales (11 de mayo de 1930).

**“Con su pericia para identificar, resolver y exponer los descubrimientos, Duran se granjeó un sólido prestigio. La primera exploración sistemática de la plaza del Rei, entre 1931 y 1934, es un ejemplo de su excelente labor”.**

yaron la propuesta. No obstante, la intervención de ambos tuvo un aspecto curioso: Ignasi de Janer, secretario técnico, se encargó de poner la imaginación y el sueño, y Jaume Bofill, poeta, redactó un proyecto concreto y estructuró una administración adecuada en la que pudiera sustentarse. Entonces, organizó el traslado de la documentación anterior a 1714 del Ayuntamiento a la Casa de l’Ardiaca, que abrió sus puertas en 1921 con el nombre de Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Más allá de la labor que desempeñaba en el Archivo, Duran intervino en 1929, con motivo de la Exposición Universal, en la organización de un pabellón que sería un primer ensayo del futuro Museu d’Història de Barcelona. En el año 1932, el Servicio de Investigaciones Arqueológicas del Institut d’Estudis Catalans estaba llevando a cabo la exploración de un poblado ibérico en la colina de la Rovira. Duran, desde el Archivo y excediéndose en sus atribuciones, seguía de cerca las investigaciones y pronto se decidió a intervenir directamente. Él mismo lo explica de este modo: “Se constituyó una Junta, a semejanza de la antigua Junta de Museos que presidió Puig i Cadafalch, de la que yo fui secretario, con representantes de la Generalitat y del Ayuntamiento. Yo era también el director del Museo, con lo que se solucionó el problema de su sede. El Estado nos cedió los materiales de la Barcelona romana del antiguo Museu Provincial que, una vez inventariados, fueron trasladados a Montjuïc.” Duran, convencido de que en la arqueología urbana de la ciudad de Barcelona quedaba mucho camino por recorrer y contando con el apoyo de su amigo y maestro Pere Bosch i Gimpera y del consejero Bonaventura Gassol, comenzó a intervenir en ese terreno. Es verdad que se exponía a ser acusado de intromisión, pero no fue así, y, desde la plataforma que le ofrecían el Archivo, el Museo y, también, la Reial Acadèmia de Bones Lletres, se le permitió intervenir de lleno en las investigaciones arqueológicas urbanas como asesor y artífice. En su actitud de modestia frente a la incertidumbre que provoca cualquier hallazgo, tenía presente el lema clave para un investigador: a través de una serie de errores evidentes encontraremos una verdad probable.

A pesar de la dictadura, para no ser considerado basto, don Darius Rumeu, el alcalde, pensando que había que hacer algo para que no se dijera que eran unos ignorantes con respeto a la arqueología urbana, confió la investigación a Duran, un arqueólogo aficionado y, como mucho, rural, que, no obstante le merecía una indudable confianza desde el punto de vista personal. Y no se equivocó. La vocación de Duran era tan fuerte que ninguna autoridad posterior –y hubo muchas– se atrevió a trasladarlo, cosa que debían desear los ingenieros municipales y, no hace falta decirlo, los contratistas de obras. Con su pericia para identificar, resolver y exponer los descubrimientos se granjeó un sólido prestigio que los alcaldes respetaron.

La primera exploración sistemática de la plaza del Rei, que tuvo lugar entre 1931 y 1934, se considera un ejemplo puntual de la excelente labor que realizó. “La obra decisiva que permitió la fundación del Museu d’Història provino del azar y de una decisión acertada. A raíz de la urbanización derivada de la Via Laietana, en la calle Mercaders había una casa condenada al derribo: la Casa Padellàs. La desmontaron y enumeraron las piedras con la esperanza de poder reconstruirla en algún paraje más adecuado de la ciudad y, dado que, en la plaza del Rei, el derribo de unas casas sin estilo había dejado un hueco que debía cubrirse para mantener el carácter recogido de la placita, fue una gran suerte que las medidas de la Casa Padellàs y las del hueco de la plaza del Rei coincidieran. Así pues, se tomó la decisión y, a la vez que se salvaba un edificio representativo, se devolvía a la plaza el aspecto que le correspondía.” Mientras tanto, el Arxiu Històric de la Ciutat solicitó la autorización y la consignación necesaria para estudiar su subsuelo, donde, dada la proximidad con la muralla romana, era posible encontrar restos esclarecedores de la organización urbana que tenía la ciudad de los primeros siglos

J. Domínguez / AHCB-AF

J. Domínguez / AHCB-AF

**“En la posguerra, Duran fue sometido a depuración y a un consejo de guerra sumarísimo. La acusación se basaba en su actividad para salvar los archivos y por haber salido al extranjero en tres ocasiones”.**

Pérez de Rozas / AHCB-AF

Pérez de Rozas / AHCB-AF

de la era cristiana; pero la respuesta de las autoridades municipales, formulada entre dudas e intrigas, fue negativa, y, sin definición oficial, comenzaron las obras de cimentación de la casa objeto del traslado, proyectadas a ciegas y con intención apresurada. Pronto crecieron implacables unos anchos muros de hormigón, que luego hubo que derribar. Mientras duraban las obras de la plaza del Rei, se tuvo que verificar el estado de los cimientos de la capilla de Santa Àgata porque se había desplomado la torre del campanario. Aprovechando los trabajos de excavación obligados por las investigaciones, fue posible estudiar, en 1934 y 1935, buena parte del subsuelo de la plaza, pero la guerra obligó a rellenar las excavaciones para protegerlas, pues había tareas más urgentes.

## EL SALVAMENTO DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL

El inicio de la Guerra Civil supuso unas nuevas directrices. Había que salvar todos los archivos públicos y privados y, en especial, los eclesiásticos, que eran los que, en aquel momento, corrían más peligro. En junio de 1936, Duran había sido nombrado jefe de la Sección de Archivos del Servicio del Patrimonio Histórico, Artístico y Científico de la Generalitat de Cataluña. Una vez iniciada la guerra, un decreto del 9 de agosto ponía a disposición de la Generalitat toda la documentación catalana anterior al siglo XIX. Duran asumió, así, durante la guerra, entre 1936 y 1939, la responsabilidad de salvar el patrimonio documental catalán, mientras Joaquim Folch i Torres hacía lo mismo con el fondo artístico, y Jordi Rubió i Balaguer, con las bibliotecas. En un primer momento, se evitó que continuara la devastación mediante la incautación y protección de los fondos archivísticos locales en las propias localidades, pero, a partir de 1937, a causa de los bombardeos, la mayoría de los archivos catalanes fueron trasladados a Viladrau para mayor seguridad.

La extraordinaria operación –a la vez que aventura– de salvaguarda exigía el traslado de estos archivos y, para llevarlo a cabo, habrían sido necesarios unos 3.000 camiones. Sobra decir lo difícil que resultaba encontrarlos en un país en guerra, con carreteras llenas de convoyes militares y con restricciones de gasolina. A la hora de la verdad, sólo se disponía de dos grandes camiones. La incautación permitió hacer un inventario general aproximado de los materiales (15.000 metros lineales de documentos y más de 150.000 pergaminos enrollados que fueron cuidadosamente planchados). Evidentemente el conocimiento que Duran –al igual que su equipo de expertos– adquirió de los fondos documentales catalanes durante la guerra significaría para él una base esencial en su formación como historiador. Y no sólo para él: Pierre Vilar explica cómo se sirvió de una documentación imprescindible que había sido arrebatada del fuego y de la incuria.

## LA DEPURACIÓN Y LA POSGUERRA

En la inmediata posguerra, Duran, que decidió quedarse en Barcelona, fue sometido a la depuración como todos los funcionarios y, al mismo tiempo, a un consejo de guerra sumarísimo (uno de los primeros que se celebraron en Barcelona). La acusación se basaba en su actividad para salvar los archivos y por haber salido al extranjero en tres ocasiones y haber vuelto a Barcelona. Los numerosos informes favorables no evitaron que fuese llevado a juicio ante un tribunal militar, pero la sentencia fue absolutoria. Una vez superados favorablemente el proceso militar y el posterior y normativo expediente de depuración de funcionarios, reanudó su actividad al frente del Arxiu Municipal y las actividades se fueron sucediendo.

En aquellos tiempos de vencedores y vencidos, cuando tantos de sus compañeros navegaban hacia el exilio, Duran, en Barcelona, recibió el nuevo régimen como un hecho inevitable. En 1939, la ciudad quedó en manos de un general faccioso, Orgaz, y de un gran chatarrero, don Miquel Mateu, que ejerció de alcalde y, en una de sus acertadas prime-

Pérez de Rozas / AHCB-AF

La inauguración del Museu d'Història de la Ciutat tuvo lugar en abril de 1943, durante las fiestas de conmemoración del 450 aniversario de la llegada de Colón a Barcelona. Junto a estas líneas, Duran junto a los ministros de Marina y Asuntos Exteriores. En la página anterior, a la derecha, Duran junto al alcalde Mateu y otras autoridades.
En la imagen de la izquierda, el marqués de Lozoya visita el Poble Espanyol (1 de febrero de 1949).

ras decisiones, resolvió incorporar a Duran i Sanpere. No sólo le confió la dirección del Archivo y la reparación inmediata de los estragos de la guerra, sino también la reanudación de proyectos que habían quedado paralizados, como los de arqueología urbana de excavación de la plaza del Rei, iniciada y suspendida por la guerra, y provisionalmente enterrada en agosto de 1936. Así pues, Mateu lo autorizó para continuar con el gran designio de explorar y reconstruir la ciudad soterrada y sacarla a la luz. Duran, además, entró en contacto con el etnógrafo Ramon Violant y el folklorista Joan Amades, y les pidió que organizaran un museo en el recinto del Poble Espanyol de Montjuïc, un espacio que se había quedado sin ninguna función destacada. También encargó al arqueólogo Josep Colominas Roca que le buscase materiales y, sobre todo, que los documentase para el futuro museo, que tenía que ser el espacio de referencia de lo que hoy denominaríamos "parque temático" de arquitectura hispánica: el Poble Espanyol.

## BARCELONISMO COMO DIVISA

Pero, ¿qué se sabe, en realidad, de la intención –en la labor pública– del archivero Duran en los años cuarenta, en una época marcada por la odiosa situación de una posguerra y de una nueva guerra en activo? Duran decide replantearse las estrategias de actuación desde los primeros días de la denominada liberación, cuando se da cuenta de que, bajo la capa del restablecimiento del orden y de la unidad, se esconde un "proyecto genocida" del que sería necesario protegerse, ya que es una situación más ardua que aquella a la que los llevó la revolución anarquista, porque ahora se tendría que luchar contra unas disposiciones dictadas por militares y por profesores, como Antonio Tovar, que "saben cómo se mantienen y conservan y cómo desaparecen las culturas". Tendrían que luchar sin medios ni atribuciones. Tendrían que invocar un nuevo voluntarismo y activarlo. Y precisamente en esta nueva etapa, Duran decidió que convenía encontrar complicidades, en la calle, en los ciudadanos. El medio escogido fue la radio: EAJ-1, Radio Barcelona, que en la soledad de aquellos años era la voz más esperada, la más presente, la que llegaba al comedor, a la cocina, a la habitación de costura. Duran formó un equipo, confeccionó un programa y se enfrentó al micrófono: explicó temas de historia ciudadana y, muy pronto, se hizo con una gran audiencia porque, aparte de la indiferencia general, había un número de personas difícil de precisar, pero no escaso, que, en privado, se interesaba tanto por la antigua como por la nueva historia, más por la antigua que por la nueva, demasiado espantosa y reciente todavía.

Durante los años del pan negro y de la desertización, los años de penitencia, Duran, desde el Arxiu Municipal, desde el recientemente constituido Museu de la Ciutat, desde la Reial Acadèmia de Bones Lletres, desde el Instituto Bernardino de Sahagún del CSIC, desde el Poble Espanyol en Montjuïc, desde el poder que todavía ejercía en la arqueología urbana, desde el Institut d'Estudis Catalans, desde su acción en Cervera y en Madrid, y, muy especialmente, desde la ya citada tribuna mediática en los sistemas de radiodifusión de Barcelona, ejercía un poder que fue providencial para establecer las bases de la futura estructura cultural urbana a medida de sus proyectos.

Por aquel entonces, cualquier actuación exigía tener que convencer a su amigo y adversario, el poderoso teniente de alcalde Tomàs Carreras Artau que, sin ser franquista, ocupaba la máxima responsabilidad política y técnica en el Ayuntamiento presidido y ocupado por cabales franquistas de la confianza de las autoridades militares y políticas vigentes. Y, a pesar de los intereses y el poder de cada uno de ellos, y de las animosidades surgidas, Duran consiguió que Carreras Artau se tomara como algo personal la creación del Institut d'Història de Barcelona (1943). De ahí surgió el Servicio de Excavaciones, el Museu d'Història de la Ciutat, el Museu d'Arts i Indústries Populars del

Pérez de Rozas / AHCB-AF

Pérez de Rozas / AHCB-AF

Arriba, inauguración del Museu Marès en noviembre de 1948, y el teniente de alcalde Tomàs Carreras Artau, impulsor del Institut d'Història de Barcelona en 1943. Junto a estas líneas, edición de las conferencias que Duran pronunció a través de Radio Barcelona en los años 40.

**"Un aspecto que puede caracterizar a Duran es el de historiador, definidor y propagador de políticas culturales. Aunque tocó diversos campos, destacó en el del arte medieval catalán y especialmente en el gótico".**

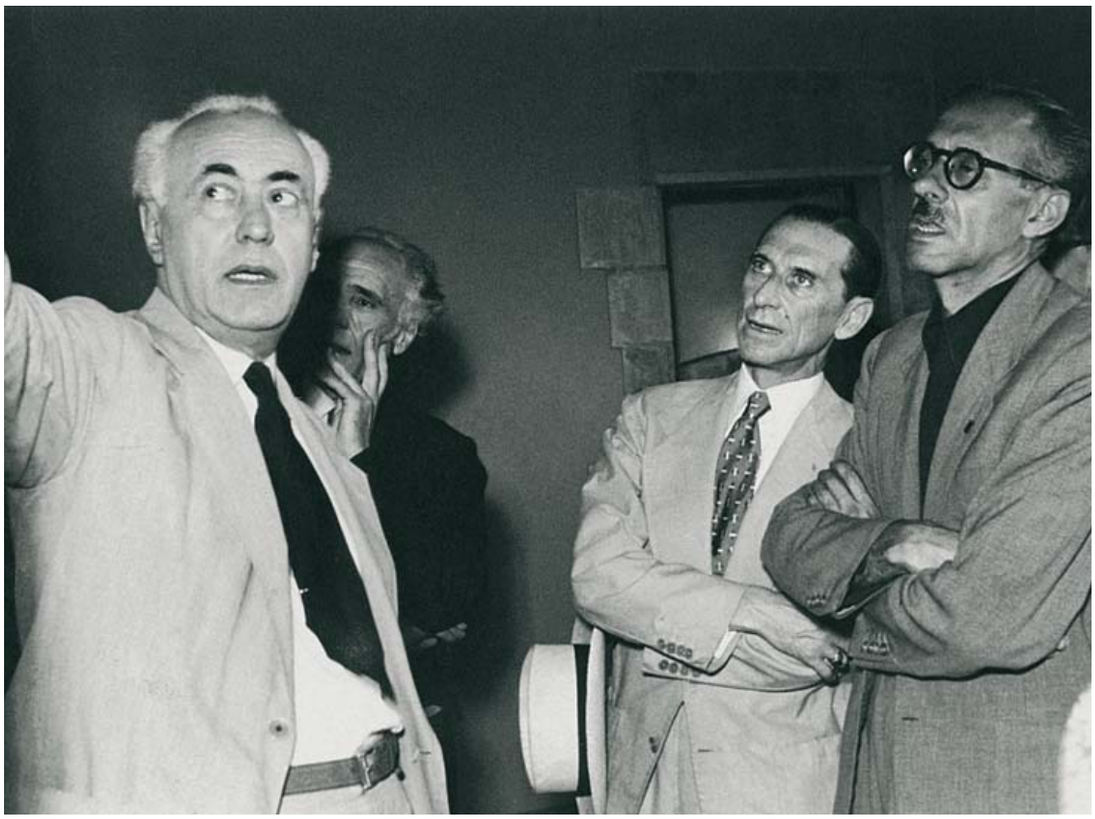
Poble Espanyol y el Museu d'Etnologia de Montjuïc, en donde, bajo su dirección, ejercieron Ramon Violant y Joan Amades.

Un aspecto que puede caracterizar a Duran es el de historiador, definidor y propagador de políticas culturales, pero, aunque Duran tocó diversos campos, destacó en el del arte medieval catalán y especialmente en el gótico. La solidez y las novedades que aportó a la escultura y pintura góticas catalanas se exponen en su obra *Els retaules de pedra* y en *Escultura gótica*. De este modo, consiguió comunicar su maestría a Joan Ainaud y a Frederic Pau Verrié. En el campo etnográfico, apoyado por Julio Caro Baroja y requerido por el secretario del consejo ejecutivo del CSIC, José M. Albareda, aceptó ser nombrado director de la delegación barcelonesa del Instituto Bernardino de Sahagún del CSIC y, posteriormente, director del Centro de Estudios Etnográficos Peninsulares.

Pero lo que merecería ser estudiado es por qué en muchos aspectos Agustí Duran, Tomàs Carreras y otros se comportaron como personas unidas por un espíritu que no difería mucho del que se inició con la Comisión de Cultura en 1917, respondiendo a los objetivos formulados por Jaume Bofill i Mates en la línea ordenadora del presidente Prat de la Riba, su creador, y actuaron como defensores del patrimonio, una tarea ineludible. En algunos casos, Duran tomó la iniciativa, y, como no podía ser de otro modo, Carreras fue quien autorizó el apoyo municipal a la obra. Del mismo modo, también se debió a la gestión de Carreras –a propuesta de Duran– la compra por parte del Ayuntamiento del Tinell y la capilla real de Santa Àgata para ser incorporados al Museu d'Història. Pocos años después, habilitaron el futuro Museu Marès y el Museu d'Art Modern en el palacio de la Ciutadella, redimiéndolo del oprobio.

Políticamente, era verdad que Duran había empleado mucha energía a favor de las instituciones, por lo cual podía ser acusado de colaboración con el franquismo. A medida que se imponía su obra, surgieron las críticas de los "puros", en especial de los exiliados que lo acusaban de que, por el mero hecho de quedarse en Barcelona en sus cargos, estaba justificando la impostura. Es cierto que existía una impostura en la nueva sociedad barcelonesa. Incluso había un amable comportamiento de los vencedores basado en la supuesta buena educación del franquismo de rostro humano. También se daba una manera de construir España basada en las proféticas iluminaciones de Ortega que propugnaban algunos de sus amigos como, por citar algunos, Albareda, De Areilza, y quizá el propio Julio Caro, e indudablemente Mateu, Aunós, Escalas y Carreras.

En lo que a Duran se refiere, se le puede conceder el beneficio de pensar que, en verdad, había hecho oídos sordos a los equívocos del franquismo con el convencimiento de cuál era su deber: "Vencida Troya, quedan los troyanos... y las troyanas". Y en estas circunstancias, la dudosa dignidad de la ciudad queda en manos de los que se queda-



30 de abril de 1952: Duran i Sanpere en una visita a las excavaciones de la ciudad romana, explicando la intervención al teniente de alcalde de Cultura, Maluquer de Motes (con gafas y camisa oscura).

Pérez de Rozas / AHCB-AF

ron: los que habían superado depuraciones, calumnias, privaciones y desposeimientos y, por si fuera poco, habían sido considerados colaboracionistas. Con todo, los que sobrevivieron y querían o podían salvar lo que parecía tan condenado, y por lo que nadie se habría tomado la más mínima molestia, eran algunos de aquellos que llevaban el espíritu de la Mancomunidad perdida.

Por otra parte, el Institut d'Estudis Catalans logró mantenerse, a pesar de la incautación de sus locales, y continuó con sus actividades, aunque reducidas; y continuaron como una muestra histórica de la voluntad de ser, de la que constituye un ejemplo el hecho de que el más comprometido con las autoridades, que era precisamente Duran i Sanpere (procesado, como ya he dicho, en consejo de guerra en 1940 y dependiente de un cargo oficial), aceptara ingresar en 1942 en el prohibido IEC, de forma consecuente con la premisa de siempre: la vida continúa.

## BREVES APUNTES PARA UN RETRATO INTELECTUAL

Cuando piensa en él, su hija no lo recuerda como un hombre paciente y erudito, de despacho, aunque también lo era, sino más bien como una persona inquieta, activa, que caminaba deprisa por los caminos de la Segarra o por las calles de Barcelona. "La curiosidad era en él un elemento primordial, curiosidad por todo, tanto por las cosas de la casa, como por las de fuera. Eso le dio mucha vitalidad y una cierta inquietud. No fue un político, aunque se adentró a fondo en la política cultural; no militó en la resistencia, pero ayudaba discretamente siempre que podía y se preocupó por incluir en el Archivo de forma clandestina la propaganda política catalanista que se difundía en los años cuarenta. Fue, sencillamente, una persona que dedicó su vida, y la arriesgó en más de una ocasión, al servicio de su país y procuró salvar sus raíces."

Que fuera un historiador humanista responde a una tónica de la época que también definió a sus compañeros Jordi Rubió i Balaguer, Pere Bosch i Gimpera, Lluís Nicolau d'Olwer y Francesc Martorell i Trabal, entre otros. No se planteó como objetivo adentrarse en una época para analizar sus mecanismos internos y sus contradicciones; su obra evoca un gran mosaico de innumerables artículos puntuales que aporta, en conjunto, una lección de historia total, porque cada caso que estudia sabe insertarlo en su contexto, valorar todos los factores y pasar de lo anecdótico a lo universal.

El retrato quedaría inconcluso, si no se tuviera en cuenta el carácter divertido e irónico que le caracterizaba ya desde su dorada juventud, apropiado para compensar la gran exigencia y la dureza impuesta, en primer lugar, por Prat de la Riba –la sensatez ordenadora– y, después, por Puig i Cadafalch. Sería conveniente estudiar el peculiar humor barcelonés de elite que no tenía nada de madrileño y mucho menos de inglés. Un humor contrario a la chabacanería, a los excesos, a la confusión o a la insoportable vulgaridad a la que tienden algunos catalanes. En ocasiones, ellos tendían a la sobreactuación novecentista, como lo demuestra el modo en que uno de sus amigos, Nicolau d'Olwer, comenta la ausencia de Duran a causa de las excavaciones: "Cerverano indicador de prehistorias leridanas; ¡malditos sean nuestros antepasados ibéricos, malditos los inventores de la cerámica; y canallas los que le han dado interés de estudio! Acostumbrado a caminar sobre alfombras, ¿qué pisas ahora como si fueras un descendiente de Indibil o Mandonio? Tú que has bebido en la delicia del jardín de Epicuro, ¿por qué nos faltas ahora?, ¿por culpa de qué –prehistórico– afán?"

# Carles Soldevila, apóstol de la Barcelona moderna

Ana Portnoy

TEXTO **Núria Santamaria**
Profesora de Filología Catalana de la UAB

● Un par de años después de haber vuelto del exilio en París, Carles Soldevila publicó en la colección "Barcelona y su Historia" de la editorial Dalmau *Gracias y desgracias de Barcelona* (1943), un pequeño volumen que contiene indicios de interés, pese a tener todo el aspecto de uno de aquellos encargos que el escritor se veía obligado a aceptar en aquel entonces sin andarse con remilgos. La monografía, tanto por lo que dice como por lo que no dice o insinúa, significa un cambio decisivo en la trayectoria profesional y vital de Soldevila, y en las relaciones del autor con su ciudad, lo que queda de manifiesto desde las primeras páginas del escrito. Emboscada en el propio prólogo, aparece una declaración que sólo puede entenderse como respuesta a los cargos de desertor que le habían llovido desde su marcha en 1939 y que habían influido en la fría prevención que rodeaba su regreso. Los motivos de la huída, tan sólo conocidos por sus allegados, se hacían, de este modo, explícitos: "El barcelonés sólo se va –y aún de mala gana– cuando sabe que lo persiguen personalmente para matarlo. Todas las demás calamidades de dirección menos precisa, no logran desarraigarlo; las soporta, con paciencia o sin ella, pero sin ocurrírsele jamás la idea de cambiar de domicilio."[1]

En cualquier caso, a partir de aquel momento, la profesión de fe barcelonesa, materializada en el cuerpo del libro, se convirtió, en la práctica, en uno de los hilos de sutura más importantes de pasado, presente y futuro –biográficos y literarios– de Soldevila. El posibilismo de un panorama cultural que, demolido de un modo salvaje, intentaba lamerse las heridas mediante la evocación de las grandezas de una Barcelona pretérita –reducción compensatoria de la utopía nacional malograda– sirvió de asidero al escritor que, con buen criterio, se apuntó a "la moda meritísima que de unos años a esta parte se esfuerza por salvar el recuerdo de una Barcelona condenada a inminente y definitivo naufragio"[2], y que siguió exprimiendo hasta el umbral de los años sesenta en múltiples trabajos periodísticos y en obras como *Guía de Barcelona* (1951) o *Barcelona vista pels seus artistes* (1958).

**"Estaba convencido de que se tenía que dotar a la capital catalana de poder político efectivo, tan independiente como fuera posible del centralismo de la meseta, y que de la urbe tenían que emanar las fórmulas de convivencia".**

Además de la producción escrita sobre el tema, los vínculos del autor con entidades como Amics de Barcelona, el Ateneu Barcelonès o Conferència Club acabaron de perfilar el talante ciudadanista de Soldevila y fijaron el tópico de su barcelonofilia. Sin ir más lejos, en 1952, Tomàs Roig i Llop concluía el epigramático retrato de su colega con unos versos bastante elocuentes: "*Una passió l'abranda, però, com una inextingible / foguera: el seu barcelonisme arravatat, total*" (Una pasión lo aviva, sin embargo, como una inextinguible / hoguera: su barcelonismo arrebatado, total.)[3] No hay duda de que la pasión barcelonesa de Soldevila era arrebatada, pero no era ni fanática ni condescendiente. Nunca lo había sido y por ello Néstor Luján, en la nota obituaria que le dedicó en 1967, se refería a él como una "de las secretas consciencias de Barcelona, que externamente ha mantenido sus opiniones con una serena rotundidad que veló siempre con discreta modestia."[4] Luján dio en la tecla que definía al personaje, dejando de lado sentimentalismos de poca monta y recalando en el fondo intelectual y ético –"consciente"– del barcelonismo del autor. Evidentemente, el valor y la autoridad moral de Soldevila radicaban en la dimensión crítica y reflexiva de sus escritos sobre el entorno urbano pero también –y eso no era menos importante– en haber mantenido una dedicación y una actitud firmes. No era la suya una obsesión oportunista de última hora, sino una constante decisiva en la trayectoria de quien había contribuido de forma crucial a forjar una imagen moderna de la ciudad.

En efecto, la marca de escritor urbano iba asociada al literato desde sus comienzos, lo que evidentemente constituyó un activo favorable para conseguir el apadrinamiento de los sectores novecentistas que, por este motivo entre otros, podían aceptarlo e incluso promocionarlo como continuador. El apoyo concedido al recién llegado se debía en gran medida al estilo que proyectaba en sus escritos para la prensa de temas ciudadanos. Una parte de este material, una vez refundido, se convirtió en *Plasenteries* (1916), un libro que recogía las glosas sobre las manifestaciones barcelonesas (la incorporación de las mujeres a las taquillas de cines y teatros, la moda del patinaje, etc.) que anunciaban la aparición de una sensibilidad compartida diferente y que se completaba con las "hojas de un dietario", registro figurado de las experiencias de un barcelonés que pasa el verano fuera de la ciudad. La percepción de las bellezas del campo, filtradas por una mirada "urbanizadora", se alterna aquí con las críticas dirigidas a la conducta de los veraneantes que no es tan ejemplar como debería y pone de manifiesto la esclerosis civil de una burguesía que no ha aprendido a ser lo suficientemente burguesa. Muchos años después, aún le seguía pareciendo prioritaria la tarea de irradiar desde Barcelona, injertada en el ideal de la Cataluña-ciudad, un determinado modelo de organización civil y unos patrones de vida: "El joven y la doncella que pasan el verano fuera pueden, sin duda, ejercer una influencia en el medio rural que transitoriamente los rodea. Poco importa que en muchas villas y pueblos el joven indígena los mire con cierta mala voluntad y, sin más ni más, los tilde de 'monigotes'. Pues aun siendo 'monigotes' influyen. Y seguro que tal o cual detalle de indumentaria, tal o cual forma de expresión, tal o cual sistema de danza, será recogido por el corazón de la juventud popular y, una vez hayan huido los veraneantes, fructificará."[5]

La obstinación en el tema ilustra la perseverancia con que Soldevila asumió el papel de reformista civil y subraya la trascendencia concedida al imperativo de vertebrar una identidad catalana moderna, homologable a la de las sociedades europeas consolidadas, liderada por una Barcelona transformada en condigna *cap i casal*.[6] El escritor no hacía retórica en este punto y estaba convencido de que se tenía que dotar a la capital catalana de poder político efectivo, tan independiente como fuera posible del centralismo de la meseta, y que de la urbe tenían que emanar las fórmulas de convivencia que las circunstancias exigían. Lo que pretendía en la parte más extensa de su

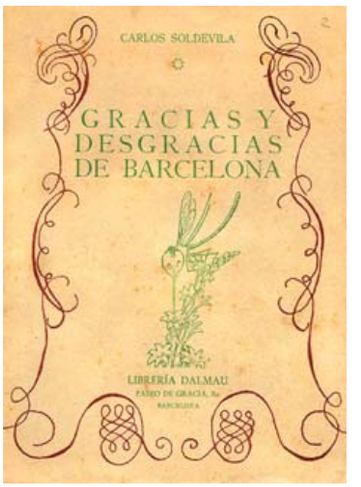
**"Soldevila era un inspector tenaz, pero sin mala intención, y sus reproches obedecían a un deseo de mejora y de ejemplaridad, que casaba con el ejercicio responsable de la ciudadanía".**

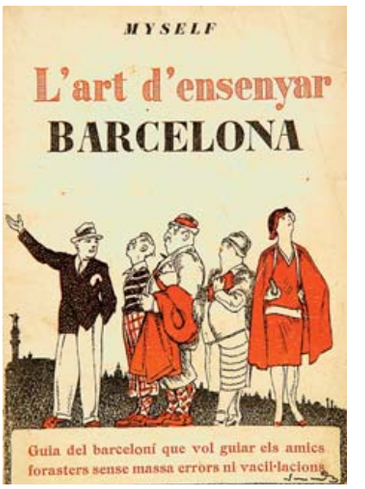
obra como articulista anterior a la Guerra Civil era contribuir a cincelar una Barcelona *à la page*, punta de lanza del resurgimiento nacional, sin extraviarse en desmesuradas ilusiones, sino en pragmática concordancia con la vida cotidiana de la ciudad y el país.

El amor de Soldevila por Barcelona, el prestigio de los referentes de la modernidad artística de finales de siglo y las inclinaciones literarias del escritor favorecieron en más de una ocasión el tratamiento poético del entorno. Émulo del *flâneur* de Baudelaire, el periodista, deambulando entre la multitud, cede a la melancolía de los domingos, se detiene a ponderar las gracias de algún rincón o se libra a la vocación de curioso, a una contemplación desinteresada del panorama urbano, elevado a la categoría estética de paisaje. De hecho, deambular es un arte "netamente ciudadano (...) Un arte que no se enseña en ninguna escuela, que sólo se aprende a base de años de práctica ininterrumpida."[7] Probablemente fue toda esta práctica, sumada a la larga experiencia como anfitrión de literatos extranjeros, la que convirtió al intelectual en diligente cicerone de la ciudad. Un cicerone peculiar, por supuesto, porque cuando escribió su primera guía metropolitana –*L'art d'ensenyar Barcelona* (1929)– advertía claramente de que el propósito no era la erudición documental, sino "recordar a los barceloneses que enseñar la ciudad a un forastero puede llegar a ser, no sólo un acto de cortesía, sino una representación artística."[8] Por ello el fascículo iba dirigido a unos conciudadanos que, encorsetados por las inercias cotidianas, quizás habían perdido la capacidad de redescubrir los encantos del lugar en que vivían.[9]

A pesar de todo, justo es decir que las fugas líricas no son muy abundantes en el conjunto de artículos que Soldevila escribió en los periódicos, porque las exigencias profesionales impusieron, desde buen principio, la reconducción de la curiosidad y empujaron a rentabilizar, desde el punto de vista periodístico, las observaciones de un transeúnte que recorría Barcelona a pie o en tranvía cada día, fascinado por los cambios que presenciaba. En este sentido, no faltaron pretextos (la evolución de las obras de la Reforma, la urbanización de la plaza de Catalunya, el alumbrado eléctrico, el metro, la emigración, el aumento del tráfico, los primeros semáforos, etc.) y las transformaciones de la ciudad fueron escrupulosamente recogidas y analizadas por el autor. El espíritu crítico había desplazado al embelesamiento, y con el testimonio de la innovación se unían el examen y el juicio. Soldevila era un inspector tenaz, pero sin mala intención, y sus reproches obedecían a un deseo de mejora y de ejemplaridad, que casaba con el ejercicio responsable de ciudadanía.[10] No obstante, él mismo ironizó sobre la manía de pasar revista a la ciudad ofreciéndose al Ayuntamiento para ocupar un cargo de Mirón Oficial.[11]

Las censuras de Soldevila tuvieron dos destinatarios preferentes: la Administración y los habitantes de la ciudad. Antes, durante y después de la dictadura de Primo de Rivera, el escritor siguió con meticulosa atención las políticas municipales, y a menudo denunció sus



Arriba, portadas de "Gracias y desgracias de Barcelona" y de "L'art d'ensenyar Barcelona"; el autor en una velada literaria en el Hotel Colón, con Tomàs Garcés, Josep M. de Sagarra i Jaume Bofill i Ferro, y portada de la edición de sus obras completas. A la derecha, escena de la comedia de Soldevila "Els milions de l'oncle". En la página anterior, paseando por la Rambla.

J. Domínguez/ AHCB-AF

J. Domínguez / AHCB-AF

Las transformaciones de Barcelona –como la urbanización de la plaza de Catalunya, mostrada en las imágenes de la izquierda en 1914 y a finales de la década de los años 20– fueron recogidas y analizadas por Soldevila. Junto a estas líneas, caricatura del autor realizada por Junceda.

irregularidades, corruptelas y negligencias. Nunca dejó de reñir a las autoridades responsables de las chapuzas urbanísticas, la especulación inmobiliaria, los abusos derivados del monopolio de los transportes, el caos circulatorio, el barraquismo, la dejadez, el abandono del patrimonio monumental, la inseguridad y un etcétera de reproches y reclamaciones que se sintetizaban en la regulación sensata y funcional del espacio y la vida comunitaria.[12]

Sin embargo, lejos de eludir las obligaciones que el orden ciudadano exigía de cada uno de sus beneficiaros, el intelectual desarrolló, desde las tribunas periodísticas, una prolongada campaña de pedagogía civil, sin grandes ambiciones redentoristas, enfocada a "obtener pequeñas mejoras de detalle".[13] Ciertamente, los artículos sobre fumadores molestos o vecinos ruidosos, por citar algunos, no aspiraban a remover de forma drástica el sistema de valores individual, sino a conseguir fórmulas de convivencia que respetasen los derechos y libertades particulares: "Un hombre puede, en nombre de la caridad, de la libertad o del respeto mutuo, felicitarse de todo aquello que hace menos desagradable la convivencia humana. Todos nosotros ya somos bastante molestos por naturaleza... ¡Evitemos serlo, aun por olvido!"[14] La urbanidad que el periodista se esforzaba por divulgar buscaba un equilibrio entre el gregarismo disolvente que encontraba en los estadios y los alborotos de la calle y el personalismo hiperbólico que conducía a la misantropía o a la parálisis civil; para él la ciudad era el medio idóneo para que el individuo encontrase el modo de conciliar la realización personal con las ventajas de una sociabilidad acendrada. Sin embargo, era preciso que nadie eludiera los compromisos cívicos ni ignorase las normas que garantizaban el entendimiento y era preciso que el pacto de convivencia urbano se mantuviera desde el voluntarismo sin candidez. Por ello, la guerra siempre le había parecido –consideraciones morales aparte– un atentado contra la razón. Tras su muerte, Joan Teixidor resumía el espíritu de Soldevila de este modo: "Fue esto Carles Soldevila: un gran esfuerzo de paliar las aristas agrias y destempladas de nuestra vida ciudadana. Jugó siempre la carta de un mundo donde los hombres se respetan y las cosas se ordenan."[15] Éstas son las razones por las que el escritor arrastró una dolida sensación de no encajar en la Barcelona de posguerra.

**Notas**

**1** Carlos Soldevila, "Prólogo", *Gracias y desgracias de Barcelona,* Barcelona: Librería Dalmau, 1943, pág. 8-9.
**2** Carlos Soldevila, "Advertencia preliminar", *Historias barcelonesas*, Barcelona: Delfos [1945], pág. 4.
**3** Tomàs Roig i Llop, *Siluetes epigramàtiques,* II, Barcelona: Airecel, 1952, pág. s/n.
**4** Néstor Luján, "Un escritor inteligente y civilizado", *Destino,* 1537, 21-1-1967, pág. 30.
**5** Por eso advertía: "Un poco de cuidado en el lenguaje, descartando españolismos inútiles y malsonantes; la proscripción del *vostè*, tratamiento de dudosa catalanidad que puede sustituirse por el tratamiento de *vós*, ganando en elegancia y claridad; evitar ciertos juegos de banderas; no abusar de los libros y periódicos extranjeros, aunque se hayan impreso y editado en Cataluña, etc." Carles Soldevila, "Full de dietari. La responsabilitat de l'estiuejant", *La Publicitat,* 19-7-1923, pág. 1.
**6** Carles Soldevila, "Comentaris. Cap i casal", *La Publicitat,* 31-5-1929, pág. 1.
**7** Carles Soldevila, "Fd. L'art de badar a ciutat", *La Publicitat,* 18-3-1924, pág. 1. Véase además: Carles Soldevila, "Fd. El tedi dels diumenges", *La Publicitat,* 19-4-1923, pág. 1; "Fd. El vespre del dissabte", *La Publicitat,* 26-10-1924, pág. 1; "Fd. El cel d'ahir", *La Publicitat,* 26-2-1925, pág. 1; "Jardins, delícia dels ulls", *D'Ací i D'Allà,* 170, noviembre 1932, pág. s/n.
**8** Carles Soldevila, "Fd. Per compte d'un amic", *La Publicitat,* 19-6-1929, pág. 1.
**9** Carles Soldevila, "Fd. Al costat d'un estranger", *La Publicitat,* 17-1-1925, pág. 1.
**10** Carles Soldevila, "Fd. Crítica positiva i crítica negativa", *La Publicitat,* 17-5-1925, pág. 1.
**11** Carles Soldevila, "Fd. Un càrrec que em faria goig", *La Publicitat,* 15-10-1930, pág. 1.
**12** Tómese como escualido ejemplo: Carles Soldevila, "Fd. Esperem que l'aparell funcionarà", *La Publicitat*, 27-4-1924, pág. 1; "Fd. More cathalaunico", *La Publicitat*, 17-6-1932, pág. 1; "Fd. Les beceroles de l'urbanisme", *La Publicitat*, 14-5-1933, pág. 1; Carlos Soldevila, "Acotaciones. Semblante de Barcelona", *La Vanguardia*, 9-1-1935, pág. 5; "Acotaciones. Una amenaza que va y que viene", *La Vanguardia*, 20-11-1935, pág. 5.
**13** Carles Soldevila, "Fd. Sabata contra espardenya", *La Publicitat*, 30-4-1927, pág. 1.
**14** Ibídem.
**15** Joan Teixidor, "El escritor y su tiempo", *Destino*, 1537, 21-1-1967, pág. 31.

# Fabre, Huertas y Permanyer, cronistas de Barcelona

Ana Portnoy

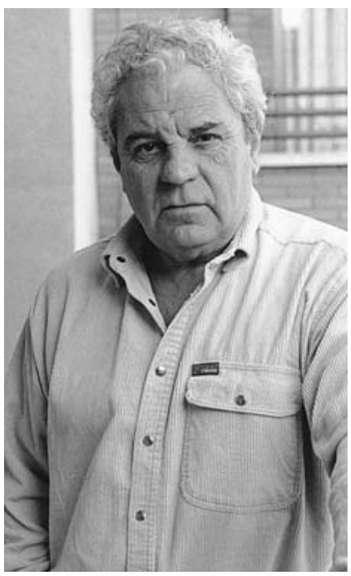
TEXTO **Maria Favà**
Periodista

● Son cronistas de Barcelona porque han escrito sobre el presente y han investigado sobre el pasado de la ciudad. Pero nunca han querido aceptar el título de cronista oficial que otorga el Ayuntamiento. En eso coinciden los tres; se sienten independientes y como quieren seguir siéndolo, creen que el título les supondría un obstáculo.

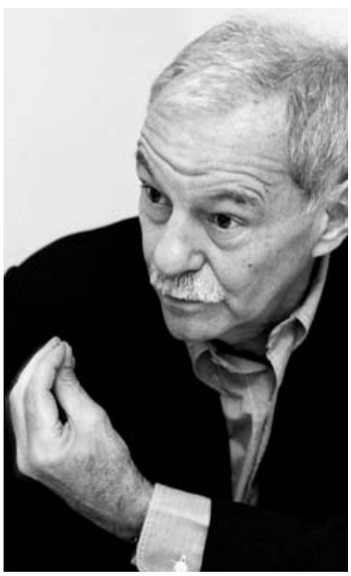
Jaume Fabre, Josep Maria Huertas Claveria y Lluís Permanyer también se parecen porque a los tres les gusta caminar. Siempre van a pie por Barcelona, con una libreta en el bolsillo, tomando notas; son unos cotillas. Los tres aseguran sentirse afortunados y se confiesan felices por haberse podido dedicar a lo que querían y que, además, les pagasen por ello. En eso de la felicidad también coincidía Josep Maria Carandell, otro cronista sin título oficial que escribió menos que Huertas, Fabre y Permanyer, pero que lo hizo antes que ellos, en un libro insólito que se ha convertido en un clásico: *La guia secreta de Barcelona.* Carandell (1934-2003) también era un enamorado de Barcelona. Josep Maria era hijo de una familia de escritores y vivía en una casa con una gran biblioteca. Escribía muy bien, pero estaba obsesionado con el tema de la masonería y en todos los edificios veía signos masónicos.

Y ya que hablamos de libros de culto y de cronistas de Barcelona, es cita obligada recordar a Alexandre Cirici Pellicer (1914-1983) y su *Barcelona pam a pam*, un manual imprescindible elaborado por un hombre que tampoco fue cronista oficial y que, si alguna vez se lo propusieron, seguro que debió de contestar con alguno de los exabruptos que lo hicieron tan popular entre sus alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras cuando esta entidad docente malvivía, con mucho frío o mucho calor, en los barracones de Pedralbes. Tuvo la habilidad de incorporar a sus investigaciones sobre Barcelona la savia joven que le aportaban sus alumnos. Los miércoles que había partido del Barça, él no impartía sus clases magistrales porque los gritos de los aficionados le molestaban profundamente y prefería quedarse en casa.

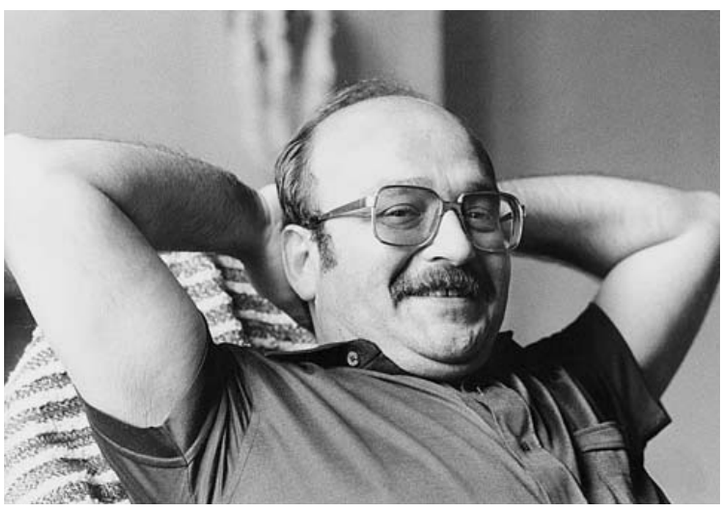
Maria Birulés



Maria Birulés



Pere Virgili



Pepe Encinas

Jaume Fuster, Joan Marsé, Eduardo Mendoza y Vázquez Montalbán son algunos de los autores contemporáneos de más renombre que han utilizado la ciudad como decorado de sus obras de ficción.

Además de los cronistas que se han sumergido en el pasado de la ciudad, hay que mencionar, aunque sólo sea de pasada, a los periodistas que se han dedicado (o se dedican) a informar sobre Barcelona con afán regeneracionista. En este grupo de periodistas críticos se podría incluir desde Antonio Figueruelo hasta Josep Maria Cadena. Figueruelo fue el flagelo más molesto que sufrió el alcalde Josep Maria de Porcioles, pero no se trata de un cronista entendido como investigador histórico. En cambio, Cadena publicó durante años en el *Diari de Barcelona* unas valiosísimas piezas de documentación histórica. De otra generación y de otro talante son Maria Eugènia Ibañez, Jordi Bordas, Alfred Rexach y algunos otros que, además de escribir sobre las luchas vecinales de la transición por una Barcelona mejor, se implicaron en ellas.

Aún hay un tercer grupo formado por los escritores que han escrito crónicas sobre la vida urbana, que ahora son una legión y han publicado mucho. Los hay que recorren las calles y explican lo que ven; los hay que escriben sin moverse de casa y se inventan incluso estaciones de metro que nunca han existido; y también hay otros que reciben el Premio Ciudad de Barcelona de Periodismo. Dejemos que los defina Josep Maria Huertas, con su contundencia habitual: "Cuando la gente va a los sitios, ¡*chapeau*!, pero cuando se queda en casa y escribe, aunque lo haga bien, eso no es ser cronista".

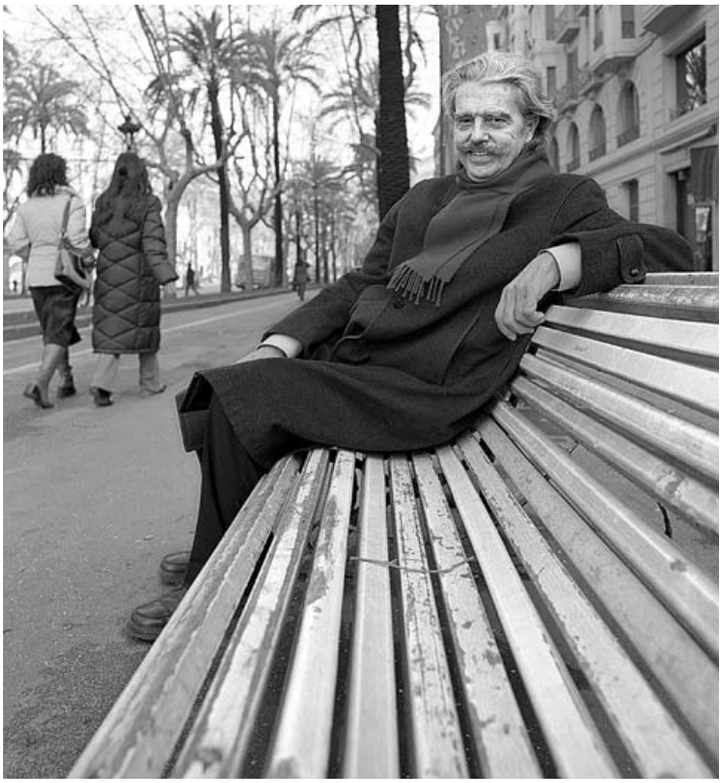
Entre los cronistas literarios destaca, por encima de todos, Manuel Vázquez Montalbán, por la calidad y variedad de su prosa sobre Barcelona; aunque también Joan Marsé, Eduardo Mendoza o Jaume Fuster han utilizado la ciudad como decorado de sus obras de ficción, de novela histórica o de novela negra.

Ya sean cronistas-cronistas, periodistas de barricada o escritores que escriben sus crónicas sentados junto a la chimenea, son muchos los que se han dedicado a escribir sobre la ciudad; cuestión que también nos explica Huertas Claveria: "En los años cuarenta, como no se podía hacer catalanismo, se hacía barcelonismo". Una justificación que se podría aplicar también a los años cincuenta, sesenta, etc.

## PERMANYER, UN SEÑOR DE BARCELONA

Lluís Permanyer explica su barcelonismo de una forma más modesta. Cuando era estudiante de Derecho, decidió estudiar la carrera diplomática porque quería huir del clima de aquí y de la ciudad que lo oprimía. Nunca llegó a ser diplomático pero, durante veinte años y hasta la transición, trabajó en la sección de política internacional de *La Vanguardia*. "Con la democracia se produjo un cambio de ritmo, y entonces la gente, en lugar de odiar a los Porcioles de turno, empezó a querer a Barcelona. Y consideré que resultaría más

**“Paseando con una máquina y un zoom, es como Permanyer hizo ‘La Barcelona lletja’, una antología de los edificios más feos de la ciudad. A pesar del varapalo, los propietarios y los arquitectos no se quejaron”.**



Carlos Bosch

útil si me dedicaba a explicar esta ciudad por la que la gente se interesaba que si seguía hablando del extranjero.”

Ni sus maneras –de señor de Barcelona, parafraseando a Pla–, ni su modo de hablar, ni su coquetería, son lo que más se estila en esta época de prototipos prefabricados. Todo el mundo sabe que su bigote novecentista desafía las leyes de la gravedad y seguro que le han dicho muchas veces que parece inglés (un inglés de tópico). Pero tras esta apariencia de dandi se esconde un sabio, un hombre culto y educado que, a diferencia de los profesionales del ramo, los periodistas, no da la impresión de ser un atolondrado que va siempre de cabeza. Dice que le gusta llevar la contraria e ir a lo suyo. Y así, yendo a lo suyo, ha ido reuniendo un gran corpus sobre Barcelona, sus calles, su gente y sus tiendas que ya ha hecho historia. Pero a pesar de ser el cronista por antonomasia, nunca ha querido aceptar este título. “Cronista ya soy, y oficial, más vale no serlo. Dije que no hace muchos años y me resistiré de forma numantina. El mejor servicio que puedes ofrecer como periodista es transmitir una imagen de independencia. El título oficial no me beneficiaría en absoluto”.

Habla con consideración de los cronistas que lo han precedido: resalta la vertiente crítica de Néstor Luján; de Sempronio, recuerda un artículo sobre el confesor de doña Carmen Polo de Franco, que era obispo de Lérida, y que le costó la dirección de *Tele/eXprés;* y comenta que Josep Tarín tenía un estilo “más bien informativo-histórico”. Sobre la formas de investigar, cree que Sempronio se decantó por la tradición oral y, en cambio, lo que a él le interesa es buscar en los papeles. “El placer es el momento de la investigación, más que cuando escribo”. No se queja de los archivos públicos pero lamenta que los privados, los de la “gente que ha tenido industrias, tiendas o los de aquellas familias cuya memoria valía la pena conservar” no estén en orden o hayan ido a parar al trapero.

Aunque trabaja en *La Vanguardia* y tiene a su disposición el archivo del periódico, asegura que su archivo está en su casa. “*La Vanguardia* nunca ha tenido biblioteca. Aquí nunca ha habido buenas bibliotecas públicas y la gente ha tenido que hacerse las bibliotecas en casa. Yo he hecho el vaciado de 1.556 libros sobre Barcelona. Pero tengo más que tratan sobre la ciudad; quizá pasen de 2.000 los libros que contienen información sobre Barcelona.”

Cuando volvió de Madrid, tras quedar frustrada su idea romántica de la carrera diplomática, se planteó lo que iba a hacer con su futuro profesional. No tenía vocación de abogado, a pesar de haber estudiado la carrera, ni tampoco de escritor, porque siempre lo suspendían en redacción. Lo que más le gustaba eran los libros y entró a trabajar en la editorial Lluís de Caralt, en donde sólo estuvo un año. Después fue a *Destino* y empezó a escribir para la revista hasta que el director, Josep Vergés, lo despidió “por comunista”. Finalmente trabajó en la editorial Aymà, con Joan Oliver. En 1966 entró en *La Vanguardia* y enseguida le ofrecieron trabajar de corresponsal, primero en París y, después, en Londres. Pero no llegó a marcharse nunca y se quedó en la sección de política internacional, en donde trabajó muy a gusto porque podía viajar, comprar libros y ver cómo funcionaban las democracias. Y cuando la democracia llegó aquí y la gente recuperó el interés por la ciudad, decidió que sería más útil al periódico escribiendo sobre Barcelona que trabajando en la sección internacional. Pasó tres años, fines de semana incluidos, estudiando unos setecientos libros que hacían referencia a Barcelona. “Cuando acabé este trabajo, me ofrecí al periódico para escribir crónicas. Opinando te puedes equivocar, pero creo que la opinión se debe sustentar en la información y para poder hacer eso, tenía que tener antes la base de datos”. De este modo llegó a ser cronista sin haber hecho nunca información municipal. Él considera que ha sido una suerte porque así se ha distanciado de las fuentes.

¿Qué imagen ofrece un hombre que se divierte más estudiando documentos que escribiendo y que vive rodeado de libros y fichas? Pues, aunque pueda parecerlo, no se trata de una rata de biblioteca. La calle es su inspiración. Se pasea mucho por Barcelona tomando nota de lo que ve –las pifias, las baldosas rotas, los agujeros del pavimento– y arrancando los carteles fijados indebidamente en las paredes y en el mobiliario urbano (a eso se le llama *quiting*). “Cuando critico a los que gobiernan la ciudad, les digo que hacen demasiada vida de despacho y salen poco. Les cuentan la realidad, pero no la conocen. Me gusta mucho andar; siempre he sentido mucha curiosidad y me fijo mucho en todo. Nunca voy en coche, siempre voy a pie, aunque, si las

Carlos Bosch

La inspiración de Lluís Permanyer –página anterior– es la calle. Se declara partidario de las grandes torres, como las del área de Diagonal Mar –a la izquierda de estas líneas– aunque reclama que tengan una categoría arquitectónica. Debajo, el edificio de la calle València que le sugirió el libro "La Barcelona lletja", y Néstor Luján, de quien destaca su vertiente crítica.

Albert Fortuny

distancias son muy largas, utilizo el transporte público. Y precisamente por ir por las calles, puedo ver las cosas".

Fue así, paseando con una máquina y un zoom, como hizo *La Barcelona lletja*. Tal y como sugiere el título, el libro es la antología de los edificios más feos de la ciudad, pero, a pesar del varapalo que recibieron los propietarios y los arquitectos de las obras retratadas, Permanyer asegura que no se han quejado. "La idea del libro me la dio aquel edificio de la calle València número 384, que es de una época catastrófica. La fealdad de los edificios de los años veinte y treinta quedaba integrada porque era discreta. Pero la de los años sesenta y setenta no, quizá porque había dinero y se construyó mucho y de una forma agresiva. Sacaban pecho. Y cuando quieren dar el do de pecho, estamos perdidos".

Antes de los Juegos Olímpicos de 1992, Permanyer dijo que Barcelona se situaría entre las ciudades del mundo que funcionan bien. No se desdice de aquel vaticinio, pero lo matiza. Cree que las grandes obras, como el Fórum, se han hecho bien y que no hay corrupción pero que el gobierno municipal falla en las distancias cortas. De las grandes obras que ahora están en marcha, le preocupa el "pirulí" que se levantará frente a Les Arenes porque es un edificio que queda suelto, exento. En cambio, no le inquietan en absoluto los rascacielos. Al contrario, es partidario de las torres y sólo es preciso que estén bien construidas, que tengan una categoría arquitectónica y que el proyecto y los materiales sean de calidad. "Los rascacielos se deben construir donde tienen que ir. En la zona del Fórum y de Diagonal Mar, que se ha construido en una escala diferente a la densidad de la ciudad, creo que hay casas que no tienen la altura que deberían tener. No encajan bien; las calles pierden chispa y la arquitectura pierde fuerza. En estos espacios se deben construir estructuras que aguanten bien y en esa zona hay edificios que yo aún levantaría más".

Se reserva la opinión sobre la torre que Jean Nouvel está construyendo en la plaza de las Glòries por encargo del grupo AGBAR (Aguas de Barcelona), hasta que esté acabada. Le preocupa cómo se resolverán sus alrededores y los de las demás torres en construcción y en proyecto. "El problema es que, según nuestra legislación, cuando construyes una torre debes dejar un espacio alrededor porque se pretende evitar que ocurra como en Nueva York, donde una torre estaba pegada a otra". Para Permanyer el problema que se plantea es que el entorno no tenga la calidad de la pieza y que dificulte la relación y el diálogo con los alrededores.

Se podría pensar que un cronista, acostumbrado a tratar con el pasado, tiene tendencia a conservar todo lo que es viejo. Éste no es su caso y asegura que no tiene una mentalidad "arqueologista". "No soy partidario de que las casas se mantengan por el mero hecho de tener 150 años. Creo que se deben conservar las cosas que tienen algún interés. Me parece bien que en medio del Passeig de Gràcia se encuentre el edificio de la Banca Catalana. Lo que lamento es que la arquitectura nueva, la de sustitución, no tenga la calidad que debería tener. Se podría decir lo mismo respecto de las fábricas. Tenemos que mantener aquellas piezas con interés. Estoy en contra de los mestizajes sin casta que permiten que en algunas casas que no se pueden derribar se hagan remiendos, como en la Clínica Pujol i Brull de la calle Enric Granados o en la Casa dels Nens de la calle Aribau".

El cronista Permanyer, que tiene ahora 64 años, va camino de seguir la tradición de otros cronistas de la ciudad, como, por ejemplo, Sempronio, que siguieron en activo mucho después de su jubilación oficial. "No me doy cuenta de que estoy trabajando. Nunca he

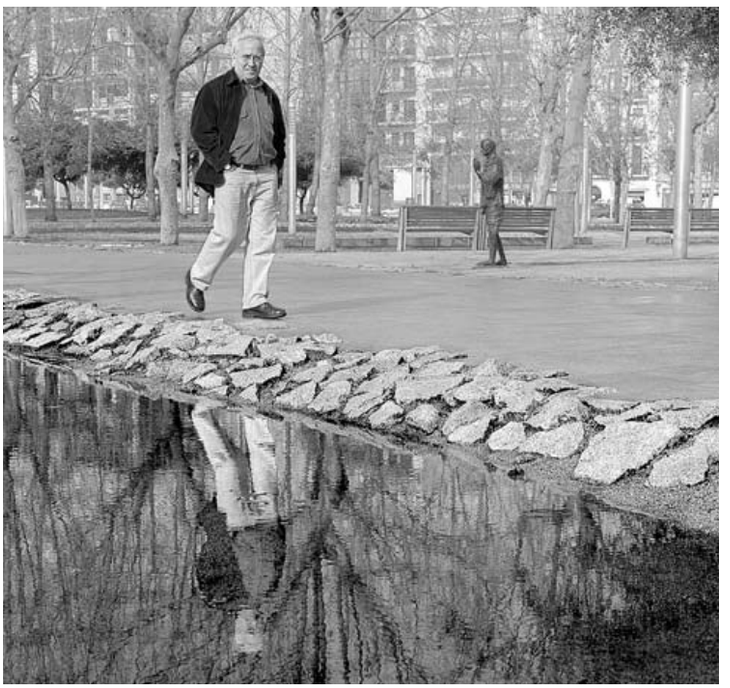
tenido la sensación de trabajar sino de divertirme porque hago lo que me hace ilusión y no estoy pendiente del reloj ni de saber en qué día vivo. Y me paso todo el día haciendo lo mismo, porque cuando llego a casa, sigo trabajando. No tengo tiempo libre. He escrito libros durante las vacaciones, tareas que me encargo yo mismo. Como no me obliga nadie, me lo paso muy bien. Tienes razón, soy un privilegiado. Hago lo que he elegido y seguramente habría ganado más dinero vendiendo corbatas."

## JAUME FABRE Y JOSEP MARIA HUERTAS, EL DUETO

Son el dúo dinámico. La cara y la cruz. Aunque poseen talantes muy distintos, son grandes amigos y aseguran que nunca se han peleado pese a que han escrito un montón de libros juntos. En sus investigaciones, ha habido temporadas en que uno era la cabeza y el otro, las piernas. Es una manera gráfica de explicar que uno se ha especializado en hacer el trabajo en el exterior y el otro, en buscar en los archivos. Cuando Josep Maria Huertas estuvo en prisión y estaban escribiendo *Tots els barris de Barcelona*, las piernas las ponía Jaume Fabre. Y ahora sucede lo contrario. Afirman que escriben a cuatro manos y que ni ellos mismos pueden distinguir, poco tiempo después, quién ha escrito cada parte. Ambos tienen una prosa directa y fresca, aunque cuando Fabre escribe en solitario, la cuida más. Fabre es historiador de profesión y Huertas lo es de vocación. Una vocación que ha llenado sus vidas. La otra pasión de Jaume es la montaña, y la de Josep Maria, el mercado de Sant Antoni, el cine y Jean Peters; o quizá Ava Gardner.

A Huertas también querían nombrarlo cronista de la ciudad. Cuando Pasqual Maragall era alcalde de Barcelona encargó a Ramon Alberch, archivero jefe del Ayuntamiento, que sondeara tanto a Huertas como a Permanyer para averiguar si aceptarían el nombramiento. Ambos candidatos se llamaron por teléfono y Permanyer le dijo a Huertas que él nunca aceptaría porque consideraba que "el cargo le cortaría las alas de la libertad". Fabre compara este nombramiento con el hecho de que te concedan "la llave de la ciudad", un galardón que, según Huertas, sólo se lo daban a los *fachas*.

Hablan sin tapujos de los cronistas que les han precedido. En cuanto a Sempronio, coinciden al decir que hacía un periodismo costumbrista y bien escrito y que era más fiable respecto a los ambientes que a las fechas. "Iba a su aire. Era un tío de calle, algo rarísimo en los periodistas de aquella época, y lo seguía siendo incluso a los cincuenta años. Le gustaba ir a los sitios, curiosear y no sólo en los actos oficiales. Le gustaba oler la calle", opina Fabre. Huertas cree que los casos como el de Sempronio son raros y lo compara con el de José Tarín, que no se complicaba la vida en absoluto y que fue nombrado cronista "porque Porcioles quería quedar bien".



Cartlos Bosch

Hablando de otros cronistas de la ciudad, Fabre recuerda a Ricard Suñé, un "carlista muy sanguíneo" que murió cuando bajaba de un taxi. Huertas recuerda al comerciante y cineasta Olivé Bagué (fue nombrado cronista en 1973) como a una persona de trato difícil. Al recordar los documentales que Olivé filmó de Barcelona, Fabre establece un paralelismo con la época actual y afirma que ahora la crónica más combativa de Barcelona se plasma en películas como *En construcción*, de José Luis Guerin, o *La Casita Blanca*, de Carles Balagué. "El documental cinematográfico ha pasado a tener una función de denuncia y combate que los periodistas han renunciado a desempeñar".

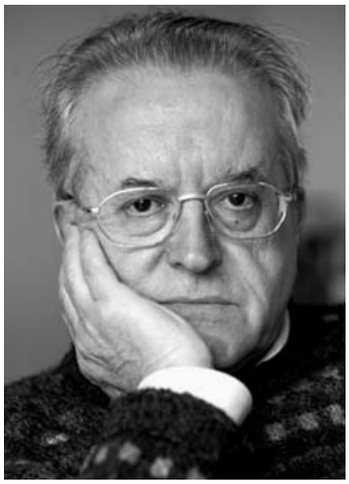
El repaso de las personalidades hoscas continúa y evocamos a Alexandre Cirici Pellicer, un hombre de carácter áspero que sabía mucho sobre Barcelona. Cuando, en 1971, publicó *Barcelona pam a*

Eva Guillamet

Arriba, Josep Maria Huertas. Junto a estas líneas, el mercado de Sant Antoni, pasión que Huertas comparte con el periodismo y la historia. En la página siguiente, Jaume Fabre; Josep Martí Gómez, con quien ambos formaron equipo durante algunos años, y portada de "Barcelona pam a pam", de Alexandre Cirici.

Carlos Bosch

**"Fabre y Huertas han hecho bandera de su método de escribir a cuatro manos. De todos los libros que han escrito juntos, del que están más satisfechos es de 'La construcció d'una ciutat'".**



Eva Guillamet

*pam*, que Fabre califica de "libro excelente más por la forma en que está escrito que por los datos", Huertas lo entrevistó para *El Correo Catalán*. Con su impertinencia habitual, le espetó que hablaba demasiado de la Barcelona central y muy poco de los barrios. Cirici le contestó que la descripción de los barrios la hiciera él. Aún hoy Huertas recuerda aquel exabrupto que después Cirici suavizó diciéndole que había leído lo que escribía en *El Correo* y reconoció que sabía poco de los barrios. Así fue como se gestó *Tots els barris de Barcelona,* que al principio sólo iba a ser un volumen y que fue creciendo hasta que el editor, Josep Maria Castellet, se plantó cuando llegó al séptimo.

Jaume Fabre es nueve años menor que Josep Maria Huertas (1939). Cuando sólo tenía catorce ganó el premio de redacción de Coca-Cola y, desde entonces, quedó clara su vocación. Pero su padre no quería que estudiase periodismo y lo puso a trabajar en un bazar del puerto que se anunciaba con el eslogan "*Más barato que en Marruecos*". Se conocieron en la parroquia del Guinardó: Huertas formaba parte del círculo católico y Fabre, de una agrupación escultista. Y fue precisamente el veterano quien habló con el director de *El Correo*, Rosselló Pàmies, para que contratase al joven. Un tiempo después, y gracias a la colección de libros "El gra de mostassa", inició su colaboración literaria. Durante algunos años ambos formaron equipo con Josep Martí Gómez y compartieron incluso el dinero que ganaban con las colaboraciones. El hecho de que los tres trabajasen de noche hizo posible esta simbiosis. "Se ha dado una serie de coincidencias profesionales y de otro tipo que se han mantenido. Y la suerte es que nunca nos hemos peleado. Es un misterio. Nunca ha habido ni una discusión, ni por dinero ni por nada. Nos hemos respetado mucho y cada uno ha tenido la libertad de hacer lo que ha querido y, cuando nos ha apetecido, hemos hecho cosas juntos. En la época en que Josep Maria estuvo en prisión, nuestra amistad se fortaleció mucho". Huertas ingresó en prisión en agosto de 1975 y quedó en libertad en abril de 1976; y durante este tiempo nunca interrumpió la confección de *Tots els barris…* Fabre realizaba el trabajo en las calles y Huertas, la investigación. "Esto sólo se puede hacer con gente con la que hay *feeling*. Eso es la amistad", dice Huertas.

Han hecho bandera de su método de escribir a cuatro manos. Cuentan que se reúnen una mañana y van haciendo turnos de media hora delante de la máquina. Si ellos lo dicen, será verdad, pero lo cierto es que tienen estilos diferentes. "Si en el futuro a alguien se le ocurre leer nuestros libros, no podrá distinguir quién ha escrito cada parte. Hemos llegado a un nivel de simbiosis y de perfección total. Nos repartimos el trabajo y después hay una labor de revisión mutua. Uno aporta sus conocimientos sobre Barcelona y el otro, algo distinto. Y el resultado es absolutamente homogéneo. Será imposible distinguirlo. Él tiene una memoria prodigiosa y yo he tenido que ser más sistemático, más ordenado, porque no tengo su memoria", explica Fabre.

De todos los libros que han escrito juntos, *La construcció d'una ciutat* es del que están más satisfechos pero, en cambio, dicen que ha sido poco reconocido. El más celebrado es la primera edición de

*Tots els barris...*, pero consideran que la revisión que hicieron veinte años después es "infinitamente superior", aunque pasó sin pena ni gloria. Cuando publicaron la primera edición, no existía la visión múltiple que se tiene ahora de Barcelona y fueron ellos quienes escribieron por primera vez sobre unas barriadas de las que nadie hablaba.

Jaume Fabre fue uno de los redactores fundadores del periódico *Avui* (1976), en donde se ocupó durante unos meses de la información municipal hasta que se fue a *Tele/eXprés*. A raíz de la crisis de este periódico, finalizó la carrera de Historia e hizo oposiciones a profesor. Un tiempo después, lo llamaron de *El Punt Diari* de Girona. A pesar de haber escrito cuatro libros sobre la ciudad de los cuatro ríos y de alabar constantemente su calidad de vida, cree que nunca ha sido ni será un auténtico gerundense. Ahora trabaja como profesor en un instituto, pero reconoce que el periodismo lo ha marcado mucho. "Es como ser sacerdote. Y es una pena sentirse periodista y no poder trabajar como tal. Pero también es cierto que el periodismo de ahora no me atrae demasiado. En las redacciones, el trabajo es muy diferente. Recuerdo haberme divertido mucho entre 1974 y 1980. ¿Por qué tenemos tan buen recuerdo de Socias Humbert? Pues porque nos lo pasábamos muy bien". Y justifica el hecho de que su amigo haya seguido trabajando en los periódicos porque "tiene una sangre de periodista que yo no tengo y que tampoco tiene ningún otro periodista de Barcelona. Todos hemos envejecido, pero él ha conservado el espíritu y se morirá un día de un ataque al corazón mientras hace un reportaje".

Huertas, aunque no lo reconoce, también contempla el pasado con nostalgia y piensa que los tiempos que evoca Fabre "son irrepetibles socialmente", pero pone el contrapunto al recordar que, de los doce periódicos que había en Barcelona, diez cerraron entre 1975 y 1982. "Esto no ocurre en ninguna otra profesión. No hay despachos de abogados ni de arquitectos que cierren con esta misma proporción, lo que obliga a que muchos planteamientos idealistas y solidarios pasen a un segundo plano porque primero tienes que ganarte la vida."

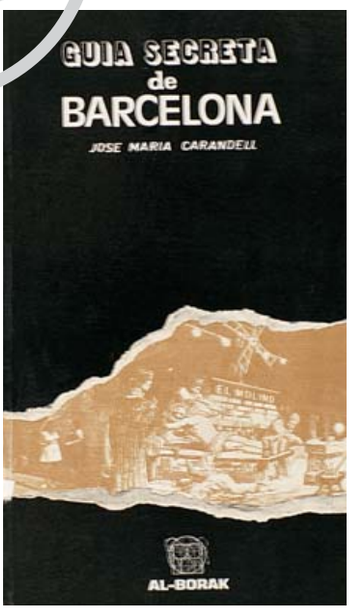
Al igual que Permanyer, tanto Huertas como Fabre volverían a trabajar como periodistas. "Yo he sido un privilegiado. He vivido del trabajo que me gustaba y me han pagado por hacerlo. Pere Calders, refiriéndose al primer año de la guerra, comenta que la ciudad vibraba. Pues eso, yo vibraba. Me lo pasaba bien", concluye Huertas.

## CARANDELL, EL CRONISTA AFABLE

El cronista no oficial Josep Maria Carandell (1934-2003) describió la cara más vergonzante, más escondida y más oscura de Barcelona con una sonrisa afable. En 1974 publicó *Guia secreta de Barcelona*, un libro insólito en aquel entonces y también ahora, en el que retrata los ambientes más marginales de la ciudad sin ningún tipo de moralina.

Lo recuerdo sentado en un escenario que no podía ser más barcelonés explicando la génesis de su guía: un patio del Eixample que daba al interior de una manzana y en el que aún quedaban vidrios de colores. Había libros por todas partes. En aquellos momentos, su hermano triunfaba en Madrid con el *Celtiberia Show* y él acababa de publicar su guía. Me contó que el amor por Barcelona lo había mamado de su padre, Joan Carandell, que se ganaba la vida trabajando como economista, pero su auténtica afición era escribir y describir la Barcelona del primer tercio del siglo XX. Firmaba estas crónicas con el pseudónimo de Llorens de Sant Marc. También influyó en él su tío, Lluís Carandell, que fue jefe de información del Ayuntamiento antes y después de la Guerra Civil y que lo sabía todo acerca de la ciudad. Reconocía que tanto su tío como su padre tenían mucho que ver con la génesis de su guía.

(pasa a la página 60)



Josep Maria Carandell fue, además de cronista no oficial, traductor, dramaturgo, letrista de canciones, autor de una sola novela y profesor del Institut del Teatre. Arriba, su "Guia secreta de Barcelona".

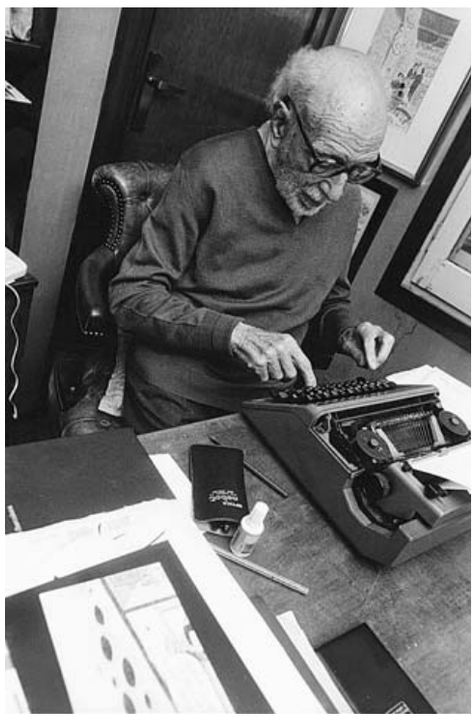
Albert Fortuny

# SEMPRONIO, CRONISTA PERIODÍSTICO DE LA CIUDAD

Gracias a los actuales medios electrónicos es relativamente fácil consultar noticias, artículos y datos de la prensa diaria, ya convenientemente informatizada. En cambio, resulta muy pesado ir a investigar en las hemerotecas y mirar, uno tras otro, los volúmenes en los que se encuentran, reunidos y debidamente encuadernados, los periódicos y las revistas en los que se explica (hasta donde ha sido posible en cada momento) la vida de una determinada colectividad. Tal vez por ello, ahora que se dedica tanta y tan oportuna atención a los acontecimientos barceloneses que se dieron entre la inmediata posguerra y la recuperación de las formas democráticas, no se haya prestado la suficiente al testimonio dejado por Andreu Avel·lí Artís i Tomàs, sobradamente conocido por su seudónimo *Sempronio*, quien a pesar de su avanzada edad aún colabora de vez en cuando con el periódico *Avui*.

Nacido en Barcelona en 1908, Artís es hijo del periodista e historiador del arte Josep Artís i Balaguer, que acogió, cuando ejercía de redactor del periódico *El Dia de Gràcia*, a Eugeni d'Ors –cuya relación con la Lliga y con *La Veu de Catalunya* había entrado en crisis– para que pudiera seguir publicando su *Glossari*. Artís se había formado en las escuelas municipales y muy pronto demostró sus preferencias por el mundo de la cultura y por todo lo relacionado con las actividades catalanas. Así, cuando sólo tenía doce años, participó en la colonia de verano organizada por el Ayuntamiento de Barcelona en Vilamar de Calafell, donde fue elegido por sus propios compañeros presidente de la República de Niños que se constituyó para gestionar la marcha interna de aquella organización de vacaciones escolares. Un presidente que actuó como redactor jefe del *Diari de Vilamar*, original publicación que, con acertada voluntad pedagógica, se editó allí entre 1922 y 1923.

Más tarde colaboró en otras revistas estudiantiles y a los dieciocho años publicó en el semanario *El Burinot* el artículo que siempre ha considerado como el de su profesionalización, ya que por él cobró dos duros. En el artículo, titulado *Professió de fe cubista*, realiza un entusiasta elogio de la exposición de pintores que había organizado el galerista Rafael Dalmau. Se trata de un artículo bien construido y polémico que sería motivo de otro muy elogioso que, pese a discrepar en algunos de sus puntos de vista, le dedicó Josep M. Junoy en su sección diaria "Les idees i les imatges" de *La Veu de* Catalunya. Fue todo un éxito y Andreu Avel·lí Artís empezó a colaborar en *La Nova Revista* y, después, en el semanario *Mirador* y en otras publicaciones de aquella época. También fue redactor de *L'Opinió*, autor y crítico teatral y colaborador, ya en tiempos de la Guerra Civil, de *Revista de Catalunya*.



Anna Boyé

Artís, periodista republicano y redactor del *Diario Oficial del Parlamento de Cataluña*, no se exilió como muchos de sus compañeros, amigos y familiares cercanos, aunque durante los primeros meses de 1939 intentó no dejarse ver. Pero como necesitaba ganarse la vida, se puso en contacto con antiguos colegas que elaboraban el semanario *Destino* y que, buenos conocedores de su capacidad profesional y conscientes de que, por su carácter afable, nunca sería una persona conflictiva, le dieron la oportunidad de publicar reportajes y comentarios sobre espectáculos. Optó por firmar con diferentes seudónimos y, finalmente, se quedó con el de Sempronio, inspirado en *La celestina*.

En *Destino* Sempronio firmó varios reportajes de carácter ciudadano y dirigió una sección semanal de actualidad. En todos sus escritos incluía conocimientos sobre la historia de Barcelona y de su gente, demostraba tener cultura, sabía dar noticias y resultaba ameno para los lectores. Como era obligado, escribía en castellano, pero de sus colaboraciones siempre se desprendía un indudable sentido catalán, que era lo que pretendía *Destino* y que fue lo que más contribuyó al éxito que durante años tuvo aquel semanario que, si bien provenía del bando de los ganadores de la Guerra Civil, acertó al decidir proyectarse con una catalanidad que aceptaban tanto los partidarios más razonables del sistema como aquellos que, sin haber sido nunca seguidores de la dictadura, creían que había que aceptarla a la espera de tiempos mejores.

Gracias al éxito que consiguió, el *Diario de Barcelona* le propuso publicar un artículo-reportaje-noticia diario. De este modo creó la sección "Las cosas, como son", que aportó a los lectores una visión viva de la ciudad, ajena a cualquier oficialismo y con un claro sentido de recuperación cívica que superó en gran medida al periodismo impersonal que se practicaba en Barcelona en los años 40 y 50.

Entre los méritos de Sempronio, nombrado Cronista de la Ciudad por el alcalde Porcioles, también podemos citar que fue director y fundador de *Tele/eXprés*, que, en 1964, empezó a utilizar nuevas y ágiles formas periodísticas, y que dirigió *Tele/estel*, semanario en catalán que contribuyó a recuperar el sentido de las tradiciones culturales catalanas.

Sempronio recogió en diversos libros una selección de sus miles de artículos dedicados a temas barceloneses. En los títulos de muchos de ellos aparecía el nombre de la ciudad o se hacía alusión a sus calles y plazas. También ha escrito teatro y libros relativos a instituciones, gremios, artistas y personalidades de la ciudad. En sus obras siempre podemos encontrar exactas y curiosas referencias a hechos ciudadanos que lo acreditan como cronista de una actualidad de la que sabe descubrir las raíces que la relacionan con la historia.

**J. M. C.**

El escritor, político y periodista Joaquim Maria de Nadal, nombrado cronista oficial de la ciudad en 1952.

(viene de la página 58)

En el capítulo de agradecimientos no se olvidaba de mencionar a los hermanos Goytisolo, sobre todo a Lluís, con quien recorrió la Barcelona que no era la oficial de "ferias y congresos", y juntos descubrieron la miseria y las barracas de Montjuïc. Su obsesión viajera, que también le venía de familia, y su compromiso político (militó en el PCE) acabaron por hacer el resto. De este combinado surgió la *Guia secreta de Barcelona,* de la que se hizo una edición actualizada en 1982.

Pero, aparte de cronista, Josep Maria Carandell era muchas otras cosas: traductor, dramaturgo, letrista de canciones, autor de una sola novela y profesor del Institut del Teatre, además de trabajar como articulista en la prensa de Barcelona. La novela, titulada *Prínceps* (1985), narra una historia ambientada en Barcelona que se desarrolla entre los años 1951 y 1953. Los críticos la menospreciaron al tildarla de "crónica" y se organizó una polémica mezquina en el mundo de los literatos. Carandell se defendió diciendo que el hecho de que una novela sea una crónica no podía molestar a nadie porque una gran parte de la literatura es crónica. "Lo que resulta insidioso es oponer crónica a literatura, porque priva a la primera de su condición de obra literaria, que es la única justificación de su existencia en cuanto a novela", afirmó.

Carandell viajó en una época en la que no eran muchos los que viajaban. A los diecisiete años ya se fue a vivir a Alemania porque su padre sostenía que si aprendía alemán le resultaría más fácil aprender otras lenguas. Después residió dos años en Japón con su hermano, donde intentaron vivir de las colaboraciones con los periódicos de aquí. Tal vez sea fruto de esa etapa viajera aquella frase suya que definía al barcelonés como "un nórdico del sur y un meridional del norte".

Luchó durante once años contra un cáncer, pero conservó su buen humor y las ganas de trabajar hasta el final para poder acabar una biografía sobre Gaudí. Y murió mientras dormía; "dulcemente", según cuentan sus hijos.

## LOS ÚLTIMOS CRONISTAS OFICIALES

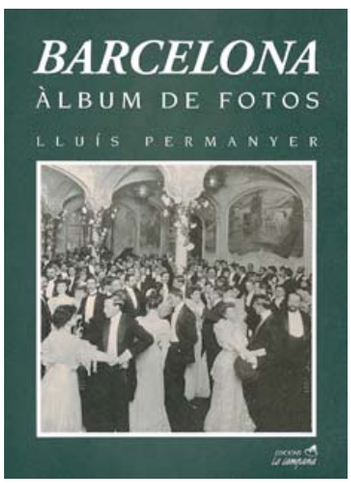
En diciembre de 1977 el consejo plenario del Ayuntamiento aprobó un nuevo *Reglamento para la concesión de los títulos de Cronista Oficial de la Ciudad de Barcelona*, que contempla la posibilidad de otorgarlos no sólo a periodistas, escritores e historiadores, sino también a pintores, fotógrafos, cineastas y a los autores de "otras manifestaciones artísticas", con lo que se ampliaba el abanico de candidatos. Pero, desde entonces, no se ha vuelto a nombrar cronista oficial. Los tres últimos, anteriores a 1977, fueron Josep Tarín Iglesias; Andreu Avel·lí Artís i Tomàs, *Sempronio* (diciembre de 1972); y el cineasta Joan Olivé Bagué (septiembre de 1973). La afición de Olivé (1906-1980), comerciante de profesión, era el cine y la mayor parte de su filmografía retrata la ciudad.

Hay que retroceder hasta 1952 para encontrar a los penúltimos galardonados: Ricard Suñé i Álvarez (1913-1952) y Joaquim Maria de Nadal i Ferrer (1883-1972). Suñé trabajó en *El Correo Catalán*, lo que le permitió recoger mucha información sobre las calles y, a comienzos de los años cuarenta, publicó una serie de artículos titulados *Estampas populares*, en los que introducía frases en catalán en una época en que esta licencia se consideraba un desafío. Murió el mismo año en que recibió el galardón y dejó inacabada su investigación sobre las calles. Nadal, hijo de un alcalde de Barcelona, fue escritor y político. Durante seis años trabajó como secretario de Francesc Cambó. Se marchó en 1936 y a su regreso se dedicó a un periodismo suave y costumbrista. En 1950 fue nombrado cronista Tomàs Caballé i Clos (1870-1961), abogado, musicólogo y cronista de sucesos. Es autor de la crónica de las últimas ejecuciones públicas que se hicieron en Barcelona.

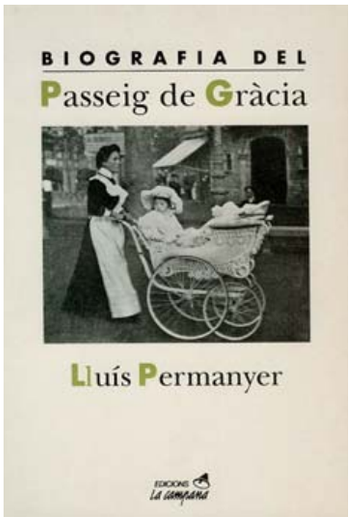
A excepción de Ricard Suñé, que murió en un accidente de forma prematura, parece ser que el galardón de cronista de Barcelona lleve implícito el sello de la longevidad, ya que algunos han superado los noventa años.

## BIBLIOGRAFIA DE LLUÍS PERMANYER

**Retrobar Barcelona**. En colaboración con Maria Aurèlia Campmany y Jaume Sobrequés. Lunwerg. Barcelona, 1986.
**Barcelona paso universal**. Fotos de varios autores. *La Vanguardia*. Barcelona, 1987.
**Des de Barcelona, la Mediterrània**. Con Carlos Barral y fotógrafos. Lunwerg. Barcelona, 1987-
**Establiments i negocis que han fet història**. Edicions La Campana. Barcelona, 1990.
**Historia de l'Eixample**. Plaza & Janés Editores. Barcelona, 1991.
**Barcelona, un museu d'escultures a l'aire lliure**. Fotos de Melba Levick. Ed. Polígrafa. Barcelona, 1991.




**Barcelona, àlbum de fotos**. Edicions La Campana. Barcelona, 1991.
**Barcelona tendra**. Con Alexandre Cirici y Josep Maria Carandell. Lumen. Barcelona, 1991.
**Barcelona, un paisatge modernista**. Ed. Polígrafa. Barcelona, 1992.
**Cites i testimonis sobre Barcelona**. Edicions La Campana. Barcelona, 1993.
**Biografia del passeig de Gràcia**. Edicions La Campana. Barcelona, 1994.
**Biografia de la plaça de Catalunya**. Edicions La Campana. Barcelona, 1995.
**Biografia de la Diagonal**. Edicions La Campana. Barcelona, 1996.
**El Gaudí de Barcelona**. Fotos de Melba Levick. Ed. Polígrafa. Barcelona, 1996.



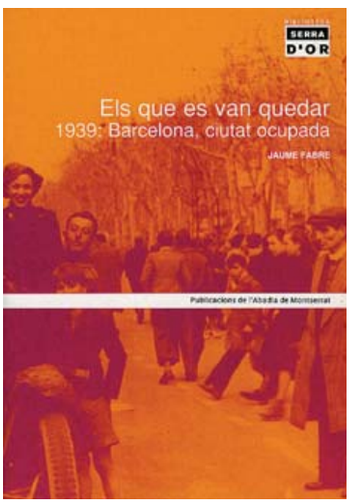

**Jardines de Barcelona**. Varios autores y fotógrafos. Ausa. Barcelona, 1997.
**Un passeig per la Barcelona modernista**. Fotos de Melba Levick. Ed. Polígrafa. Barcelona, 1998.
**Els interiors d'illa de l'Eixample**. Fotos de Colita. Proeixample. Barcelona, 2003.
**La Barcelona lletja**. Àmbit Serveis Editorials. Barcelona, 2004.
**Detalls. Barcelona modernista**. Fotos de Melba Levick. Ed. Polígrafa. Barcelona, 2004.

## BIBLIOGRAFIA DE JOSEP MARIA HUERTAS

**Obrers a Catalunya**. L'Avenç. Barcelona, 1982.
**Torre Llobeta**. Con Ernest Alós. Ayuntamiento de Barcelona, 1993.
**50 vegades Barcelona**. Con fotografías de Pepe Encinas. Ayuntamiento de Barcelona, 1995.
**Calendari de Gràcia / Calendari de Poblenou**. Con fotografías de Guillem Huertas. La Flor del Vent. Barcelona, 1995.
**Calendari del Centenari / Calendari de Sarrià i Sant Gervasi**. Con fotografías de Guillem Huertas. La Flor del Vent. Barcelona, 1996.
**La gent i els barris de Sant Martí**. Con fotografías de Pepe Encinas y Guillem Huertas. Distrito de Sant Martí. Barcelona, 2001.
**Guia de Montjuïc**. Con fotografías de Pepe Encinas y Guillem Huertas. Ayuntamiento de Barcelona, 2003.
**Barcelona industrial**, dentro de *Barcelona cultural*. Àmbit serveis editorials / Ayuntamiento de Barcelona, 2003.
**Paseos insólitos para descubrir Barcelona**. Con fotografías de Guillem Huertas. Òptima. Barcelona, 2003.
**Poblenou blanc i negre**. Con fotografías de Pepe Encinas. Archivo Histórico de Poblenou. Edición del autor. Barcelona, 2004.
**La Barcelona desapareguda**. Con fotografías de Guillem Huertas. Angle. Barcelona, 2004.

## BIBLIOGRAFIA DE JAUME FABRE

**Los catalanes**. Epidauro, 1979.
**El Carnaval de Barcelona**. Ayuntamiento de Barcelona, 1980-84
**Història del fotoperiodisme a Catalunya, 1885-1976**. Ayuntamiento de Barcelona, 1990.
**Mig segle del Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona**. Barcelona, 1990.
**Barcelona, guia del viatger**. Plaza y Janés. Barcelona, 1991.
**Los presidentes de la Junta de Obras del Puerto de Barcelona**. Barcelona, 1993.
**Periodistes uniformats: diaris barcelonins dels anys 40: la represa i la repressió**. Colegio de Periodistas / Diputación de Barcelona. Barcelona, 1996.




**Retrat de Sant Andreu, 1990-1998**. Barcelona, 1998.
**Periodistes sota censura** (editor). Colegio de Periodistas / Diputación de Barcelona, 1999.
**Els que es van quedar: Barcelona 1939, ciutat ocupada**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 2003.
**El llarg hivern del 1938-39: La vida quotidiana a la Catalunya franquista**. Dentro de *La Guerra Civil a Catalunya*, vol 4 (Director: Josep Maria Solé Sabaté). Edicions 62. Barcelona, 2005.

## OBRAS EN COLABORACIÓN DE HUERTAS Y FABRE O CON OTROS AUTORES

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria; Martí Gómez, Josep. **El Montjuïc del segle XX**. Pòrtic. Barcelona, 1969.
Huertas, Josep Maria, y varios autores. **La Barcelona de Porcioles**. CAU/Laia. Barcelona, 1974.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Tots els barris de Barcelona** (8 vols). Edicions 62. Barcelona, 1976-77.
Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Las asociaciones de vecinos en la encrucijada**. Capítulo barcelonés escrito con Manuel Vilaseró. De la Torre. Barcelona, 1978.
Huertas, Josep Maria, y varios autores. **La presó: quatre morts, vuit mesos i 20 dies**. Laia. Barcelona, 1978.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria; Ribas, Antoni. **Vint anys de resistència a Catalunya**. La Magrana, 1978.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Calles de Barcelona: cómo han evolucionado sus nombres**. Edhasa. Barcelona, 1982.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Monuments de Barcelona**. L'Avenç. Barcelona, 1984.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria (editores). **Histories i llegendes de Barcelona**, de Joan Amades (2 vols). Edicions 62. Barcelona, 1984.
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. *Crònica d'una suburbialització*, Dentro de **Barcelona, gènesi y consolidació del fet metropolità**.

Corporación Metropolitana de Barcelona, 1987.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Cinc revistes catalanes entre la dictadura i la transició**. Colegio de Periodistas. Barcelona, 1987.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Barcelona: la construcció d'una ciutat**. Plaza y Janés. Barcelona, 1989.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Nou viatge a Icària**. Archivo Histórico de Poblenou. Barcelona, 1989.

Alòs, Ernest; Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **La Barcelona del 93**. L'Avenç. Barcelona, 1990.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria; Tatjer, Mercè. **Descubrir Ciutat Vella**. Ayuntamiento de Barcelona, 1990.

Fabre, Jaume; Pradas, Rafael. **Sants-Montjuïc, la gent, els barris, el futur**. Ayuntamiento de Barcelona, 1990.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **El Poblenou: 150 anys d'història**. Archivo Histórico de Poblenou. Barcelona, 1991.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Nou Barris: la penúltima Barcelona**. Barcelona, 1991.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **"De l'enderrocament de les muralles als Jocs Olímpics"**. Dentro de *Barcelona, vint segles.* Lunwerg. Barcelona, 1991. Segunda edición puesta al día, 2005.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Noticiari de Barcelona**. Barcelona, 1991-92.

Fabre, Jaume; Miracle, Lluis; Núria Sansano; Sebastià, Imma. **Barcelona**. Everest. Barcelona, 1992.

Fabre, Jaume, y varios autores. **La Catalogne et Barcelone**. Larouse, 1992.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Barcelona olímpica**. *La ciutat renovada.* Àmbit serveis editorials / Holsa. Barcelona, 1992.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Cent anys de vida quotidiana a Catalunya**. Edicions 62. Barcelona, 1993.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **"Barcelona, 1900-1936"**. Dentro de *Catalunya, imatges d'un temps*. Espasa Calpe. Barcelona, 1993.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Universitat i ciutat**. Edicions 62. Barcelona, 1993.

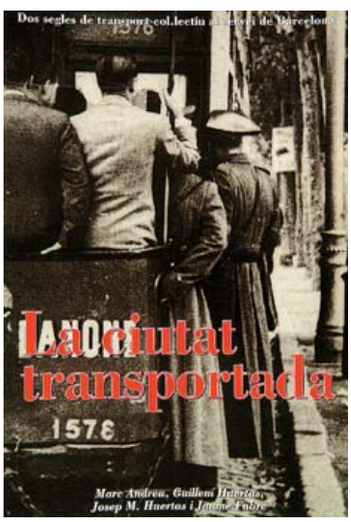
Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **"El transport interurbà a Barcelona al segle XIX"**. Dentro de *Barcelona i el ferrocarril*. RENFE. Barcelona, 1994.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Els anys de la postguerra a Catalunya**. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 1994.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. ***Ciutat Vella: visions d'una passió***. Lunwerg. Barcelona, 1995.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria, y varios autores. **200 anys de premsa diària a Catalunya: 1792-1992**. Caixa de Catalunya. Barcelona, 1995.

Andreu, Marc; Huertas, Josep Maria.



**Barcelona en lluita**. FAVB. Barcelona, 1996.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. *Gràcia.* Lunwerg. Barcelona, 1997.

Andreu, Marc; Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **La ciutat transportada**. Transportes Metropolitanos de Barcelona, 1997.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Gent de Poblenou**. Archivo Histórico de Poblenou. Barcelona, 1998.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **"Els mitjans de comunicacio"**. Dentro de *Història de la cultura catalana*, vol. 10 (Pere Gabriel, director). Edicions 62. Barcelona, 1998.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria, y varios autores. **Els barris de Barcelona**, 4 vols (Ramon Alberch, director). Enciclopèdia Catalana. Barcelona, 1997/2000.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Burgesa i revolucionària: la Barcelona del segle XX**. La flor del vent. Barcelona, 2000.

Geli, Carles; Huertas, Josep Maria. **Mirador, la Catalunya impossible**. Proa. Barcelona, 2000.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Barcelona, memoria de un siglo**. Ayuntamiento de Barcelona (*Barcelona Metròpolis Mediterrània*), 2001.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Com ens divertíem... com ens divertim**. Edicions 62. Barcelona, 2002.

Huertas, Josep Maria, y varios autores. **De les cases barates als grans polígons**. Patronato Municipal de la Vivienda. Barcelona, 2003.

Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. **Barcelona, art públic**. Edición electrónica, 2004. (http://www.bcn.es/artpublic)


**BIBLIOGRAFÍA DE JOSEP MARIA CARANDELL**


**Guia secreta de Barcelona**. Ed. Al-borak. Madrid-Barcelona, 1974.

**Barcelona viva**. Lunwerg. Barcelona, 1980.

**L'Eixample**. Ed. HMB. Barcelona, 1982.

**Mirades a la plaça Reial**. Ed. Cinccents cinc. Barcelona, 1983.

**Guia Portaferrissa Cucurulla Boters**. Barcelona, 1985.

**Salons de Barcelona**. Lumen. Barcelona, 1986.

**La Rambla i els seus misteris**. Ed. Nou Art Thor. Barcelona, 1986.

**Cómo dárselas de experto en Barcelona**. Mondadori. Madrid, 1988.

**Història del restaurant de Les Set Portes**. Barcelona, 1989.


**BIBLIOGRAFÍA DE SEMPRONIO**


**Aquella entremaliada Barcelona**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1978.

**Barcelona era una festa**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1980.

**Quan Barcelona portava barret**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1984.

**Barcelona pel forat del pany**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1985.

**Barcelona bitllo-bitllo**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1986

**Taula de cafè: cròniques barcelonines**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1989.

**Barcelona a mitjà veu**. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1991

**Barcelona es confessa a mitges.** Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1994.

**La Barcelona del jove Picasso** *(1895-1904)*. Ed. Selecta-Catalònia. Barcelona, 1995.

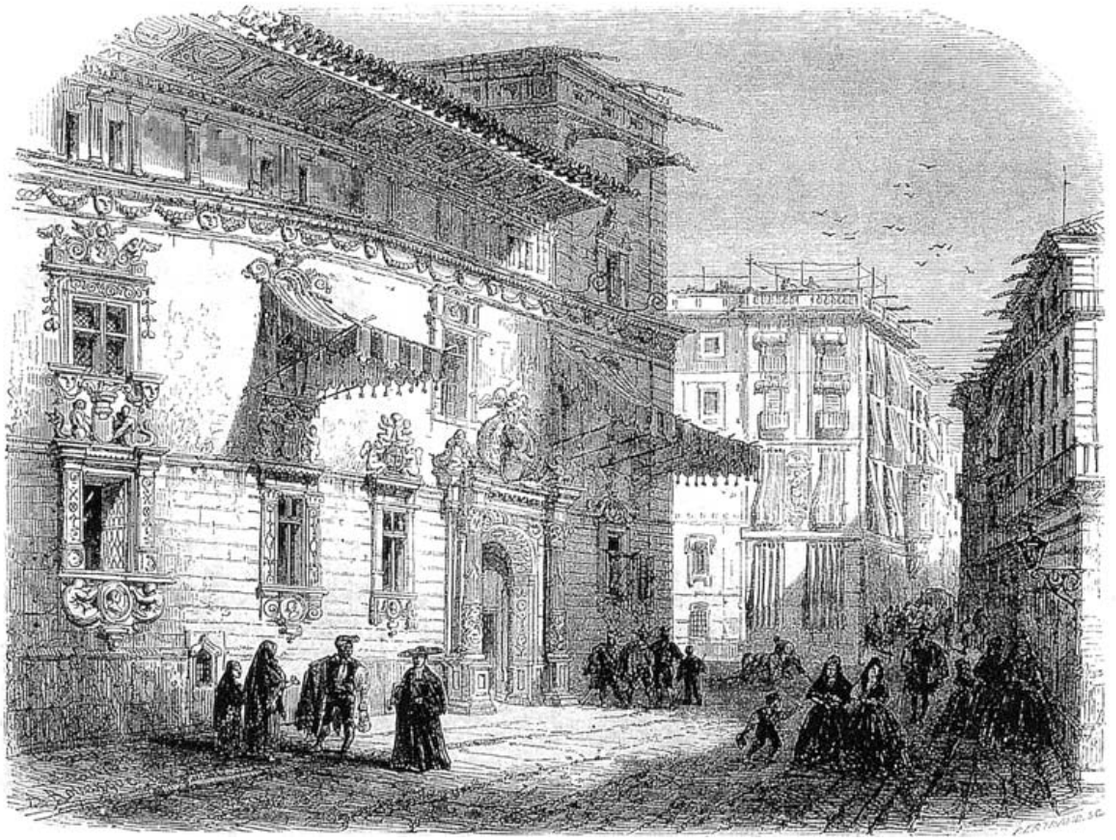
# Los fotoperiodistas, cronistas de una actualidad que pervive

Ana Portnoy

TEXTO **Josep M. Cadena**
Periodista

● Las fotografías son testimonios gráficos de unos instantes que pueden convertirse en históricos por ellos mismos o por las circunstancias que los acompañaron; o, como mínimo, son representación de hechos, costumbres, modas o actividades de unas épocas que, examinadas al cabo de un tiempo y por personas que no los vivieron, se convierten en testimonios fehacientes del pasado. Casi siempre necesitan ser contextualizadas y complementadas por medio de la memoria oral o por los recuerdos escritos, pero tienen una viveza que nunca consiguen las palabras. Porque incluso aquellas fotografías que no son instantáneas sino hechas en estudio –ya que se puede apreciar que están convenientemente preparadas para provocar determinadas impresiones–, desde los retratos de personas importantes vestidas de punta en blanco hasta las escenas eróticas más subidas de tono, nos explican mucho más que la mayoría de memorias redactadas para poner de manifiesto los errores ajenos y exaltar las propias virtudes. Por este motivo, analizadas en su conjunto y referidas a determinados periodos, son como crónicas de la actualidad que queda de un pasado que en sus días fue presente y que siempre resultará útil de cara al futuro.

En este sentido y como ejemplo puedo citar la serie *Visions de guerra i de reraguarda,* que en los años 1937 y 1938 publicó la editorial Forja, dependiente del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Cataluña. Concebida para influir en la opinión pública mediante la divulgación de los estragos que producía la aviación franquista entre la población civil y también para poner de relieve la capacidad de resistencia republicana, que contaba con el apoyo de las potencias democráticas opuestas al nazismo y al fascismo, esta serie ha perdurado como una de los mejores colecciones gráficas –Agustí Centelles (El Grao, Valencia, 1909 - Barcelona, 1985) fue su autor principal– de aquel trágico periodo de nuestra historia colectiva. Cuando apareció, tuvo escasa difusión –cada cuaderno costaba al principio cincuenta céntimos y después pasó a sesenta y a setenta y cinco, precios



La Casa Gralla en una litografía de Francesc Xavier Parcerisa, autor de los "Recuerdos y bellezas de España". Abajo, la casa del número 7 de la calle General Castaños, desde cuya azotea se hizo la primera fotografía de que se tiene constancia en España, en 1839. En la página siguiente, litografía del cuaderno "Las cuatro sotas", d'Eusebi Planas, y el caricaturista Manuel Moliné.

demasiado elevados con respecto a las pocas pesetas de que disponía la mayoría de ciudadanos que, además, las necesitaban para comprar alimentos y para procurarse alguna que otra distracción– y después fue casi totalmente destruida por los ganadores. Los pocos ejemplares que quedaron estaban muy solicitados y se vendían en las librerías de libros usados a los coleccionistas de temas relacionados con la Guerra Civil. Cuando se reeditaron, tras la recuperación de las formas democráticas, obtuvieron buenas ventas y ahora vuelven a ser una rareza bibliográfica.

Algo parecido, aunque su alcance informativo y divulgativo era más amplio, sucedió con los volúmenes que en la década de los setenta del siglo pasado publicó Edicions 62 sobre la *Història gràfica de Catalunya*. Preparados y redactados por el historiador Edmon Vallès –erudito de la actualidad, que realizó con voluntad patriótica una excelente tarea de recuperación de la memoria para la generación de posguerra, a la que le había sido negada–, reproducían fotografías extraídas de diversos archivos y publicaciones varias e iban acompañadas con textos relativos a la política y al trabajo, a la vida cotidiana y a la cultural. De este modo, los lectores podían conocer hechos que, a pesar de ser muy cercanos por pertenecer a la historia contemporánea de Cataluña, nunca habían sido estudiados en las escuelas y podían, además, identificarlos gráficamente con sus protagonistas.

Albert Fortuny

## RELATIVA MODERNIDAD

Como se ha escrito y repetido en diversas ocasiones –yo mismo lo he hecho en artículos muy anteriores a éste–, aunque el descubrimiento de la cámara oscura puede atribuirse a Leonardo da Vinci, Joseph-Nicéphore Niepce no consigue hacer la primera fotografía estable con el sistema heliográfico hasta el año 1822. Asociado con Daguerre, introdujo muchas mejoras en el procedimiento, y también colaboraron con varias aportaciones técnicas otras personas, interesadas en aquella manera casi mágica de reproducir el entorno y las formas. Algunos estudiosos de física y mecánica de varias naciones europeas observaron con interés lo que se hacía en París, y a Barcelona corresponde el honor de haber sido la primera ciudad de España en la que se hizo una fotografía. Fue el 10 de noviembre de 1839, cuando desde la azotea de la casa número 7 de la calle Castaños se consiguió una vista de la Llotja y de la casa Xifré. La

Fototeca.com

**"Aunque el primer reportaje gráfico hecho en el mundo es la panorámica del incendio de Hamburgo de 1842, la voluntad de informar por medio de la fotografía impresa aún tardaría mucho en aparecer en nuestro país".**

AHCB-AF

fotografía se realizó con una de las máquinas inventadas por Niepce y perfeccionadas por Daguerre, comprada en París por el doctor Pere Felip Monlau por encargo de la Academia de Ciencias Físicas y Naturales de Barcelona, de la que era corresponsal. De aquel hecho da testimonio público una placa conmemorativa colocada por el Ayuntamiento de Barcelona a propuesta de la Agrupació Fotogràfica de Catalunya en el edificio antes mencionado.

Pero, aunque el primer reportaje gráfico hecho en el mundo es, según cuentan los historiadores del fotoperiodismo, la panorámica del incendio de Hamburgo de 1842, la voluntad de informar y de divulgar los hechos por medio de la fotografía impresa tardaría mucho en aparecer en nuestro país. Los bojes, y más tarde las litografías, eran los sistemas más corrientes, y la novedad de las segundas atrajo a los principales dibujantes de la primera mitad del siglo XIX. Así Francesc Xavier Parcerisa (Barcelona, 1803-1876) creó los once volúmenes en formato folio de su célebre obra *Recuerdos y bellezas de España.*

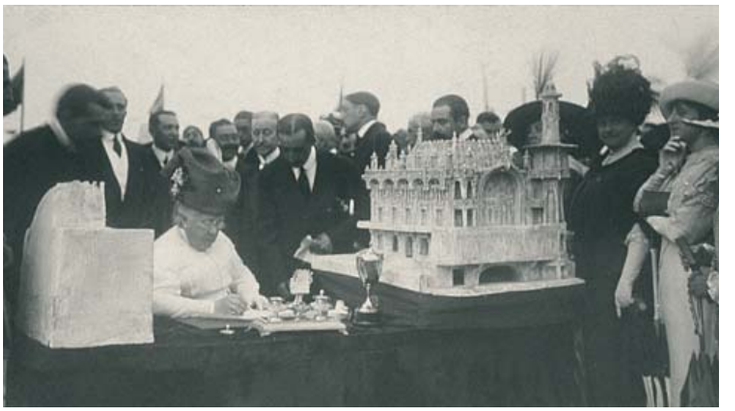
La litografía representó un evidente progreso en la difusión del dibujo realista y también del interpretativo. Estoy pensando especialmente en la caricatura social y política que tanto éxito obtuvo en Cataluña a través de los almanaques, revistas, semanarios y, por último, periódicos. Pero la técnica de reproducción en grabados susceptibles de ser impresos junto con textos de tipografía tardaría mucho en ser perfeccionada y, mientras que el periodismo seguía fomentando el artículo de fondo, el comentario doctrinal y la reseña cultural, con el añadido de lo que entonces se consideraban "avisos y noticias", las fotografías iban por su lado, individualizadas o en forma de postales coleccionables.

Eusebi Planas i Franquesa (Barcelona, 1833-1897), un retratista muy hábil de las costumbres y de la gente de su época, se había formado en los talleres Lassalle de París, pero, a partir de 1854, de vuelta en Barcelona, se convertiría en el más notable y prolífico ilustrador de las novelas por entregas. Sería el mejor dibujante litográfico de su tiempo, tanto en negro como en color, y aceptaba toda clase de encargos. Algunos de sus álbumes como *Historia de una mujer* y *La dama de las camelias*, así como el cuaderno *Las cuatro sotas*, constituyen magníficas manifestaciones del progreso cromolitográfico conseguido en el último cuarto del siglo XIX en Barcelona, así como testimonios de modas y costumbres. Pero el interés artístico con toques de erotismo –conviene recordar que a Eusebi Planas, en los últimos años de su vida, la policía le confiscó una serie de dibujos de índole galante tras haber sido denunciado por personas de moral muy rígida– superaba con mucho la voluntad informativa.

La iniciativa de Manuel Moliné i Muns (Barcelona, 1833-1901) se acercaba mucho más a la intención de dejar testimonio de unos hechos. Moliné, asociado con el fotógrafo Albareda, entró en contacto con el famoso funámbulo francés Jean-François Gravelet Blondin durante una visita que realizó a Barcelona para llevar a cabo algunas actuaciones en el mes de mayo de 1863. Blondin –como era conocido– se había hecho mundialmente famoso por haber atravesado las cataratas del Niágara sobre una cuerda, y en Barcelona realizó varios ejercicios de riesgo; el más comentado fue atravesar la plaza de toros llevando una persona a hombros, caminando por una maroma colocada a 45 metros de altura y con una longitud de más de 112 metros. Moliné i Albareda conseguirían el

Rus / AHCB-AF

Frederic Ballell / AHCB-AF



Frederic Ballell / AHCB-AF

Arriba, manifestación en la Gran Vía con motivo del aniversario de la Revolución de Septiembre (4 de octubre de 1901), reflejada por Rus; a la derecha, dos imágenes de Ballell: procesión con motivo de la publicación de la bula, enero de 1910, y la infanta Isabel en el acto de colocación de la primera piedra del Club Náutico, julio de 1912. En la página siguiente, Barcelona desde el puerto por Josep M. Gaspar, pionero de la fotografía aérea, y Alexandre Merletti en una imagen de 1934.

permiso de Blondin para hacerle unos retratos que tuvieron mucho éxito y de los que se hicieron numerosas copias. A pesar de todo, la difusión de las mismas no consiguió el alcance que deseaban sus autores y Manuel Moliné, que había comenzado como pintor y que también iluminaba con color fotografías para hacerlas más atractivas, decidiría convertirse en dibujante de humor y caricaturista de la actualidad barcelonesa. Trabajó durante muchos años para *L'Esquella de la Torratxa* y *La Campana de Gràcia*, semanarios de ideología republicana que consiguieron gran popularidad, al principio utilizando lápiz graso sobre papel transportable y, después, tinta china sobre papel de barba .

## MARIEZCURRENA Y LOS TERREMOTOS DE ANDALUCÍA

Existía ya la voluntad de difundir hechos mediante la fotografía, pero aún faltaban los medios técnicos que habrían de llegar del extranjero, especialmente de París. Y allí se dirigieron para aprender nuevos sistemas sobre la heliografía y la fototipia el fotógrafo Heribert Mariezcurrena (Girona, 1846 - Barcelona, 1898) y el dibujante Joan Serra Pausas quienes, junto con Miquel Juaristi, arquitecto, y Josep Thomas, estudiante de arquitectura, habían decidido formar, en un taller del pasaje Madoz, la Sociedad Heliográfica Española para hacer grabados industriales. La nueva empresa, aunque modesta, sería la más avanzada de su género en Barcelona y resolvería los problemas que hasta entonces existían para imprimir fotografías. Así lo pusieron de manifiesto cuando editaron el *Àlbum pintoresch monumental de Catalunya*, promovido por la Associació Catalanista d'Excursions Científiques. Más tarde, una vez disuelta la Sociedad Heliográfica Española, Juaristi y Mariezcurrena seguirían juntos y, en el año 1885, el editor e impresor Lluís Tasso i Serra, propietario del semanario *La ilustración. Revista Hispano-Americana*, enviaría al fotógrafo a Andalucía como enviado especial para captar los desastres provocados por los terremotos de enero de aquel mismo año. Mariezcurrena, que había aprendido de niño trabajando junto a su padre, fotógrafo en Girona, y siempre había tenido un afán perfeccionista como artista-informador, cumplió su cometido con entusiasmo y competencia. De este modo, sus fotografías, publicadas en los números de 222 a 225 de febrero de 1885, pueden ser consideradas el primer reportaje gráfico publicado en España e, indudablemente, en Cataluña.

El heliograbado fue bien recibido por los impresores y los editores de publicaciones, ya que añadía atractivo visual a las páginas de los semanarios y revistas. Y, como su denominación respondía a una realidad –las placas eran expuestas efectivamente a la luz de Helios, el sol–, con el progreso de la electricidad dejaron de ser denominados de forma tan culta y los grabados pasaron a ser llamados de línea, si eran de dibujo y tenían relieve, o directos, si estaban basados en fotografías. Cuando se trataba de trabajos fotográficos, para poder impri-

mirlos con máquinas planas, eran clavados habitualmente sobre soportes de madera y situados entre la composición de las páginas, aunque también se los solía pegar sobre bloques de metal, pero se corría el riesgo de que se despegasen y estropearan las máquinas.
En relación con los primitivos heliograbados, es muy ilustrativo, a la par que divertido, el dibujo que Josep Llovera (Reus, 1859-1896) publicó en *L'Esquella de la Torratxa* (número 722, 11-11-1892, pág. 737), en el que aparecen representados una mujer de pueblo, vista de espaldas, y un aprendiz de fotograbador. La mujer, con un pañuelo en la cabeza y un paraguas y un cesto en las manos, se interesa por lo que hace el joven, quien, con una gorra y una blusa, parece estar ocioso a la puerta de un establecimiento con el rótulo "Taller de foto-gravat". En el suelo, de cara a la luz natural de la calle, el joven

J.M. Gaspar / AHCB-AF

ha colocado una especie de cuadro que se está insolando. La mujer, que conoce al joven, le pregunta: "¿Qué haces aquí, Joanet?"; el joven responde de forma concisa: "Foto-grabados"; y la mujer, enfadada, replica: "¡Haz lo que quieras, pero habla bien!" Es un humor que ahora está ampliamente superado, pero que describe a la perfección la época en la que se produjo.

## LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA POPULAR

Los grabados directos, basados en la fotografía, comenzaron a realizarse en Europa hacia el año 1880, y la casa vienesa Meisenbach ayudó a difundir por varios países la técnica para realizarlos. Juaristi y Mariezcurrena fueron quienes la introdujeron en Barcelona, y fotograbadores como Pere Bonet y Pere D. Debàs ayudaron a hacer que las fotografías de Fernando Rus, Víctor Labielle, Egorzcue, Antoni y Emili Fernández (llamados "Napoleón") fueran difundidas como instantáneas de una actualidad que iba ampliando considerablemente los temas a medida que la sociedad –en nuestro caso, la barcelonesa– se iba haciendo más rica, variada y compleja.
Los semanarios populares incorporaron las fotografías de actualidad y éstas, poco a poco, fueron ocupando espacios que antes parecían reservados a la ilustración con dibujos y chistes gráficos. Algunos fotógrafos continuaron en sus estudios acristalados o con amplios ventanales, pero muchos otros salieron a la calle y se transformaron en fotoperiodistas; unos de manera profesional y otros como aficionados. Todos ellos, no obstante, crearon unos personales archivos de placas, contactos y, mucho después, carretes, que ahora que forman parte del Arxiu Fotogràfic del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, en el Arxiu Nacional de Catalunya y otras instituciones, tienen evidente utilidad para los estudiosos de los últimos periodos del siglo XIX, de todo el siglo XX y, a medida que vayan creciendo, de lo que depare este siglo XXI, en cuyos albores nos encontramos.
Entre los pioneros de la fotografía de actualidad he citado antes a Fernando Rus, del que no dispongo de más datos que el haber encontrado, a partir de 1890, muchas de sus colaboraciones –algunas de ellas firmadas también por su operador García Escobar– en *L'Esquella de la Torratxa*. También en ese semanario hay fotografías

AHCB-AF

de actualidad y retratos que firman Nobas i Arñas, "Napoleón" y Xatar, entre otros. También el dibujante Joan Pellicer Montseny (Barcelona, 1863 - L'Escala, 1914), sobrino y discípulo del famoso Josep Lluís Pellicer, se sintió atraído por la fotografía y en el año 1982 publicó en *L'Esquella* una serie de retratos de personajes estrafalarios y de mendigos que se movían por las calles de Barcelona: *Girona pobre*, *Lo noy de Tona*, *El moro de l'orgue*, *Lo manco del violí* y muchos otros (entre los que no figura *La Monyos*, que es posterior) quedaron de este modo inmortalizados, cuando, en principio, nadie pensaba que pudieran formar parte de la historia –anecdótica, si se quiere– de Barcelona. Y aquellas instantáneas de hace más de un siglo me llevan a proponer que alguien debería –si es que no se ha hecho ya– retratar de manera sistemática a los hombres y mujeres que actúan como muñecos mecánicos en La Rambla, ya que forman parte de la actividad diaria de la ciudad.
Otros fotógrafos y fotoperiodistas de la actualidad de su tiempo que merecen ser citados son, por ejemplo, Josep Esquirol Pérez (Barcelona, 1874 - L'Escala, 1931) por sus vistas de Empúries y las postales marineras; Frederic Ballell Maymí (Guayama, Puerto Rico, 1864 - Barcelona, 1951), quien, entre 1903 y 1917, desplegó una gran actividad informativa; Cèsar Comas Llaberia (Barcelona, 1874-1956), médico de profesión y fotoperiodista aficionado que en los primeros años del siglo XX captó muchos aspectos de la actualidad barcelonesa; Josep M. Co de Triola

(Barcelona, 1884-1965), periodista especializado en temas excursionistas y, en general, deportivos; y Josep M. Gaspar Serra (Manresa, 1893 - Barcelona, 1966), pionero en los reportajes de fotografía aérea y que, antes de dedicarse al cine, captó con sus cámaras muchas instantáneas de actos políticos y de competiciones deportivas. Y también podríamos añadir los nombres de Fargnoli, L. Roisin, Àngel Toldrà, Badosa, Sagarra y Adolf Zerkowitz, con sus amplias colecciones de postales.

## DE MERLETTI A LOS BRANGULÍ, VALLS Y PÉREZ DE ROZAS

La prensa diaria y el perfeccionamiento técnico de las rotativas y de los sistemas de rotograbado fueron esenciales a partir de los primeros años del siglo XX porque la afición a la fotografía se convirtió en una manera muy notable de contribuir a la actualidad. En Cataluña, y especialmente en Barcelona, dadas las muchas actividades que se realizaban en la ciudad, los periódicos y semanarios de mayor difusión fueron ampliando las informaciones gráficas para dar más relieve a las informaciones escritas y para hacer lo que ahora denominamos fotonoticias. Y aunque las retribuciones eran modestas, la publicación constante llevó a algunos fotógrafos, que comenzaron como aficionados, a profesionalizarse e, incluso, a formar grupos familiares dedicados al fotoperiodismo como principal ocupación laboral.

El primero, por sus actividades y su presencia en numerosos actos, sería el italiano de origen y barcelonés de corazón Alejando Merletti Quaglia (Turín, Italia, 1860 - Barcelona, 1943). Residía en Barcelona desde 1889 y era relojero. Tenía una tienda en la calle Consolat, pero un día unos ladrones le "limpiaron" el negocio. Como era aficionado a la fotografía y una persona emprendedora, decidió asociarse con un amigo de nacionalidad alemana que tenía una galería fotográfica. Por propia iniciativa empezó a asistir a actos que consideraba de relevancia y llevaba a los periódicos las fotografías que en ellos realizaba por si querían publicarlas. Le pagaban por unidad, pero era tanta su capacidad de acción que el nuevo trabajo empezó a resultarle rentable. Se compró una motocicleta para poder ir a más sitios en un día y le añadió una escalera plegable y una especie de sidecar para poder llevar a su ayudante. Se hizo muy popular por su simpatía –regalaba caramelos a sus fotografiados, tanto si era el rey Alfonso XIII como si era el ganador de una carrera a pie– y porque siempre se encontraba donde estaba la noticia. Asistió al juicio de Francesc Ferrer Guàrdia por los acontecimientos de la Semana Trágica y como el capitán de la Región había prohibido todo tipo de fotografías, escondió una pequeña cámara debajo de su corbata y, por un agujero que había practicado en la misma, captó la única instantánea que existe de aquel consejo de guerra. Su hijo, Camil Merletti Carriba (Barcelona, 1903-1977), continuó como fotoperiodista y fue redactor gráfico del diario *El Correo Catalán*, aunque su auténtica pasión era la mecánica de los automóviles. El archivo Merletti fue trasladado hace unos años a unas dependencias de la Escola Industrial.

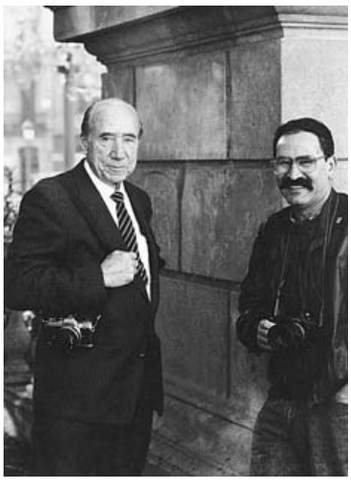
Otra notable familia de fotógrafos de prensa fue la de los Brangulí. El abuelo, Francesc Brangulí Royo (Barcelona, 1840-1910), había sido un destacado grabador en boj y uno de los últimos que utilizó el buril para trabajos editoriales. Uno de sus hijos, Josep Brangulí Soler (Hospitalet de Llobregat, 1879 - Barcelona, 1945) escogió el fotoperiodismo y trabajó para *Cu-cut!*, *Diario de Barcelona*, *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal* y *ABC*, entre otras publicaciones. Su hijo mayor, Joaquim Brangulí Claramunt (Barcelona, 1913-1992) publicó en *L'instant*, *La Vanguardia*, *ABC* y durante muchos años fue redactor gráfico de *Diario de Barcelona.* El otro hijo, Xavier Brangulí Claramunt (Barcelona, 1918-1979), trabajó para *El Noticiero Universal*. El importante fondo Brangulí, que sirvió para ilustrar muchos libros de historia contemporánea y que estaba formado por más de medio millón de negativos y unas 61.000 placas de vidrio, pasó, en 1993 a manos del Arxiu Nacional de Catalunya.

También eran padre e hijo los fotógrafos Joan Bert Vila (Barcelona, 1896-1974), ayudante en un principio de Ramon Claret Argigas (Sant

La Boquería en los años 60, por Brangulí. En la página siguiente, de izquierda a derecha: libro de Francesc Català-Roca; Joaquim Brangulí y Joan Guerrero; catálogo de una exposición de Pilar Aymerich, y una imagen del Somorrostro en 1958, por Oriol Maspons.

Brangulí

**“La publicación constante llevó a algunos fotógrafos que comenzaron como aficionados a profesionalizarse e, incluso, a formar grupos familiares dedicados al fotoperiodismo como principial ocupación laboral”.**



Oriol Maspons

Pere de Ribas, 1887-Barcelona, 1965), y Joan Bert Padrey (Barcelona, 1927), ambos especializados en temas deportivos. A ellos se suman Antoni Campañà Bandranas (Arbúcies, 1906 – Barcelona, 1989) con sus hijos, Antoni Campañà Capella (Barcelona, 1946) y Montserrat Campañà Capella (Barcelona, 1937); Ramon Dimas Montserrat (Pont d’Armentera, 1919 – Barcelona, 1965); Francesc Alguersuari y sus hijos; y Josep Morera Falcó (Terrassa, 1919 – Barcelona, 1994), todos ellos con una especial dedicación a los temas deportivos. No podemos olvidar a Josep Postius Saura (Puigcerdà, 1914-1993); a Josep Valls Gili (Barcelona, 1905-1985) y su hijo, Josep Valls Sorolla (Barcelona, 1925); a Juan Antonio Sáenz Guerrero (Logroño, 1926–Barcelona, 2000); y a Jordi Soteras Font (Barcelona, 1925) y su hijo Jordi, fotoperiodista ya de las nuevas generaciones, com lo son también Salvador Sansuán, Joan Sánchez, Consuelo Batista, Antonio Espejo, Paco Elvira, Quim Manresa, Jordi Bellver, Pedro Madueño, Joan Guerrero, Agustí Carbonell, Roser Villalonga, Ana Jiménez, Cristina Calderer, Elisenda Pons, Carles Ribes o Pepe Encinas, entre otros fotoperiodistas activos en diferentes medios, profesionales de una actualidad que se presenta sin poder escoger temas ni horarios. Por eso destaco sus nombres, sin olvidar que hay otros cronistas gráficos con más voluntad artística y con posibilidad de seleccionar los temas de la actualidad gráfica. Me refiero a grandes fotógrafos como Pere Català Pic, Francesc Català Roca, Miserachs, Maspons, Ubiña, Colita, Pilar Aymerich o Manel Armengol, pioneros de una nómina muy amplia que, por suerte, no se interrumpe. Aunque la tradición no siempre pasa de padres a hijos y, después, a nietos, en el caso de la familia Pérez de Rozas, tan importante en el fotoperiodismo barcelonés, sí ha sido así. Lo que comenzó el padre, Carlos Pérez de Rozas Masdeu (Madrid, 1893–Barcelona, 1954 ) –que falleció

Una imagen de Manel Armengol que se difundió mundialmente: represión policial en una de las grandes manifestaciones proamnistía realizadas en Barcelona en 1976. Debajo, fotografía de Paco Elvira. A pie de página, el general Muñoz Grandes con los repatriados de la División Azul que llegaron en el Semíramis (2 de abril de 1954). Su autor, el fundador de la saga de los Pérez de Rozas, murió aquella misma noche.

Manel Armengol

Paco Elvira

tras haber ofrecido la información gráfica de la llegada al puerto de Barcelona del barco Semíramis, que traía a los últimos liberados de la División Azul que habían quedado prisioneros en Rusia– lo continuaron cinco de sus hijos: Carlos Pérez de Rozas Sáenz de Tejada (Barcelona, 1920-1990), José Luis (1918-1988), Manuel (1924), Enrique (1930) y Rafael (1932-1997). Pero dos de los nietos, Carlos y Emilio Pérez de Rozas Arribas (Barcelona, 1948 y 1952, respectivamente), aunque llevan a cabo una intensa y brillante labor dentro del periodismo barcelonés –Carlos, como director de arte de *La Vanguardia,* y Emilio, como subdirector de deportes de *El Periódico de Catalunya*– y saben de fotoperiodismo, han escogido las tareas de confección y de redacción.

En cierto modo la tercera generación de los Pérez de Rozas ha vuelto a los orígenes, ya que el abuelo, de la mano de su hermano José Pérez de Rozas Masdeu (Madrid, 1885-1955), que fue periodista y político, había comenzado como redactor del periódico *Las Noticias* y sólo era, como tantas otras personas jóvenes de su época, un aficionado a la fotografía que disponía de una sencilla máquina de retratar. Pero un día de fiesta, mientras paseaba por el puerto de Barcelona, captó la imagen de un barco de carga que, días después, como Europa se encontraba en plena Primera Guerra Mundial, fue torpedeado y hundido en medio del Mediterráneo. Carlos Pérez de Rozas fue consciente de la importancia periodística de la fotografía que había hecho y la envió al diario *ABC* de Madrid, que la publicó. Aquello fue decisivo para que aquel joven reportero diese el paso definitivo al fotoperiodismo. Trabajó en los periódicos *El Día Gráfico*, que disponía de páginas de rotograbado, y en *La Noche*, ambos propiedad del político lerrouxista Joan Pich i Pon, y en el periódico madrileño republicano *Ahora*. Después de la guerra civil española fue redactor gráfico de *La Vanguardia* hasta su repentina muerte. Su hijo mayor, José Luis, que también había trabajado en la prensa, aunque prefería el cine y, por aquel entonces, tenía un negocio hotelero en Mallorca, fue llamado por la familia para que teóricamente ocupara el puesto del padre en *La Vanguardia*, aunque el trabajo diario se lo harían los hermanos. Carlos, redactor gráfico de *Solidaridad Nacional* hasta el cierre de la prensa del Movimiento, ya con el gobierno predemocrático de Adolfo Suárez, se convirtió en el patriarca de un grupo estrechamente unido en el que Manuel (Manolo) era fotógrafo de *La Prensa*, Enrique (Kike), de la agencia Efe en Barcelona, y Rafael, jefe de la sección gráfica de la misma delegación de la citada agencia. Los cuatro trabajaban estrechamente unidos, y el piso que tenían en la ronda Universitat era un auténtico centro difusor de noticias gráficas: Carlos y Kike se encargaban del trabajo en la calle, Manolo revelaba y sacaba las copias necesarias para abastecer a los diferentes medios para los que trabajaban, así como a diversos organismos oficiales y particulares que les pedían colecciones de fotografías, y Rafael coordinaba y comunicaba desde la delegación de la agencia Efe los trabajos que más interesaban en la central de Madrid. De este modo consiguieron formar un amplísimo archivo de carretes fotográficos con instantáneas publicadas –y también inéditas, que, o bien eran variantes de un mismo hecho, o bien no habrían sido autorizadas por la censura de su tiempo–, que desde 1994 forma parte del Arxiu Històric de la Ciutat. De este modo, el trabajo de esta importante familia de fotoperiodistas, al igual que la actividad profesional de otros de sus compañeros que ya he citado, es crónica directa y viva de Barcelona.

Pérez de Rozas / AHCB-AF

**Javier García Bonomi**

# Presidente de Fedelatina y de Red Solidaria Barcelona

**"La población local y los inmigrantes estamos 'condenados' a construir entre todos la sociedad del futuro, que es mixta; no es viable una sociedad dividida en guetos y fragmentada".**

TEXTO
**Jordi Casanovas**

FOTOS
Anna Portnoy

● Javier García Bonomi, abogado, nacido hace 37 años en Buenos Aires, llegó a Madrid en 1999 para hacer un máster en Derecho de la Unión Europea. Dos años después vino a Barcelona, "donde me instalé, plenamente decidido a intentar irme convirtiendo en un catalán". Aquí ha ejercido su profesión en el ámbito periodístico y en el asociativo. En el primero, colaborando en el programa de radio *Comunidad latina* y en la puesta en marcha del periódico *El Hispano*, dos puntos de referencia fundamentales de la comunidad procedente del otro lado del Atlántico; y en el asociativo, impulsando la creación de organismos de ayuda a los inmigrantes como Red Solidaria y, el pasado octubre, la Federación de Entidades Latinoamericanas de Cataluña, Fedelatina.

Red Solidaria es una asociación de voluntarios que ya se ha extendido por cuarenta países de todo el mundo, dedicada a conseguir ayuda para atender casos de marginalidad y de especial necesidad. "Red Solidaria argentina fue creada en 1994, y actualmente participan en ella unos 30.000 voluntarios. La ONU le concedió el Premio a las Buenas Prácticas. Es la única entidad argentina que ha recibido dicho premio", explica el abogado.

Bonomi era miembro de esta organización en su país y, una vez en Barcelona, sentó las bases de una estructura local, centrada en atender los problemas de la inmigración, no exclusivamente latinoamericana. "El método de trabajo de Red Solidaria es buscar el nexo entre una necesidad y aquellas personas o instituciones que pueden ponerle remedio", explica. La entidad dispone de un consultorio de asesoramiento jurídico gratuito y de bolsas de trabajo y vivienda, organiza cursos y grupos de asistencia psicológica e interviene buscando fondos para resolver casos de especial gravedad. De esta forma, ha conseguido que muchas personas que habían sufrido situaciones críticas por enfermedad, problemas laborales o debido a la propia dureza de la Ley de Extranjería hayan podido volver a su país.

Esta asociación forma parte de la treintena que, el pasado mes de octubre, crearon Fedelatina, cuya vocación es la de convertirse en un interlocutor común frente a la Administración. Pero, a la vez, persigue unos objetivos de mayor alcance: "Queremos ayudar a construir una Cataluña de todos para todos", dice Bonomi. "La integración de los inmigrantes se tiene que hacer a dos bandas; nosotros tenemos que asumir lo mejor de la cultura local, pero el país también tiene que permitir nuestra aportación. Vivimos un momento crucial, con un porcentaje de población inmigrada que es de un 7% en Cataluña y de un 10% en Barcelona. Estamos *condenados* a construir entre todos la sociedad futura, que es mixta; no es viable una sociedad dividida en guetos, fragmentada, como se puede ver en Francia y en otros países. Por suerte, entre la ciudadanía hay, en general, una sensibilidad abierta con respecto a los inmigrantes, y los interlocutores sociales apuestan por la participación y la integración".

Fedelatina se ha propuesto para el 2005 poner en marcha el Casal Latinoamericano de Cataluña, como punto de encuentro de la comunidad inmigrante y también de la cultura latinoamericana con la cultura local.

Javier García Bonomi valora positivamente la voluntad de la nueva Administración española de regularizar la situación de centenares de miles de inmigrantes. No obstante, cree que "se tiene que hacer un mayor esfuerzo para involucrar a los inmigrantes en la marcha de la sociedad". Y pone como ejemplo el caso de la lengua en Cataluña, que para un latinoamericano no representa un problema, ya que "el oído se acostumbra en seguida". Pero, en su opinión, la Administración no la promueve en la medida necesaria. "Se habla mucho de normalización lingüística, pero no es nada fácil encontrar cursos; no hay suficientes horas ni locales disponibles".

**Josep M. Goñi**

# Secretario general de la Associació Nous Catalans

● Josep M. Goñi llegó de Sevilla en 1973, con diecinueve años de edad. Este "nuevo catalán", técnico de tráfico, transportes e infraestructuras en el Área Metropolitana de Barcelona, recuerda así su decisión de dar el salto: "Quería ver mundo, y Barcelona me parecía una ciudad maravillosa y llena de oportunidades. No me equivoqué en absoluto; la ciudad me cautivó. Además, mis padres, republicanos, me habían inculcado los valores de la libertad y la justicia social, y eso me llevó a incorporarme a la lucha antifranquista. En ese contexto, me resultó muy fácil integrarme plenamente". Su compañera también desempeñó un papel muy importante en este proceso. "Dicen que las parejas mixtas, formadas por catalanes y andaluces, funcionan muy bien, porque se complementan. Ella me ayudó mucho con respecto al idioma y a entender mejor a la gente. Los ciudadanos autóctonos te aceptan como a uno de ellos cuando hablas su lengua y asumes sus costumbres y tradiciones".

"Hoy en día no es nada fácil ser inmigrante en Cataluña –afirma Goñi cuando se le pregunta por los problemas que tienen que afrontar los actuales recién llegados–. Tan pronto como llegan comienza la odisea de buscar vivienda y un puesto de trabajo. A causa del elevado precio de los alquileres, se buscan la vida mediante fórmulas compartidas, con lo que se produce un problema de hacinamiento en las viviendas. Es peligroso dejar que actúen las leyes del mercado, porque harán que la inmigración se concentre en determinadas zonas y eso propiciará la formación de guetos con consecuencias imprevisibles".

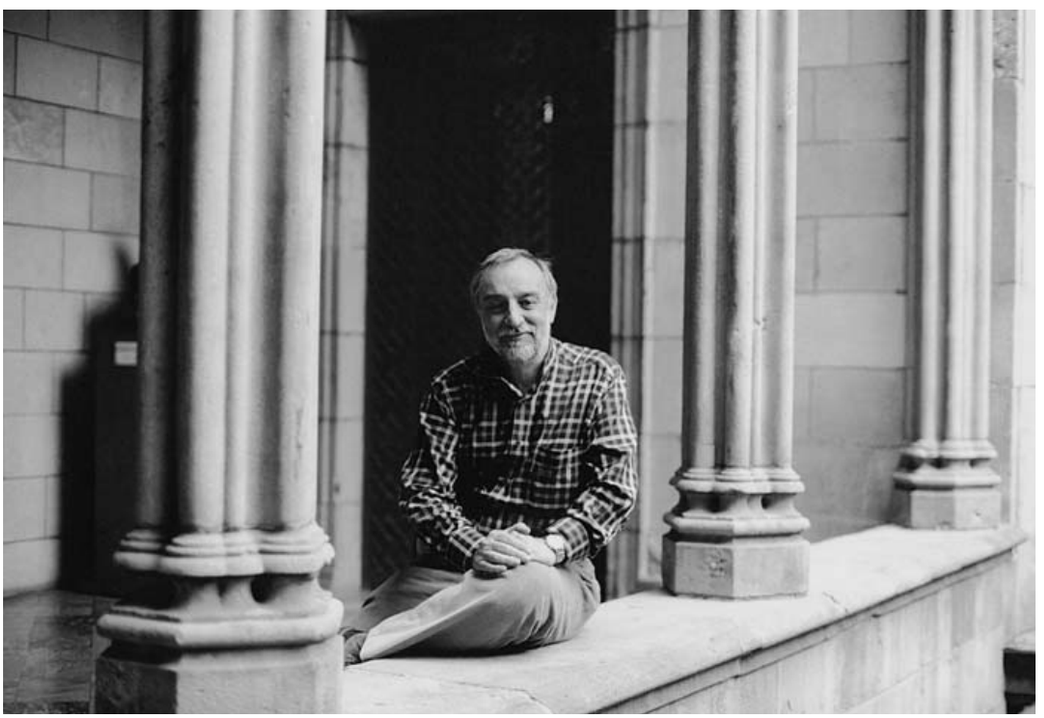
La dificultad para conseguir la documentación necesaria es otro de los grandes problemas. "La Ley de Extranjería ha dado unos resultados nefastos, porque ha llevado a más de 200.000 ciudadanos indocumentados a la economía sumergida. Si, por una parte, hay una importante oferta laboral que no se puede cubrir con los ciudadanos autóctonos y, por otra, hay miles de ciudadanos que buscan un puesto de trabajo para sobrevivir, ninguna normativa podrá impedir que, al final, ambas partes se pongan de acuerdo".

Goñi se manifiesta esperanzado con las medidas de regulación anunciadas por el Gobierno socialista. "Confiemos en que servirá para solucionar un problema que, por una parte, amenaza la salud de nuestra economía, porque obliga a algunas empresas a competir en inferioridad de condiciones, y, por otra, amenaza al sistema público de servicios sociales al impedir que esos 200.000 trabajadores colaboren en su mantenimiento".

La Associació Nous Catalans nació el 11 de septiembre de 2003 por iniciativa de un grupo de mujeres ecuatorianas, peruanas y bolivianas que querían dotarse de una herramienta eficaz para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de sus comunidades. "Nous Catalans ha mantenido una actividad constante –explica Josep M. Goñi–. Se ha enfrentado a todos aquellos que se dedican a generar falsas expectativas –papeles para todos–, y hemos sido uno de los grupos impulsores de Fedelatina. Participamos en la redacción de *El Hispano* y de la revista *Catalina* –Cataluña latina– y organizamos talleres de acogida lingüística y centros de acogida. Y todo esto lo hacemos contando sólo con 273 afiliados al corriente de pago, que aunque parezcan pocos, en el mundo de la inmigración es una cifra muy elevada".

Goñi, que también participa en la junta de Fedelatina en calidad de vicepresidente, declara su preocupación por el aumento de la violencia, agravada en el caso de los recién llegados por la falta de una política inmigratoria eficaz. "No se puede esperar otra cosa de una sociedad que promueve la competencia y la agresividad. Nuestros asociados quieren ser catalanes de pleno derecho y con todos los deberes, y por eso piden que la sociedad catalana, que tiene una concepción positiva de la pluralidad, les muestre aquellos valores que tenemos que compartir, unos valores que impidan la intolerancia, la agresividad y la violencia".

**"Nuestros asociados piden a la sociedad catalana, que tiene una concepción positiva de la pluralidad, que les muestre los valores que hemos de compartir".**



**“En los años 50 los inmigrantes lo pasamos mucho peor que los de ahora. Trabajábamos 14 horas al día, sin comer apenas, sin ropa de abrigo, y nadie se preocupaba de nosotros”.**

**Rosa Sinel**

# Personalidad emblemática del Raval

● Rosa Sinel, “la Rosa de la calle de la Cera”, llegó a Barcelona en el año 1952, con las primeras oleadas de inmigrantes del sur de España. Se instaló en el Raval, y allí ha vivido desde entonces, sin ansias de protagonismo ni vinculada a ningún movimiento ni asociación, “aunque siempre han contado conmigo para todo”, dice, y dispuesta en todo momento a echar una mano a quien lo necesitaba. Jubilada desde hace años, tampoco considera que sea ahora un buen momento para asociarse a nada, ni tan siquiera a los centros de jubilados. Tanto ella como su marido lo tienen claro: “No, no nos interesa; en esos sitios te acaban calentando la cabeza, dándole vueltas todo el tiempo a los problemas de las personas mayores...”

Nacida en un pueblo de Jaén, la Puebla del Segura, emigró a los veinte años “por culpa de la dictadura de Franco”. “Soy socialista desde que tengo uso de razón –afirma Rosa, categórica–. Mi padre ya lo era, y ver lo que le hacían me llevó a compartir sus ideales. La guerra nos sorprendió en el lado republicano, y cuando entraron las tropas de Franco, empezaron a tomar represalias contra todo el mundo. Lo único que había hecho mi padre era cultivar los campos abandonados por sus dueños, como toda la gente del pueblo. Mis hermanos también fueron enviados a campos de concentración, todos ellos por “desafectos al régimen”. Así pues, nos quedamos sin medios de subsistencia y no tuvimos más remedio que abandonar nuestra tierra”.

En Barcelona pasó los primeros tiempos alojada en un auténtico cuchitril, “el espacio justo para dormir, con una anchura que no era mayor que la de dos bovedillas del techo”, antes de conseguir la que sería su casa hasta estos momentos. “Los inmigrantes de aquella época lo pasaron peor que los de ahora –considera–. Trabajábamos catorce horas seguidas desde las seis de la mañana, sin apenas comer nada durante el día, sin la suficiente ropa de abrigo, y nadie nos daba nada ni se preocupaba de nosotros. ¡Qué hambre se pasaba entonces en Barcelona! En el taller de confección en el que trabajaba no tenían luz eléctrica, y utilizaban un generador de gasoil que echaba el humo allí dentro. Fueron tiempos muy difíciles, muy malos..., pero la gente ahora lo tiene todo y no deja de quejarse”.

Rosa recuerda la llegada de los trenes de la inmigración. “Tal como llegaban los inmigrantes a la estación de Francia los devolvían a su tierra, pero se bajaban del tren a la salida de Barcelona, y por eso hubo tantos que se instalaron en Hospitalet y en toda aquella zona. A otros grupos los internaban en Montjuïc, en un edificio que llamaban las Misiones, en donde durante la guerra se había hecho ropa para los militares. Cuando me enteraba de que habían llegado conocidos del pueblo, iba allí a buscarlos y los metía donde podía”.

Rosa Sinel trabajó en una guantería de la calle Villarroel y después, hasta su jubilación, en una empresa que fabricaba tapicerías de coche para Seat. “Antes los empresarios cotizaban muy poco a la Seguridad Social, si es que llegaban a cotizar, y así es como muchos de ellos se hicieron ricos, pero los trabajadores nos encontrábamos con unas pensiones mínimas. Yo, en 1978, empecé a cobrar 9.000 pesetas”.

Recuerda con añoranza los tiempos en los que todos se conocían en el barrio, uno de los más afectados por las nuevas oleadas de inmigración. “Ahora ya casi no queda nadie de los de antes, sólo dos o tres... Era un barrio bonito, en el que se vivía muy a gusto. Ahora la gente ni siquiera se saluda”.

Entre los conocidos de los viejos tiempos estaba Manuel Vázquez Montalbán, que vivía muy cerca de la casa de Rosa y que, de niño, le tiraba pelotas de trapo a la terraza desde su tercer piso de la calle Botella, y, de adulto, “me enseñó a hacer habas a la catalana”. Rosa fue una de las invitadas especiales al homenaje que se celebró en recuerdo del escritor el otoño pasado. “Pero, ¿ha visto qué placa tan pequeña han puesto en la fachada de su casa? Parece mentira, pero si apenas se ve.”

# La UPF y la UOC aterrizan en el distrito 22@

Eva Guillamet

No muy lejos de la torre Agbar, convertida ya en uno de los símbolos de la nueva Barcelona antes incluso de su inauguración, se construye otro equipamiento que, si bien no tendrá tanto impacto visual o urbanístico, constituirá un polo económico importante y uno de los referentes de la ciudad del siglo XXI. Se trata del Parque Barcelona Media, en el que se instalará el campus de la comunicación y la tecnología que construye la Universidad Pompeu Fabra (UPF) en los terrenos de la antigua fábrica textil de Ca l'Aranyó. Pasar del sector textil al de la comunicación es más que una metáfora, es la distancia que separa un siglo de actividad económica. La UPF dispondrá en total de unos 25.000 metros cuadrados en este nuevo espacio que se desplegará dentro del mencionado parque, entre la avenida Diagonal y las calles Llacuna, Roc Boronat y Tànger. Por parte de esta universidad, se prevé la construcción de tres edificios y la rehabilitación de dos naves y la antigua chimenea de ladrillo de los años cincuenta. El proyecto arquitectónico ha sido elaborado por Josep Benedito y Ramon Valls y significará un paso adelante en la consolidación del distrito 22@. Las obras se iniciaron en septiembre de 2004 con la consolidación de los tejados de la antigua fábrica y de un antiguo almacén y posteriormente se empezará la construcción de los nuevos edificios, aunque no se prevé que pueda finalizarse antes de septiembre de 2006. Las obras no forman parte del Plan de Inversiones Plurianual aprobado por la Generalitat y, por tanto, se deben buscar fórmulas alternativas para financiarlas, lo que puede retrasar su finalización. La UPF tiene previsto trasladar a este campus de Ca l'Aranyó las facultades, escuelas e institutos de investigación de las carreras de Periodismo, Comunicación Audiovisual, Traducción e Interpretación e Ingeniería en Informática y Telecomunicaciones. El recinto dará cabida a unas 3.000 personas, entre estudiantes, personal docente e investigadores y personal administrativo. Con este proyecto se acaba un largo periplo que comenzó hace ya casi diez años, cuando la UPF empezó a estudiar la posibilidad de construir una ciudad de la imagen en el Born. Este proyecto, presentado y defendido por Enric Argullol, entonces rector, debía contar también con el apoyo de las administraciones y del sector privado, pero tuvo que descartarse, no sólo por el escaso interés de estos otros socios, sino porque las primeras excavaciones en el subsuelo del Born ya indicaron que el proyecto podía complicarse. Después surgió una nueva oportunidad cuando Renfe ofreció en alquiler los espacios situados en la estación de França que, además, debían desaparecer por completo con la llegada del AVE. De nuevo, Argullol empezó a presionar a la administración económica de forma discreta y propuso un nuevo proyecto que debía llamarse Estación de la Comunicación. Pero de nuevo su entusiasmo, el mismo que le había llevado a abrir un pequeño campus en una zona de la Rambla que parecía condenada a la marginación, topó no sólo con la incomprensión del sector público sino también con las dificultades para ocupar todo el espacio de la estación tal como se requería. Fue entonces cuando surgió la oferta municipal para consolidar el distrito 22@ en unos momentos de transición, cuando ya la rectora Rosa M. Virós había relevado a Argullol.

El campus de Ca l'Aranyó, que cuenta con la ventaja de estar situado muy cerca del campus de

Eva Guillamet

A la izquierda, la antigua fábrica textil Ca l'Aranyó, que albergará el campus de la comunicación y la tecnología. Arriba, obras de la Universitat Oberta de Catalunya junto a Can Jaumandreu.

la Ciutadella, especializado en Ciencias Sociales y Humanidades, y del campus del Mar, centrado en Biomedicina, permitirá abandonar los edificios alquilados a Renfe y vaciar los de la Rambla, que se destinarán a otros usos. La UPF podrá incluso rentabilizar este último espacio para financiar sus inversiones. Pero al mismo tiempo se beneficiará de los equipamientos del Parque Barcelona Media, de forma que, por ejemplo, estudiantes de Periodismo podrán utilizar, para sus prácticas, los platós que tenga esta empresa. El parque está promovido por la empresa Mediacomplex, en la que participan Mediapro y la sociedad municipal 22@bcn, además de la propia universidad. Se trata de un gran equipamiento multidisciplinario donde confluirán cultura, industria y saber en el ámbito audiovisual. La alianza entre el mundo universitario y el empresarial es la gran apuesta de este parque y también es la asignatura pendiente de la enseñanza superior de Cataluña y España.

Éste no será el único proyecto universitario en la zona, ya que la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) está construyendo ya un edificio junto a otra fábrica textil, la de Can Jaumandreu, entre las calles Perú, Bolívia, Sant Joan y Rambla del Poblenou. También en este caso el arquitecto Josep Llinàs ha respetado la chimenea de planta octogonal, que es un símbolo del pasado de Poblenou. La UOC instalará aquí parte de los servicios y departamentos de su sede del Tibidabo, que se ha quedado pequeña. El rector Gabriel Ferraté, que ha cumplido ya diez años al frente de esta universidad pionera de la enseñanza superior *on-line* en Europa, no ha querido dejar pasar la oportunidad de estar presente en el distrito del conocimiento. Y muy cerca, pero aún en una fase más embrionaria, se encuentra el campus de la Arquitectura que la Universidad Politécnica de Cataluña tiene previsto construir también en esta zona. Cuando estos tres proyectos sean una realidad, la Diagonal será entonces universitaria en sus dos extremos.

**Josep Playà Maset**

## PRENSA INTERNACIONAL

**Emilie Guyonnet**
6 de octubre de 2004

### Le Monde

#### EN EL CENTRO DE LA EUROPA DE ALTA VELOCIDAD

(...) Después del TGV (tren de alta velocidad) Mediterranée en 2002, el Arco Mediterráneo unirá Francia y España a través del enlace ferroviario de alta velocidad Montpellier-Barcelona. La primera fase de las obras, entre Perpiñán y Figueres, debería comenzar en el primer semestre de 2005.

Según las estimaciones de la SNCF, con la finalización del tramo entre Perpiñán y Figueres debería aumentar a 9,1 millones el tráfico de viajeros del TGV Mediterranée. En lo que respecta al proyecto global, que unirá Montpellier con Barcelona en el 2010, debería permitir alcanzar la cifra de 14 millones de viajeros. Las proyecciones para la nueva línea mixta cuentan con una progresión paralela del flujo de mercancías, que pasaría de los 9 millones de toneladas actuales a 20 millones en el 2010.

"La parte de mercado del flete ferroviario en la frontera española es muy pequeña, del orden del 3%. Pretendemos conseguir que esa cifra se duplique, lo que permitirá sustituir una parte de los camiones de transporte de largas distancias", explica Christian Dubost, director regional de RFF (Réseau ferré de France) para Languedoc-Rosellón. Además de un reequilibrio entre carretera y ferrocarril, ya que el transporte ferroviario a través de la frontera mediterránea sólo es utilizado por un 3,8% de los viajeros frente al 79,4% que viajan por carretera, se trata de una apuesta a escala europea, ya que el nuevo servicio de transporte, que permitirá realizar el recorrido entre Barcelona y París en sólo 5 h 20 min., y entre Barcelona y Ginebra en tan sólo 4 h 35 min., servirá para completar la red de alta velocidad entre España, Francia, Italia, Suiza y Alemania.

**Dale Fuchs**
30 de octubre de 2004

### International Herald Tribune

#### EL REY DE LOS CARAMELOS

Xavier Bernat, que ahora tiene 50 años, es la cara adulta que está detrás de Chupa Chups, la empresa de pirulíes que fundó su difunto padre en 1958. Cuando era niño, su rostro sonriente aparecía en los primeros envoltorios.

Actualmente, dirige un imperio que da trabajo a 1.600 personas y vende cada año unos 4.000 millones de chupa-chups en más de 150 países. (...) Fue nombrado director ejecutivo en 1991 y presidente en 1998, y dio paso a una nueva generación dentro de Chupa Chups. Sus cuatro hermanos más jóvenes ocupan altos cargos ejecutivos. (...)

Desde que tomó las riendas de la empresa, Bernat intentó convertir lo que había sido una empresa familiar orientada hacia la exportación en una multinacional moderna. Contrató directivos profesionales y, siguiendo el rumbo marcado por su padre, continuó extendiendo la producción desde México hasta Rusia y China. En la última década las ventas han subido como la espuma: de 35 millones de euros en 1991 a 424 millones de euros en 2001. (...)

Bernat se enfrenta a un sector de los caramelos competitivo y no particularmente dulce. Y, a veces, pese al buen hacer de su padre, Bernat tiene que remangarse y ensuciarse las manos. Es lo que pasó en 2002. (...) De repente Chupa Chups empezó a perder dinero. La deuda aumentaba y caían los ingresos. Bernat cerró fábricas o externalizó su producción a Brasil, Francia y China, y reestructuró las finanzas. (...) Parece que las medidas han funcionado. En 2003, la compañía volvió a presentar beneficios de explotación y recortó la deuda a la mitad. Las ventas se aproximaron a los 300 millones de euros y se espera que aumenten en el año 2004.

**Renwick McLean**
6 de noviembre de 2004

### International Herald Tribune

#### ESPAÑA SE SITÚA A LA CABEZA EN INFORMÁTICA

IBM presentó al Gobierno español lo que denominó el ordenador más potente de Europa. El ordenador, llamado MareNostrum, ayudará a los investigadores en un amplio abanico de investigaciones, como por ejemplo el estudio del genoma humano, la predicción del impacto medioambiental de las políticas agrícolas e industriales y la previsión de los movimientos de los incendios forestales. También servirá para investigar en las industrias automovilística y aeroespacial, y para estudiar el cambio climático.

En una entrevista telefónica, Luigi Brochard, un ingeniero que ha trabajado en el diseño del aparato, afirma que, a pleno rendimiento, el ordenador será capaz de realizar 40 billones de operaciones por segundo.

Según Brochard, una de las principales ventajas del ordenador es que consume menos energía que muchos de sus rivales. El consumo de energía es un aspecto importante en la informática de alto rendimiento, porque el sobrecalentamiento puede aumentar el coste de explotación y perjudicar el rendimiento. (...) Los ingenieros que han diseñado el ordenador también han tenido en cuenta otra preocupación habitual del sector: el tamaño. Muchos superordenadores requieren un espacio equivalente a varias pistas de baloncesto. En cambio, según IBM, el ordenador presentado el viernes prácticamente cabe en media pista.

El ordenador utiliza Linux, sistema operativo cuyo código fuente todo el mundo puede utilizar y mejorar libremente. (...) Se ubicará en Barcelona, en la Universitat Politècnica de Catalunya. Se prevé que sea plenamente funcional y esté a disposición de la comunidad científica en la primavera de 2005.

ENTREVISTA **Abril Martí**

## "La intención de Bush es cortar cualquier posiblidad de que Iraq pueda hacerle sombra al poder absoluto de Israel en la zona"

# Pius Alibek, filólogo y restaurador iraquí

**Pius Alibek (Ainkawa, 1955), licenciado en Filología Inglesa en Bagdad y en Barcelona, es una especie de *rara avis* en la escasa colonia iraquí de Cataluña. Nacido en el Kurdistán, procede de una minoría realmente minoritaria, la asiriocristiana, y, además de hablar arameo –su lengua materna–, domina el inglés, el árabe y el kurdo. Conoce a fondo el universo cultural árabe, aunque no comulgue con él religiosamente, y a menudo lo ha vinculado a múltiples profesiones. Desde que aterrizó en Barcelona, en 1981, de rebote, ha hecho casi de todo: profesor de idiomas, traductor, comercial, cocinero, consultor empresarial, adaptador de canciones, promotor musical, locutor publicitario... De un tiempo a esta parte ha adquirido reputación al frente del restaurante Mesopotamia, en el centro de Gràcia, considerado el templo de la gastronomía iraquí en Barcelona. Un oficio sabroso que todavía hoy compagina con su pasión por las traducciones, conferencias y cursos de cultura árabe. Recientemente le han concedido la Medalla de Honor de la Ciudad por su trayectoria social y su tarea en pro de la paz y en contra de la guerra en Iraq.**

**Usted llegó de paso y ya lleva viviendo aquí más de veinte años. ¿Por qué eligió Barcelona?**
Por casualidad. Había acabado los estudios y la mili en Iraq, y quería ir a Oxford a completar los estudios superiores y volver a mi país de origen. La guerra con Irán ya había estallado y sólo pude obtener un visado para España, que tenía que ser el puente ideal para saltar a Inglaterra. Pero, una vez allí, no me dieron ninguna beca, sólo la admisión. Eso significaba tener que pasar allí muchos años para acabar el doctorado, y entonces decidí hacerlo en Barcelona.

**Y se vio obligado a quedarse aquí.**
Cuando hacía casi un año que estaba aquí me volvieron a llamar para el ejército, en la reserva, y me negué. Entonces sí que me vi obligado a alargar la estancia porque la vuelta a Iraq no era nada segura. Hasta que llegó el momento de tomar una decisión: o me quedaba colgado haciendo una vida de nómada esperando volver, o me decidía a quedarme a vivir aquí. Y elegí lo último.

**¿Cómo recuerda sus inicios?**
Primero empecé dando clases de inglés en una escuela catalana. Los alumnos eran los primeros sorprendidos de que un iraquí hablara catalán mejor que castellano. Fue mi primer trabajo... ¡y me duró diecisiete años! Al cabo de dos años fundé mi propia academia, en la que, además de las lenguas oficiales, enseñábamos otras poco solicitadas, como el árabe, el japonés o el tagalo. Al mismo tiempo ejercía de traductor y consultor para empresas con intereses en el mundo árabe e islámico. Incluso hice un manual de transliteración del árabe al catalán, que ahora utilizan todos los medios de la CCRTV y la edición catalana de *El Periódico*.

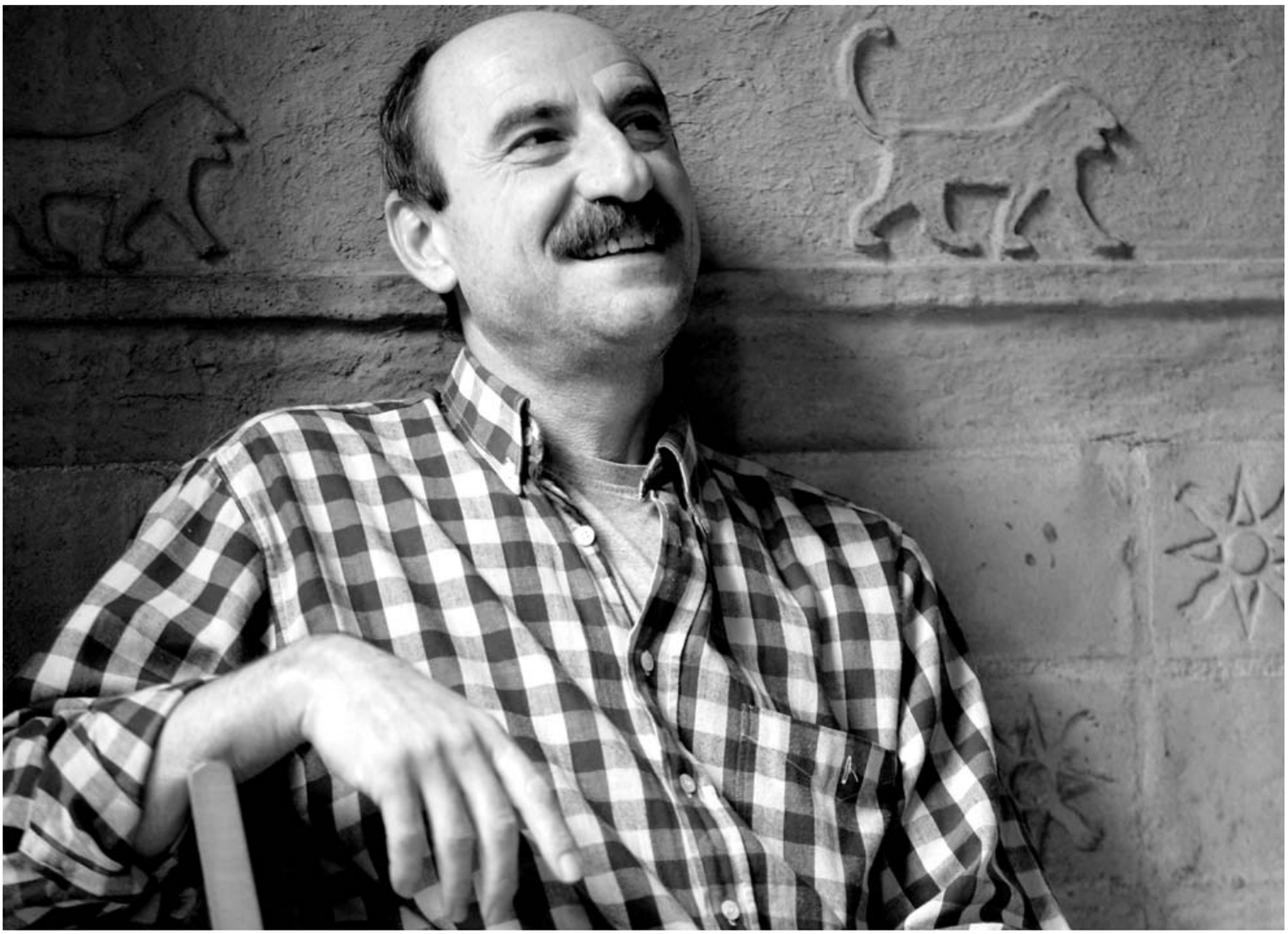
**Tengo entendido que también fue exportador textil.**
Sí, al principio daba clases de inglés y, al mismo tiempo, trabajaba en la exportación de ropa interior femenina a los países del golfo Pérsico. Mi casa siempre estaba llena de bragas y sujetadores (se ríe). La verdad es que en aquella zona hay una demanda importante de lencería. Son muy exigentes, les encanta la seda para la ropa interior, es un detalle que las mujeres cuidan mucho allí. Me dediqué a eso durante un tiempo hasta que me cansé.

**Entonces volvió a la Universidad...**
Entré en el departamento de lenguas semíticas y me ofrecieron participar en el proyecto Manumed, destinado a catalogar y salvaguardar los manuscritos antiguos del Mediterráneo. Esto implicaba viajar a países de zonas conflictivas, sobre todo al Mediterráneo oriental, y tuvo que posponerse nueve meses. Como ya estaba cansado de la enseñanza, a sugerencia de un amigo, decidí montar un restaurante. La cocina siempre me había gustado y ya había tenido una experiencia anterior en la década de los noventa, preparando cenas en el Pipa Club. Sólo duró un año, pero tuvo mucho éxito y me sirvió para atreverme a abrir el Mesopotamia.

**El Mesopotamia es, hoy en día, toda una institución entre los restaurantes exóticos. ¿Cuál es el secreto de su éxito?**
Creo que es como todos los secretos, tan simple que a veces nos cuesta creerlo. El del Mesopotamia, aparte de ser un local acogedor porque es una expresión personal de mi propia cultura, es que la cocina la hago yo, procede de mi tradición culinaria, y siempre está al mismo nivel. Por eso tiene la aceptación que tiene. La prueba de fuego es cuando vienen iraquíes. La experiencia más fuerte fue cuando vino mi madre, pero el primer día ya quedó maravillada. Y cuando tu hermano te dice "Ummm, esto huele a casa", sabes y sientes que estás haciendo las cosas correctamente.

**¿Qué distingue su cocina de otros locales de Oriente Medio que últimamente han proliferado tanto, como libaneses o sirios?**
El Mesopotamia hace una cocina casera, mientras que el resto se dedica esencialmente a la cocina de restaurante. Y cada unidad geográfica tiene su propia cocina. Iraq marca la frontera entre la gran Persia y el gran mundo árabe, y este punto de encuentro crea una cocina propia mucho más rica y variada. Hay que recordar que es el único país por donde pasaban las dos rutas de la seda, que no llegaban más allá de Palmira, en Siria. Hasta allí, de hecho, todavía es Mesopotamia, y de aquí viene el nombre del restaurante, que no hace una cocina estrictamente de Iraq, ya que representa toda la región.

**A veces parece que compartiesen sabores y texturas...**
Sí, pero hay aspectos que pueden faltar en el resto de cocinas. Las rutas de la seda llevaban grandes cantidades y variedades de especias que ni siquiera llegaban a Siria y al Líbano. Por tanto, en la cocina iraquí hay una manipulación de especias que escapa a la siriolibanesa tradicional. Sin restarle méritos, claro está. También encontramos más productos subtropicales, ya que el sur iraquí es prácticamente subtrópico y está conectado con el golfo Pérsico. Por tanto, tenemos una manera, un estilo, aromas y texturas propios de aquella zona de subtrópico que no llegan al Mediterráneo siriolibanés.



Eva Guillamet

**¿Podría escoger algunos platos significativos?**
Las berenjenas con yogurt. En Iraq las hacemos con yogurt y *tahina*, con extracto de sésamo. El pollo al agua de rosas, un plato iraquí que se remonta a los tiempos del califato de Bagdad, en donde hacían la *nouvelle cuisine* del siglo IX. Allí todo era creatividad e innovación, y tenían cabida muchos ingredientes exóticos: agua de rosas, miel, flores, etc. O el bulgur, mi favorito por excelencia. ¿Sabe que existe una tablilla de barro sumeria de hace 5.000 años que ya habla de cómo se elaboraba? Era la base alimentaria de toda la zona, y lo sigue siendo en el norte de la Mesopotamia actual.

**En el extranjero ha vivido tres guerras de su país: la de Irán y las dos del Golfo. ¿Cómo se vive una situación así, tan lejos de casa y con la familia allí?**
Mal por partida doble, porque conoces el país, naciste y viviste allí y en él reside tu gente. Sabes cómo es todo eso y sufres. Y también sufres como persona, al ver cómo va la política mundial, totalmente deshumanizada, en manos de personas fanáticas, absurdas, que prefieren optar por soluciones criminales y no por las dialogadas. Que utilizan métodos sucios y mezquinos y los justifican sirviéndose de los medios de comunicación. Te duele el doble, como iraquí y como persona. Si no fuese iraquí, también habría sido de los primeros en salir a la calle a manifestarme en contra de cualquier fenómeno de este tipo.

**Siempre ha proclamado que la causa principal del conflicto de Iraq no era el petróleo.**
Al margen de los motivos principales, que son geopolíticos, el objetivo de destruir Iraq existe desde hace muchos años. En 1990, los norteamericanos mantuvieron a Sadam y aplicaron al país un embargo económico durante diez años, lo peor que se le ha hecho nunca al pueblo iraquí. El objetivo era, simplemente, la destrucción total. Y en aquellos diez años siguieron destruyendo. Las incursiones aéreas superaron las 3.500, más de 350 por año. Ahora llega la destrucción final, sólo hay que ver lo que ha pasado en el año y medio de ocupación. La intención básica es cortar cualquier posibilidad de que Iraq pueda hacerle sombra al poder absoluto de Israel en la zona.

**En la primera guerra del Golfo fue muy crítico con la cobertura informativa, pero, a la vez, colaboró con un medio de comunicación.**
Había una oscuridad informativa total, sólo la CNN tenía la exclusiva, y no sabías qué estaba pasando realmente. Yo estuve casi un año sin saber si mis familiares estaban vivos o no. No había manera de contactar con ellos, ya que lo primero que hicieron los americanos fue cortar el teléfono. Sólo oías y veías imágenes del cielo de Bagdad oscuro y con explosiones. La única manera de saber qué pasaba era escuchar directamente Radio Bagdad. Entonces se me ocurrió que podría ser interesante que las noticias de Iraq también se oyeran aquí, de primera mano.

**Para eso se necesitaba una radio potente.**
Necesitaba un equipo profesional y me ofrecí a Catalunya Ràdio. Aceptaron mi propuesta: un técnico me instaló una radio y una antena gigante en casa, y yo captaba las noticias de Bagdad y las traducía. Tenía línea directa con la emisora y les hacía la traducción simultánea cada hora. De este modo, Catalunya Ràdio fue la única emisora

Eva Guillamet

europea en ofrecer las noticias iraquíes de la guerra en versión original, la visión de la otra parte del conflicto.

**¿Qué se puede hacer para parar la destrucción y el caos actual que está sufriendo Iraq?**
Para parar un poco la política agresiva, inhumana o deshumanizada que está aplicando la Administración de Bush y sus aliados es necesario que Europa se haga fuerte y exija el cumplimiento de la legalidad internacional y de los principios humanitarios en lo que respecta a la política internacional. Es la única esperanza que nos queda, porque con China no podemos contar, todavía es un misterio. Por tanto, la única esperanza es una Europa fuerte. Por eso me considero iraquí, pero también más europeo que muchos europeos.

**¿Cómo se sintió al leer el manifiesto de la multitudinaria manifestación de Barcelona convocada contra la guerra?**
Como una persona con el corazón roto lanzando un grito desesperado para que no matasen a inocentes en nombre de causas nobles que no existen para quienes querían llevar a cabo aquella acción.

**¿La movilización ciudadana puede hacer más al respecto, o es imposible ir más allá?**
La gente todavía puede hacer mucho. Creo que lo que tienen que hacer los ciudadanos es velar por su democracia y su libertad. Es lo mejor que pueden hacer por el resto del mundo. Si España hubiera sido como es en la actualidad, no sé si se habría producido la ocupación. Entonces quizá fue un aliado aparentemente insignificante, pero muy importante a la hora de tomar la decisión, al representar el punto de conexión con el mundo araboislámico y los países del Magreb. Si se hubiese opuesto a la guerra, no sé si Bush se hubiera atrevido. Por eso digo que es muy importante que la gente vele por su democracia y no acepte gobiernos totalitarios, por mucho que los haya escogido.

**Como inmigrante atípico siempre se ha mostrado crítico con la percepción social y política del fenómeno de la inmigración.**
Sobre eso, sólo apelo a una cosa muy simple: no recurrir al sensacionalismo. Como en todo, se necesita un manual de instrucciones. No hemos de meter a todos los inmigrantes en el mismo saco. Tenemos que saber un poco sobre de dónde procede cada uno, cómo piensa y cuál es su bagaje cultural. Tenemos que tratar el tema de la inmigración de manera científica, práctica, sin conclusiones basadas en información incompleta ni en puntos de vista sólo unilaterales. Antes de poder ofrecerle algo a un inmigrante, hay que saber qué quiere.

**¿Cree que el nuevo proceso de regularización, basado en el arraigo laboral, será una medida eficaz?**
Todo lo que tenga como objetivo final normalizar la vida del máximo número de personas es positivo. Siempre he dicho que no me puedo creer que sea casual que haya tantos centenares de miles de *sin papeles*. No, es intencionado. Tantos centenares de miles no entran de golpe. Es un proceso muy lento, y no ha ido acompañado de medidas para dominar el fenómeno, porque no se ha querido. ¿Por qué? No lo sé, pero no se ha querido.

**¿Qué les diría a los que se oponen a los inmigrantes argumentando que no hay suficiente trabajo o recursos para todos?**
Es una cuestión que se me escapa, no tengo datos para saber si es verdad. Quizá la diferencia entre un español y un inmigrante es que este último se apuntaría a hacer cualquier trabajo, mientras que el español se cree con derecho a escoger un trabajo mejor por ser de aquí. De hecho, me parece legítimo, es normal, es ley de vida. Ahora bien, decir que el otro te está robando lo que tú querías, lo dudo.

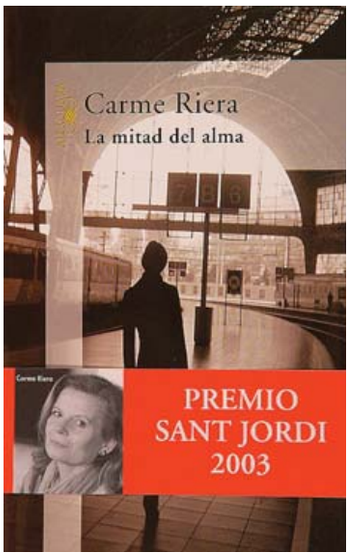
# LIBROS

**BCN24H**
*Autores diversos*
*Brabander y Ayuntamiento de Barcelona*
548 páginas

Un libro de gran formato que quiere dar una visión detallada de Barcelona a través de los textos, las fotografías y las ilustraciones de una cincuentena de destacados autores, tomando como hilo conductor el paso por la ciudad de una hipotética visitante francesa, Julie. Esta diversidad adopta en el volumen una exuberante estructura de mosaico, visual y narrativa, que refleja las pequeñas y grandes geografías barcelonesas, su gente de hoy y también su historia. El recorrido en formato papel se complementa con otro virtual proporcionado por el DVD que acompaña al libro.

**LA MITAD DEL ALMA**
*Carme Riera*
*Editorial Alfaguara*
218 páginas

La novela ganadora del premio Sant Jordi 2003 se presenta ahora en versión castellana preparada por la propia autora. El relato empieza con la investigación de los antecedentes familiares de la narradora, una investigación que supera el ámbito de la ficción para adentrarse en la realidad extraliteraria. De esta manera, la protagonista, desde las primeras páginas del libro, pedirá ayuda a los lectores por si alguno de ellos puede aportar datos sobre Cecília Balaguer, que desapareció en




enero de 1960 en la población de Portbou. Riera incita al lector a ofrecer una versión sobre el enigma diferente de la que propone la narradora.

**PERILL DE BOMBARDEIG! BARCELONA SOTA LES BOMBES (1936-1939)**
*Santiago y Elisenda Albertí*
*Albertí Editor SL*
380 páginas

El historiador y editor Santiago Albertí realizó a lo largo de su vida una silenciosa tarea de documentación para reunir testimonios de lo que fueron las campañas de bombardeo contra la población civil de Barcelona durante la guerra, una práctica –formalmente prohibida por el convenio de La Haya– que causó 2.750 muertos y más de 7.000 heridos. De esta labor surgió un manuscrito que quedó inacabado a la muerte de Albertí, en 1997. Su hija, Elisenda, culminó el trabajo con un esfuerzo de investigación, análisis y ordenación del material original del que es fruto este libro, que rescata uno de los capítulos más trágicos de la historia de la ciudad, oculto por los vencedores y preservado hasta ahora únicamente por los relatos orales de sus protagonistas.

**SOTA MONTJUÏC. CRIMINALITAT TÍPICA LOCAL**
*Juli Vallmitjana*
*Arola Editores y Edicions de 1984*
208 páginas

*Sota Montjuïc* es una de las obras más destacadas de entre las narraciones y piezas dramáticas que Juli Vallmitjana dedicó a los bajos fondos y al mundo de los gitanos de Barcelona, en las que pone de manifiesto un gran conocimiento de los ambientes y de los registros característicos del lenguaje utilizado en ellos. Una obra singular que, después de la publicación de *La Xava* en 2003, contribuye al redescubrimiento de este escritor, pintor y platero que vivió en Barcelona entre 1873 y 1937. La narración se presenta con un estudio introductorio de Francesc Foguet y Albert Mestres y se completa con el texto de un ensayo de Vallmitjana sobre la criminalidad local, además de un apéndice sobre el argot de los gitanos catalanes de la época.

**NOSOTROS LOS MALDITOS**
*Pau Malvido*
*Editorial Anagrama*
138 páginas

Una biografía de la contracultura que agitó la vida del país durante los años sesenta y setenta del pasado siglo, de la mano de uno de sus protagonistas, Pau Malvido, seudónimo de Pau Maragall Mira (1948-1994), "poeta maldito" por propia definición. El libro recoge una serie de relatos-crónica publicados por Malvido en la revista *Star* durante la segunda mitad de la década de los setenta, complementados con diversos artículos dedicados a algunos de sus destacados compañeros generacionales, que aparecieron en monográficos de la revista *Lletra de canvi* durante la década de los noventa, para configurar un retrato de los ambientes de la contracultura entre La Rambla y otros puntos significativos de la Barcelona de la época y la Formentera *hippie*.

**D'IMMIGRANTS A CIUTADANS. LA IMMIGRACIÓ A CATALUNYA, DEL FRANQUISME A LA DEMOCRÀCIA**
*Museu d'Història de la Immigració de Catalunya. Ayuntamiento de Sant Adrià de Besòs*
90 páginas

En noviembre de 2004 se inauguró el proyecto del Museu d'Història de la Immigració a Catalunya. La actividad inaugural del centro fue una exposición sobre la situación migratoria de la Cataluña franquista, a la que corresponde este catálogo. Mediante fotografías, textos descriptivos y de época y documentación técnica, la muestra y el libro suponen una reflexión sobre el carácter mestizo de los actuales habitantes de Cataluña, descendientes de inmigrantes procedentes de muchos lugares en diferentes épocas, y de manera muy destacada durante los años comprendidos entre 1939 y 1975.

**EL HACEDOR DE PÁGINAS**
*Antonio Rabinad*
*Editorial Lumen*
611 páginas

Una novela de novelas en que las peripecias de su protagonista, Héctor Tortolero, lector de originales para una editorial en la Barcelona del franquismo, se mezclan con la trama de un texto mecanografiado que se presenta para un supuesto premio Satélite, y cuya acción se ambienta en la Barcelona de 1936, donde dos hombres tratan de redimir su pasado burgués en una ciudad conmocionada por la violencia. Rabinad, compañero de generación de Carlos Barral, Gil de Biedma y Juan Marsé, combina buena parte de los recursos de la narrativa moderna para elaborar un texto que desborda misterio, sensualidad y virtuosismo estilístico.

**ANTONI PADRÓS**
*J.M. García Ferrer y Martí Rom*
*Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya. Comisión de Cultura*
200 páginas

"Yo tan sólo sé que hacer cine para mí es un medio de expresión como cualquier otro. Una manera de explicar historias (...) condicionada por mi origen de familia trabajadora de Terrassa y lejos de los intelectualismos que a veces me han querido adjudicar". Así explica Antoni Padrós el afán creativo que le convirtió en una figura de culto del cine alternativo de los años sesenta y setenta, con obras como *Lock-out* o *Shirley Temple Story*. Publicado juntamente con un vídeo, el libro recoge entrevistas, una filmografía, un álbum de fotos, textos de diversos autores sobre Padrós y una selección de obras literarias del propio cineasta.

MNAC-Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona, 2004

Las obras de rehabilitación del Palau Nacional han llegado a su fin y las colecciones del Museu Nacional d'Art de Catalunya quedan integradas en un espacio único para conformar un recorrido casi ininterrumpido a través del arte catalán, desde el románico hasta la década de los treinta del siglo XX. Con unos equipamientos y unos servicios reforzados, el museo continúa con decisión en la línea trazada para convertirse en un gran museo del siglo XXI.

# MNAC: el gran museo del siglo XXI se pone en marcha

TEXTO
**Eduard Carbonell**
Director general del MNAC

● La visita al Museu Nacional d'Art de Catalunya es un viaje que reserva algunas sorpresas. La primera, poder contemplar el conjunto de las colecciones que han vuelto a ser reunidas por primera vez desde 1936. Pero también poder descubrir muchas piezas que, hasta ahora, nunca se habían expuesto al público y la incorporación en el discurso museográfico del legado Cambó y la colección Thyssen. El museo ofrece al visitante una excepcional muestra de arte catalán, presentada en paralelo a los grandes movimientos artísticos europeos.

El objetivo del MNAC es convertirse en una importante y significativa institución dentro del panorama museístico internacional, un punto de referencia para los profesionales y el público en general, sin olvidar el refuerzo de las relaciones con los museos del resto del Estado español.

Ya desde sus inicios, el Museu Nacional d'Art de Catalunya ha tenido como principal objetivo llegar a convertirse en un gran museo, un lugar de acogida de sus fondos de arte en un espacio único. El proyecto es la culminación de la tarea de recuperación y conservación patrimonial que comienza en 1891 con la creación del Museu Municipal de Belles Arts en el Palau de Belles Arts, que en 1915 se traslada al antiguo arsenal del parque de la Ciutadella, actual sede del Parlament.

En 1934 se conseguía el objetivo más importante del proceso: gracias a la actuación de la Junta de Museos, junto con el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, y más tarde gracias al apoyo de la Mancomunitat de Catalunya y la Generalitat de Cataluña, en la época de la República, las colecciones del parque de la Ciutadella se trasladaron al Palau Nacional de Montjuïc, edificio construido para las grandes manifestaciones protocolarias y culturales de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. El Museu d'Art de Catalunya mostraba entonces, como lo hace ahora, el arte del país desde el románico hasta el siglo XX.

A causa de la Guerra Civil, las colecciones tuvieron que trasladarse a París, Olot y Darnius, ya que el conflicto bélico representaba una amenaza para las obras de arte. Posteriormente, durante la dictadura del general Franco, las colecciones que se habían reunido de nuevo al acabar la guerra se volvieron a dispersar. En 1945 la colección de arte de los siglos XIX y XX se instaló en el antiguo arsenal del parque de la Ciutadella, donde se creó el Museu d'Art Modern. En este mismo espacio y año se creó el Museu del Gabinet Numismàtic de Catalunya, en el que las colecciones de la historia de la moneda, el papel valor y la medalla permanecieron hasta 1980.

La disgregación de las colecciones siguió hasta que, en 1990, se promulgó la Ley de Museos de Cataluña: otro hito importante, ya que supone el momento en que se restablece nuevamente la unidad de las colecciones del antiguo Museu d'Art de Catalunya. El museo se declara nacional e incorpora a la nueva estructura museística el Gabinete de Dibujos y Grabados, el Gabinete Numismático de Cataluña y la Biblioteca General de Historia del Arte.

Tampoco debemos olvidar la creación, en 1996, del Departamento de Fotografía, con la voluntad de incluir esta técnica en los fondos artísticos del MNAC.

Así pues, el Museu Nacional d'Art de Catalunya de 1990 es heredero de este espíritu de 1934 que, a pesar de los obstáculos históricos, recuperamos ahora con más fuerza que nunca. Después de las numerosas obras de rehabilitación del Palau Nacional, desde el pasado mes de diciembre el MNAC vuelve a contar con sus colecciones reunidas. La voluntad de ser un gran museo queda de manifiesto en el esmero con que se exponen las colecciones del románico y del gótico, ya desde las intervenciones de 1995 y 1997, respectivamente, y que, aunque hayan sufrido pequeñas modificaciones museográficas, permanecen en los mismos espacios. En lo que a las colecciones del Renacimiento y Barroco se refiere, con las nuevas tareas museológicas y museográficas, podemos contemplar obras que hasta ahora habían permanecido en las reservas, en un discurso plenamente potenciado con las obras de la colección Thyssen y el legado Cambó.

El cambio más importante es el que podemos ver en las colecciones de arte moderno, ya que se ha efectuado el traslado de la totalidad de las obras desde el antiguo Museu d'Art Modern hasta las dependencias del Palau Nacional.

La adecuación de todas las colecciones ha representado un importante esfuerzo en el que debemos incluir, además, la potenciación que se ha hecho del Departamento de Archivo General y la Biblioteca General de Historia del Arte. Con estas incorporaciones, el MNAC se convierte en un gran centro de investigación destinado a conservar, documentar, investigar, explicar y difundir sus colecciones.

El traslado de la Biblioteca General de Historia del Arte (BGHA) desde su emplazamiento en el convento de Sant Agustí, situado en la calle Comerç de Barcelona, hasta el Palau Nacional, implica que la BGHA representará un importante centro de documentación y estudio, y un punto de referencia para los historiadores de arte, particularmente de arte catalán, gracias al intercambio y la colaboración que mantiene con otras bibliotecas, universidades y museos, tanto nacionales como internacionales.

De la misma manera, en el marco de las funciones que le son propias en su calidad de museo, el MNAC se distingue por dos aspectos principales que, al fin y al cabo, lo convierten en el eje vertebrador de los demás museos e instituciones culturales de Cataluña. Por una parte, ofrece una serie de servicios técnicos al margen del ámbito estricto del museo. En este sentido, por ejemplo, el MNAC dirige restauraciones monumentales e intervenciones en pintura, escultura y otras técnicas artísticas, y asesora a otros centros museísticos sobre cuestiones relativas a seguridad, museografía y conservación preventiva. Las actuaciones de mejora de medios y condiciones llevadas a cabo por el Departamento de Restauración y Conservación Preventiva han determinado que el MNAC haya ocupado un lugar relevante como núcleo de investigación en el ámbito de la conservación del patrimonio. En esta línea, como parte de los servicios externos que ofrece el MNAC, debemos incluir un servicio de monitorización para escuelas y público en general, un servicio de audioguías, una importante librería especializada y la tienda, la cafetería, el restaurante y el servicio de aparcamiento, lo que significa que dispone de los servicios propios de un museo del siglo XXI.

El MNAC mantiene sus objetivos tradicionales, que ahora quedan potenciados. El primero es aumentar el número de

MNAC-Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona, 2004

MNAC-Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona, 2004

A la izquierda, fotografía de Josep Masana. En la página anterior, "Pierre-Louis Laideguive" (hacia 1761), de Quentin de la Tour, perteneciente a la colección Cambó.

"Pueblo escalonado", de Joaquim Mir (hacia 1909).

"Le paon blanc", de Anglada Camarasa (1904), perteneciente a la colección Carmen Thyssen-Bornemisza.

Colección de pintura catalana Carmen Thyssen-Bornemisza

visitantes a través de la programación de exposiciones temporales, unas exposiciones que significarán un trabajo de estudio e investigación multidisciplinar en los ámbitos de la historia del arte, la conservación preventiva y la restauración, y que tendrán como principal objetivo la difusión de las colecciones propias del museo. Pero, también, la colaboración con otros museos del mundo permitirá organizar exposiciones internacionales, poniendo al alcance del público fondos de otras instituciones. El programa de exposiciones temporales constituirá un intento por dar a conocer todo el rico patrimonio cultural, tanto el propio como el ajeno.

El segundo objetivo es disponer de unas actividades culturales y educativas destinadas a escolares, al público familiar, a la formación del profesorado y a la difusión entre colectivos diversos, con especial deferencia a los colectivos con desven-

## MIL AÑOS DE ARTE EN CATALUÑA: LAS NUEVAS COLECCIONES

A las obras del románico, del gótico y de la colección Cambó, que ya se exponían en el Palau Nacional, se han sumado las colecciones del Renacimiento y el Barroco, las de arte de los siglos XIX y XX, la colección de fotografía, el Gabinete de Dibujos y Grabados, el Gabinete Numismático y la Biblioteca General de Historia del Arte. También se han incorporado la colección Thyssen, que se exponía en Pedralbes, y una selección de pintura catalana de Carmen Thyssen-Bornemisza. El MNAC ofrece en conjunto un recorrido por casi mil años de arte en Cataluña.

### Renacimiento y Barroco

La sección presenta dieciséis ámbitos dedicados al arte de Cataluña y el resto de Europa desde los inicios del reinado de Carlos V hasta la era napoleónica. Integran el fondo 236 pinturas y esculturas de autores como el Maestro de Frankfurt, Damià Forment, Ayne Bru, Pere Fernández, Joan de Burgunya, Vicent y Juan Macip, Pedro Berruguete o Diego de Siloé.

### Arte de los siglos XIX y XX

La colección comienza con una sala dedicada al escultor neoclásico Damià Campeny. El romanticismo está presente en dos ámbitos en los que destacan los pintores nazarenos y retratos de artistas como Clavé, Arrau o Federico de Madrazo. Un capítulo aparte merece Fortuny: junto con *La batalla de Tetuán*, se exponen las mejores pinturas que conserva el MNAC, entre ellas *La vicaría.* Después de las dos salas dedicadas al realismo, el modernismo se constituye en uno de los ejes vertebradores de la colección. El otro movimiento ampliamente representado es el novecentismo. Los últimos ámbitos están ocupados por los artistas vinculados a las vanguardias, el mundo del diseño y el interiorismo.

### Colección Thyssen-Bornemisza

Fue adquirida por el Estado español en 1993 y, desde septiembre de ese mismo año, una selección estuvo expuesta en el monasterio de Pedralbes, desde donde se han trasladado finalmente al MNAC. Se pueden ver 64 pinturas de los siglos XIII al XVIII, entre las que se encuentran obras de Fra Angelico, Rubens y Canaletto.

### Colección Carmen Thyssen-Bornemisza

La sala reúne una veintena de pinturas procedentes de la colección de arte catalán propiedad de Carmen Thyssen-Bornemisza. El período cronológico abarca desde mediados del siglo XIX –en especial Fortuny– hasta mediados del siglo XX. El movimiento modernista está representado por artistas como Casas, Anglada i Camarasa y Mir, y el novecentismo por Torres-García y Sunyer, entre otros autores. El recorrido por la historia de la pintura catalana culmina con Antoni Tàpies.

### La colección de fotografía

El museo reúne obras desde el origen de la fotografía, en el año 1839, hasta la actualidad. La colección supone un recorrido por los diferentes movimientos artísticos que comienza con los usos de la fotografía y sigue con el período pictorialista, las vanguardias históricas, la guerra civil, la vanguardia de la posguerra y la fotografía contemporánea.

### Gabinete de Dibujos y Grabados

Presenta cuatro ámbitos expositivos con un abanico cronológico que va desde el siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX, con una selección de más de ochenta obras. Los espacios se denominan *Del dibujo antiguo al siglo XIX*, *En torno al Modernismo*, *Del Modernismo al Novecentismo* y *Del Novecentismo a la Vanguardia.*

### Gabinete Numismático

Las colecciones superan los 130.000 ejemplares, que corresponden a una amplia diversidad de materiales. La colección de monedas consta de más de 100.000 piezas, de las que destacan las monedas emitidas en Cataluña. Otro gran bloque está formado por el papel valor, con especial mención al conjunto del periodo de la guerra, de 1936 a 1939.

### Biblioteca General de Historia del Arte

Es la pieza clave del Centro de Investigación del MNAC. Contiene más de 120.000 volúmenes y más de 2.500 títulos de revistas. Secciones de especial interés son las de los catálogos de mano de exposiciones y el Archivo de Prensa. El fondo cuenta con piezas de gran valor, como libros de artistas, colecciones de manuscritos y encuadernaciones e incunables.

"La Virgen y el Niño Jesús con santa Isabel y san Juanito", de Rubens (c. 1618).

Colección Thyssen-Bornemysza

"Reposo", de Josep Clarà (1929).

MNAC-Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona, 2004

tajas, mediante la creación de programas específicos, evitando cualquier clase de exclusión, y conseguir que el MNAC se convierta, así, en un espacio común de integración.

Las actividades realizadas en el museo se complementan con la edición de materiales didácticos, destinados a todos los niveles educativos. Hay que destacar también las actividades que se llevarán a cabo para dinamizar la nueva biblioteca infantil y juvenil vinculada con el mundo del arte. También se pondrá especial interés en elaborar programas de formación de adultos, mediante una programación de seminarios y cursos para estudiantes universitarios.

Del mismo modo, la formación del profesorado será uno de los objetivos a ampliar, mediante cursos destinados a formar, en el ámbito del arte, a los profesionales de la educación.

Dentro de este amplio programa educacional del museo, hay que citar el servicio de monitorización propio del MNAC, con la implementación de un equipo de educadores que dirigirán las nuevas actividades.

Finalmente, y como tercer objetivo, se plantea una gran difusión de todas estas actividades por medio de un programa de comunicación reforzado, con el objetivo de acercar el MNAC y sus colecciones al mayor número de personas posible, adaptándolo a las diferentes necesidades del público con el fin de que sea un museo para todo el mundo.

En lo que respecta a la implantación en el territorio catalán, hay que mencionar la gran importancia que el MNAC debe tener como eje vertebrador de los museos de arte de Cataluña, una tarea que a partir de ahora podrá desarrollar plenamente. Hasta el momento hay tres museos catalanes que son secciones del MNAC: la Biblioteca Museu Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú; el Cau Ferrat, de Sitges, y el Museu Comarcal de la Garrotxa, en Olot. El MNAC realiza diversas colaboraciones con estos museos, como exposiciones temporales y conferencias, además de ser lugar de acogida de obras de sus fondos.

La presencia en los circuitos internacionales se verá ahora mucho más reforzada. Se establecerán unas nuevas relaciones y se seguirán manteniendo con mayor intensidad las que existían hasta el momento con el resto de museos del mundo (hay que citar, por ejemplo, la presencia del MNAC en las reuniones internacionales de directores de museos e instituciones organizadoras de grandes exposiciones, que se celebran cada año), pero que, con el museo en pleno funcionamiento, tendrán un carácter más definitivo.

En lo que se refiere a las ampliaciones de las colecciones, el MNAC reanuda su política de adquisiciones, ya sea mediante la compra de obras a particulares o mediante donaciones de legados o colecciones. De esta forma, se irán configurando las nuevas colecciones y cubriendo los vacíos artísticos que puedan existir. En este sentido, seguirá desarrollándose la idea de conservación del patrimonio cultural que el MNAC siempre ha tenido como puntal de sus principales tareas como museo y una de las funciones básicas como institución.

El MNAC ha necesitado tiempo para configurarse pero ahora, por fin, ha cumplido con su objetivo.

En el verano de 1974 nacía, en el seno de una comuna rural próxima a Girona, la Companyia Elèctrica Dharma. Los hermanos Josep, Esteve y Joan Fortuny, junto con el bajista Carles Vidal y el teclista Jordi Soley, crearon allí los temas de lo que sería su primer disco, *Diumenge*, publicado la primavera siguiente por Zeleste-Edigsa. Comenzaba así una trayectoria de éxito popular en la que Barcelona sería repetidamente el escenario de destacados triunfos del grupo. Treinta años después, el peculiar sonido de la Dharma, en el que el jazz-rock se fusiona con las raíces musicales catalanas, es conocido y apreciado en medio mundo.

# Viaje a los orígenes de un toque diferencial

TEXTO
**Karles Torra**

RETRATOS
Carlos Bosch

● La Companyia Elèctrica Dharma es un ejemplo de continuidad en el panorama cambiante de la música catalana y, a la vez, el grupo que han calado más hondo en el alma popular. Mientras que aquí su *Força Dharma* se ha convertido en encendido canto de guerra en los estadios deportivos, en Buenos Aires se ha convertido en toda una tradición cantar su *Inana Inene* en las manifestaciones.

Desde hace unos años, el grupo vive un auténtico *trip* internacional. Los hermanos Fortuny (Josep, Joan, Lluís y Maria) y Carles Vidal han llevado su toque diferencial por medio mundo, actuando en festivales tan multitudinarios como el Rock in Rio de Brasil, y también en los clubes más vanguardistas, como la Knitting Factory de Nueva York. Su obra ha sido publicada en Brasil (en otro hecho insólito dentro de la música popular catalana), y los dos primeros discos del grupo merecen una alta consideración en las principales enciclopedias norteamericanas de música popular. Su última campanada en el exterior la dieron el año pasado en Durban (Sudáfrica), participando en el prestigioso Awesome Africa Festival y estableciendo una interesante colaboración con músicos y bailarinas zulúes.

Aparte de su proyección internacional, Barcelona ha sido el escenario de los grandes triunfos de la Companyia Elèctrica Dharma. El más reciente, el 9 de febrero de 2003 en el Liceu, con el estreno de su notable adaptación de *El llibre vermell*. Sin embargo, la fecha del 23 de abril de 1994 ha quedado fijada en su calendario con tinta roja, después de la apoteósica celebración del vigésimo aniversario del grupo, en el Palau Sant Jordi, ante casi veinte mil aficionados y muchos invitados de lujo (de Serrat a Toti Soler).

En los ochenta, la Dharma ofreció dos conciertos míticos en el Palau de la Música, por razones muy diferentes. Por una parte, para honrar la memoria del desafortunado Esteve Fortuny, guitarrista y principal compositor del grupo, con un emotivo *Homenatge* celebrado el 12 de marzo de 1987. Y por otra, para recordar la memorable noche del 11 de diciembre de 1981, cuando compartieron con la Cobla Mediterrània la experiencia más lograda de fusión entre sardana y rock que jamás haya tenido lugar.

Con motivo de la celebración del trigésimo aniversario de la Companyia Elèctrica Dharma, hemos querido viajar a los orígenes de un toque diferencial que ha trascendido fronteras y ha perdurado a lo largo del tiempo.

## LOS ANTECEDENTES

El núcleo duro de la futura Companyia Elèctrica Dharma recibiría la primera gran iluminación musical en un festival celebrado el 30 de junio de 1972 en Les Palmeres de Sants. Los tres hermanos Fortuny (Josep, Esteve y Joan) actuaron allí con el nombre de Dharma, y paradojas de la vida, compartiendo escenario con el trompeta Ricard Gili y otro miembro de La Locomotora Negra. "En un concierto sin historia", según el batería Josep Fortuny, "y donde lo más interesante era el contraste entre las pintas de los unos y los otros".

Inspirados por la lectura de la novela *Els pirats del Dharma*, de Jack Kerouac, los Fortuny lucían considerables cabelleras y llevaban pantalones remendados, collares y chaleco. Musicalmente, cambiaban continuamente de repertorio, no tenían una línea definida. Pero aquel día, en su barrio, se les abrirían las puertas del cielo. Mientras asistían a la electrizante actuación de Toti Soler y OM, "les saltó al oído" un tema que les pareció sensacional, de otra galaxia. El autor de aquella música "tan diferente" era un *jazzmen* llamado Miles Davis, como les confirmó el propio Toti. "Para nosotros –interviene el bajista Carles Vidal– la música de Davis fue un descubrimiento fundamental. Era como tomar conciencia de la libertad de la música. Nosotros veníamos de los Cream y de Jimi Hendrix, y la verdad es que el *beat* davisiano, sobre todo el de *What I say*, nos entró a fondo".

Vidal, el cuarto elemento que se incorporó al grupo, se refiere a un descomunal viaje sonoro de más de veinte minutos incluido en el doble disco *Live-Evil*, posiblemente la obra más rockera del genial Miles Davis, y que se convertiría en la música de cabecera de la futura Companyia Elèctrica Dharma.

El otro referente en la nueva dirección creativa que emprenderían no era otro que el gran guitarrista Toti Soler. Como destaca Josep Fortuny, "Toti nos influyó mucho, primero con el grupo OM, pero también después cuando creó *La sardana flamenca*; de hecho, nuestro primer disco es jazz-rock con mucha influencia flamenca".

La Companyia Elèctrica Dharma nace propiamente en el seno de una comuna rural cerca de Girona, en el verano de 1974, cuando los antiguos Dharma se constituyen en quinteto con la incorporación del teclista Jordi Soley, uno de los compositores más brillantes de la historia del rock catalán.

Los tres hermanos Fortuny y Carles Vidal venían de una experiencia de comuna urbana en Horta, donde no habían encontrado demasiada tranquilidad ni buena vecindad: "Vivíamos diez personas –aseguran– en un piso de tres habitaciones sin puertas y hacíamos artesanía de cuero. Ser hippy en aquellos tiempos en Barcelona era ser un *freak*. Cuando íbamos por la calle, los albañiles de las obras (Horta vivía un *boom* de la construcción) nos tiraban piedras y ladrillos".

Encerrados con sus instrumentos en la masía gerundense, los miembros de la Companyia Elèctrica Dharma dan forma a los temas de su primer disco, *Diumenge*. Dos sesiones de estudio, el 4 y 5 de febrero de 1975, fueron suficientes para grabarlo. Poco antes de su publicación, el desaparecido Claudi Montañà –tal vez la mejor voz poética del nuevo periodismo ibérico– contribuye a que adquiera resonancia la insólita experiencia artístico-comunitaria de la Dharma. Montañà escribe un reportaje en la revista *Vibraciones* que causa conmoción, intitulado *Comuneros rockeros*, después de haber pasado una semana con ellos, compartiendo sus inquietudes y también yendo de bolos con su destartalada furgoneta Volkswagen de color amarillo. Tanto Carles Vidal como los hermanos Fortuny creen hoy desde la distancia que "la filosofía de la comuna de compartirlo todo te ayuda en los momentos difíciles a controlar los egos; es una gran escuela".

*Diumenge*, publicado en la primavera de 1975 por el flamante sello Zeleste-Edigsa, contiene una buena ración de jazz-rock energético, libertario y naif, impregnado de sensuales coloraciones mediterráneas.

Pese a ser un disco –aún hoy– fresco y considerable, con temas de altos vuelos como *Capitán Trueno*, rápidamente se vio eclipsado por los acontecimientos. "En cuestión de meses –apunta el saxofonista Joan Fortuny– pasabas de una historia a la otra con una velocidad de vértigo". Tanto era así, que cuando llegó la hora de presentar el disco en Zeleste, el emblemático local que acogía al grupo desde sus inicios, ya estrenaron parte de un nuevo repertorio que sonaba de lo más festivo. "Recuerdo que tocamos *L'oucomballa* y *Els pardals de la Rambla* –dice el batería Josep Fortuny–, y al terminar la actuación, Claudi Martí ya apalabró con nosotros el siguiente disco".

Llegaba la fiebre de *L'oucomballa* y el responsable de la casa Edigsa no quería perder baza.

## BAILES DE NOCHE Y TOQUES DE FIESTA

La segunda gran iluminación de la Companyia Elèctrica Dharma se había producido bajo la influencia de las obras del maestro ampurdanés Joaquim Serra, uno de los compositores de sardanas más valorados. Según explica Josep Fortuny, batería e "ideólogo" del grupo: "El sonido de la cobla nos flipaba mucho desde pequeños, y el hecho de sumergirnos en las sardanas de concierto de Joaquim Serra, en las que hay unas armonías muy complejas, nos dio una nueva perspecti-

**“Actuaron por las fiestas mayores junto a Comediants, emulando desde una perspectiva hippy aquellas entrañables coblas que tocaban tanto de día, con el oficio, el vermut y el pasacalle, como de noche, en el baile”.**

va. Aquella música nos puso en contacto con un pasado que desconocíamos o teníamos adormecido”. Para el carismático *frontman* y saxo soprano Joan Fortuny, “era una época en la que teníamos la necesidad de experimentar cosas nuevas, y recuerdo que escuchar a Joaquim Serra yendo de LSD era un globo bestial”. A partir del descubrimiento de la música de Joaquim Serra, los componentes de la Dharma siempre solían hacer una coña para definir su jazz-rock con raíces catalanas: “Quim Davis o Miles Serra”.

Sin embargo, la Companyia Elèctrica Dharma acababa de cambiar el paisaje montañoso del Gironès por la marina de Canet. “Fue conocer a Comediants –explica el bajista Carles Vidal– y trasladarnos a su comuna de Canet. Vivíamos más de veinte personas en un edificio de tres pisos y ensayábamos conjuntamente en el Teatre Odeon. En paralelo con nosotros, ellos también estaban descubriendo las piezas de calle, las fiestas, los pasacalles; todo eso”. Pactaron con Comediants que se acompañarían mutuamente en sus espectáculos y empezaron a ir por las fiestas mayores del Maresme, emulando desde una perspectiva hippy aquellas entrañables coblas-orquesta que tocaban tanto de día, con el oficio, el vermut y el pasacalle, como de noche, en el baile.

Sin duda, la actuación más sonada de la Companyia Elèctrica Dharma con Comediants fue la del primer festival Canet Rock, el 26 de julio de 1975. “Para nosotros –sintetiza Josep Fortuny– era como si invitásemos a toda aquella gente a nuestra casa. Y por primera vez tuve la sensación de que no era yo el que tocaba, sino que me ‘tocaban’”. Por su parte, el saxofonista Joan Fortuny, todo un icono de aquel Canet Rock, considera que “había una alegría colectiva, de la que tú eras portador, en cierto modo”. Y añade que “muchas veces, salían las cosas y no sabías cómo, te sentías como un mensajero, un transmisor de lo que estaba flotando en el ambiente”. Pese a que sólo duró siete meses, la experiencia con Comediants fue bastante positiva en el

camino de la Dharma hacia el espectáculo total. El bajista y “motor rítmico” del grupo, Carles Vidal, da fe de ello: “Dentro de nuestro espectáculo, ellos realizaban divertidos *sketch* entre tema y tema. Hasta entonces, nosotros nos habíamos fijado mucho en los Rolling Stones en cuanto a lo escénico. Pero con los Comediants aprendimos a pintarnos, a vestirnos, a hacer el payaso... y nos enriqueció mucho”. Con un directo trabajado, vibrante y lleno de una saludable explosividad, la Companyia Elèctrica Dharma se erigió como la gran revelación del año, no tan sólo en Cataluña, sino también en el resto del Estado español. A raíz de su paso por el Festival de Rock de Burgos, en el que obtuvieron un éxito arrasador, su reputación se disparó. Josep Fortuny recuerda que, entre otros, recibieron los elogios de periodistas tan prestigiosos como Diego A. Manrique, quien “publicó un artículo muy comentado en la revista *Triunfo* con el ingenioso título de *Cobla (?) Elèctrica Dharma*”.

En enero de 1976, los hermanos Fortuny, Carles Vidal y Jordi Soley entran en el estudio para grabar su segundo disco, *L´oucomballa*. Les acompañan el productor Rafael Moll, el técnico Joan Vidal y un montón de temas que han ido naciendo y creciendo de forma libre y espontánea a partir de inspiradas improvisaciones colectivas, fundamentalmente en el Teatre Odeon de Canet. “El tema *Mater Maritima* –señala Josep Fortuny– salió de un ensayo con Comediants, mientras ellos intentaban representar el movimiento de las olas con unos papeles de váter y nosotros intentábamos hacer una música que sonara a mar”. También en el mismo Odeon se coció *Ball llunàtic-toc*, tal vez el tema más deslumbrante y excitante de su producción. Todo surgió de una luminosa e irresistible línea de bajo en clave jazz-funk de Carles Vidal, sobre la que el saxofonista Joan Fortuny empezó a improvisar una maravillosa melodía, a la vez localista y sideral. Todos se fueron sumando hasta pulir el tema, hoy en día ya todo un clásico de la música popular catalana.

*L´oucomballa* sale a la calle en la primavera de 1976, coincidiendo con el fin de la Dharma Comuna –sus miembros vuelven a Barcelona y se diseminan por la ciudad. El disco es toda una joya de la fusión mediterránea y reúne los máximos atractivos incluso en el diseño de la portada, con James Stewart y Doris Day plantados y perplejos ante un huevo que sale de una fuente pública. Como nos ilustra Josep Fortuny, responsable gráfico del grupo, “con el huevo queríamos dar la idea de génesis, un poco daliniana si quieres, de una música nueva”. Hay que añadir que la tradición de “l’ou com balla”, que inspiró al mayor de los hermanos Fortuny, es estrictamente barcelonesa y data de comienzos del siglo XIX.

## TRAMONTANADA PENINSULAR

Tras la muerte de Franco, el país vivía una explosión de euforia y *L’oucomballa* era su bandera más festiva. Las actuaciones de la Companyia Elèctrica Dharma se multiplicaban y, además de ir haciendo “bailar el huevo” por todas partes, aún les quedaba tiempo, inspiración y locura para crear temas nuevos (“la música salía sola”, aseguran). En el segundo Canet

De izquierda a derecha, el bajista Carles Vidal y los cuatro hermanos Fortuny: Joan (saxo soprano y voz), Maria (piano, teclados y coros), Josep (batería, percusiones y voz) y Lluís (acordeón, trompeta, teclados y coros).

Rock ya presentaron un extracto de lo que sería su tercer disco, *Tramuntana*, título que lleva implícito un tributo al maestro ampurdanés Joaquim Serra. "Si *L'oucomballa* –sostiene Xevi Planas en su biografía del grupo– era el hallazgo de un sonido peculiar, el enamoramiento por una música genuinamente autóctona, *Tramuntana* es la madurez de este amor, la consolidación de esta investigación sonora".

El disco tiene un arranque fulgurante, con el *reprise* marchoso de *Titu-Tiru-Ritu*, la danza tradicional que tocaban en sus pasacalles, ahora bien cargada de octanaje rockero. Y a continuación, en medio de la pirotecnia festiva de unos brillantes *Focs de Sant Joan*, se abre paso Esteve Fortuny para inventar un nuevo lenguaje de guitarra hecho de mágicos y embrujados punteos. En general, en *Tramuntana* hay menos jazz y una tonalidad más sinfónica, en una muy buena articulación rockera del concepto expansivo de "sardana cósmica". El vinilo incluye también el primer tema cantado del grupo, *La Mediterrània se'ns mor*, con la revelación como corista estelar del productor Rafael Moll. *Tramuntana* contó con una acogida espectacular, con 30.000 copias vendidas de entrada y la crítica poniéndolo por las nubes. "Sonaba muy fresco, entraba limpio y contundente", escribió el periodista de *Vibraciones* J. M. Martí, cuando los escuchó en directo en el Teatre Grec, después de la frustrada (por los elementos) presentación del disco en el Parc Güell.

En otoño de 1977, el toque diferencial de la Dharma triunfa por toda la península, a raíz de la presentación de *Tramuntana* en una gira por las principales ciudades de la piel de toro. Después de haber causado sensación en Sevilla y de haber cortado el bacalao dos noches consecutivas tanto en Granada como en Valladolid, la imparable compañía musical barcelonesa aterrizaba a primeros del mes de diciembre en la capital.

Y como certifica su biógrafo Xevi Planas, la del Pabellón de Deportes del Real Madrid fue "una de las actuaciones más memorables de toda la trayectoria de la Dharma". Según Carles Vidal, bajista y principal responsable de la demoledora patada sónica del grupo, "hicimos seis bises y no olvidaré nunca aquella aceleración brutal, era adrenalina pura". El batería Josep Fortuny aún recuerda los titulares de *Cambio 16*: "Después de la Mahavishnu, Jethro Tull y Lou Reed, la Dharma es el único grupo capaz de llenar el Pabellón del Real Madrid". Ciertamente, un éxito inaudito, una gesta insólita en la historia del rock catalán. De hecho, como apunta el saxofonista Joan Fortuny, la cosa duraría poco: "Dos o tres años después, cuando dejamos de ser sólo un grupo instrumental, en Torrejón de Ardoz nos lanzaban latas de Coca-Cola llenas de arena por cantar rock en catalán..." La primera y gloriosa etapa de la Companyia Elèctrica Dharma se cerraría poco después de haber dado la gran campanada en Madrid, con la marcha del teclista Jordi Soley. Hablamos de uno de los pianistas eléctricos más imaginativos del país, todo un mago del Fender Rhodes y de las armonías, formas y colores. Para el bajista Carles Vidal, "no hay duda de que Jordi Soley aportó ideas muy buenas al grupo y que el jazz más loco era suyo". La última actuación de la formación original de la Dharma tuvo lugar el 21 de mayo de 1978 en el Palacio de Deportes de Barcelona.

Los hermanos Fortuny (Esteve, Joan y Josep), Carles Vidal y Jordi Soley habían consolidado un toque diferencial, que, con formatos diferentes y las sucesivas aportaciones de Lluís y Maria Fortuny, ha perdurado hasta nuestros días.

Asia es un laboratorio para la humanidad del siglo XXI que tiene una sede en el mismo centro de la Diagonal de Barcelona, en el antiguo palacio modernista del barón de Quadras. El Gobierno español eligió la ciudad para acoger la Casa de Asia y Pacífico, una iniciativa estatal para canalizar las actividades culturales, sociales y económicas hispanoasiáticas en el marco de un plan para potenciar las relaciones con una zona en la que se concentra más del 50% de la población mundial.

# Casa Asia, la embajada oriental

TEXTO **Antoni Capilla** FOTOS **Dani Codina**

La relación entre Cataluña y Asia se reduce a contactos esporádicos, casi accidentales y bastante folclóricos, como el origen casual de dos edificios singulares de Barcelona, inspirados en el ecléctico exotismo de finales del siglo XIX: la denominada y discutida Casa China (Muntaner, 56) y la Casa Bruno Quadras, con su famoso dragón chino contemplando la Rambla y el Pla de la Boqueria.
Los españoles fueron los primeros occidentales que llegaron a las costas del Pacífico. Es cierto que Marco Polo abrió su famosa y mítica ruta por tierra, pero fueron Magallanes y Juan Sebastián Elcano quienes lo hicieron por mar en la primera circunvalación del globo.
Una ruta que abría las puertas de Asia, la cuna de las grandes culturas del mundo, un continente en el que nacieron las principales religiones, como el judaísmo, el cristianismo, el islam, el budismo, el hinduismo, el sintoísmo… Un continente que es la región con mayor crecimiento económico y demográfico y que, dentro de poco, exportará el neoconfucionismo, una nueva filosofía que muestra cómo combinar la tecnología con las tradiciones. Asia es, en definitiva, un laboratorio para la humanidad, un laboratorio del siglo XXI que tiene una sede en el centro de la Diagonal, en el antiguo palacio modernista del barón de Quadras.
El Gobierno español eligió la ciudad de Barcelona como sede de la Casa de Asia y Pacífico, una iniciativa estatal para canalizar las actividades culturales, sociales y económicas hispanoasiáticas dentro de un plan general del Ministerio de Asuntos Exteriores para potenciar las relaciones con una zona en la que se concentra más del 50% de la población mundial. La elección de Barcelona fue una apuesta personal del ministro del PP, Josep Piqué, por convertir la capital catalana en el centro de las iniciativas para potenciar las relaciones entre España y Asia, una zona que produce en torno al 25% del producto interior bruto del planeta.

### Premio por el papel de Barcelona

El ministerio consideró que España no contaba con los necesarios centros de estudios e instituciones culturales internacionales relacionados con Asia. De este modo, la Casa Asia nació, según un informe del ministerio, con la vocación de convertirse en la corresponsal de la Fundación Asia-Europa (ASEF), con sede en Singapur, para desarrollar de forma interdisciplinaria programas de investigación, estudio y promoción de encuentros políticos, económicos, culturales y sociales. La decisión de ubicar la sede de Casa Asia en Barcelona responde a una realidad evidente: Cataluña ha sido la comunidad pionera en impulsar las relaciones bilaterales con Asia-Pacífico.
Según asegura su director general, el diplomático Ion de la Riva, Casa Asia supone "un

reconocimiento al papel que tanto la ciudad como Cataluña han desempeñado en el fomento de las relaciones con Asia, como centro de relaciones internacionales y punto de encuentro de culturas, solidaridad y diálogo. Por otra parte, en Cataluña conviven diferentes comunidades asiáticas; ha sido pionera en las relaciones comerciales con los países asiáticos, como lo constata el hecho de que el 55% de las inversiones japonesas se encuentren aquí, y viene avalada por una trayectoria académica, ya que la mitad de las universidades catalanas imparten estudios asiáticos".

La designación de Barcelona como sede de Casa Asia ha premiado, en definitiva, a un núcleo pionero de empresas catalanas que ha impulsado las relaciones con Asia. Una ventaja más de la ciudad es que acoge a destacados sinólogos, como la profesora Dolors Folch, y a los primeros acupuntores formados con rigor, además de contar con cátedras de estudios asiáticos en la Universidad de Barcelona y en la Universidad Pompeu Fabra. Se trata de un factor cultural muy importante, ya que Casa Asia ha empezado a trabajar por la cultura, porque, como reconocen sus promotores, si no se forma a una generación que conozca bien Asia nunca se podrá entrar en aquel continente, puesto que el desconocimiento de Asia en España es muy grande.

## Futuro oriental, pasado modernista

La Casa Asia ocupa el palacio modernista del barón de Quadras, antigua sede del Museu de la Música de Barcelona. El edificio es otra obra de estilo neogótico de Puig i Cadafalch (1904) en la que el arquitecto catalán ofrece toda una lección de su capacidad de diseño y elegancia, desde la reja de la puerta hasta los interiores y la fachada, que conjuga formas góticas y plateresca con una abundante decoración floral. El visitante de la actual Casa Asia también puede disfrutar del vestíbulo, muy adornado con esculturas

La Casa Asia, ubicada en el palacio neogótico del barón Quadras, construido por Puig i Cadafalch, combina la dimensión empresarial con la cultural y recreativa.

y que contiene un curioso pozo, lo cual hace de este espacio uno de los más destacables del edificio.

Las instalaciones del palacio que acoge Casa Asia tienen una doble finalidad práctica, muy de puertas abiertas: la dimensión empresarial, por medio de un centro de negocios, y la cultural y recreativa, constituida por la mediateca Joan Mascaró (un ilustre mallorquín formado en las mejores universidades inglesas, en las que tradujo del sánscrito al catalán diversas obras espirituales y poéticas de primer orden); el auditorio Tagore, con capacidad para 150 personas; la galería de arte Manila (donde las embajadas asiáticas pueden exponer obras de sus artistas), y unos talleres artísticos y docentes orientados a la enseñanza de idiomas, quizás el gran déficit en las relaciones con Asia.

Para crear la Casa Asia, se siguió el modelo ya en funcionamiento de la Casa de América, aunque los objetivos son diferentes por cuestiones obvias. Para que Casa Asia sea una realidad, el ministerio aporta unos tres millones de euros al presupuesto anual de la entidad, mientras que los otros dos socios, Generalitat y Ayuntamiento, aportan unos 600.000 euros cada uno. Una de las ventajas para la ciudad es que, al igual que ya viene ocurriendo en Madrid con la Casa de América, se pretende que todos los mandatarios y personalidades asiáticas que pasen por Barcelona pronuncien discursos o visiten la Casa Asia, lo que puede resultar muy eficaz como motor de las relaciones económicas, culturales e institucionales entre ambos continentes.

## Enmendar déficits históricos

La Casa Asia pretende enmendar el déficit histórico que suponen la ignorancia cultural y lingüística y las tibias relaciones comerciales entre España y Asia, a diferencia de los países vecinos, donde ya funcionan centros como la francesa Maison de l'Asie, la británica Asia House o la portuguesa Fundaçao Oriente. "Nuestro objetivo principal", reconoce Ion de la Riva, un vasco torrencial que ama Asia, "es el fomento y la realización de programas, proyectos y actividades que contribuyan al mejor conocimiento y al impulso de las relaciones entre España y los países de Asia y del Pacífico en los ámbitos institucionales, culturales, económicos y educativos".

Casa Asia, como entidad gestionada por un consorcio integrado por tres administraciones (Ministerio de Asuntos Exteriores, Generalitat de Cataluña y Ayuntamiento de Barcelona), tiene una evidente vocación de servicio a la sociedad catalana y española. Según su director general, Ion de la Riva, "la iniciativa de crearla responde a la voluntad de establecer una nueva prioridad estratégica de la política exterior del Estado, dirigida a conseguir unas relaciones y una presencia efectiva en una de las regiones con más peso demográfico y económico del mundo".

Dotar a un país como España de una dimensión asiática implica, sin embargo, un ingente esfuerzo colectivo de las administraciones públicas, pero, al mismo tiempo, también reclama la implicación de los sectores empresarial y académico del país y de la sociedad civil. "El objetivo que pretendemos alcanzar no es fácil; por ello, es imprescindible sumar esfuerzos para que la asignatura pendiente que ha sido hasta ahora el continente asiático pase a formar parte de nuestra agenda diaria y se traduzca en proyección y crecimiento de nuestras economías", afirma el director general.

## Cultura e Internet

La oferta cultural de Casa Asia es diversa. Si se habla de cine, la institución ha permitido que, por primera vez en España, se haya podido ver una muestra del mejor cine mudo chino realizado entre 1920 y 1930 en los estudios de Shangai. Unas proyecciones que, coordinadas por la entidad, se realizaron en diferentes filmotecas españolas como anticipo de la celebración de los cien años del cine en China. Otro ejemplo de la oferta cultural de Casa Asia es la I Bienal Internacional de Barcelona (Japón en el arte actual), una muestra que reunió en la Casa Batlló de Barcelona 650 obras de pintura, caligrafía, escultura y cerámica de artistas plásticos y poetas de Japón y de España.

Casa Asia tiene sede en Barcelona, pero también en todos los ordenadores del mundo. La entidad ha entrado en la red dispuesta a convertirse en el referente de contenidos en

Arriba, la galería de arte Manila. Sobre estas líneas, la mediateca Joan Mascaró.

castellano sobre Asia y el Pacífico y en un punto de encuentro para instituciones, empresas, organismos y ONG que deseen obtener información y relacionarse con el continente asiático. Así, Casa Asia Virtual es un portal con información en castellano, catalán, inglés, euskera, gallego, chino y japonés que recibe unas 10.000 visitas diarias. La página web, que ofrece miles de enlaces, proporciona información global sobre la situación institucional, económica, cultural y educativa de Asia.

## En busca de un papel

Asia es la próxima frontera diplomática de España. La clave para atravesarla con éxito es informar y formar. Casa Asia tendrá una buena mediateca, un programa virtual a través de Internet, pero también trabajará con las universidades para elaborar cursos de estudios orientales.

El objetivo de estas iniciativas es conseguir que nadie ignore la importancia estratégica de la región de Asia-Pacífico, una zona que, en los últimos años, se está convirtiendo en uno de los polos más dinámicos del planeta. "Actualmente no existe ninguna otra región en el mundo que ofrezca tantas expectativas económicas, ni presente unos índices de crecimiento tan notables Sin duda, el siglo XXI pasa por Asia. Su hora ya ha llegado y debemos asumir conjuntamente este ambicioso reto", constata Ion de la Riva.

Es cierto que, por cuestiones culturales e históricas, España ha incidido más en América Latina. Sin embargo, ahora, y según De la Riva, "la realidad incontestable de la región de Asia y el Pacífico no nos permite volverle la espalda. Desde las diferentes administraciones del Estado se están dando los pasos adecuados para invertir esta situación. El Plan Asia-Pacífico del Gobierno español, que prevé medidas políticas, económicas, culturales y de cooperación para incrementar nuestra presencia en la zona, o la creación de una dirección general específica para Asia van en esta línea".

La propia creación de Casa Asia también va encaminada a crear puentes y superar el déficit de conocimiento mutuo que aún existe entre la sociedad española y la de los países asiáticos. España tiene unos intereses y unos objetivos estratégicos evidentes en esta área. "Además, puede ejercer su influencia en los países latinoamericanos de la cuenca del Pacífico, como Chile, México o Perú. España ya fue un país importante y ahora debemos recuperar el protagonismo y el interés que perdimos después del golpe que supuso la pérdida de Filipinas", concluye De la Riva.

## EXPOSICIONES

### Turner y Venecia

Joseph Mallord William Turner (1775-1851), uno de los mejores paisajistas británicos de la historia, dejó testimonio de su fascinación por Venecia en un millar de dibujos, 150 acuarelas y decenas de óleos. Una parte de esta producción, formada por 107 obras en diversos soportes, se muestra estos días en CaixaForum, en una exposición organizada por la Fundació "la Caixa" y la Tate británica que explora por primera vez la relación entre el artista y la ciudad. La muestra se organiza en once ámbitos que permiten seguir los pasos de Turner en Venecia durante los tres viajes que realizó a lo largo de su vida, en 1819, en 1833 y en 1840, y contemplar los edificios y paisajes de la ciudad del Adriático, como la Dogana, San Marco, el Palacio Ducal, el Gran Canal, el canal de la Giudecca, la isla de San Giorgio o el puente de Rialto, envueltos en la atmósfera nebulosa y luminosa característica del estilo del pintor, que ha sido considerado como gran precursor del impresionismo. La exposición se completa con obras de pintores como William Marlow, Richard Parkes Bonington y Canaletto.
*CaixaForum.*
*Hasta el 5 de junio*

© Tate, Londres 2005 / CaixaForum - Fundació "la Caixa"

### Centenario de Jean Hélion

Ochenta pinturas y unos veinte dibujos integran la muestra retrospectiva de Jean Hélion (1904-1983), artista francés que, comprometido con la abstracción más absoluta, se alejó de ella después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el estilo triunfaba en todo el mundo, para dedicarse a una pintura figurativa abierta a la vida. Hélion fue fundador en 1930 de Art Concret, movimiento de vanguardia que propugnaba el arte abstracto más radical, junto con Theo van Doesburg, Otto Carlsund y Léon Tutundjan. Las escenas cotidianas características de su período posterior se convirtieron en alegorías de la vida moderna que serían un referente, entre otros, para el pop art de Jim Dine y, en los años sesenta, para una nueva generación de artistas como Gilles Aillaud o Eduardo Arroyo. La exposición, organizada por el Centre Pompidou – Musée National d'Art Moderne con motivo del centenario del nacimiento de Hélion, reúne por primera vez todas las composiciones abstractas de gran formato que se han conservado principalmente en Estados Unidos.
*Museu Picasso.*
*Hasta el 19 de junio*

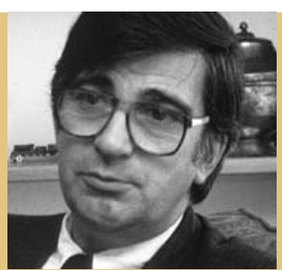
### El surrealismo desde dentro

A través de un recorrido visual y textual, la exposición *París y los surrealistas*, coproducida por el CCCB y el Museo de Bellas Artes de Bilbao y que incluye unas trescientas obras entre pinturas, esculturas, fotografías, objetos encontrados, arte

## itinerario de nombres propios

SALVADOR MOYÀ
19/XI/04
Un equipo del Institut de Paleontologia Salvador Crusafont encabezado por Salvador Moyà hizo público el 18 de noviembre un importante descubrimiento: el hallazgo, en Hostalets de Pierola, de una nueva especie de primate que vivió hace 13 millones de años y podría ser el ancestro común del hombre y los grandes simios. Pau, nombre con el que se ha bautizado al antropomorfo, es un *Pierolopithecus catalanicus*.

Pere Virgili



Pere Virgili

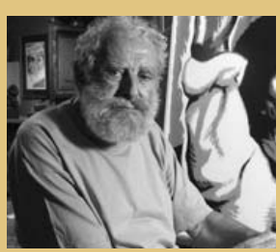
ERNEST LLUCH
21/XI/04
Barcelona ha homenajeado al profesor y político Ernest Lluch, asesinado por ETA en el año 2000, poniendo su nombre a una plaza ubicada junto al Edificio Fòrum. En la inauguración, en el que su hija descubrió una placa conmemorativa, el alcalde Joan Clos quiso destacar la personalidad cívica y comprometida de Lluch, que "se enfrentaba a quienes no dejaban expresar las ideas".

PILAR MALLA
25/XI/04
Con 73 años y una larga trayectoria de apoyo a los más desfavorecidos, Pilar Malla ha sido la persona elegida para estrenar el cargo de Síndic de Greuges de Barcelona. La ex diputada del PSC-

Antonio Lajusticia

Ciutadans pel Canvi y directora de Càritas entre 1993 y 1998 fue propuesta por las entidades sociales de la ciudad, y obtuvo el apoyo de todos los grupos municipales del consistorio.

CARLES FONTSERÈ
30/XI/04
El cartelista Carles Fontserè fue uno de los distinguidos con el premio Dignitat en el acto que la Comisión de la Dignidad celebró en el Palau de la Música para reivindicar la devolución de los documentos que el Ejército franquista requisó en Cataluña, que están depositados en el Archivo de Salamanca. También se reconoció la tarea de salmantinos que han abogado por la devolución.



Pere Virgili

primitivo, arte popular y naif, películas y documentos diversos, pretende explicar el surrealismo desde el interior de la mentalidad surrealista, no tan sólo desde su peculiar estética, sino también desde su espíritu moralmente transgresor, y recordar su posición política revolucionaria. La muestra dedica una atención especial a los vínculos que el movimiento estableció con su ciudad de acogida y en particular a la visión que los surrealistas dieron de ella a través de la reivindicación de diversos ámbitos urbanos.
*Centre de Cultura Contemporània de Barcelona*
*Hasta el 22 de mayo*

Colección particular, París. Fotografía: Ellen Labenski

## Bajo la mirada del islam

Siguiendo la línea temática iniciada en *Fantasías del Harem*, donde se confrontaban las visiones occidental y oriental sobre los temas de la mujer, la familia y el amor, el CCCB propone un paso adelante y más radical en el intercambio de puntos de vista sobre las respectivas culturas: cómo se ve Occidente desde el mundo oriental, específicamente el islámico. La nueva muestra cuenta con obras orientales de diversas épocas y soportes que tienen como tema la visión de Occidente: cartografía, pinturas, miniaturas, películas, programas de televisión, cómics, libros de texto, etc.
*Centre de Cultura Contemporània de Barcelona*
*Del 26 de mayo al 25 de septiembre*

## Los argumentos de un fotógrafo

Robert Frank (Zúrich, 1924) es un fotógrafo contemporáneo con una particular mirada sobre la vida cotidiana que revolucionó el lenguaje fotográfico de la posguerra y que ha cuestionado y reinventado continuamente los límites de la imagen a lo largo de su trayectoria. La exposición, titulada *Arguments,* ha sido producida por la Tate Modern de Londres con la colaboración del MACBA y muestra el viaje creativo de Frank desde los años cuarenta hasta la actualidad, a través de más de 270 obras, algunas de ellas nunca expuestas en Europa. En ella se recorre su trayectoria desde la observación social de sus primeras obras, realizadas con una cámara de mano, hasta su faceta como cineasta, los trabajos en vídeo y en Polaroid, los fotomontajes y las últimas obras de fotografía digital.
La obra de Frank, realizada en las dos Américas y en Europa, se caracteriza por la búsqueda de una historia que tenga relación con su propia vida,

© Robert Frank. MacGill Gallery, Nueva York

argumentos que se sustentan en los conceptos de cambio, memoria, percepción, y que proponen, en palabras del artista, "menos gusto y más espíritu... menos arte y más verdad".
*Museu d'Art Contemporani de Barcelona*
*Hasta el 8 de mayo*

## Medio siglo de Josep Lluís Sert

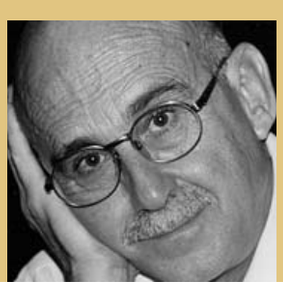
La trayectoria vital y creativa de Josep Lluís Sert (1902-1983) puede dividirse en tres etapas muy diferenciadas, que han dado lugar a los tres ámbitos en los que la Fundació Miró ha distribuido la muestra que dedica a su arquitecto: la etapa barcelonesa, entre 1928 y 1939, cuando Sert comienza su carrera, trabaja con Le Corbusier e intenta introducir en Cataluña los principios de la arquitectura moderna europea; la etapa de Nueva York, que arranca con su exilio y se extiende hasta 1956, período durante el cual se asocia con Paul L. Wiener y Paul Schultz y juntos diseñan ciudades en América Latina a partir de las ideas de la Ciudad Funcional y de la Carta de Atenas; y la

## ...nombres propios

JOSÉ LUIS BASSO
3/XII/04
El Coro del Gran Teatre del Liceu estrena director: el italoargentino José Luis Basso, que sustituye a William Spaulding. Basso, que ya ha trabajado en el Liceu como asistente de Romano Gandolfi y Vittorio Sicuri, es responsable del coro del Maggio Musicale Fiorentino desde 1996, y ha colaborado con directores como Zubin Metha y Riccardo Mutti.

Archivo Gran Teatre del Liceu

JOSÉ SANCHIS SINISTERRA
8/XII/04
Galardonado con el Premio Nacional de Literatura Dramática el 28 de noviembre, el autor valenciano ha sido uno de los nombres más destacados en la cartelera teatral barcelonesa, donde han llegado a coincidir dos obras suyas: *Flechas del ángel del olvido,* dirigida por él mismo y con la que se conmemoran, además, los quince años de la Sala Beckett, y la trilogía *Claroscuros*, en el Tantarantana.



Pere Virgili

Antonio Lajusticia

EDUARD CARBONELL
16/XII/04
Tras 18 años de obras, el Museu Nacional d'Art de Catalunya ha abierto sus puertas. Bajo la batuta de Eduard Carbonell, su director desde hace diez años, se ha completado un proyecto muy esperado. El resultado: mil años de arte catalán (de la pintura a la numismática) en 5.945 piezas expuestas en 10.500 metros cuadrados. Las obras han costado 122 millones de euros, y el presupuesto para 2005 es de 17,8 millones.

Eva Guillamet

JUDIT MASCÓ
27/XII/04
El tradicional Festival de la Infancia de Barcelona ha estrenado en esta última edición una cara nueva: la modelo Judit Mascó ha sustituido a Marta Ferrusola como presidenta del certamen. La mujer del ex presidente de la Generalitat Jordi Pujol ocupó el cargo durante veintitrés años. Este salón infantil ha destinado un amplio espacio a promocionar el Año del Libro que Barcelona celebra a lo largo de todo el año 2005.

ANTONI MUNTADAS
2/I/05
El barcelonés Antoni Muntadas ha sido el artista escogido para representar a España en la próxima Bienal de Venecia, que se celebrará del 12 de junio al 6 de noviembre de 2005. La elección de Muntadas ha sido decisión del crítico ibicenco Bartomeu Marí, jefe de exposiciones del Macba, a quien el Ministerio de Exteriores ha nombrado comisario del pabellón español de esta 51ª edición

Eva Guillamet

etapa de Cambridge (Massachusetts), a partir de su nombramiento como decano de la Escuela de Arquitectura de Harvard, cuando construye numerosos conjuntos de viviendas y equipamientos de escala mediana en los que puede sintetizar el diálogo entre ciudad y arquitectura.
*Fundació Miró*
*Hasta el 12 de junio*

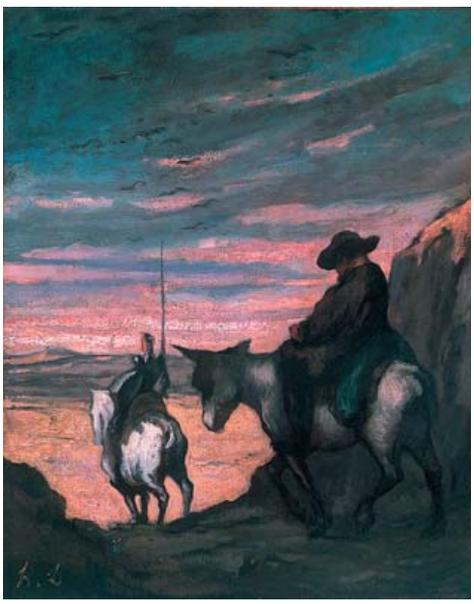
© Fernando Bryce, 2004

## Bryce: imágenes del siglo XX reinterpretadas

Desde principios de los años noventa, Fernando Bryce (Lima, 1965) ha ido creando un archivo visual que incluye recortes de periódico, fotografías, anuncios, publicidad promocional o propaganda popular. De todo este material, selecciona determinados documentos y los reproduce dibujándolos con tinta negra y reduciéndolos a su estructura gráfica básica. De este modo, crea unas series temáticas que homogenizan sus fuentes y las transforman en dibujos en blanco y negro.
La exposición recoge seis series de dibujos del artista peruano: *Walter Benjamin* (2002) y *Trotsky* (2003), dedicadas a estos dos intelectuales; *The Spanish Revolution* (2003) y *La Revolución* (2004), que abordan dos momentos críticos de luchas sociales espoleadas por el pensamiento utópico del siglo XX, la guerra civil española y la revolución cubana; y *Visión de la pintura occidental* (2002), que refleja con ironía la visión del acto cultural desde diferentes situaciones geopolíticas.
*Fundació Antoni Tàpies*
*Del 21 de abril al 3 de julio*

## Visiones del Quijote

Con motivo de la celebración del IV centenario de la publicación de *El Quijote*, y en el marco de las actividades conmemorativas que se llevan a cabo en Barcelona, Fundació Caixa Catalunya presenta la exposición *Visiones del Quijote,* un recorrido por la evolución de las figuras de Don Quijote y Sancho Panza a lo largo de cuatro siglos, a través de la obra de ocho artistas que expresan las peculiares miradas barroca, ilustrada, romántica, moderna y contemporánea: William Hogarth, Gustave Doré,



Hammer Museum, Los Ángeles, California

Honoré Daumier, Pablo Picasso, Salvador Dalí, Joan Ponç, Roberto Matta y Antonio Saura. En la muestra se recoge desde un Quijote robusto, iracundo y enloquecido hasta otro romántico, asténico y sufriente; y se refleja desde una intención pedagógica por parte de editores e ilustradores hasta el antirrealismo de algunos grandes artistas contemporáneos. La exposición cuenta con obras procedentes de trece colecciones, españolas, europeas y estadounidenses.
*Fundació Caixa Catalunya*
*Hasta el 12 de junio*

## ...nombres propios

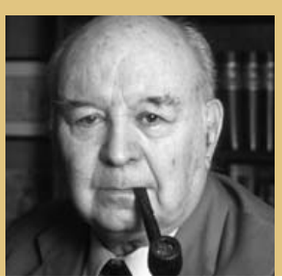
JAVIER DAULTE
5/VII/05
Tras sorprender a la crítica y al público en noviembre en el Festival Temporada Alta de Girona, la obra *Ets aquí?*, del dramaturgo y director argentino Javier Daulte, se estrena en Barcelona el 17 de enero, en el Romea, con una versión catalana del texto e interpretada por Joel Joan y Clara Sánchez. Los tres presentaron la obra trece días antes de levantar el telón.

Archivo Focus

SEBASTIÀ ALZAMORA
7/I/05
El escritor mallorquín ha sido el ganador del 37º Premio Josep Pla con la novela *La pell i la princesa*. Alzamora había sido noticia sólo unos

días antes por las amenazas de un grupo anticatalanista que puso precio a su cabeza por criticar a quienes niegan la unidad del catalán. En la misma velada, el barcelonés Pedro Zarraluki obtuvo el Nadal por *Un encargo difícil*.

MARTÍ DE RIQUER
1/II/05
En el año del Quijote, uno de los máximos expertos en la materia, el filólogo y humanista Martí de Riquer, ha sido galardonado con la medalla de oro de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) por la mejor labor literaria. En un acto celebrado en el MNAC y presidido por Pasqual Maragall, se entregaron también premios a la actriz Blanca Portillo, a la soprano Dolores Travesedo y al músico Joan Guinjoan, entre otros.



Pere Virgili

LYDIA DELGADO
(2/II/05)
La diseñadora Lydia Delgado volvió a ser una de las referencias clave en la pasarela Gaudí, primer acto de la Barcelona Fashion Week, que convirtió la ciudad en un escaparate mundial de las últimas tendencias de moda. La colección de Delgado fue, junto con las de los también catalanes Josep Font, Josep Abril y Antonio Miró, la de la vasca Miriam Ocariz y la de los sevillanos Victorio&Lucchino, una de las más aclamadas.

Pere Virgili

VENTURA PONS
10/II/05
El director catalán ha presentado en el Festival Internacional de Cine de Berlín su última película, *Amor idiota*, protagonizada por Santi Millán y Cayetana Guillén-Cuervo. La cinta, basada en la novela de Lluís-Anton Baulenas *Amor d'idiota*, se ha rodado combinando catalán y castellano. Barcelona es el principal escenario de un film que refleja "la necesidad del otro".

Noviembre de 2005 será el mes del reencuentro solemne de Juan Goytisolo con su ciudad natal. En el marco del Año del Libro y la Lectura, Goytisolo dialogará con diversos autores de todo el mundo sobre los contactos entre las culturas musulmana, cristiana y judía, una de las principales preocupaciones de su obra narrativa. Coincidirá, además, con la publicación de sus "Obras completas" en Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

# Juan Goytisolo, puente entre culturas

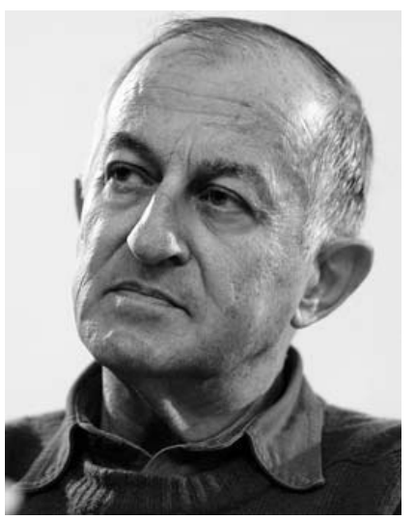
Ana Portnoy

TEXTO
**Xavi Ayén**

● Pocos barceloneses son tan conocidos en el mundo como el escritor Juan Goytisolo Gay, nacido en 1931 y residente en Marraquech desde el año 1996. La pasada Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México), la cita más importante de las letras hispanas, le homenajeó con la concesión del premio Juan Rulfo, convirtiéndole en el escritor estrella del encuentro. Su discurso *La rosa náutica* fue todo un canto a la cultura en lengua catalana, la de su madre, fallecida en 1938 en el primer bombardeo franquista de Barcelona. Su padre, encarcelado durante la guerra y convencido seguidor de los "nacionales", ocultó a sus hijos la naturaleza de los atacantes para que no odiasen los principios de su bando. "Fui educado en el olvido total de una cultura y una lengua que he conocido de mayor", nos explica, sentado junto al jardín de un hotel de aspecto colonial.

Si bien Goytisolo ha abjurado de la tradición imperial-católica española, y ha hecho del desarraigo la clave de su obra, cree que en autores como Ramon Llull y Anselm Turmeda, o incluso en Gaudí, se puede encontrar lo mejor de una cultura mediterránea definida por la mezcla, con influencias de ambos lados del Mediterráneo.

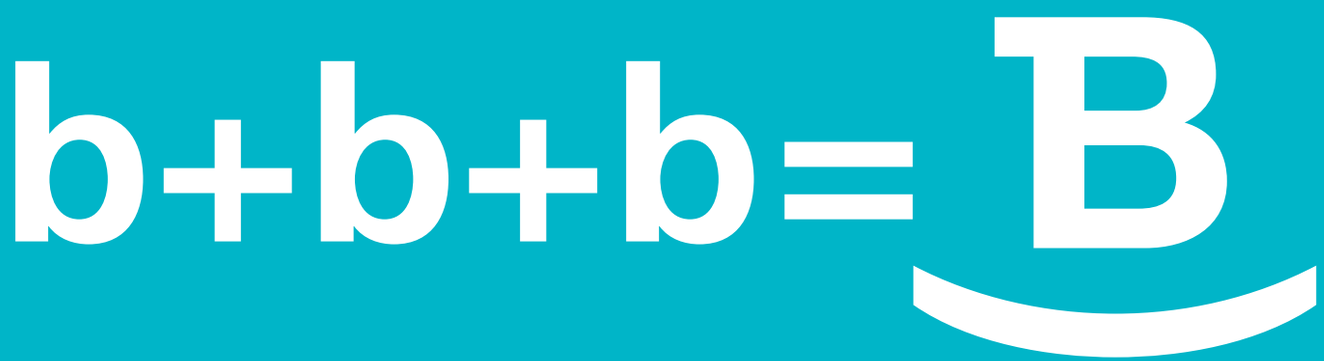
Hombre comprometido contra las injusticias que genera el poder, ha prestado su apoyo –también en Barcelona– a los inmigrantes sin papeles y ha denunciado sobre el terreno los brotes racistas de la localidad andaluza de El Ejido, y también ha viajado a países en guerra para escribir libros que reflejasen la situación: Sarajevo, Argelia, Chechenia… Él mismo ha explicado su vida en los libros *Coto vedado* (1985) y *En los reinos de Taifa* (1986), recogidos posteriormente en un único volumen como *Memorias.* Sin ningún tipo de autocensura, explica su sórdida educación sentimental y su evolución literaria y política, con un lenguaje rico que transmuta las más grises experiencias en una realidad literaria de profundidad. En 1956, se instaló en París, donde empezó a trabajar como consejero literario para Gallimard, se casó y trató a intelectuales como Sartre o Jean Genet, con quien realizaría sus primeros viajes a Argelia, los cuales le impactaron tanto que decidió aprender árabe.



Pere Virgili

Autor de más de veinte novelas, la primera fue *Juegos de manos* (1954), seguida de *Duelo en el paraíso* (1955) o *La resaca* (1958). Pero es *Señas de identidad* (1966) la que marca un giro experimentalista que ya continuará en sus siguientes obras, todas prohibidas en España entre 1962 y 1976. Hay que destacar el hito de *Reivindicación del conde Don Julián* (1970), publicada en México (y revisada y titulada simplemente *Don Julián* en el año 2001), un psicoanálisis colectivo demoledor de los mitos españoles y las estructuras narrativas habituales. En este libro, y en *Juan sin Tierra* (1975), manifiesta su ruptura con España y su disidencia de los valores hegemónicos en Occidente. Una disidencia que incluye la asunción tardía de su homosexualidad.

Otras obras suyas destacables son *Las virtudes del pájaro solitario* (1988), que relaciona la mística de San Juan de la Cruz con la tradición sufí; o *Carajicomedia* (2000), donde un monje del siglo XVI aterriza en la Barcelona actual, en un inmisericorde alegato contra la doble moral de la Iglesia, con canto al hedonismo homosexual incluido.




# Tu civismo suma

BCNeta!
Barcelona Ciutat Neta

www.bcn.es

Ajuntament de Barcelona
Más civismo. Más Barcelona